

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



10

HEMEROTECA
RESERVA

VOL. XXIX, NÚM. 36
LA HABANA, CUBA,
SEPTIEMBRE 5, 1937.



...me
sardinas?
unch".—Lon-

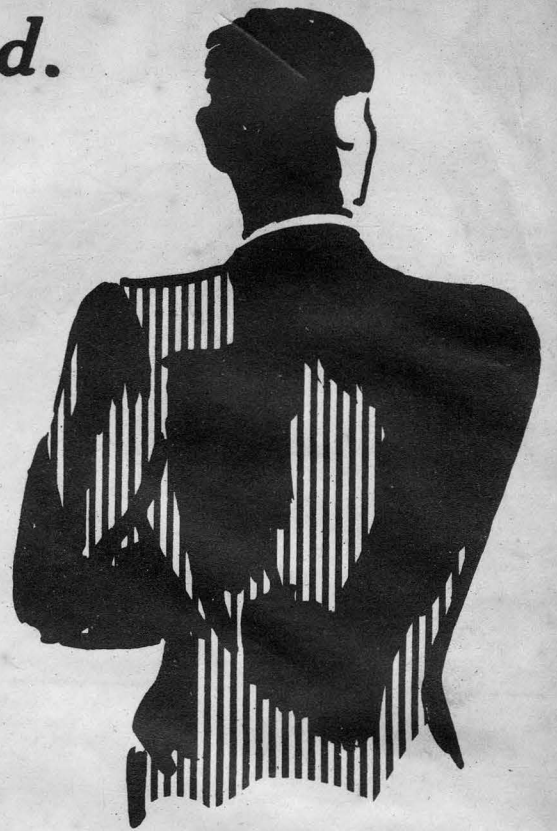
—No hay manera
de remediar esto, Ku-
lik? ¡El ruido del
tránsito no me deja
vivir!
(De "Punch".—Lon-
dres).



La concepción

Todos le envidian por
su vigor físico y su salud.

Tal cuerpo no puede en-
carrar más que pulmones sanos
y bien desarrollados. Usted,
si se ayuda a sí mismo, pue-
de llegar a ser igual.



Para tener pulmones sólidos, aptos para
luchar contra los microbios de la Tu-
berculosis, de las Enfermedades infec-
ciosas y de la Gripe, tome el

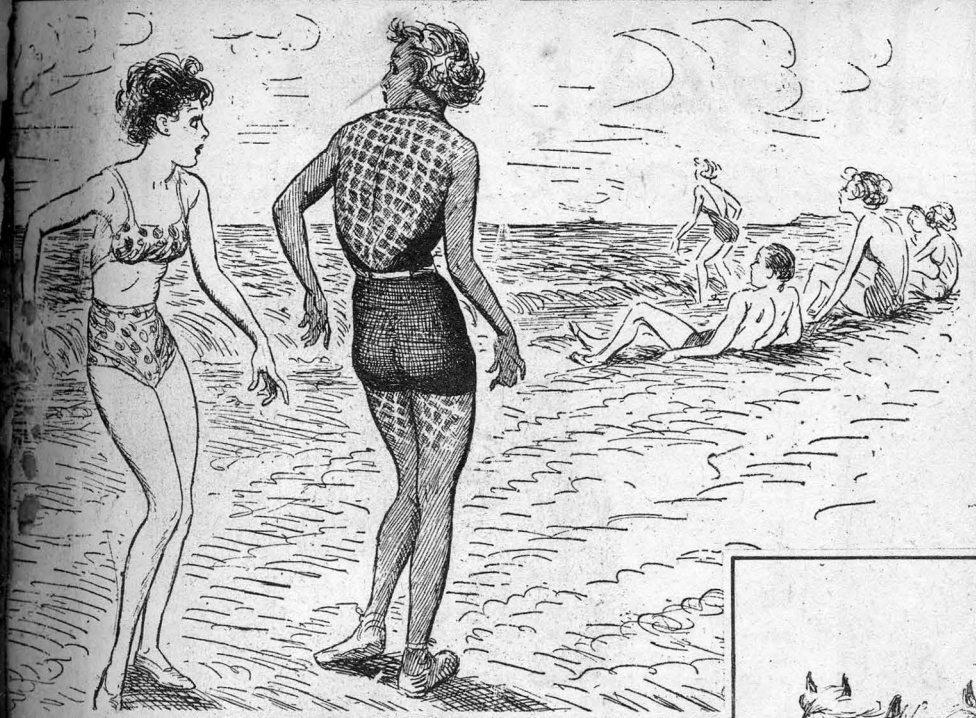
JARABE ROCHE

El **JARABE ROCHE** es el me-
dicamento ideal para el tratamiento de la

**Tos, Bronquitis, Resfriados,
Gripe y Catarros**

...as y droguerías





GOMA Y TIJERAS

CUENTOS

El gran torero Rafael "el Guerra" había tenido unas diferencias con la empresa de la plaza de toros, y el célebre diestro dijo un día que no volvería a torear en Córdoba si no le pagaban lo que pidiera.

Cuando el empresario se enteró dijo irónicamente: —¿Lo que quiera?... ¡Y un jamón!

Pasado algún tiempo intervinieron amigos de ambas partes y la empresa y el torero llegaron a un acuerdo.

El empresario pidió precio a Rafael y aceptó el señalado. Pero a la hora de presentarle el contrato, "Guerrita" exclamó:

—¿Qué? —Un jamón. —¿Cómo un jamón? —Dijo ozté que me darían lo que pidiera... y un jamón. Y hay que ponerlo.

No hubo medio de convencerle. Rafael "el Guerra" firmó el contrato por virtud del cual se le pagaban 4,000 pesetas por corrida ¡y un jamón!



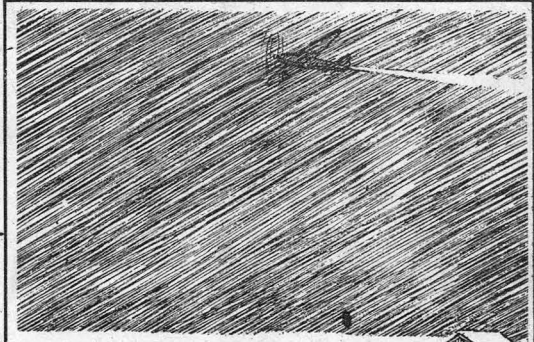
—¡Un pescador imbécil que me echó encima una red cuando estaba durmiendo!
(De "London Opinion". — Londres).



—¿No podría usted segar por otro lado y dejar este sitio para mañana?
(De "London Opinion". — Londres).



EL AMOR ES SIEGO



—Yo creía que era usted el presidente de la liga antialcohólica.
—Yo soy. Pero ahora estoy de vacaciones.
(De "Le Rire". — Paris).

—Ya no le interesa la música. ¡Ahora dice que quiere ser dentista!
(De "Saturday Evening Post". — Filadelfia).



—¿Me haría usted el favor de abrirme esta lata de sardinas?
(De "Punch". — Londres).

—¿No hay manera de remediar esto, Kulik? ¡El ruido del tránsito no me deja vivir!
(De "Punch". — Londres).





FEMINIDADES



POR LEONOR BARRAQUE

Nuevos capítulos



PALABRAS QUE HUBIMOS DE PRONUNCIAR DURANTE EL PRIMER ALMUERZO-INTERCAMBIO, EN ESTE BELLO EMPÑO QUE HOY PRETENDEMOS ANIMAR DESDE LA CATEDRA QUERIDA DE "CARTELES"

Mujeres de la división de La Habana, en la Liga Panamericana.

Amigas y compañeras: Entre las grandes convulsiones se agitan ideales soberbios; en presencia de tempestades se crece el alma a infinitas audacias y es casi una necesidad oír tronar para cobijarnos a buen resguardo. El mundo se sacude a impulsos de radicales transformaciones; cada tierra es una ebullición, cada hombre una burbuja en el hervir de sus empeños, y si verdad es que están altos pabellones de progreso, el movimiento que ello provoca deja sobre la vida toda una vibración que no permite encontrar equilibrio.

Vamos, pero no estamos, es ésta la certeza de la hora; pretendemos, pero no centralizamos, conclusiones del presente. Puede, y acaso si nos atreviéramos a afirmarlo enfocáramos mejor, que hicimos moldes muy rudos, nos cargamos demasiado de arrogancias y fuimos insensatos en salir a la conquista relampagueando y centelleando. Allí en las cimas hombres adalides se confundieron ante el paisaje, y si cabe que en sus anhelos admitieron altezas, en la hora de actuar se nubló la visión y se dijeron manadas de lobos los grupos que se disputan. Baja uno al fondo de los propósitos y halla latentes gérmenes sanos con savia de justicia; quedan revueltos y hasta supeditados al fango que provoca la evolución... pero pese a esto marcan una esperanza en el devenir. Los tienen prisioneros el confusionismo y las nieblas de tanta socavación. Se duele uno de la fiebre enervante y de los medios álgidos, pero triunfando del pesimismo y fortaleciéndonos en la inmunidad, busca y rebusca el ideal sin máculas un bahuarte a refugiarse y una plaza donde orientarse. La mía está ya demarcada, la tengo enfrente, si son ustedes, mujeres de América, una certeza de salvación y una brecha de paz y civilización consciente.

Vais a ello por medios que soñé siempre los más soberanos. Mientras allá en la lejanía retumban los cañones; mientras en uno y otro sitio los rivales se atacan y destrozan, mientras tiemblan las fronteras del Viejo Mundo a las amenazas de vecinos irritados, América se pone en pie, alza la voz para leer su Evangelio de fraternidad, y pone como vanguardia, segura de lo que valen, a las mujeres de todo el continente, eslabonadas en este empeño de amor que se dice Liga Panamericana.

¿Qué credo es el vuestro?, quise saber en llegando a ustedes. Confieso que sofofocada de este ir y venir de extremo a extremo, de este buscar mañana y tarde un fiel que nos descansa, tendí las manos, se escapó el corazón tras lo que oía y si me atrevo feliz a traer aquí un

mensaje de compenetración, discúlpese la osadía al saber que bebí aquello como un cordial que me dejó en los labios el divino sabor de la bonanza y de la fe. Que es igual la vida siempre, aunque las crisis crujan, y de aquí aquel de mi comienzo: en presencia de tempestades se crece el alma. De aquí, también, este mi fresco optimismo aun cuando ya comencien a pesarme fardos de desencanto. La ley se cumple; si los soberbios rugen, los buenos apaciguan. Por eso es trascendente este florecer de la Liga Panamericana de Mujeres, enseñándose y dándose como ramo de oliva por sobre todo un continente, ensanchando fronteras donde tantos son a cerrarlas, avanzando en el progreso con un himno de amor entre los labios. ¿Queréis algo más grande? ¿Qué temor puede asistir de encontrar enemigos? ¿Qué cadenas cerrarán el paso? ¿Qué rebeldías se suscitarán? No las temáis, no saldrán al camino, a la mujer de América ha tocado la responsabilidad de decir segura y valiente: "Atrás los cañones, nuestro pabellón es de blanco armiño y subirá a las cumbres y bajará a los llanos entre músicas de cordialidad, dejando en cada frente el beso redentor de los hermanos".

Entre las manos la hermosura de esos principios que hacen la esencia de vuestra causa, he debido decirme: ¡qué distinta la vida si así la comprendieran todos y si anheláramos cúspides sin destruir en el ascenso, antes bien, como hablan vuestros mandamientos, dándonos las manos en amistoso gesto para salvarnos del peligro, para defender al débil, para valernos del fuerte, para estimular a los pusilánimes, para abrazarnos, en fin, cuando ya en alto nos sea dado decir "Obra de todos y ofrenda de muchos".

"No adoptar una actitud de superioridad ni de censura hacia otros pueblos de América; considerar a sus nacionales con espíritu de amistad sincera". He querido detenerme en esta cláusula porque la sé esencial en la grandeza de su sencillez. Como en todo orden de bien, no nos crecemos más que cuando nos concentramos en una pequeñez que solidifique. Preciosa paradoja que toca a ustedes, mujeres de esta división, pesar y sostener. En la misión que se os ha confiado, si Cuba por su situación geográfica, por la fertilidad de su suelo, por despiertos anhelos de sus hijos se plantó de un salto en las filas de avance, quede ello como un regalo providencial a todos los que se agrupan en tierra de América. Señoras, no se hicieron los faros para alumbrar más alto; si ellos no salvaran y ampararan al naufrago extraviado, cabría llamarlos sólo ostentación. Si tu puerto es refugio de los que

A HORA se traduce en un imperativo que pone en pie todas las conciencias, se ha barrenado mucho sobre la tierra y hay necesidad urgente de ordenar, de reconstruir, pudiéramos decir. De ahí la convicción de la mujer consciente al deber de responder con compañerismo. En tanto hacer las manos se dicen pocas. Hay que ordenar y repartir la labor para un logro feliz y a la faena unos y otros puede que logremos en un futuro que se diga gloria una vida mejor, por cuanto nos regale frutos sanos de estas cosechas abonadas con almas de desprendidos.

Entérate, mujer de mi tierra, de este fresco propósito de dejar en nuestra patria pabellones hermosos de la Liga Panamericana de Mujeres, rotarismo de amor como tanto hubimos de anhelar, y ven a sus filas en un abierto gesto de responsabilidad y consagración. Si de esto no has de sacar "producto material" mil veces honorable aquello que te deje paz en el espíritu entre flores de fraternidad.

OBJETIVO DE LA LIGA

La Liga Panamericana es una organización formada para ayudar en la propagación, a través de los canales culturales y sociales, de los lazos de amistad que ya existen entre Hispanoamérica y los Estados Unidos; para aliar más íntimamente los intereses de las mujeres y los niños de América, y para promover un sólido espíritu de panamericanismo, conforme con los más altos ideales de Bolívar.

La Liga es una institución puramente patriótica, sin fines comerciales, políticos ni sectarios. Se sostendrá con la "voluntaria" cuota de cada afiliada. Ningún funcionario ha de recibir sueldo o gratificación de ella derivados.

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Toda afiliada acepta y suscribe la siguiente Declaración de Principios: Como miembro de la Liga Panamericana, me comprometo, para fomentar la solidaridad panamericana:

1º A desarrollar en mí misma un interés sincero por conocer las costumbres y la psicología de los pueblos de América.

2º A examinar los problemas de cada una de las naciones de América, sin prejuicios, y a estudiar los problemas interamericanos en su conjunto.

3º A no adoptar una actitud de superioridad ni de censura hacia los otros pueblos de América, y a considerar a sus nacionales con un espíritu de sincera amistad.

4º A recordar, cuando las costumbres y características de otros pueblos difieren de las mías, que esas diferencias que existen en mí han de resultar tan de agradables o extrañas a los otros, como las de ellos puedan resultármelo a mí. Tales diferencias son la consecuencia natural de distintas experiencias raciales históricas.

5º A recordar, cuando viajo por otros países, que represento a mi patria, que mi país y mis compatriotas van a ser juzgados por lo que yo haga.

6º A mantener viva mi fe en la capacidad de las naciones para solucionar sus disputas por medios pacíficos; recordando que la cooperación universal sólo se conquista paso a paso, comenzando por la eliminación de los prejuicios, de las ambiciones o los odios de las conciencias individuales.

7º A recordar que el concepto de "Unidad" es un principio esencial de la religión cristiana, que ésta es común a todos los pueblos de América, y que es por consiguiente una base para la solidaridad americana.

8º A comprender cuán necesario es en esta época un patriotismo más amplio en el cual el amor a mi patria sólo debe inspirarme el deseo de que las demás naciones disfruten también de prosperidad y justicia.

9º A cultivar siempre un espíritu panamericanista.

Leonor Barraque

han menester de aguas en calma, sirva ello en la sucesión del tiempo para sentirte rescatada si frente a otras playas te abate la tormenta.

Las dichas no cuentan, que no las llamo tal más que cuando traspasan riberas de egoísmo y se esparcen espléndidas en círculo franco que convida al que sufre a dormir sus angustias, que se quiera mezclar con la risa de todos para saberse hermana.

Cultura, difusión de ella, estímulo y apoyo. ¡Qué contrato más fino y qué voces de apóstoles parecieran grabarlas en vuestro reglamento! Algo tan grande lo he creído, me ha enseñado la vida. La amplitud de su cauce minuto tras minuto, que no sé qué diréis, pero desde que he formado en la legión de los que luchan, me he atrevido a pensar que "si no sabemos no seremos, nos habremos asomado a la vida sólo como fardo". Hasta para llevar virtud hacen falta luces que digan dónde está. No encuentro maldad más que en cerebro alimentado, ni le digo pecado más que a aquello sabido. He aquí por qué se vuelve urgentísimo este toque de cultura, el hombre no será nada mientras no pueda ver más que opacamente, mientras deje en tinieblas la cámara de entendimiento. Y también aquí se os reclama, amigas mías, sabedoras de lo que guardáis. Entre la letra con amor y no con fuego, y el mundo estará salvado.

¿Qué será América entre las manos estas conquistadas? ¿Cómo la verán en un futuro las generaciones que surjan? Aquí está la antorcha de un nuevo progreso; en ella se han refugiado verdades de democracia desfiguradas en otras lejanías. Hombres y mujeres despertaron a un mismo clarín de elevación y estamos de cara al mundo destruyendo arcaicas y gastadas tradiciones, limpiándonos las manos para sacudirnos el polvo de los siglos, comprando a precio equitativo un

ropaje justo que hable de hombres y hermandad.

¿Qué será de nuestras mujeres por esos rumbos de gloria? Cada una en su nido alcance la distancia, otee el horizonte y tienda las alas en un arrazo que espléndido que no admita lindero. El continente todo cante en los aires las melodías de este zumbare de alas.

Posemos en la tierra para hacer senderos de provecho y rompamos las alas en todos los afanes. Nos mire el hombre como una aliada en la reconstrucción, y en la tarde de la vida, cuando nos toque descansar, que al volver la mirada se cuajen las lágrimas en sonrisas de dicha sabiendo que nos vamos cumplido un ideal, flotando desde cada colina americana el pabellón de unión que tejieron nuestras manos.

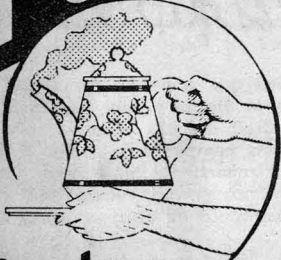
Ideales amigas, no conforméis vuestra decir de madres a lo que florece al en el hogar de cada una; la vida es sedienta de ternuras; la tierra tiene hambre de amores; irrumpen en los caminos hombres a quienes cabe preguntar "¿Dónde vais y qué buscáis?". Sea emblemática de todas una estrella que alumbré y alcance su fulgor la extensión preciosa de este mundo que se dice nuevo, porque ha rechazado carcomas que lo dañan doctrinas que lo quiebran.

Hace falta cosecha de simientes sanas para darle paso a la confianza; se pide savia depurada para nutrir frutos hermosos; hay que abonar con polvo de espíritu arrinconando la materia; hay que fomentar vigor para no sucumbir en la empinadas cuestas de la jornada; hay que ser valientes, sin otra coraza que la pureza para arrancar de esta América que ama y defiende vuestra Liga, banderines de perturbación y que flote soberana la bandera de todos, la que tiene patria porque bajó del cielo: Fraternidad y Amor.

LEONOR BARRAQUE.

Ya está el café!

A. ROGER A-7411



Pero recuerde QUE antes del desayuno debe tomar ENO



TAMAÑO PEQUEÑO: 20¢
GRANDE: 60¢
GIGANTE: \$1.20

SAL DE FRUTA ENO
El laxante de confianza

LIMPIA LUSTRA—PROTEGE
Produce un lustre brillante y duradero sin necesidad de mucho frotamiento.
Frasco de 2½ oz. — 15¢
Frasco de 6 oz. — 30¢

3-EN-UNO LUSTRADOR PARA MUEBLES

Hoy es la Fiesta y Usted



Poco o menos que desesperada por ese dolor de cabeza. Para los dolores de cabeza simples, dolores reumáticos y musculares, PENETRO, el Bálsamo Penetrante, es un poderoso calmante analgésico. PENETRO penetra hasta la raíz del dolor y de la congestión; por eso es que siempre domina el dolor.

Use Pastillas PENETRO para la tos.

VENTANAS DE COLORES
VERDAD Y CONFIANZA
POR **MERCEDES PINTO**

UNA VERDADERA y acertada forma de educación no es posible darla, ni imaginarla siquiera, si no se basa en el tacto para aplicar los sistemas, que hay que soslayarlos, suavizarlos o relacionarlos siempre con referencia al ambiente, al individuo, a la ocasión, a la circunstancia... En una palabra, poniendo como fórmula el comienzo de párrafo de las bulas pontificias: "Por tanto que...", de modo que comprenda el educando que una medicina (aquí una máxima de moral...) es buena siempre que se sepa cómo y cuándo debe de aplicarse... De ahí la dureza e injusticia que suelen tener las leyes penales, cuando dictaminan el castigo en general y al castigar el "robo", lo mismo se castiga al miserable gangster que quiere dinero para ampliar sus vicios, que a Juan Valjean, el protagonista de "Los Miserables", héroe adorado de nuestros años infantiles... Y en la lectura de las anómalas sentencias, echamos de menos al buen rey Salomón, que dé a cada uno el castigo justo, según el individuo y no el caso... Sólo de tiempo en tiempo aparece en la Prensa el gesto de algún juez de valor cívico suficiente para poner su conciencia frente a la fría letra del Código, y nuestras manos se unen en aplauso al que hace pocos días declaró absuelto al hombre que para salvar a una enferma grave, tomó de una farmacia la medicina que su pobreza no pudo pagar... No es esto excusar el robo, sino comprender la desesperación... No se debe matar y el Decálogo lo prohíbe... pero la Biblia llama "santa" a la viuda de Bethulia que mató al malvado Nabucodonosor para salvar a su pueblo... No es caritativo el látigo... pero Cristo lo descargó sobre los fariseos, y si es hermoso el milagro del pan y los peces, no es dable el que todos pudiéramos lograrlo, porque perjudicaríamos con la continuidad, a los que venden el pescado y el pan... Por eso lo más importante en la educación es la formación de la conciencia del alumno, para que aprenda a discernir en cuestiones de moral, de civismo y en general de comportamiento, guiándose por la justicia en hermandad eterna con el mayor sentido del bien de mayor a menor, es decir con importancia más alta en la colectividad, luego en el caso particular del individuo, y por último en el propio de nuestra conveniencia.

Cuando se enseña que "la verdad" debe estar siempre en nuestros labios, hay que colocar abierta al lado una "ventanita de color", que es la piedad que, al cubrir con sus tibias manos a la mentira, la purifica haciéndola sagrada. No es posible decirle a un enfermo que está grave, ni a un anciano que le queda poco tiempo de vida, porque si estas verdades pueden llenarlos de tristeza y precipitarles la muerte, esa verdad es cruel y hasta criminal. Nosotros hemos pedido muchas veces al corazón que ha dejado de sentir amor, que continúe fingiéndolo para evitar la angustia del que continúa fiel a ese cariño, si es un esposo bueno, una mujer sacrificada, o se ha de causar el desamparo de unos hijos

inocentes... La dulce mentira que contribuye a darle fuerzas a un espíritu destrozado, vale mucho más que la verdad que agobia y que aniquila, y siempre hemos encontrado infame al amigo entrometido que va a contar las verdades terribles en el oído de los esposos engañados...

Hemos conocido muchas mujeres valientes que han vivido mintiéndoles a sus hijos una felicidad que nunca conocieron, y esa mentira heroica vale mil veces más que las verdades trágicas que arruinan ciertas vidas... Más que un "¡Sufro!" verdadero, vale un "¡Soy feliz!" que extiende paz sobre los corazones, y la sonrisa que ilumina como un sol al hogar tiene más precio a los ojos divinos, cuando es telón que oculta el río de las lágrimas...

Dice un cuento árabe que un hombre supo que en un charco en el bosque, y entre peñas musgosas, vivía una ranita milagrosa que hacía conocer la verdad. Decidió el hombre salir para siempre de los engaños de la vida y emprendió el viaje hasta el charco lejano. "Así sabré si me corresponde a la mujer que amo—pensaba—si mis amigos me estiman... si mi criado me es fiel..." Llegó, después de mucho andar, al charco, y le pidió a la rana "el poder conocer la verdad" y la rana hechicera tomando un buche de agua le sopló en la frente... "Anda ya—le dijo—, que todos los pensamientos de los que te rodean los vas a ver claros como el cristal..."

Volvió el hombre a su casa y cuando su criado lo saludó respetuosamente, leyó al través de su frente: "Ojalá no hubieras vuelto tan pronto, ahora que pensaba robarte..." El hombre, indignado, despidió al sirviente.

Al salir se encontró con su amigo más leal, que le dijo gozoso: "¡Ve por mi hogar cuando quieras...!" Y, sin embargo, su pensamiento decía: "¡Ojalá no vayas, porque no tengo comida que darte, ni quiero gastar mi dinero en ti...!" Y el hombre se fué muy triste sin despedirse del mal amigo... Llegó abatido a casa de su prometida y al enlazarla con sus brazos buscando un consuelo, leyó su pensamiento que decía: "Si este hombre no me trae hoy el anillo ofrecido, daré largas a la boda, no sea que su avaricia me haga vivir peor que en mi casa", y cuando el hombre aflojó los brazos a punto de desfallecer, oyó cómo su futura suegra lo saludaba muy amable mientras su pensamiento decía: "¡Ojalá no sea nunca mi yerno este hombre tan antipático...!" El pobre no quiso oír más, ni saber más verdades... Salió de aquella casa corriendo como un loco, y atravesando los campos llegó hasta el charco de la ranita: "¡Sal, malvada—le gritó enfurecido—que has llenado de desesperación a un hombre que vivía en paz con el engaño...! Déjame creer en la amistad, en la fidelidad, en el amor... ¡Tus verdades son tan crueles que mereces la muerte!" Y tirándole una piedra, aplastó a la rana hechicera...

Y, en efecto, el conocimiento inoportuno de la verdad, nos llena a veces el alma de tristeza, y aunque nos diga el sabio que donar

(Continúa en la Pág. 65)



¡EH...! ¡MUCHACHOS FLACOS DÉBILES AGOTADOS NERVIOSOS!

Cómo el YODO NATURAL transforma a la gente demacrada, pálida y enfermiza en hombres y mujeres fuertes, de sangre roja, sin el uso de drogas!

El Kelpamalt, nuevo concentrado de minerales del mar, rico en YODO NATURAL obtenido de plantas, nutre las glándulas. Debe también enriquecer la sangre, tonificar los nervios y proporcionar fuerzas y energía.

Hay aún esperanzas para miles de personas débiles, demacradas y de constitución delgada que han perdido sus fuerzas y energías debido a constantes preocupaciones y exceso de trabajo y ahora se encuentran nerviosas, enfermizas y achacosas. Ahora la ciencia nos enseña que la principal causa de estos trastornos es, "LA FALTA DE YODO EN LAS GLÁNDULAS". Cuando las glándulas no funcionan bien el alimento no aprovecha. No se transforma en carnes. Como resultado, permanecemos flacos, pálidos, demacrados y achacosos.

La glándula más importante—la que actualmente gobierna el peso y la resistencia del cuerpo—necesita constantemente una ración determinada de yodo. YODO NATURAL ASIMILABLE—que no debe confundirse con los yoduros preparados químicamente que con frecuencia son tóxicos. El metabolismo—el proceso que convierte el alimento digerido en músculos, fuerza y energía—sólo puede regularse cuando el sistema recibe una provisión adecuada de yodo.

Para obtener YODO NATURAL en forma conveniente, concentrada y asimilable, tome Kelpamalt—reconocido ahora como la fuente más rica de esta preciosa substancia. Sólo 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 480 lbs. de espinaca o 1,387 lbs. de lechuga.

Pruebe el Kelpamalt por una semana y observe los resultados. Verá cómo engruesa y cómo desaparecen las depresiones que afean su figura. Se sentirá mucho mejor. Su médico no se opondrá a que usted lo tome. El Kelpamalt cuesta poco. Tómelo hoy. Se vende en las buenas farmacias.

Tabletas Kelpamalt

Agentes exclusivos y distribuidores:
ADOLFO KATES E HIJO
Jústiz N° 1, Telfs. A-8340, A-8370
HABANA

KELPAMALT RICO EN VITAMINAS

Kelpamalt no sólo contiene 12 de los 13 minerales que el sistema necesita, sino que también es en vitaminas, una de las fuentes más ricas. Su propio médico le dirá que sólo cuando se toman las vitaminas con suficientes minerales podrá obtenerse una alimentación adecuada.

GRATIS: Solicite Folleto con detalles e información adicional escribiendo a Apartado 158, Habana.

Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

¿CONSERVA USTED SU PESO?

La salud es lo primero.—La dieta inconsulta.—Los ejercicios difíciles.—Consejos para adelgazar.—Lo que se debe caminar.—¿Cuál es su peso ideal?—La presión arterial.—¿Por qué es indispensable el metabolismo basal?—¿Se puede adelgazar cuando se espera un bebé?—La distribución de la grasa excesiva.—La cirugía plástica, el último toque del embellecimiento femenino.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).

¡ES HORA de insistir en el grave problema que significa reducir el peso. En el norte de Europa, en América, en el mismo continente asiático, en el mundo entero, no se piensa sino en mantener a través de todas las épocas de la vida una silueta grácil de líneas esbeltas. ¿Es esto compatible con la salud?

Es preciso dirigirse sobre todo a la juventud. Madres y tutores nos escriben y nos traen sus hijas por que no encuentran manera de resolver el pavoroso problema. Se niegan a comer, practican ejercicios de manera inconsulta. Hasta en cierta ocasión una jovencita de dieciocho años hubo de ingerir tinta rápida con propósitos suicidas, porque no le permitían la rígida abstinencia que ella deseaba imponerse para bajar de peso. Conternados los padres la trajeron. Se tomó su peso. Su talla. Se estudiaron las líneas de su cuerpo. El metabolismo basal. La presión arterial. Pues bien, desde el punto de vista fisiológico y teniendo en cuenta los principios de la estética no sólo no tenía que rebajar, sino, por el contrario, necesitaba aumentar dos libras para responder categóricamente al tipo de belleza que su conjunto reclamaba. Una ligera desproporción la hizo

juzgarse equivocadamente gruesa. ¿Hay ejemplo más elocuente?

Es conveniente saber que dentro de cada grupo las formas individuales y las proporciones entre los diversos elementos determinan un grueso en el cual se suman los valores estéticos. No es la misma la forma del cuerpo a los dieciocho años que a los veinticinco. Ni tampoco la de los treinta posee iguales caracteres que la de los cuarenta.

La altura de la porción prominente de cada una de las mitades del busto está en relación no sólo con la forma y el tamaño de éste, sino también con la manera de depositarse el panículo adiposo. Su posición inicial está en correlación con la forma y longitud de la cavidad torácica y con las del cuello. El peso de la mujer debe responder a múltiples factores. Estos son la edad, la talla, la diferente proporcionalidad entre los diversos elementos. El busto ha de representar una relación exacta entre los diferentes datos citados. Este es el principio que ha de seguirse en la operación plástica que restituye al busto su frescura y lozanía.

La maternidad confiere al organismo una solidez que no puede borrarse totalmente una vez concluida la lactancia, so pena de



Kay FRANCIS, actriz exquisita, de temperamento genuinamente femenino, nos deja admirar sus líneas esbeltas y su peinado modernísimo. En el presente artículo se estudian los medios para conservar aquéllas. ¿Quiere usted leerlo?



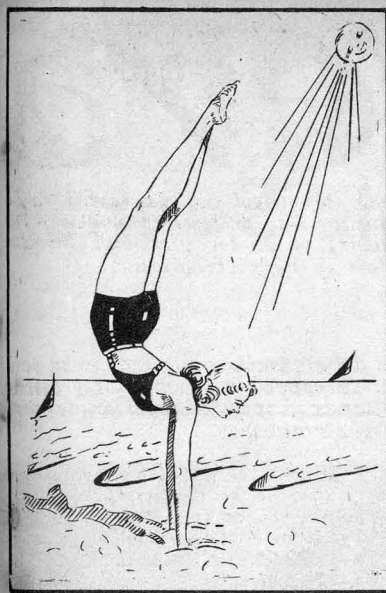
Sencillos ejercicios de flexión y extensión de los miembros para conservar el peso. Estas bellas chiquitas, todas por debajo de los dieciocho años, conservan su peso realizando todos los días veinte minutos de estos fáciles ejercicios.

quebrantar la salud. Y ya se sabe que éste no es sino un tesoro inestimable. Pero lo que si es posible es mantener el peso dentro de ciertos límites en ese periodo de innúmeras esperanzas que constituye la época en que se espera un nuevo hijo.

Es de todos conocido que una vez transcurridos los primeros meses el apetito se aumenta y el metabolismo se hace moderadamente alto. En nuestra práctica hemos encontrado hasta 125 alrededor del quinto mes de gestación, aun en personas completamente normales. ¿Se comprende lo que esto significa para el aumento de peso en aquellas jóvenes que se dejan llevar de su buen apetito y se alimentan excesivamente en los meses de espera?

Gran número de los casos de obesidad son formas latentes de insuficiencias glandulares que reciben un estímulo con el nacimiento de un hijo. Muchos de ellos llegan a referir el número de libras que aumentan en cada una de las gestaciones. Con un régimen adecuado esto puede evitarse.

Lo fundamental de los tratamientos para adelgazar se bas



¿Qué valor tienen los ejercicios difíciles? Una vez entrenado el organismo por medio de ejercicios fáciles y sencillos, si el peso no es aún excesivo pueden practicarse ejercicios difíciles como el que muestra el presente dibujo. Fijos los brazos en el piso, impulsase el cuerpo elevando los miembros inferiores. Este ejercicio vigoriza el tórax, tonifica los pectorales y robustece el organismo en general. ¿Puede usted hacerlo diez veces cada día?

en el diagnóstico. Por esta razón la medicación, los ejercicios y la dieta no deben impartirse sino teniendo en cuenta los resultados del examen médico. La presión arterial y el metabolismo basal son medidas indispensables para actuar con éxito.

Existen, sin embargo, ciertas líneas generales que deben tenerse en cuenta. Los ejercicios muy difíciles no deben hacerse sino una vez que se ha conseguido rebajar el peso de manera que no se tenga más de veinticinco libras por encima del peso ideal. El trabajo del corazón, aunque esté en buenas condiciones, se encuentra comprometido cuando no se tiene en cuenta esta condición. Los ejercicios sencillos practicados cada día en número creciente son de mejor efecto que los ejercicios complicados y difíciles.

La regularidad en los ejercicios es mucho más eficaz que el ejercicio en sí. Por este motivo desde esta sección se ha insistido constantemente en el provecho de hacer del ejercicio diario un hábito saludable para realizarlo siempre antes del baño cotidiano.

En cuanto a la dieta, debe tenerse en cuenta que la reducción de alimentos sólo debe hacerse cuando éstos se ingieren en cantidad excesiva. El organismo necesita de substancias de muy diversos orígenes para conservarse en condiciones óptimas. Cada uno de los alimentos representa su papel en la mecánica humana. Unos como albuminoideos. Otros como grasas. Algunos como carbohidratos. Los más como factores vitamínicos.

Las frutas son indispensables para mantener la integridad del epitelio, para facilitar la eliminación cotidiana y para mantener el tono de las actividades orgánicas. De la leche no puede prescindirse porque integra contiene valiosísimos principios que conservan la salud. Para no pasarse en el peso es, pues, indispensable toda clase de alimentos en la proporción debida, esto es restringiendo al máximo los que tienen tendencia a producir depósitos grasos y proporcionando en mayor cantidad los demás. Salvo, desde luego, los trastornos glandulares en los cuales generalmente participan el tiroides, la hipófisis, las glándulas suprarrenales y los mecanismos sexuales, la obesidad se inicia por exceso en la alimentación, sobre

todo de substancias grasas y azucaradas.

En una persona que se haya alejado no mucho de su peso ideal—aquel que corresponde exactamente a su talla, a su peso y a las condiciones estéticas de su tipo—le bastará para volver a la normalidad un desayuno de jugo de frutas: naranjas, tomate o toronja, o mejor una fruta íntegra. Después quince o veinte minutos de ejercicios sencillos—en el presente artículo se estudian muchos de ellos—y a continuación un baño a la temperatura ambiente. Puede aún tomar café con leche y hasta dos galletas. Almuerzo a las doce del día. Este debe de ser bien sustancioso, pero disminuidas las grasas y las salsas. Y una comida en la misma forma, sin tomar ningún alimento a la hora de entregarse al sueño.

Con una vida así de regular, si las funciones endocrinas cumplen su cometido, la maravilla del cuerpo se conservará con la airo-sa arrogancia que podemos admirar en Kay Francis. ¿Quién no la quisiera para sí?

Pero si por alguna circunstancia ya la obesidad se ha establecido, es entonces indispensable proceder a un tratamiento adecuado para bajar de peso. La cirugía plástica en último término no llega a ser sino el toque final del embellecimiento humano. ¿No es esto una esperanza en aquellos casos tenidos antes por incurables?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano

4,093.—N. D. R., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Comprendo la angustia que la invade teniendo sólo diez y seis años y viendo aparecer esas manchas blancas tan poco estéticas. Pueden ser



He aquí una interesante modalidad de los ejercicios de flexión y extensión de los miembros que contribuyen eficazmente a la conservación del peso. Se comienza extendiendo al máximo los miembros inferiores. En un segundo tiempo se extienden también los miembros superiores mientras se le imprime al tronco un movimiento de torsión. Este ejercicio debe practicarse diez veces todos los días.



La obesidad que se inicia en la pubertad puede ser en algunos casos de origen endocrino. La intuición artística ha captado en el bronce un momento en el cual las formas gráciles de la niña se transforman en la admirable plenitud que caracteriza a la mujer.

vitiligo o acromía parasitaria. El pronóstico es muy distinto, según sea una u otra enfermedad.

4,094.—A. G., Güines, Prov. de La Habana.—Su caso es exactamente igual al correspondiente al número 4,082, de México. Siga las indicaciones que le hemos dirigido a ella.

4,095.—MARTHA TRISTE, San Pedro de Macoris, Rep. de Santo Domingo.—Puede casarse sin ningún temor y con toda probabilidad tendrá descendencia. La extirpación de un ovario mediante operación quirúrgica no significa que haya de ser estéril. Es una previsión de la Naturaleza disponer ciertos órganos dobles, como las glándulas renales, por ejemplo. Se vive perfectamente con uno solo.

4,096.—O. G., La Habana.—El sudor excesivo de las manos generalmente está en relación con trastornos generales del organismo. Remita datos personales para hacerle la indicación. Mientras, manténgase corriente de vientre y aplíquese una solución de formalina al dos por ciento dos veces al día.

4,097.—M. R., Baracoa, Prov. de Oriente.—En algunos casos suelen presentarse erupciones periódicas en relación con la visita mensual, como en el caso suyo tan detalladamente descrito. Tome un purgante salino cuatro o cinco días antes de la fecha probable de la visita mensual. En privado las otras indicaciones. En cuanto a los ejercicios para desarrollar los muslos, lea y siga las indicaciones del artículo correspondiente a la revista CARTELES, titulado "La estética de los muslos", de fecha mayo veinte y siete de mil novecientos treinta y cuatro.

4,098.—R. X., Victoria de las Tunas, Prov. de Oriente.—Remita franqueo para enviarle los informes que solicita en relación con el contagio de las enfermedades visuales.

4,099.—C. C., La Habana.—Las probabilidades para aumentar de estatura son (Continúa en la Pág. 71).

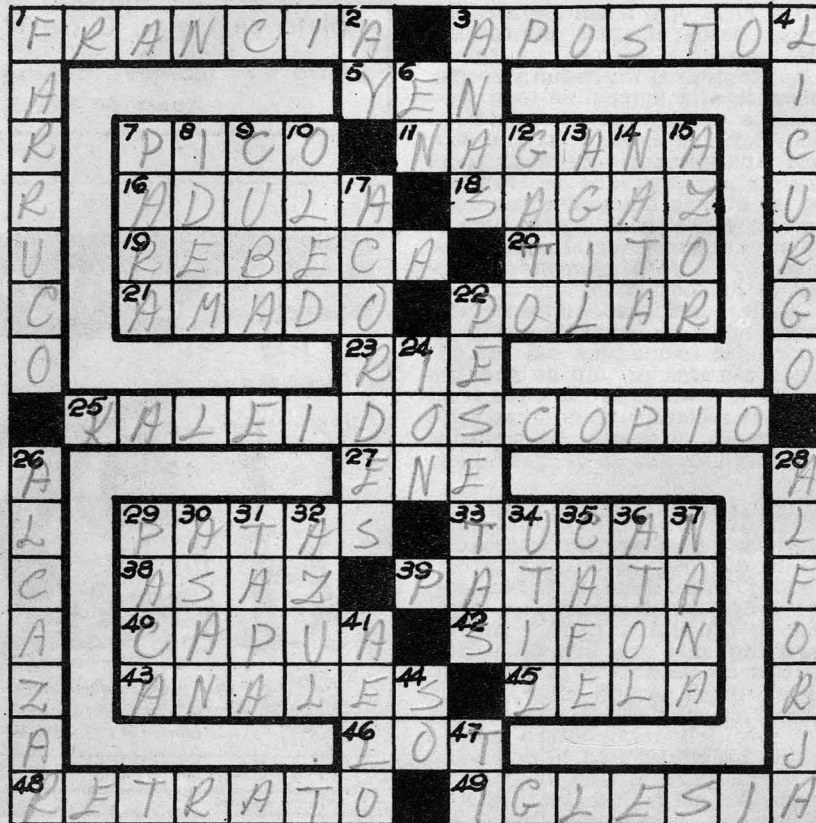
MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Nación europea.
- 3—Propagandista de una doctrina.
- 5—Moneda japonesa.
- 7—Instrumento agrícola.
- 11—Enfermedad del sueño.
- 16—De adular.
- 18—Agudo, penetrante, astuto.
- 19—Esposa de Isaac.
- 20—Nombre de un emperador romano.
- 21—Querido.
- 22—Estrella de la constelación de la Osa Menor.
- 23—De reír.
- 25—Juguete óptico en el cual mediante espejos inclinados varían las imágenes de una película que se hace girar.
- 27—Nombre de letra.
- 29—Pie de los animales (Pl.)
- 33—Ave trepadora americana.
- 38—Bastante, harto.
- 39—Tubérculo.
- 40—Ciudad de Italia.
- 42—Tubo encorvado que sirve para trasegar líquidos.
- 43—Relaciones de sucesos por años.
- 45—Boba, fatua.
- 46—Sobrino de Abraham.
- 48—Pintura o fotografía de una persona.
- 49—Templo.



Verticales:

- 1—Dicese del gallego y asturiano salidos de su tierra.
- 2—Interjección.
- 3—Sacerdote de los Judíos.
- 4—Legislador de Esparta.
- 6—Preposición.
- 7—Preposición.
- 8—Lo mismo.
- 9—Isla de las Antillas.
- 10—De oler.
- 12—Animal.
- 13—Ligero.
- 14—Substancia que se forma en algunos líquidos en su superficie.
- 15—Ave de rapiña.
- 17—Reunión de sonidos musicales combinados (Pl.)
- 22—Moneda (Pl.)
- 24—Hijo de Apolo y de Creusa.
- 26—Palacio fortificado.
- 28—Cada uno de los talegos o sacos destinados a llevar objetos al hombro a lomo de acémila.
- 29—Francisca.
- 30—De asar.
- 31—Cubre.
- 32—Color.
- 34—Que produce provecho.
- 35—Infusión.
- 36—Torta de maíz.
- 37—Novela de Zola.
- 41—Una de las Arpias.
- 44—Interjección.
- 47—Pronombre.

SALTO DE CABALLO

| | | | | | |
|--------|---------|------|----|-----|---|
| SALIDA | YO | RA | EN | RA | TUM |
| | | | | FIN | |
| | DE | DE | BA | RO | NER |
| | UN | QUIE | MO | MI |  |
| | BAN | FLO | RA | TE | CUAN |
| | MUE | MO | NA | PE | SIN |
| | RESTRIA | SIN | DO | U | |
| | A | ME | Y | PA | RO |

SALTO DE TORRE

| | | | | |
|--------|-----|-----|------|-----|
| SALIDA | EN | SE | ES | GUN |
| | | | | |
| | DA | LOR | DEL | ES |
| | MUN | RA | TE | TO |
| | DAD | TAL | CRIS | VER |
| | DO | ES | TRAI | DO |
| | NI | TI | RA | MEN |
| | | | FIN | |
| | NA | CO | DOR | EL |
| | QUE | CON | MI | SE |

SALTO DE DAMA

| | | | | | |
|--------|------|---|---|---|-----|
| SALIDA | HO | I | CAI | TO | AR |
| | | | | | |
| | SON | NES | RA | SIO | HO |
| | DAS | SON | BOL | LAS | JU |
| | CO | LU |  | VIENTON | FIN |
| | DAS |  | DEL |  | PER |
| | DEL | DES | AR | PRENGUE | |
| | ¡AY! | BOL | DI | DEL | JAS |
| | JAS | DI | TES | DAS | DEL |

En cada uno de estos tres pasatiempos (salto de caballo, de torre y de dama), el lector tendrá que ir saltando como lo hacen estas tres piezas del ajedrez, de casilla en casilla, desde la salida hasta el fin, de manera que la unión de las sílabas forme una cuarteta; la del primero de José Martí, la del segundo de Campoamor y la del tercero de Becquer. Debe fijarse el lector que en el salto de la dama aparecen tres peones en el dibujo, lo cual quiere decir que la dama podrá moverse libremente siempre que en su camino no se interponga uno de estos.

"ELEGÍ A LA JOVEN DE LABIOS Mas Besables"



DIJO TULLIO CARMINATI



TULLIO CARMINATI VIÓ ESTOS LABIOS



Así eligió los labios más bellos en una prueba en Hollywood

Al presentarle a Tullio Carminati tres jóvenes—una de labios pintados con lápiz labial ordinario; otra con labios sin retoque y la tercera con Tangee—el famoso astro, instantáneamente, escogió la tercera. "Sus labios son besables—dijo—porque se ven naturales".

Esa es la opinión de los hombres. El aspecto de pintura en sus labios se evita con Tangee, que aviva el color natural, da un atractivo irresistible.

Si prefiere un tono más vívido, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

El Lápiz de Más Fama **TANGEE** EVITA ASPECTO PINTORREADO

Insista en obtener siempre los productos Tangee para su maquillaje



★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A THE GEO. W. LUFT CO. CAR 417 Fifth Avenue, New York City. U. S. A.

Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, Colorete, Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluye 10c/. (en sellos de correo).

Nombre Dirección Ciudad País.....

Las HERRAMIENTAS

deben aceitarse a menudo con este lubricante superior



LIMPIA EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

AL MARGEN de la EPOPEYA ESPAÑOLA EL CABLEGRAMA de la SUBLEVACIÓN por RAFAEL MARQUINA

EL TENIENTE coronel Juan Yagüe era en Marruecos—hablo de hace pocos años, de 1923, por ejemplo—una figura popular y bizarra. Jefe de los Regulares de Ceuta, gozaba de gran prestigio entre sus tropas a las que mantenía en rigor de disciplina y en euforia de satisfacción. Su desenvuelta franqueza, su independencia temperamental, el modo decidido y resuelto de su proceder, la despreocupación, entre natural y majetona, con que se producía en todas sus acciones, y hasta la gallardía de su prestancia, de marcial continente y esbeltez robusta, le rodeaban de cierto halo de excepción que él, erguida la cabeza y bombado el pecho, aspiraba como un incienso.

Se le notaba al punto el enorme caudal de reservas mentales con que servía a la República. En el fondo del pozo de su militarismo, le rebrillaba la luna monárquica, indismulable. Pero era un militar cumplidor, por entonces, y, desde luego, muy apto en el menester que desempeñaba. Por lo demás, su caso no era único, ni mucho menos. Si es justo declarar que, a pesar de un exorbitante cúmulo de errores y torpezas y desaciertos, el Ejército español ha hecho en Marruecos bastantes cosas buenas, no lo es menos confesar que, en tiempos de la República, ha seguido, en su inmensa mayoría, siendo monárquico. Y desde luego, Juan Yagüe es, militarmente, casi un arquetipo español.

Sus pujos independientes y sus ideas le pusieron en pugna sorda y constante con su jefe inmediato, el general Agustín Gómez Morato, jefe superior de las fuerzas militares de Marruecos, republicano al que la República tuvo en cuenta por el hecho de haber discrepado, con un voto particular, de la pena de muerte impuesta a Galán y García Hernández por un tribunal que él presidía. El antagonismo y la secreta, pero indismulable, antipatía entre el general Morato y el teniente coronel Yagüe, originaba a menudo enojosos incidentes en los que solía terciar de buen compondor el inefable general Gregorio Benito, por aquel entonces jefe de la región occidental de Marruecos (Tetuán), que sentía gran debilidad y entrañable amiganza por Yagüe a quien cariñosamente llamaba siempre "Juanito".

Pero, al fin "Juanito", expeditivo en sus acres censuras al jefe superior, pudo ser atrapado por éste en falta de disciplina, y sufrió las consecuencias de una orden de traslado y hubo de abandonar la jefatura de los Regulares (tropas indígenas) de Ceuta, de quienes, ésta es la verdad, era muy querido y estimado. Quedaba así pendiente una cuenta entre el general Morato, jefe superior y su antiguo subordinado, el teniente coronel Yagüe. El espíritu militar español, su norma clasista y su prurito de honra, no se satisfacen más que con el saldo definitivo de una cuenta de esta naturaleza. Esta ha tenido sin duda su parte de causa en los acontecimientos desarrollados en el mes de julio del año último. Por azares de la revuelta política española, también fué desposeído de su cargo en Ma-

ruecos el general Gómez Morato. Algún tiempo después, y a raíz de haber tomado parte en la represión de los sucesos de Asturias, el teniente coronel Yagüe, consiguió ser destinado de nuevo a Marruecos, con el empleo de comandante de la cuarta bandera de la Legión Extranjera del norte de Africa. Y no tardó demasiado el general Gómez Morato en lograr que se le repusiera en la jefatura superior de las fuerzas militares de Marruecos. Volvía así a reproducirse la situación existente en el año 1933.

No había variado en julio de 1936. No es de este momento, ni de esta ocasión, aventurar, con riesgo de dar en lo pintoresco, una exégesis de la trágica situación de Marruecos, en lo que a la República y al militarismo se refiere (y de la que es buena muestra el botón aludido); pero era imprescindible esa tangencial referencia para entender bien, en toda la sintomática fuerza de sus matices, el episodio de la sublevación. El general Gómez Morato representaba a la República militarmente frente a un ejército que no "sentía" la República.

El día 18 de julio el teniente coronel Yagüe se sintió alegre, satisfecho, eufórico. Es muy probable aunque aún no lo hayan registrado las crónicas, que se restregara las manos con inusitada fruición. No se sabrá nunca si, en el secreto de su intimidad, allá, en su cuartel de Marruecos, tuvo un amable recuerdo de camarada para Escipión el Africano y hasta para el Tarraconense. Pero, positivamente, sonrió al sol de Africa que le enviaba su primer rayo.

Absorbiendo con delicia el desayuno de la primera brisa, redactó un telegrama: "Felicitaciones en el día de su santo". Texto inocente como una codorniz, afable como un cortesano. Sin malicia y sin reproche. Y sin miedo también, como Bayardo. Pero para poner el nombre del destinatario caviló un rato el teniente coronel. Finalmente contó las letras; onde, y pareció contentarle el número. Firmó con una onomástica triple, que comprendía diecisiete letras, que contó y recontó despaciosamente. Ya del todo satisfecho, se dispuso a enviar el mensaje. No han contado tampoco las crónicas hasta ahora si utilizó para el menester de llevar el texto a la central telefónica de Ceuta a un legionario a sus órdenes. Quizá, tratándose de un servicio "irregular", se sirvió de un soldado de los contingentes de "regulares"...

En la Central, el censor no puso reparo alguno, naturalmente, a la trasmisión del despacho inofensivo. No paró mientes en las once letras de la dirección ni en las diecisiete de la firma. Ni tenía, naturalmente, por qué fijarse en ello.

Pero al otro lado del mar, en el corazón de la Península y de la República, la persona que recibió el cable no dejó de preocuparse inmediatamente de contar esas letras. En Madrid, aquel destinatario sabía perfectamente que en ese detalle numérico de las letras estaba encerrada la clave para descifrar la noticia que la fórmula de felicitación del texto daba como cosa realizada. Contó, pues, las letras. Once y diecisiete.

(Continúa en la Pág. 74)

¿LE PICA LA PIEL O SIENTE QUEMAZÓN?

El Ungüento Cadum hace cesar el ardor y la picazón y proporciona alivio al instante. Tiene un efecto emoliente y cicatrizante asombroso sobre la piel irritada o inflamada. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema rebelde, acné (barros), granos, furúnculos, úlceras, erupciones, urticaria, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, lastimaduras, asperezas de la piel, postemilias, escaldaduras, saipullido, quemaduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

Conocimientos Que Han Perdurado Con Las Pirámides



UN MÉTODO SECRETO PARA EL DOMINIO DE LA VIDA

¿DE DÓNDE obtuvieron la ciencia para erigir las Pirámides? ¿De dónde obtuvieron los primeros arquitectos en el valle del Nilo la sabiduría que inició el progreso del hombre? ¿Vino acaso su sabiduría de alguna raza que hoy está sumergida bajo las aguas de los mares? ¿De qué fuentes ocultas vino la sabiduría que demostraron Amenhotep IV, Leonardo da Vinci, Isaac Newton, y otros?

Hoy se sabe que estos ilustres sabios descubrieron y adoptaron ciertos *Métodos Secretos* para desarrollar su poder mental. Verdaderamente aprendieron a dominar la vida. Este arte secreto se ha conservado y se ha pasado de generación a generación y hoy se le brinda a aquellos que desean usar sus sabios principios para afrontar y resolver los problemas de la vida, en estos tiempos tan complejos.

Este Libro Sellado — Gratis

Los Rosacruces (no una organización religiosa) han preparado un libro raro, el cual les enviarán gratis a los investigadores sinceros, donde se explica cómo puede usted recibir estas enseñanzas. Escriba ahora por su copia de este libro sellado. Posiblemente será el primer paso por el cual podrá llevar a cabo muchas de sus ambiciones secretas y ganar mejor extensión de su poder personal. Diríjase a: **Escribano | A. Q. G.**



Los Rosacruces (AMORC) San José, Calif., E.U.A.

Adquiera un Cutis Claro y Hermoso Usando Cera Mercolizada

En la Cera Mercolizada — crema mágica — se encuentra escondido para usted un hermoso cutis. La Cera Mercolizada da a su cutis una belleza suave, natural y duradera. Todas las noches aplíquese la Cera Mercolizada — como si fuera cold cream — en su rostro, cuello, brazos y hombros. La fina capa de piel exterior es absorbida en diminutas e invisibles partículas. Un nuevo cutis aparece, claro, suave, y lleno de frescura. Pruebe esta misma noche la Cera Mercolizada. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias y boticas.

POR TIERRAS ISTMEÑAS

COMAYAGUA, CIUDAD LEGENDARIA Y BRUJA

POR JOSÉ R. CASTRO



L'ADELANTADO don Francisco de Montejo ordenó al capitán Alonso de Cáceres:—Busca una fértil tierra donde abunde el oro para nuestros crisoles, sea extensa la campiña verdeante para las mieses, y haya ríos y fuentes y escarpadas montañas. Y el capitán ibero fustigó su caballo bajo el fuego de la canícula inexorable del trópico, y llegó a un valle ubérrimo, rodeado de ríos sonoros y caracoleantes, con tierras feraces para los cultivos, extensos panoramas, enmarcado entre agrias serranías, bajo el cielo despejado, equidistante de ambos océanos. Y así nació Santa María de Comayagua.

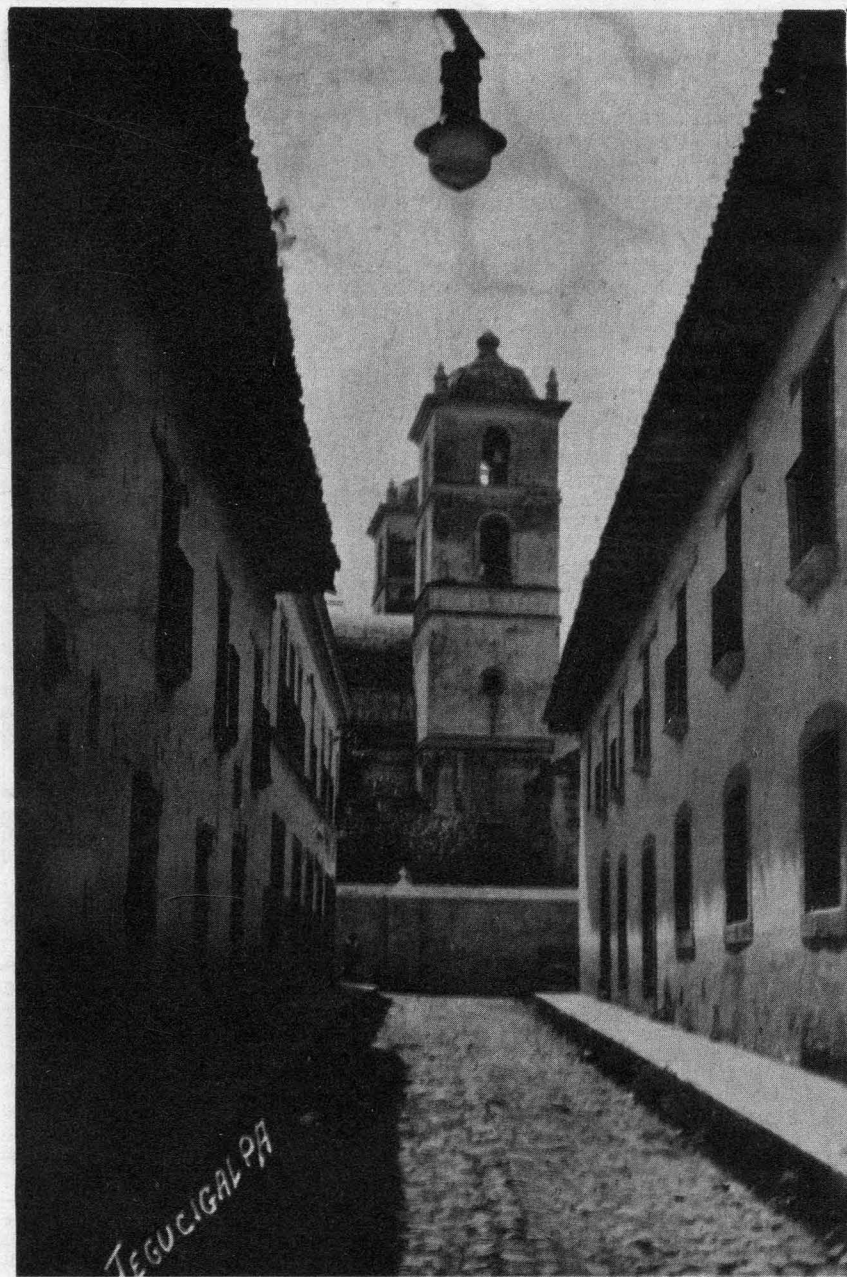
Floreció la villa fundada por Alonso de Cáceres, y al cabo de poco tiempo quedó convertida en una urbe de numerosa población y de intenso comercio. Fué designada para asiento de la Audiencia de los Confines, y posteriormente a la emancipación de España, residencia de los Poderes públicos, hasta el año 1880 en que el presidente Marco Aurelio Soto trasladó la capital a la florida ciudad de los siete cerros de plata.

Comayagua ha sido teatro de dramas sangrientos dentro de la baraúnda multitudinaria de nuestras democracias. El combate más terrible de su historia se registra el año 1827, cuando el reaccionario Justo Milla no pudiendo vencer las huestes del general Francisco Morazán, incendió la ciudad por varios rumbos, dejándola reducida a una tercera parte de lo que fuera en sus días de gloria y esplendor.

Posteriormente, cada vez que en las serranías hondurenses se escucha el siniestro clangor del viejo clarín de las revoluciones, la ciudad de Comayagua es abatida a sangre y fuego, como si un sino desgraciado hubiese marcado con estigma de tragedia el desarrollo evolutivo de aquella urbe bruja y legendaria.

Ciudad heroica y prócer, de poetas, de locos y de artistas, poblada de águilas y tobobas, de alondras y buitres, de albatros y monos mandriles.

Embrujada de leyendas arcanas, azulada de evocaciones fantásticas, inmutable y serena, con una gran resistencia civil ante las marejadas triunfantes del progreso, vive en su propia concha su paz octaviana, aureolada por el fulgor de una gloria extinta, al amparo de la sombra de sus viejas catedrales de penumbrosos ábsides, bajo la copa amable de los milenarios tamarindos y guana-



Viejo rincón que evoca la Colonia.

castes, perfumada con la fragancia deleitable de los "quillinchiches" de la Semana Santa.

Así es la ciudad: viuda resignada y taciturna, poblada de fantasmas abadengos, de ruinas coloniales, de mujeres pensativas que

aun saben lo que es el amor y el sacrificio.

Santa María de Comayagua es la recordación florida de los prestigios de la Colonia, que se tiñe de melancolía en la distancia, con todas las esquilanas tragedias de

que ha sido escenario desde su fundación.

La ciudad tiene ruinas de inmenso valor histórico: un recio contrafuerte de concreto llamado el Pilastrón de la Merced, construido por orden del umbrío y fanático Felipe II, paredones de derruidas iglesias coloniales, pobladas de buhos y lechuzas y murciélagos en las noches calinas y balsámicas, y que son una constancia de crédito a favor del fanatismo.

Colocada en el centro de una importante red caminera, podría ser un emporio del comercio, pero el espíritu de la molición impera en forma autocrática, y es así cómo, serena e impassible, como una cariátide de los templos mayas, mira correr el carro del progreso, y se complace con sus sompopos, sus clarineros que dan orquestaciones sinfónicas en los parques centenarios, sus ritos sagrados y sus politicantes, sus ríos de crisoberilo, custodiados por sauces llorones de glaucas meleanas, sus catedráticos de borlas universitarias, filósofos sanchezcos y flatulentos, enseñando a Langlebert, Balmes, Cortina y retórica de Francisco Castañeda en el colegio centenario sembrado de naranjos en flor, que todos los años da al país una cosecha de bachilleres, que son los genios tutelares del poblado.

Amable ciudad adormecida sobre la leyenda de los siglos y el escarpado dorso de las estribaciones, que tuvo en el pasado hombres geniales como un tonsurado que creyéndose Empédocles, se coronó de helechos y se arrojó de la torre de la iglesia, un alienado que sabía tantas lenguas como el políglota Mezzofanti, y otro que apedreaba las estrellas desde el parque sembrado de bugambilias, y un ministro del culto que vociferaba desde los púlpitos como un Demóstenes pronunciando su oración fúnebre a la llegada de los restos de los mártires de Queronea.

Poblada de viejos filósofos que aprendieron latinidad en el extinto colegio tridentino, de "bachilleres en la vida y en el arte itinerario de emociones", de ilustres buitres togados que en las fiestas bailaban los lanceros, las cuadrillas y la polonesa, y pronunciaban discursos resonantes en los banquetes y el día del aniversario de la emancipación política de España, vistiendo jaquetts coloniales para depositar el Viernes Santo sus diezmos sobre la canasta florecida de billetes de

(Continúa en la Pág. 70)



El caudaloso río Umuya, en Comayagua, bordeado de sauces llorones.



La antigua catedral de Comayagua.

LOS DERECHOS DE CUBA Y LA ASAMBLEA DE ESTOCOLMO

CUBA no estuvo representada en la magna asamblea de la FIA congregada en Estocolmo y ha sido una verdadera lástima, ya que teniendo un "embajador" de tan alta representación como Capablanca, él hubiera podido defender sus derechos que son los nuestros como potencia ajedrecística para impedir que fuesen conculcados.

Hasta nosotros llega un rumor que desearíamos ver desvanecido, según el cual los delegados congregados en la capital sueca no han asentido a la proposición británica, dando a Capablanca la primacía para retar al paladín que resulte triunfante en el próximo *match* de Holanda por el campeonato mundial, sino que han sugerido como *challenger* al maestro checoslovaco Salo Flohr.

Tan injusta y arbitraria sería esa designación que nos resistimos a darle crédito hasta verla confirmada, pues sin negar talento y brillante ejecutoria al campeón de Checoslovaquia, sus títulos para aspirar al campeonato universal no pueden ponerse en parangón con los que está en condiciones de invocar nuestro compatriota.

A Capablanca debió dársele oportunidad de jugar con Alejín el *match* de revancha y no habiéndose celebrado por fas o por nefas esa interesantísima lucha, no debería posponerse a ninguna otra si el campeón ruso-francés reconquistara el título, sobre todo cuando el Uruguay y la Argentina están dispuestos a financiarla. Y en el caso de que el doctor Euwe fuera el victorioso ¿quién con más títulos que Capablanca para retarle cuando está reciente el *match* de diez juegos en que lo venció por 2 a 0 y 8 tablas quedando invicto y eso que tuvo la generosidad de dar por tablas el último encuentro en una posición francamente ventajosa para él?

Botwinnik podría sostener que Flohr no le supera en capacidad ni en títulos, pero ninguno de los dos reúne los de Capablanca para aspirar a batirse en demanda de la corona del juego de los reyes y rey de los juegos.

Esta es una verdad que no necesita demostración y de ahí que en caso de ser ignorada por la Federación Internacional de Ajedrez, Cuba esté obligada a consignar en voz muy alta su protesta que sería respaldada por toda América y también por aquellos países europeos que no se hallen dispuestos a permitir que en los congresos ajedrecísticos predominen la arbitrariedad y el compadrazgo sobre la equidad y la justicia.

CAPABLANCA A SEMMERING

Cuando esta sección vea la luz pública ya no estará en Cuba José Raúl Capablanca, pues no ha podido resistirse a figurar en el torneo internacional austriaco, ya que los organizadores de esa gran competencia pospusieron su celebración para que pudiera concurrir a ella el gran ajedrecista cubano.

EL AJEDREZ EN RUSIA

La falta de espacio no me permitió sino hacer una breve mención de la conferencia de Capablanca en el Club de Ajedrez de La Habana. Aunque el tema era la defensa clásica en el gambito de la dama rehusado (1 P4D, P4D; 2 P4AD, P3R) hubiera podido también titularse "El Ajedrez en

Ningún candidato ostenta los títulos de Capablanca para retar al campeón mundial.—Galería de aficionados locales: J. A. Gelabert.—Solución al final de Amelung.—Problemas, Noticias, Buzón, etc.

POR JUAN CORZO

Rusia", pues al aludir a las innovaciones refirióse a sus remembranzas cuando visitó la nación soviética hace un año.

Allí el ajedrez se enseña obligatoriamente en las escuelas y en las fábricas, a hombres y niños, pues el Gobierno bolchevique lo considera útil ejercicio de la mente y del carácter, y quizá un derivativo del espíritu crítico y combativo del hombre en todas las latitudes. Probablemente el hecho de que Stalin sea un fuerte ajedrecista, como lo es, aunque no tanto, Trotsky, haya contribuido a ese auge oficial del juego ciencia en Rusia.

Lo cierto es que de los 160 millones de rusos, por lo menos veinte millones lo practican con asiduidad y entusiasmo. Cuando el conferenciante estuvo en Moscú el número de maestros (jugadores de primera fuerza) era de ochenta y tantos y hoy deben pasar de cien. Pero probablemente sean dos mil los *amateurs* rusos que sin el título de maestros juegan tan bien como algunos de los que lo poseen. Con tan poderoso ejército de ajedrecistas no es de extrañar que Rusia sola suministre más novedades teóricas que el resto de las naciones reunidas. Sin embargo las novedades, aunque sorprendan y obliguen a analizar de memoria sobre el tablero, no son invencibles. Los principios generales permiten hacerles frente con bastante comodidad. Tal fué la tesis desarrollada, naturalmente de modo algo superficial y sin exceso de técnica, por Capablanca.

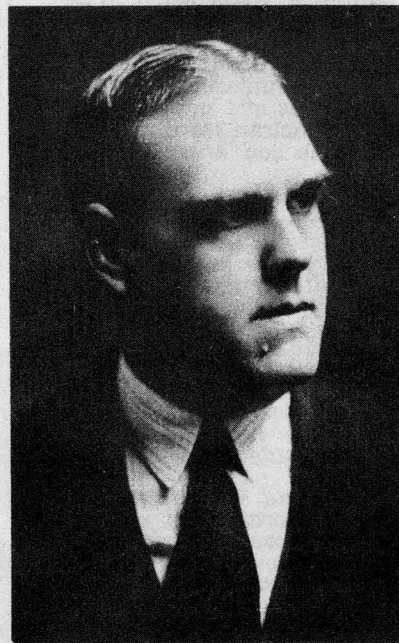
De la fuerza de los rusos como ajedrecistas dará idea lo ocurrido al doctor Lasker, quien, como es sabido, vive en Rusia contratado por el Gobierno para dirigir la alta enseñanza del ajedrez. "El viejo campeón, que cuando está claro, es el más fuerte de nosotros—dijo Capablanca—ya está algo cansado por efecto de la edad y al proponérsele que diera una sesión de simultáneas la limitó a 25 tableros. Sus contrarios serían niños de las escuelas, el mayor de 14 años. Lasker pudo pensar que acabaría fácilmente con ellos, pero sufrió un desengaño mayúsculo. Los pequeños ajedrecistas le hicieron sudar tinta y después de largo rato la mayoría resistía, teniendo posiciones delicadas que lo obligaban a jugar una y otra vez la precisa. En tales condiciones lo que creyó fácil victoria se convirtió en verdadero desastre".

NUESTROS AFICIONADOS

Dr. José A. GELABERT

Entre los más entusiastas *amateurs* cubanos tiene pleno derecho a figurar el doctor José A. Gelabert, que ha ocupado posición destacada en el ajedrez nacional, aunque desde hace algunos años se encuentre en relativa inactividad.

Nació en La Habana el 19 de marzo de 1893, y en dos periodos distintos ocupó la presidencia del Club de Ajedrez, cargo que desempeñó celosamente y con generosidad, debiéndosele, además, la

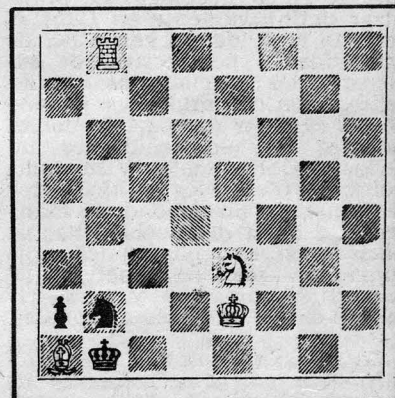


- | | |
|---------|------|
| 12 P4R | CxC |
| 13 PxC | C1A |
| 14 P5R | P3CD |
| 15 D2R | A2C |
| 16 D4R | C3C |
| 17 D4C | P4AD |
| 18 C5C | P3TR |
| 19 CxPR | A1A |
| 20 P5D | AxC |
| 21 PxA | CxP |
| 22 PxP | CxP |
| 23 A5C | D3R |
| 24 D4TD | T2R |
| 25 T2A | C3D |
| 26 A6A | T1AR |
| 27 P4AD | T5A |
| 28 T2D | R1A |
| 29 D1D | C1R |
| 30 A5D | D4R |
| 31 P3C | T3A |
| 32 A3A | T3D |
| 33 T5D | TxT |
| 34 DxT | DxD |
| 35 PxD | C3D |
| 36 T1AD | P5A |
| 37 T3A | P4CD |
| 38 T3R | P5C |
| 39 R1A | P4T |
| 40 R2R | P5T |
| 41 R2D | P6C |
| 42 PxP | TxT |
| 43 PxT | P6T |
| 44 R3A | P7T |
| 45 R2C | PxP |
| 46 A2R | R2R |
| 47 A1D | C5A |
| 48 R1T | C7D |
| 49 P4R | R3D |
| 50 A2R | CxP |
| 51 A4A | C7D |
- Se rindió.

NOTAS

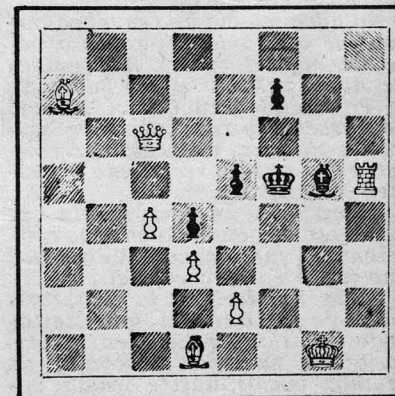
Jug. 12 N.—Lasker contra Capablanca en situación parecida (Continúa en la Pág. 72)

PROBLEMA NÚMERO 13 MINIATURA POR F. HASSE Negras (3 piezas)



Blancas (3 piezas)
Juegan las blancas y dan mate en 3 movimientos.

PROBLEMA NÚMERO 14 POR J. A. GELABERT Negras (5 piezas)



Blancas (8 piezas)
Juegan las blancas y dan mate en 3 jugadas.

organización e inscripción en los registros internacionales de la Federación Cubana de Ajedrez que hubo de presidir en sus primeros tiempos.

Además de practicar el juego y cultivar el problema ha sentido el doctor Gelabert la fiebre divulgacionista y de ello dan clara idea el volumen *Glorias del Tablero*, dedicado a reseñar las hazañas y reproducir los más señalados triunfos de José Raúl Capablanca, y la obra de Aperturas que publicó en colaboración con Gumersindo Martínez, habiendo editado, además, en dos etapas un periódico dedicado al noble juego: la *Revista Cubana de Ajedrez*.

Entre sus victorias podemos destacar la conquista del campeonato del Centro Gallego en 1915 y el primer premio del torneo de Carnaval de 1928 en el Club de Ajedrez.

El doctor Gelabert se ha enfrentado honrosamente con fuertes *amateurs* y hasta con maestros veteranos. Cuando el año pasado visitó la ciudad del Crescente tuvo la satisfacción de jugar en el Paul Morphy Chess Club con el campeón local Mr. Cavanagh, ganándole la única partida que jugaron.

A continuación publico un juego ganado por él al campeón mexicano Araiza cuando éste pasó por La Habana.

GAMBITO DE LA D REHUSADO

| Blancas | Negras |
|--------------|----------------|
| J. J. Araiza | J. A. Gelabert |
| 1 P4D | P4D |
| 2 P4AD | P3R |
| 3 CD3A | CR3A |
| 4 A5C | A3R |
| 5 P3R | CD2D |
| 6 C3A | 00 |
| 7 T1A | P3A |
| 8 A3D | PxP |
| 9 AxP | T1R |
| 10 00 | C4D |
| 11 AxA | DxA |

ESTA SECCIÓN tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publicárlas si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anónimas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

Caraballo, agosto de 1937.

Señor Director de CARTELES: Alentado por el gran artículo "La Supervivencia del Machadato", por el cual le felicito calurosamente, me permito la libertad de pedirle dé cabida en "La Opinión Ajena" a lo que bien puede ser una postdata al referido artículo.

El conductor de correos de este pueblo, hombre capacitado y de años prestando ese servicio, ha sido dejado cesante, para en su lugar poner a un sargento político del representante Ramón Sancerri, quien en distintos lugares cercanos ha hecho lo mismo.

De usted atentamente,

JOSE MENA.

Hershey esquina a Tamarindo, Caraballo.

COMENTARIO. — Trasladamos esta carta al señor Melanio Díaz, secretario de Comunicaciones. Y sin prejuzgar acerca de la justeza de la queja, creemos oportuno insistir en la necesidad de organizar definitivamente en Cuba el servicio civil, dando garantías de estabilidad y perspectivas de ascenso a los funcionarios competentes. Con ello saldremos ganando los cubanos por partida doble: primero, porque tendremos un servicio público mejor, y segundo, porque perderán los políticos profesionales la posibilidad de mantener, a costa del pueblo, maquinarias políticas oligárquicas que funcionan sólo en beneficio de quienes las manejan y en detrimento de los intereses nacionales.

*

La Habana, agosto 11 de 1937.

Nuestra patria actualmente siguiendo el ejemplo de las grandes naciones ha empezado a honrar la memoria de sus grandes hombres.

Con gran solemnidad y cual se merecía se celebró el centenario del natalicio del Generalísimo que tanto luchara hasta lograrlo por hacernos libres.

No hace mucho una muchedumbre fué a Oriente en piadosa peregrinación a visitar las tumbas de nuestro Martí y del Padre de la Patria, el gran Carlos Manuel de Céspedes y recientemente aquí en La Habana, en brillantes conferencias se han recordado a ilustres habaneros.

Ahora bien, un compatriota que debió ser mencionado en esas conferencias fué Enrique Villuendas que nació en esta capital.

Pocos hombres a la temprana edad de 30 años se han destacado con tanto relieve en la historia de su país; abogado de grandes vuelos, ilustre orador, coronel del Ejército Libertador, jefe de Estado Mayor, fiscal de las Audiencias de Santa Clara y Pinar del Río y representante por Las

Villas, cuando murió; era por su gran inteligencia, su temerario valor, su carácter jovial, una esperanza para la patria que tanto amó y que no lo ha recordado como él se merecía.

A la juventud actual debe enseñársele las virtudes del joven tribuno tan trágicamente desaparecido cuando tanto lo necesitaba su país.

A Enrique Villuendas, que fué un gran corazón, lo mataron en plena paz sus compatriotas; y los Gobiernos que hubo después de su muerte nada hicieron por honrar su memoria.

Cuando por clausurarse el cementerio de Cienfuegos, hubo que trasladar sus restos a La Habana, y se pensó tenderlo en la Cámara de Representantes, a lo que "tenía derecho", ésta puso obstáculos, y al general Betancourt (q. e. p. d.) se le deben los honores que se le tributaron tendiéndolo en el Centro de Veteranos.

Desde entonces, muchos compañeros suyos de la guerra libertadora, amigos y admiradores, se congregan en el Cementerio de Colón todos los años, en el triste aniversario de su muerte.

¿Por qué no votarse un crédito para erigirle en el propio cementerio un monumento a su memoria, donándole un terreno para que reposen sus preciados restos?

Si otros Gobiernos y otros Congresos no lo han hecho, ahora que está en la presidencia el coronel Federico Laredo Bru, compañero de armas, de carrera, abogados ambos, y amigo particular, ¿por qué no interesarse en un acto de justicia como éste: que el coronel Enrique Villuendas posea en el Cementerio de Colón, bóveda propia y un monumento sencillo, el que todo lo dió a su patria hasta ofrendarle su vida?

Si otros Congresos fueron poco consecuentes, el actual, que está votando créditos para otros cubanos dignos, ¿por qué no hacerlo también por Enrique Villuendas?

Tienen la palabra y la acción, el honorable señor Presidente, el coronel Fulgencio Batista, siempre listo para honrar los héroes de su patria, y los señores congresistas.

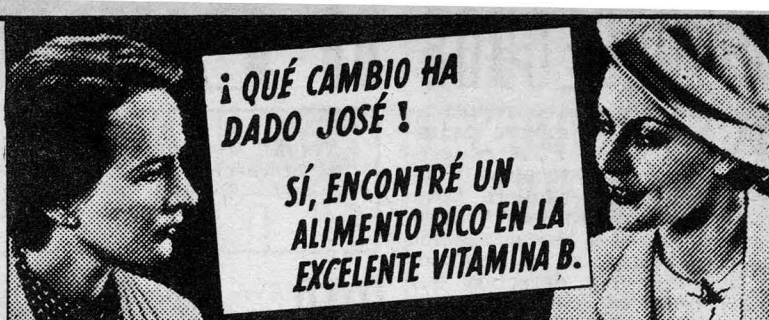
UNA COMISIÓN DE DAMAS

COMENTARIO. — La Comisión Pro Enrique Villuendas nos ruega la publicación del precedente mensaje. CARTELES la complace con mucho gusto, teniendo en cuenta la finalidad desinteresada y noble que persigue.

*

Cienfuegos, agosto 20 de 1937. Señor Director de CARTELES: Como asiduo lector de la revista que usted tan acertadamente dirige, he leído varios artículos en

(Continúa en la Pág. 64)



¿QUÉ CAMBIO HA DADO JOSÉ!

SÍ, ENCONTRÉ UN ALIMENTO RICO EN LA EXCELENTE VITAMINA B.

JOSÉ ESTABA NERVIOSO, MALHUMORADO, NO TENÍA APETITO Y SU ORGANISMO ESTABA EN COMPLETO DESORDEN



...ENTONCES COMENCÉ A DARLE QUAKER OATS DIARIAMENTE. CONTIENE UNA GRAN CANTIDAD DE VITAMINA B. JOSÉ EN VERDAD PARECE OTRO...



• Nerviosidad, estreñimiento, mal apetito—resultado de la falta de Vitamina B en el organismo. Esta vitamina vigorizante abunda en Quaker Oats. Por eso Quaker Oats es esencial en la dieta diaria del niño en el desarrollo. Asegura buena salud—robustez—y el firme y sólido desarrollo del cuerpo, huesos y músculos.



QUAKER OATS

Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

La fotografía nocturna Fotos magistrales



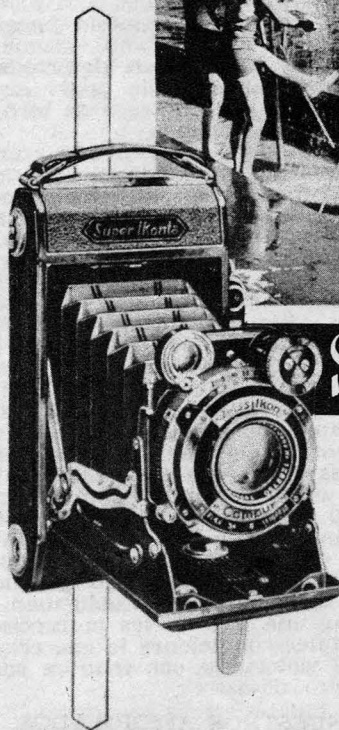
Pida Ud. informes o véala en

EL ALMENDARES

Obispo, 54
y
O'Reilly, 39

Pida Catálogo

Apartado 1024
Habana — Cuba



Super Ikonta

Cámara Zeiss Ikon

Use Película Zeiss

Confíenos sus negativos y obtendrá todas las ventajas.

"CANDLER COLLEGE"

Todos los años un número considerable de jóvenes cubanos van al extranjero para continuar sus estudios. "CANDLER COLLEGE" ofrece en su HIGH SCHOOL una preparación adecuada para ingresar en los "Colleges" y Universidades de los Estados Unidos por certificado.

EXCELENTE PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Ponga fin a las levantadas de noche. Luzca y siéntase más joven

Mantenga sus riñones libres de desperdicios, ácidos y venenos; devuélvalos su actividad normal a los riñones y a la vejiga y vivirá una vida más sana, más larga y más feliz.

Un medio eficaz e inofensivo de hacerlo consiste en procurar en la farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tomarlas de acuerdo con las instrucciones. La rapidez de los resultados, le sorprenderá.

Otros de los síntomas de los males de los riñones y de la vejiga además de las levantadas de noche son: el dolor de cintura, las manos sudorosas, los calambres en las piernas y el abotagamiento de los ojos. Si usted desea obtener verdaderos resultados, insista en MEDALLA DE ORO — el legítimo y original de Haarlem, Holanda — magnífico diurético y estimulante de los riñones. Déles de vez en cuando una buena lavada a los riñones.



Mi Dentista me Aconsejó que No Usara Más Dentífricos a Medias

El cuidado de la dentadura exige que no sólo se atienda al aseo de los dientes, sino que, para que éstos retengan permanentemente su esplendor natural, se protejan las encías en que se asientan. La pasta dentífrica FORHAN'S fue elaborada especialmente por un eminente perito dental para atender a ambas cosas: la limpieza de los dientes y la salud de las encías. La piorrea, esa temible afección de las encías, ataca a 4 de cada 5 personas mayores de 40 años. Necesita usted la protección por partida doble que le da Forhan's.



7FS10

Forhan's

ES DE DOBLE ACCIÓN Limpia la Dentadura Conserva las Encías

La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS Fórmula del Dr. R. J. Forhan

El Asesinato DEL MÉDICO ARISTÓCRATA POR AMADOR MENDOZA

NEW YORK, agosto).—Todos los esfuerzos de la Policía para disipar el misterio que envuelve la muerte del afamado doctor George W. Webster, director del departamento de obstetricia del Hospital Homeopático de Providence, han fracasado hasta ahora, lamentablemente.

El rubio y apuesto médico de 39 años, favorito de esa élite social que tiene su asiento en Newport y Jamestown, fué asesinado a la una y media de la madrugada, por una persona que lo esperaba en el hall de su palacial domicilio, y que le hizo tres disparos a quemarropa, con una pistola de calibre 45, semejante a las que usan los militares.

Un secreto llevado a la tumba.—

El doctor Webster no murió inmediatamente, sino unas horas después del hecho, cuando había sido trasladado al hospital donde prestaba sus servicios, y estaba recibiendo todos los auxilios que la ciencia puede prestar en tales irremediables casos. Una de las balas recibidas por el doctor Webster en el abdomen, le había causado una lesión mortal, y sus compañeros de profesión apenas si pudieron ayudarlo a bien morir, mitigando en lo posible sus dolores.

—¿Quién o quiénes han sido los que le han hecho agresión? ¿Y por qué lo hicieron?—le interrogó antes de morir la Policía.

El doctor Webster sonrió tristemente.

—No os preocupéis por eso ahora—dijo luego—. Dejadme solo. Dejadme que descanse. Más tarde podré decíros todo lo que sé...

Parecía haber un secreto, un terrible secreto que explicaba la cobarde agresión en la sombra. Pero ese secreto se lo llevó a la tumba con él el doctor Webster, director del departamento de obstetricia del Hospital Homeopático de Providence.

Un médico don Juan y un marido vengador.—

El asesinato del doctor Webster ha tenido una resonancia enorme, y la Policía ha venido realizando toda clase de diligencias e investigaciones, con el fin de descubrir y aprehender a su matador. Pero aunque en un principio se creyó que el descubrimiento del asesino sería solamente cosa de horas, la verdad ha sido que ninguna de las pistas seguidas por la Policía ha resultado, a la postre, de valor a sus fines.

La hipótesis más favorecida ha sido, desde el primer momento, la de que fué un marido celoso quien alojó tres balas en el estómago del médico, que a pesar de su reputación de hombre tranquilo y serio, parece, según ha podido saberse ahora, que poseía vocación de don Juan. Claro que no deja de ser extraño que un marido americano, perteneciente además a una clase ultracivilizada, apele a esos procedimientos de gangsters para vengar algo que aquí casi ha dejado de ser una ofensa. Pero, de todos modos, en todas las reglas hay excepciones y, además, el marido vengador puede ser simplemente un loco, empeñado en desenterrar

a estas alturas y en la moderna América, unos procedimientos de vengancia dignos del siglo XII.

Buscando la verdad entre beldades aristocráticas.—

La Policía creyó desde los primeros momentos que al asesino o, por lo menos al instigador del crimen, debía buscarlo entre los aristócratas asiduos a los resorts de más categoría de Rhode Island, y a ese efecto desplegó hacia los restaurantes y night clubs de moda, todo un enjambre de jóvenes atortolados y mariposeadores, que no dejaban ver bajo las brillantes solapas de sus trajes de etiqueta ninguna de las marcas del policía fino y observador. La labor de los muchachos consistía en investigar de labios de las jóvenes de alcurnia y de las matronas perfumadas y refulgentes, cualquier detalle romántico de la vida del doctor Webster, que pudiera servir de pista que condujera al esclarecimiento del crimen. Los muchachos, varoniles y bien parecidos, realizaron su labor a las mil maravillas, y hasta se dice que entre música de jazz y sorbos de champaña, hubo beldad romántica que sintió vibrar todo su ser al soplo inefable y misterioso del amor. Pero los policías, a lo que se ve, sólo sacaron de su raza corazones enterrecidos y labios pintados. Y ni una palabra del asesino, moral o material, del apuesto doctor fallido.

Casado y feliz, pero las "mataba callando".—

El doctor Webster era casado y tenía una hija de nueve años llamada Margie, que parece será la heredera de su considerable fortuna. El matrimonio del doctor Webster parece haber sido de lo más feliz y su identificación con su esposa, absoluta en todas las ocasiones. Pero en los momentos en que ocurrió su muerte, su mujer y su hija se hallaban veraneando a unas cuarenta millas de distancia de Providence, y sólo llegaron al lado del doctor Webster cuando éste ya había dejado de existir.

Por cierto, parece que esa separación veraniega de su esposa—el doctor hacía algunos días el viaje hasta su casa de campo, donde pernoctaba, pero en otras ocasiones tenía que quedarse en Providence para atender a sus deberes en el hospital, y a su distinguida clientela—fué, en parte al menos, responsable del asesinato del afamado médico. Porque todo parece indicar que ciertos parties celebrados con una dama desconocida en el propio hogar de él, tuvieron mucho que ver con su desaparición temprana.

El doctor tomaba el fresco acompañado de una "silueta" femenina.—

Unos vecinos del doctor aseguraron a la Policía que, en una de las noches de mayor calor del verano, ellos pudieron ver en la oscuridad cómo el doctor tomaba el fresco en el patio de su casa, acompañado de una silueta femenina. Y un empleado de un restaurante ha aseverado también

(Continúa en la Pág. 70)



El cutis se conserva juvenil, suave, terso, adorable cuando se cuida a diario con la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

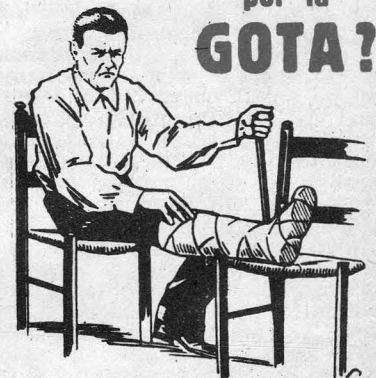
Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.



No acepte sustitutos.

Exija siempre Hinds.

Os quedaréis inmobilizado por la GOTA?



No esperéis que el padecimiento haya deformado vuestras articulaciones. Tomad sin tardanza el más poderoso disolvente del ácido úrico el URODONAL. El hará desaparecer vuestros dolores, limpiará vuestros riñones, purificará vuestra sangre, echará fuera de vuestro organismo el ácido úrico.

URODONAL evita y cura la gota



Es un producto CHATELAIN LA MARCA DE CONFIANZA

Catarros Viejos—Catarros Pasmados—Catarros recogidos a la cabeza y a los oídos—Coriza—Asma—Bronquitis—Tuberculosis—Alivio inmediato usando

FOSFOMARTIOL

El anticatarral que cambia la Expectoración fortificando los Pulmones. Pídale en droguerías y farmacias.

¿Quiere Ud. ganarse

\$100?

¡Corte el cupón que aparece al pie de esta plana y díganos si es

DERECHISTA o IZQUIERDISTA!

UN PRIMER premio de \$100.00, un segundo premio de \$20.00 y seis premios de \$5.00 cada uno están a la disposición de usted si puede definir satisfactoriamente en qué se diferencian las DERECHAS de las IZQUIERDAS.

No se preocupe de la retórica ni del estilo, pues ello para nada cuenta en nuestra encuesta. Queremos saber, clara y concisamente, cuáles son los ideales que sustentan unos y otros ya que hasta estos momentos ni los derechistas más recalcitrantes han sabido razonarnos por qué son derechistas y por qué repudian a las izquierdas, ni los izquierdistas más convencidos han logrado exponernos con claridad sus doctrinas, ni definirnos los fundamentos en que descansan sus convicciones y su antagonismo con el bando opuesto.

Seguros de que nuestros lectores habrán tropezado con las mismas dificultades que nosotros al tratar de comprender las doctrinas de los dos campos ideológicos en que parecen estar divididos los ciudadanos de Cuba y hasta los del mundo, lanzamos esta encuesta, que posiblemente habrá de arrojar un haz de luz sobre el problema.

CONTESTE AL SIGUIENTE CUESTIONARIO:

- 1—¿Es usted derechista o izquierdista?
- 2—¿Cuáles son, a grandes rasgos, en el orden políticosocial, los ideales de su doctrina, que le inclinan a defenderla?
- 3—¿Cuáles son los que defiende el bando contrario y con los cuales está usted en pugna o desacuerdo?
- 4—¿Estima usted que el fascismo es una doctrina de izquierda o de derecha? ¿Por qué?
- 5—¿Dónde coloca usted al comunismo, en la derecha o en la izquierda? Dé sus razones.
- 6—¿Con cuál de los dos regímenes han alcanzado mayores libertades y oportunidades de superación el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna?
- 7—Si ninguno de esos dos regímenes le satisface, ¿cuál otro encarna dentro de sus ideas derechistas o izquierdistas los supremos ideales del pueblo y por qué?

LAS CONTESTACIONES NO DEBERÁN EXCEDER DE UNA HOJA DE PAPEL DE 11x8½ PULGADAS, ESCRITA A MÁQUINA POR UNA SOLA CARA Y A RENGLÓN DOBLE. LAS MANUSCRITAS NO EXCEDERÁN DE 300 PALABRAS. TODA CONTESTACIÓN DEBERÁ VENIR ACOMPAÑADA DEL CÚPON QUE APARECE AL PIE DE ESTA PLANA.

Las respuestas al cuestionario del Concurso serán numeradas y publicadas en CARTELES por el orden en que se reciban. Terminada la recepción, un jurado secreto de tres miembros—sobre los cuales nadie podrá ejercer influencia, precisamente por ser secreto—escogerá las veinte mejores respuestas izquierdistas y las veinte mejores respuestas derechistas. Esas cuarenta respuestas serán publicadas de nuevo en CARTELES junto con un cupón, que permitirá a nuestros lectores emitir su voto a favor de la respuesta que más le haya agradado.

LA RESPUESTA QUE OBTENGA EL MAYOR NÚMERO DE VOTOS RECIBIRÁ EL PRIMER PREMIO DE \$100.00 Y LAS QUE LE SIGAN EN VOTACIÓN OBTENDRÁN EL SEGUNDO DE \$20.00 Y LOS SEIS PREMIOS DE \$5.00

El escrutinio se efectuará públicamente en las oficinas de

CARTELES

Próximamente comenzaremos a publicar las primeras respuestas a nuestro cuestionario, dando así a los lectores de CARTELES la oportunidad de exponer al público sus ideas políticas.

CUPON No. _____

(No escriba nada aquí).

¿QUIERE UD. GANARSE \$100.00?

Este cupón le da derecho a enviar una respuesta al cuestionario de nuestro concurso ideológico. Recórtelo y envíelo con su contestación a

Revista **CARTELES**
Concurso Ideológico
Apartado 188.—La Habana.—Cuba.

Nombre del concursante _____

Población _____

"La GUERRA de 1938"



Lea en el
PRÓXIMO NÚMERO
de
CARTELES
el primer capítulo de este
ENSAYO DE PROFECÍA
por S. FOWLER WRIGHT

Esta obra es un estudio emocionante de la guerra futura, de esa guerra que todos esperamos y tememos, escrito por un gran novelista que es al mismo tiempo un experto en cuestiones militares.

"La GUERRA de 1938"

es la obra más impresionante, más dramática, más angustiosa y humana que se ha escrito acerca del conflicto diabólico en que están a punto de hundirse las naciones de Europa.

Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menocal y Pefalver.—Apartado 188—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berli, Paris VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Postdamerstr. 28, Berlín, W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis me-

ALFREDO T. QUÍLEZ
Director



ses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Una fórmula de prosperidad y de progreso

LA ÚNICA fórmula para llegar a obtener que un país prospere, que su economía se afiance y que su progreso sea efectivo, es la de lograr que su producción agrícola e industrial se desarrolle, crezca, aumente por días y que vaya logrando, también, en un sentido proporcional a su expansión creciente, nuevos mercados donde esa producción sea absorbida. Esta cosa tan sencilla, tan elemental, tan obvia, no la han comprendido jamás nuestros hombres públicos, para los cuales la prosperidad del país depende de las mayores o menores recaudaciones que el Tesoro nacional obtenga. Si hay muchos ingresos con los que sostener y sufragar un presupuesto parasitario a la vez que hipertrófico, los gobernantes se sienten felices. Si las recaudaciones disminuyen y hay que hacer reajustes con sacrificio, por lo común, de los servidores más idóneos, los estadistas criollos se limitan a declarar que hay crisis y que lo que ocurre en Cuba es un reflejo de lo que ocurre en el resto del mundo.

El fomento de la riqueza, sin embargo, es cosa distinta. Un país para que llegue a ser próspero, necesita aprovechar hasta el límite sus posibilidades productoras. En Cuba ha habido, alternativamente, penuria y riqueza, pero el político que ha gobernado la nación no ha sabido evitar la primera ni ha sido responsable de la segunda, que, al producirse como un fenómeno reflejo de acontecimientos internacionales en los que no intervino, le proporcionó la manera de dilapidar el oro público, sin que aplicase un solo centavo a ninguna iniciativa provechosa, cuya influencia benéfica se proyectase permanentemente hacia el futuro.

Nuestros estadistas han hecho todo lo posible, a través de los últimos treinta años de vida republicana, por impedir el progreso de Cuba. Puede afirmarse que económicamente no hemos progresado un ápice desde el cese de la dominación española, en lo que se refiere a tener mayores mercados y a haber desarrollado una producción diversificada que satisficiera la demanda posible de aquéllos.

Con frecuencia se confunde el sentimentalismo con la economía, y la mayor prueba de incapacidad que pueden dar los orientadores de un pueblo es querer involucrar ambos conceptos y mantener, como técnica científica, la de que un ajuste de recíprocos intereses hay que realizarlo invocando principios de identificación espiritual o de romanticismo político.

Para que las relaciones entre dos países sean permanentes y sólidas hay que procurar que se funden sobre bases de un provecho recíproco. En Cuba hemos pretendido muchas veces, y así se ha hecho público en la zona oficial y aun en la zona de los comentaristas y de los críticos, que las relaciones económicas entre los Estados Unidos y Cuba se regulen por razones sentimentales. Se ha dicho que los Estados Unidos tienen que ofrecer a Cuba un trato benévolo por que motivos históricos, de origen y de compromiso moral así lo exigen. Y es curioso que se hable de historia, de idealidad, de vínculo tradicional y de otros factores complejos para justificar que Norteamérica nos abra su mercado, nos conceda un diferencial protectorista y nos fije una cuota que garantice la colocación de nuestros azúcares y que en cambio, en treinta años de vida independiente, no hayamos procurado concertar, invocando razones de igual índole, un tratado ventajoso con España, que equilibre la balanza comercial y que otorgue a nuestros productos un mercado de importancia, capaz de absorberlos con proporción equitativa.

No es reprochable el que España no se preocupe por modificar un estado que la favorece, porque ningún país de la tierra, por muchos vínculos espirituales, religiosos, históricos y tradicionales que le unan a otro, es justo que asuma la iniciativa para favorecerlo en el orden económico, con detrimento de sus legítimos intereses. Pero en la capacidad y en la previsión de nuestros hombres públicos debía estar el promover un nuevo concierto que equilibrase la balanza comercial de Cuba con la ex metrópoli, de modo que muchos de los productos que nosotros vendemos y que España compra a naciones menos amigas, los adquiera en nuestro mercado.

Cada vez que se habla de proyectos constructivos, de empresas fabulosas, de reformas trascendentales, se olvida una cosa esencial, que es la fuente científica de la que habrá que extraer el dinero. Los economistas cubanos giran dentro de un círculo vicioso, y sin acrecentar la riqueza, sin preocuparse de obtener fuentes legítimas de ingresos, sin advertir en qué oculto venero van a buscar el oro que se necesita para toda reforma trascendente, caen, con reiterada estulticia, en el yerro de suponer que un nuevo tributo, que una nueva exacción, que un nuevo impuesto gravando la producción nacional, de suyo abrumada por una legislación tributaria anacrónica, proveerá los fondos requeridos para la labor que se intenta.

Como el dinero circulante es cada vez más reducido, como el crédito se restringe, y la falta de un sistema bancario cierra o limita las actividades agrícolas e industriales, que carecen de refacción y de ayuda, todo anuncio de reforma, toda perspectiva de inversión oficial en obras de magnitud o trascendencia aterrorizan a las clases económicas, que temen no sin lógica que las iniciativas descansen sobre un nuevo tributo que haga más onerosa la carga fiscal que sobre la industria y el comercio pesa.

Lo primero que Cuba tiene que hacer, antes de proyectar empresas útiles pero que requieren dinero, es buscarlo por la vía natural, es decir, traerlo de fuera. Todo cálculo que gravite sobre la empobrecida economía propia está condenado al fracaso. Porque los capitales cubanos, bastante reducidos y en posesión de pocas manos, ya de suyo tímidos y conservadores, buscan la vía liberadora del absentismo, cuando presienten que cualquier reforma ha de afectarlos.

Cuba necesita aumentar su riqueza, pero la riqueza de un pueblo no se acrecienta sino con un desarrollo intensivo de su producción, que se torne más amplia y diversa, que obtenga nuevos mercados y que expansionando el volumen de nuestras ventas y por tanto de nuestra balanza de cobros, nos deje saldos favorables en cada año, que eleven el poder adquisitivo de nuestro pueblo, que por ley natural estimulen las recaudaciones y que—finalmente—permitan dentro de un ritmo ascensional y científico invertir parte de ese dinero que se obtuvo fuera de Cuba en las obras y en las reformas que entrañaran progreso futuro.

Hay muchos mercados en el mundo a los que Cuba compra artículos que no se producen en su suelo. Y es natural que, en justa compensación, Cuba coloque los suyos, los que son peculiares del trópico, en esos mismos países que, actualmente, o no los compran o los adquieren por otra vía, en otros mercados y en otros pueblos peores compradores de Europa de lo que lo somos nosotros.

La gran tarea patriótica, la gran obra de trascendencia nacional que debe acometer nuestro país en lo inmediato, es el aprovechamiento de sus fuentes naturales y potenciales de riqueza, hasta aquí inexplotadas, y el desarrollo, por medio de la protección oficial y del auxilio bancario, de las pequeñas industrias y de la agricultura, para que además de azúcar y tabaco Cuba pueda vender en los mercados del mundo, progresivamente, los restantes productos de su suelo, muchos de los cuales pueden obtenerse con menor inversión, con menos riesgo y con menos competencia que los que se han tenido hasta ahora como básicos y esenciales para nuestro sistema económico.

La riqueza minera de Cuba hay que aprovecharla. Hay que aprovechar, también, nuestra riqueza y variedad en materia de frutas, fomentando la industria de la conservación de esos productos, tanto naturales como en jugo. El mercado norteamericano absorbería una gran cantidad de esos productos, posiblemente la totalidad de nuestra producción, sin el riesgo de la competencia, ya que en suelo norteamericano no se dan los frutos peculiares del trópico. En el mercado mundial hay, hoy en día, una gran escasez de celulosa. Y la caña brava, en Cuba, es una planta que la contiene en gran escala. Su cultivo es prácticamente silvestre. Se da en cualquier terreno. Y estudios científicos realizados por los técnicos parecen probar que una caballería sembrada de cañas bravas rinde más provecho, al precio actual de los mercados para la celulosa y el azúcar, que si se sembrase de caña.

No hay labor de amplias proyecciones que pueda realizarse sin dinero. Y el dinero no se puede obtener en un país empobrecido por los medios artificiales de establecer nuevos tributos—recurso a que apelan siempre en Cuba los estadistas—, sino que es necesario buscarlo por otras vías bien accesibles y fáciles, si los gobernantes cumplen con su deber y se preocupan más de la efectividad que del efectismo y del resultado que del propósito.

Una fuente natural de riqueza, que obstinadamente desdeña el criterio oficial, cada vez más obtuso, es el turismo. El turismo dejaría millones de pesos aplicables en forma directa a la ejecución del más ambicioso y constructivo plan de engrandecimiento que pueda soñar la mente de un estadista patriota. El turismo, atraído a nuestras playas durante los meses del invierno, merced a una inteligente inversión de dinero en propaganda y en embellecimiento de los sitios de positivo interés para el visitante extranjero, se traduciría en una fuente fabulosa de riqueza no sujeta a gravamen de ninguna especie, sin barreras arancelarias, sin cambios en la política económica del vecino, sin riesgo y sin competidores.

Hay que atender a que la riqueza nacional se duplique. A que los inversionistas extranjeros, que en los Estados Unidos no hallan, por el exceso de competencia, terreno adecuado para sus negocios, se canalicen hacia Cuba donde todo está por hacer, construyendo hoteles, teatros, grandes almacenes, empresas industriales de toda índole. Cuba es, como dicen los norteamericanos, un buen "prospecto" para el financiero que quiera desarrollar una actividad productiva. Y resulta absurdo que por las leyes del trabajo se obstaculice la creación de un gran hotel en La Habana porque el *maitre d'hôtel* o el cocinero mayor tienen que ser cubanos, y a causa de eso se impida que hallen colocación y sustento cientos de obreros, que el comercio deje de percibir lo que ese establecimiento consuna y que el Fisco no recaude lo que por contribución y utilidades el mismo tributaria en el futuro.

La gran finalidad inmediata es fomentar la riqueza. Aumentar el volumen de la misma, hacer que en Cuba circule el dinero. Y que haya ocupación y bienestar en las clases trabajadoras, que no pueden subsistir si no se fundan talleres y fábricas en los que se requieran sus servicios.

EL MISTERIO de la MUJER

EL ABOGADO Phineas Mason era un hombre de nariz gruesa y ojos con patas de gallo, que parecía haberse pasado la vida compulsando a ridos documentos y ocupándose de procesos. Arrellanado en los cojines de una limousine le daba fin a un relato.

—Y ahora—dijo—se ha cometido un asesinato. ¡Qué época la nuestra. Realmente, no sé a dónde vamos a parar.

Una lucha a muerte.—

Mientras contemplaba el paisaje, Ellery Queen pensaba que la vida está llena de sorpresas, lo cual no le disgustaba. Pero sin confiarle sus reflexiones a Phineas Mason, demandó:

—Hábleme de esos Shaw. No creo que la Policía de Long Island me reciba con los brazos abiertos, y como preveo que voy a tropezar con dificultades, me parece que lo mejor es que esté al corriente de lo que ocurre.

Mason frunció el ceño.

—Su amigo Scott me había asegurado...

—Se forja ilusiones. Debo advertirle, señor Mason, que quizá fracase. No puedo sacar a los asesinos de mi sombrero, y como sus agentes habrán estado pisoteándolo todo...

—Les di instrucciones—interrumpió Mason—. Yo mismo hablé con el inspector Murch cuando me telefoneó para darme cuenta del crimen. Ni siquiera han movido el cuerpo, señor Queen. Tengo alguna influencia.

—¡Ah! ¿Sí?—dijo Ellery, ajustándose los espejuelos. Y a renglón seguido suspiró—: Bueno, señor Mason, déme detalles...

—¿Ha oído usted hablar de John Shaw, el millonario?—comenzó el abogado—. ¿No? Tuvo dos hijos de su primer matrimonio: John, que ahora cuenta cuarenta y cinco años y Agatha, que está divorciada y tiene un hijo de ocho años. El viejo volvió a casarse y murió poco tiempo después. Su mujer, María, le sobrevivió treinta años. Murió hace un mes.

—¡Cuántos muertos!—suspiró Ellery, encendiendo un cigarrillo—. Nada de eso tiene importancia. ¿Qué relación hay entre ello y...?

—¡Paciencia!—suspiró Mason—. Shaw desheredó a sus hijos para dejarle toda su fortuna a su mujer.

—Comprendo—dijo Ellery—. Entre la madrastra y los hijos de Shaw se trabó una lucha a muerte.

El abogado se enjugó la frente.

—Disputaron como salvajes durante treinta años. Debo decirle que la señora Shaw no se portó mal. Nunca dejó sin dinero a John, a pesar de que es un triste personaje que nunca ha trabajado y que bebe.

—Encantador. ¿Y Agatha, la divorciada?

—Es digna de su hermano. Después de su divorcio, la señora Shaw la recogió en unión de su hijo Peter; pero ambas permanecían en pie de guerra. Le cuento todo esto porque quiero que conozca usted a esas gentes tales como son.

—Ya somos íntimos—sonrió Ellery.

—John y Agatha—prosiguió Mason, mordiendo el puño de su bastón—no tenían más que un deseo: la muerte de su madrastra. Con ella recobrarían la fortuna

Ellery Queen comparte con S. S. Van Dine el cetro de la novela policiaca norteamericana, y no son pocos los que opinan que supera al creador de Philo Vance. He aquí un cuento suyo en que, siquiera sea someramente, se pueden apreciar las cualidades que hacen de él uno de los favoritos del gran público de todas partes.

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

Dr. Ellery Queen

de su padre. La señora Shaw se mostraba bastante generosa con ellos; pero hace un mes, alguien de la casa trató de envenenarla.

—¡Ah!

—La tentativa no tuvo éxito porque el doctor Arlen—Terence Arlen—velaba. El cianuro vertido en una taza de té no llegó hasta la señora Shaw, pero mató a un gato. Nadie ha podido saber quién fué el que echó el veneno en la taza; pero la señora Shaw rompió su testamento.

—La cosa empieza a ponerse interesante—gruñó Ellery—. Soy todo oídos. Hábleme de ese Arlen.

—Era un anciano misterioso, que tenía dos pasiones: su adhesión a la señora Shaw y la manía de pintar. Por lo demás, era un verdadero artista. Vivía en casa de los Shaw desde hacía veinte años. La señora lo encontró no sé dónde, y creo que era la única que conocía su historia; pero nunca hablaba de su pasado. Le pagaba regiamente por asistirle, y supongo que desconfiaba de sus hijastros. De todos modos, siempre he creído que Arlen aceptó esa situación extraña con el fin de desaparecer de la circulación.

Guardaron silencio durante algún tiempo.

—Sin duda, está usted seguro de que la muerte de la señora Shaw fué natural—murmuró Ellery, fumando.

—¡Oh, sí!—exclamó Mason—. El doctor Arlen hizo que la vieran varios especialistas antes y después de su fallecimiento. Murió de una crisis cardíaca: era muy vieja. Usted comprenderá fácilmente los pensamientos de la señora Shaw después de la tentativa de envenenamiento. "Puesto que son tan malvados que tratan de asesinar-me me dijo—no merecen ninguna consideración". Y me dictó un nuevo testamento en el cual no les dejó un solo centavo. Se acordó de que su marido tenía dos sobrinos, Edith y Percy, que después de sufrir varios reveses de fortuna, se dedicaban al teatro en Inglaterra. Edith, casada con un tal Royce, era viuda desde hacía muchos años y no tenía hijos. Cuando murió la señora Shaw, le cablegrafié y acudió en el primer barco. Según cuenta, Percy, su hermano, murió en un accidente automovilístico hace algunos meses.

—¿Y el testamento?

—Es un poco raro—suspiró Mason—. La fortuna de Shaw fué enorme en otro tiempo; pero ya casi no quedan de ella más que trescientos mil dólares. La señora Shaw le dejó a su sobrina doscientos mil, y el resto al doctor Arlen.

—¡Arlen!

—Este no podía tocar el capital, pero recibiría la renta del mismo hasta el fin de sus días. ¿Interesante, verdad?

—Es usted modesto. Y a propósito, señor Mason: soy desconfiado por naturaleza. ¿Está usted seguro de que esa señora Royce es una Shaw?

—No hay la menor duda. En primer lugar, se parece mucho a su tío y a sus primos, y además, me ha enseñado objetos que pertenecieron a Morton Shaw, el hermano de John. La interrogué largamente a su llegada, y una extraña no hubiera podido dar todos los detalles que ella me ofreció acerca de la familia. Es Edith Shaw, sin duda. Le aseguro que hemos sido prudentes, tanto más que ni John ni Agatha habían vuelto a verla desde su infancia.

—Una pregunta todavía—dijo Ellery—: ¿A quién iría a parar el capital de cien mil pesos cuando muriera Arlen?

El abogado miró las dos hileras de álamos que orillaban el camino.

—La suma debía ser dividida en partes iguales entre John y Agatha—respondió en voz baja.

El automóvil se detuvo ante la puerta de un garaje.

—Comprendo—dijo Ellery.

Porque era el doctor Arlen el que había sido asesinado.

Un policía les escoltó hasta la casa y les hizo subir una escalera y cruzar un corredor, en el cual se paseaba de arriba a abajo un hombre de cuello de toro.

—¡Oh, señor Mason!—dijo el hombre, avanzando hacia ellos—. Le esperamos.

Y en tono desconfiado, añadió:

—¿El señor Queen, verdad?

—Sí. Le presento al inspector Murch. ¿No ha tocado nada, Murch?

El detective lanzó un gruñido y les dejó pasar. Ellery penetró en un pequeño estudio que se comunicaba con una alcoba. Mil utensilios de pintura hallábanse esparcidos por la pieza.

Un hombrecillo estaba arrodillado junto al cuerpo inmóvil. El cincelado mango de un estilete emergía del corazón de la víctima: la herida era profunda. Un poco de sangre manchaba el suelo.

—Bueno, doctor: ¿qué puede decirnos?—preguntó Murch con impaciencia.



BARBUDA

El hombrecillo se levantó.
—La muerte ha sido instantánea. Sin duda, trató de esquivar el golpe; pero no anduvo lo bastante rápido.

Hizo una inclinación de cabeza, cogió su sombrero y salió.

—¿Ha descubierto de quién es el estilite, inspector Murch?

—Era de Arlen. Estaba siempre sobre esa mesa.

—¿Cabe la posibilidad de un suicidio?

—De ningún modo. El doctor lo ha dicho.

—Bien—asintió Ellery.

Vagando por la estancia, sus ojos cayeron sobre un caballete y se estremeció. Murch le miraba con aire burlón.

—¿Qué le parece eso, señor Queen?—preguntó.

Ellery se adelantó de un salto. Junto a uno grande, un caballete más pequeño sostenía un cuadro.

Era una copia al óleo del célebre grupo de Rembrandt, "El pintor y su mujer". El propio Rembrandt aparece en él en primer término y su mujer en segundo. La tela que se hallaba sobre el caballete grande, era otra copia a medio hacer de ese cuadro. El doctor Arlen había dibujado a los dos personajes; el artista sonreía bajo su hermoso bi-

gote y su sombrero empenachado, y pasaba un brazo en torno del talle de la joven, vestida a la holandesa. Pero a la mujer le había sido pintada una barba.

Ellery miró sucesivamente el cuadro y la copia del doctor Arlen. En el primero, la mujer mostraba una barbilla lisa y blanca, mientras que en el del doctor lucía una barba negra y cuadrada, pintada con cuidado aunque de prisa.

—¡Gran Dios!—exclamó Ellery— ¡Es una locura!

—¿Le parece a usted?—dijo Murch—. Tengo una idea acerca de ello.

Ellery sacudió la cabeza y se dejó caer en un asiento.

—Es la primera vez que veo cosa semejante—dijo.

Luego entrecerró los ojos y agregó bruscamente:

—¿Está en la casa el hijo de la señora Agatha?

Murch, con una sonrisa de satisfacción, se acercó a la puerta del corredor y llamó. Ellery se levantó de un salto, cogió un chal que cubría un diván y lo arrojó sobre el cadáver.

Edith Shaw Royce.—

Un chiquillo de ojos asustados y curiosos, entró lentamente, seguido por el ser más extraño que Ellery viera jamás. Era una mujer corpulenta, de unos sesenta años, de rasgos enérgicos y pintada de modo extraordinario. Sus labios enormes estaban enrojecidos en forma de corazón; tenía las cejas depiladas, se había embadurnado de color rosa las caídas mejillas, y su gruesa piel parecía enharinada de polvos.

Su traje era todavía más extraordinario que su rostro, porque iba vestida a la moda usada bajo la reina Victoria: corpiño ajustado; amplia falda de frunces que le caía hasta los tobillos; grñón y cuello de ballenas que le llegaba hasta la barbilla... Ellery recordó entonces que aquella mujer debía ser Edith Shaw Royce.

—La señora Royce y Peter— anunció Murch en tono burlón.

—Peter—dijo Ellery—, mire ese cuadro.

El niño obedeció.

—¿Fué usted quien pintó esa barba sobre el rostro de esa mujer, Peter?

Peter se refugió en las voluminosas faldas de la señora Royce.

—No.

—¿Es curioso, verdad?—dijo alegremente la señora Royce—.

Esta mañana, precisamente, se lo decía al inspector Murch: estaba segura de que no fué Peter quien hizo eso. Aprendiste bien la lección ¿verdad, Peter?

Ellery observó con inquietud que aquella extraña mujer contraía el ojo derecho como si la molestara algo.

—¡Ah!—dijo.— ¿Una lección?

—Sí—prosiguió la señora Royce—. Ayer, su madre le sorprendió cuando estaba pintándole una barba con yeso a uno de los personajes puestos por el doctor Arlen en el cuadro que adorna su cuarto. El doctor Arlen le dió un buen coscorrón, y Agatha se puso furiosa con el pobre doctor. No volviste a hacerlo ¿verdad, Peter?

—No—respondió el niño.

—¿El doctor Arlen?—gruñó Ellery—. Gracias.

Y se puso a recorrer la pieza de arriba a abajo, mientras la señora Royce cogía a Peter por un brazo y le hacía salir. Era una persona formidable—pensaba Ellery—cuyos pasos hacían retem-



blar la casa. Y recordó que llevaba zapatos sin tacón y que las prominencias del cuero indicaban que tenía callos.

—Sígame—le dijo Murch, y se encaminó hacia la puerta.

—¿A dónde?

—Abajo.

El detective le hizo una señal a un policía de que montara la guardia en el estudio.

—Quiero mostrarle—añadió—la razón de esa barba.

Cruzó el umbral de un saloncito e hizo una señal con la cabeza. Ellery miró: un hombre de tez cadavérica se hallaba sentado en una butaca y miraba fijamente el vaso vacío que tenía en la temblorosa mano.

—He aquí al señor John Shaw—dijo Murch en tono a la vez desdenoso y triunfante.

Ellery observó que Shaw tenía los mismos rasgos pesados, los mismos gruesos labios que la extraordinaria señora Royce, y que su barbilla estaba revestida de una barba cortada en punta.

*
El señor Mason, que parecía hallarse incómodo, les esperaba en un salón sombrío.

—¿Y bien?—cuchicheó.

—El inspector Murch tiene una teoría—murmuró Ellery.

El detective frunció el ceño.

—Está más claro que el agua: es John Shaw. El pintor pintó

esa barba para imitar a su asesino. La única persona aquí que lleva barba es John.

—¡John!—dijo lentamente Mason—. Realmente, tenía un motivo y, sin embargo, se me hace difícil creer... ¿Una barba? ¿Qué barba?

—A una mujer le pintaron una barba allá arriba—explicó Ellery—. Arlen estaba copiando un cuadro de Rembrandt cuando lo mataron, y es evidente que fué él mismo quien pintó la barba.

Está bien dibujada y, por otra parte, su mano derecha todavía sujeta el pincel lleno de pintura negra. ¿Nadie más pinta en la casa?

—No—respondió Mason.

—Razón de más.

—¿Y en qué momento pudo hacer eso?—gruñó Murch.

—Vamos, vamos, inspector...—murmuró Ellery—. Tratemos de ser verdaderos sabios. Es fácil responder a su pregunta. En primer lugar, el doctor Arlen no pudo pintar esa barba después de la agresión: murió instantáneamente. Tuvo que pintarla antes. La cuestión es: ¿cuánto tiempo antes...? Y además: ¿por qué pintó Arlen esa barba?

—Murch dice que fué para indicar a su asesino—respondió Mason—; pero me parece bien raro.

—¿Por qué?

—¡Hombre!—exclamó Mason—.

—¿Hombre!—exclamó Mason—.

—¿Hombre!—exclamó Mason—.

(Continúa en la Pág. 55)



MUERTE EN EL NILO

VIII

EN LA mirada que otorgó Poirot a su amigo, el coronel Race, cuando la puerta se hubo cerrado tras Tim y Rosalia, el detective solicitaba excusas por la caprichosa manera con que había obrado a su no en vano amostado compañero.

—No se opondrá usted a mi pequeño arreglo, ¿verdad, coronel? Es irregular: lo reconozco, pero ¡me inspira tanto respeto la dicha de los otros!

—Excepto la mía, al parecer—dijo Race con amargo acento—; habla usted en nombre de ambos, toma una decisión muy altruista pero perfectamente inmoral, también en nombre de los dos, y cuando la cosa ya no tiene remedio me pregunta que si me opondré. ¡A buena hora!

—Porque sabía de antemano que contaba con su aquiescencia, amigo mío, y la prueba mejor es que me hace esos cargos, muy puestos en razón, a posteriori. Por otra parte acaba usted de calificar mi decisión de inmoral. No: ilegal sí, mas no inmoral; todo lo contrario, altamente moral, con lo cual queda demostrado una vez más que dichos términos no sólo no han de marchar forzosamente de brácte, sino que en ocasiones resultan antitéticos. Pero, de todos modos, añada usted una palabra y doy marcha atrás, reconozco ante esos jóvenes que pequé de ligero y todo se arreglará... legalmente.

—¡Tut, tut, tut!—y el coronel, relajando la órbita, dejó caer por su propio peso el monóculo—. Cuando yo le doy a un hombre mi mano y el título de amigo le confiero derecho a actuar en mi nombre...

Se transparentaba bajo la seca réplica, eminentemente británica, un sentido tan noble de la amistad, que Poirot, conmovido, sólo supo oprimir afectuoso la mano que el coronel tenía extendida sobre la mesa.

Y no se habló más del incidente.

—¿Sabe usted, mi querido coronel? Esa *jeune fille* me inspiró ternura y quisiera verla feliz con el joven Allerton, a quien ama. Constituirían una excelente pareja o soy un percibe en materia psicológica. Ella posee el firme carácter de que él ha menester a su lado, e inspira a la anciana señora Allerton una simpatía vivísima que se traducirá brevemente en cariño. En suma: la felicidad de tres seres dignos de ella lograda en una tarde.—Y Hércules sonrió satisfecho.

—Sí: a costa de una felonía, que yo no tendré más remedio que aceptar...

—Pero *mon ami*: ¡si todo fué una simple conjetura de mi parte! Hizo Race el gesto tradicional de lavarse las manos.

—Por mí que no quede... Dos razones pesan sobre mi ánimo: la amistad que le profeso, ya expuesta, y la importantísima de que, gracias a Dios, no pertenezco a la Policía. Además, también yo abundo en la opinión de que ese joven tonto no irá más lejos, durante un largo rato por lo menos. Como él mismo reconoce, no está formado con la arcilla de los verdaderos delincuentes y el susto recibido ha sido de tamaño natural... La queja que tengo que exponerle es la que brota del corazón herido del amigo—y perdónele la manera, legítimamente la-

A la última persona que hubiera esperado hallar en Egipto primero y después en el "Karnac"—buque en el que siguen el curso del Nilo—Linnet Doyle, multimillonaria recién casada, de 21 años, es a Jacqueline de Bellefort. Pero allí está ésta, dispuesta a acibararle su luna de miel con Simón Doyle, ex prometido de Jacqueline; al igual que Pennington, tutor de Linnet; Fanthorp, enviado por los abogados ingleses de la joven, que temen a Pennington; Salomé Otterbourne con su hija Rosalia, la señora Allerton y su hijo Tim, al arqueólogo Richetti y Hércules Poirot, el gran detective, que percibe el ambiente de tragedia que arrastra consigo la millonaria y espera un "climax" trágico que se produce al ser asesinada Linnet y robadas sus perlas. En campaña con el coronel Race—miembro del Servicio Secreto británico en misión para descubrir a un agitador revolucionario—Poirot pronto ve con otros dos asesinatos entre las manos: el de Luisa Bourget, doncella de Linnet, y el de Salomé Otterbourne. Averigua que las piedras han sido sustraídas por Tim Allerton, mas le ofrece la oportunidad de devolverlas sin ser castigado. Por turno sospecha de Pennington, Allerton y Richetti. Sólo existen coartadas a favor de Jacqueline y de Simón, postrado éste de un balazo que le disparara aquélla. Pero...

por
Agatha CHRISTIE

tina, que utilizo para expresarme—. Me ha tratado usted sin consideración y, ¡por Júpiter!, soy pacienzudo, mas mi paciencia, como todo en la vida, reconoce límites. En suma: ¿sabe usted quién cometió los asesinatos en el Karnac, o no lo sabe?

—Sí; lo sé.

—Entonces ¿a qué vienen estos interrogatorios, esta palabrería inútil y gárrula, ese interés en jugar el papel de Providencia, ese interminable coqueteo, en fin?

—Su amistad, herida como afirma usted, puede permitirse eso y mucho más, pero créame, querido coronel, cuando le aseguro que no gasto mi pólvora en salvos. Una vez—y el detective sonrió evocador—vine obligado a acompañar una misión arqueológica, por motivos de índole profesional, naturalmente. Pues bien: algo aprendí en ella. Hallábase practicando excavaciones y vi que, cuando sus miembros extraían algo que juzgaban merecedor de su atención, afanábanse en limpiarlo cuidadosamente primero, raspando con delicadeza para arrancarle cuantas agregaciones habiale yuxtapuesto el larguísimo contacto con la tierra: sin apresurarse, lentamente pero con segura mano, hasta que el objeto quedaba allí en su primitiva desnudez... ¿Comprende usted? Eso mismo estoy haciendo yo ahora: librando mi obra de los aditamentos que la desfigurán y falsean, a fin de que vean todos la verdad, tal como la veo yo.

—Bueno—acordó el coronel—. Veamos esa verdad. No fué el joven Allerton, no fué Pennington, presumo que Fleetwood tampoco fué el asesino. Dígame su nombre por vía de cambio, simplemente...

—Voy a decirselo a usted, amigo mío.

Resonó un golpe en la puerta y Race ahogó un juramento. Eran el doctor Bessner y Cornelia. Esta última mostrábase disgustada.

—Acabo de conocer por boca de la señorita Bowers la verdad sobre el caso de prima María, coronel Race, y no puede usted imaginar el terrible efecto que me ha producido. Arguye la señorita Bowers que no se siente capaz de continuar soportando, ella sola, la responsabilidad que el cuidado de mi prima comporta, y que nadie mejor calificado que yo para conocer la verdad, habida cuenta de que soy de la familia. Al principio me llené de espanto, porque no tenía la menor idea sobre la existencia de tal enfermedad y mucho menos que mi prima la padeciera, pero, afortunadamente,

el doctor Bessner ha tenido la bondad de explicarme lo que ser cleptómano significa; ha tratado a muchos en su clínica y parece que es una forma de neurosis profunda. ¿No es así, doctor? Incontrolable de todo punto, a menos que el enfermo cuente con los servicios de un clínico experimentado, capaz, paciente e inteligentemente, de llegar a lo más hondo de su subconsciente, donde seguramente se oculta la idea impulsora, madre, a cuya represión, en la infancia lejana, débense la sucesión de complejos que constituyen la cleptomanía, última etapa y floración perversa de esa clase de neurosis.

Las últimas palabras fueron proferidas por Cornelia cual si recitara, y de una recitación en efecto tratábase, porque no había hecho más que repetir lo que momentos antes la endilgara el profesor, que resoplaba con rudeza para manifestar el orgullo que su discípula producía.

Hizo una pausa la joven y prosiguió, exponiendo sus angustias de chica buena:

—El único temor que me asalta, ahora, es que toda esta historia pueda hacerse pública y llegar a New York, donde no tardarían en explotarla algunos periódicos escandalosos. La vergüenza mataría a la prima María y haría llorar mucho a mi madre...

—Pues no tema: a no ser que la dama cleptómana haya querido ampliar sus actividades y convertirse en asesina, y tengo para mí que se ha mantenido en los límites de su manía conocida, nadie conocerá acerca de ello.

—¡Oh!—y Cornelia unió las manos como si se dispusiera a aplaudir o a iniciar una plegaria—. ¡Cuánto le agradece mi alma tal noticia, coronel Race!

La actitud de la joven y las inflexiones de que dotó a su voz emocionaron al *herr doktor*, que dió dos palmaditas cariñosas en un hombro a Cornelia y dijo a los demás, con carácter explicativo:

—Esta niña posee un corazón tiernísimo; una naturaleza altamente sensitiva, que afectan de modo profundo lo bello y lo delicado...

—¡Es usted demasiado bondadoso, doctor!—protestó Cornelia.

Poirot, fiel a sus ideas y propósitos, intervino para preguntarla: —¿Ha vuelto usted a ver al señor Ferguson, señorita?

A la simple mención de este nombre enrojecieron las mejillas de la señorita Robson.

—A propósito de Ferguson—dijo—; según afirma la prima Ma-

ria es de noble abolengo. Justo es consignar que no lo parece. Se viste de un modo imposible y sus maneras son las de un hombre sin educación ni principios...

—¿Cuál es su personal opinión sobre el muchacho, señorita?—quiso conocer el detective.

—Para mí está rematadamente loco—contestó Cornelia.

Poirot separó de ella la atención.

—¿Cómo está su paciente, doctor?—inquirió, dirigiéndose a Bessner.

—Ach: admirablemente. Acabo de tranquilizar a la señorita de Bellefort. ¿Puede usted creer que lloraba a mares porque el termómetro marcaba unas décimas? La hice ver lo absurdo de su proceder; que nada cabía esperar de más natural en el proceso que sigue el señor Doyle... Es hasta extraordinario que no sufra fiebre alta en estos momentos; sería lo indicado; pero no: posee una constitución de toro, magnífica, espléndida. Me recuerda a nuestros aldeanos, que apenas danse por enterados de la existencia de heridas que harían desmayar de dolor a más de cuatro atletas ciudadanos... Así el señor Doyle. Su pulso es firme, natural, como el de un hombre sano, y su temperatura un poco más alta de lo normal, solamente. Aventura, pues, el miedo ridículo de la señorita de Bellefort, mas créame que muy a mi pesar tuve que decirlo lo insólito que me parecía dar hoy un tiro a un hombre y veinticuatro horas más tarde llorar como una Magdalena porque el herido tiene fiebre. Hay lógica en el mundo o no la hay.

Comentó Cornelia.

—Es que lo ama atrocemente.

—Como usted quiera, pero debe existir congruencia entre los actos humanos. ¿Para qué le disparó un pistolazo? Para matarlo, ¿no es eso? Las lamentaciones, ahora, debían ser originadas únicamente por su mala puntería. ¿Con qué objeto haría usted fuego sobre una persona? Mas, perdón... usted es un ser sensible, incapaz de violencias tales.

—Nunca he tenido chismes de esos que se disparan, matando a una persona y ensordeciendo y horripilando a las restantes...

—Naturalmente: es usted muy femenina.

—Puesto que Simón Doyle progresa satisfactoriamente dentro de su estado natural de gravedad—irrumpió Race, decidido a cortar el verbal flujo del doctor—, pareceme oportuno reanudar el interrogatorio sobre el telegrama de Richetti, que cortó el asesinato de la señora Otterbourne.

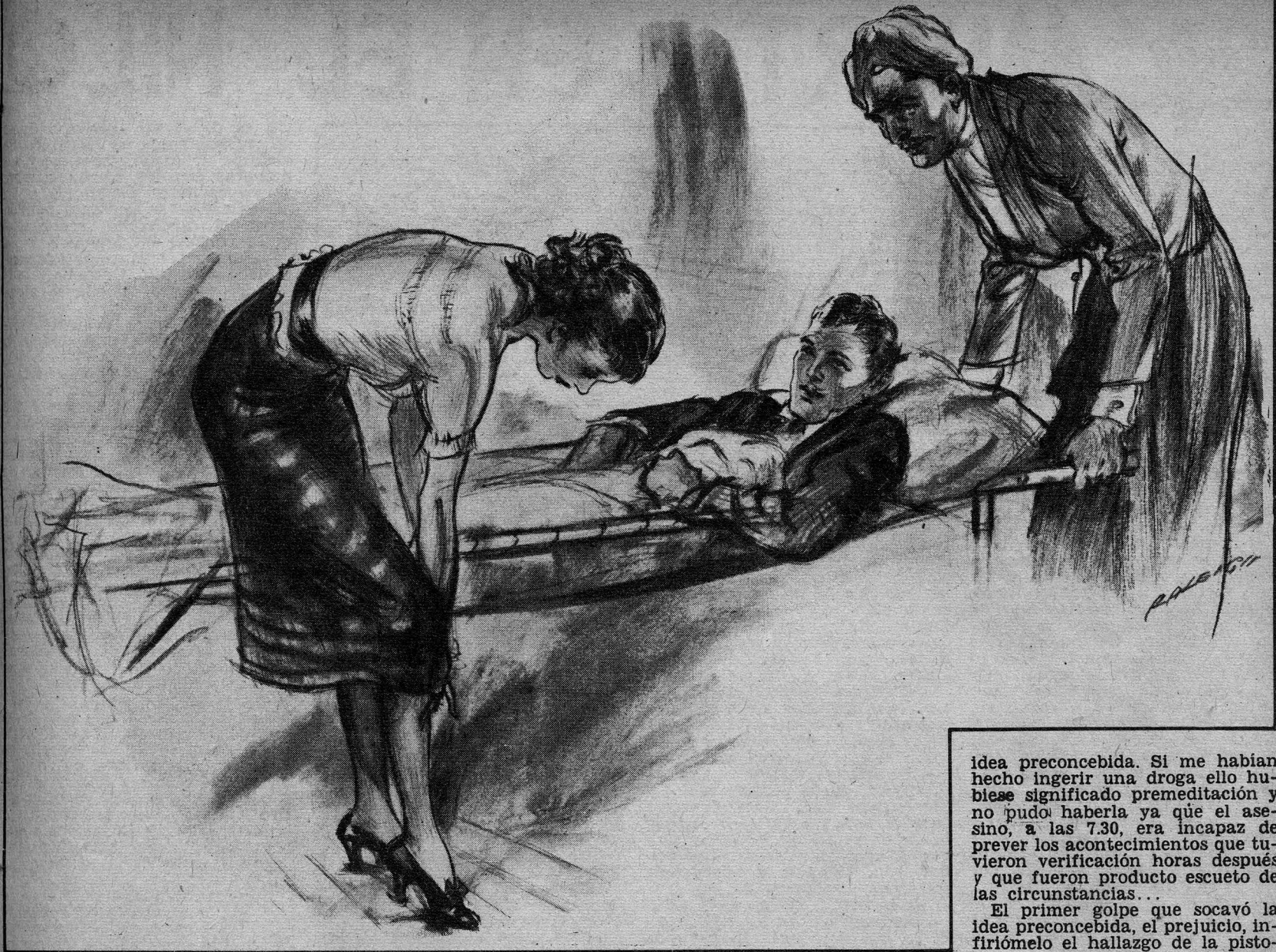
—¡Ah, sí! Ya el señor Doyle estuvo contándonos sobre el telegrama en cuestión—dijo el doctor Bessner—. Parece que no mencionaba más que nueces, avellanas, achicorias, coliflores, etc...

No pudo acabar. El coronel Race había saltado sobre sus pies, con un palmo de boca abierta.

—¡Conque era Richetti!—exclamó, recorriendo con pupilas asombradas las caras de sus contertulios, ninguno de los cuales, excepción hecha de Poirot, halló sentido a sus palabras.

Pero él siguió dirigiéndose a este último:

—Durante la rebelión sudáfrica nuestros enemigos pusieron en uso un código muy curioso, porque en él ofrecíase cambiada la significación de ciertas palabras.



Patatas, por ejemplo, quería decir ametralladora; achicorias, explosivos de alta potencia, y así por el estilo. Richetti no es más arqueólogo que yo, pero si es, en cambio, el hombre tras el cual andaba: un agitador peligroso, que ha matado más de una vez y volverá a matar si lo juzga necesario, pues para él posee la vida humana un valor muy menguado. La señora Doyle abrió el despacho por equivocación, mas si Richetti llegó a temer que su extraordinario texto llamara la atención de la joven y fuera ésta capaz de repetirlo, no dudo que la matara horas después para sellar permanentemente sus labios.

—Si—concedió Poirot—: Richetti es su hombre, Race. Nunca acabó de convencerme. Lo encontré siempre demasiado en *arqueólogo*, si percibe usted lo que quiero significarle; llenaba tanto cumplidamente su *role* de aficionado a las piedras viejas...

Hizo una pausa.
—Pero lo mismo que afirmole una cosa le niego otra: no fué él quien mató a Linnet Doyle. Durante un lapso pude envanecerme de conocer lo que podía ser llamada primera mitad del crimen. Ahora conozco la segunda mitad. El cuadro está completo. Mas aunque sé cumplidamente cuanto pasó no tengo pruebas que respalden mi aserto: a tal punto antojárase inverosímil si lo expusiera. Acaricio la esperanza, sin embargo, de que el asesino confiese.

El doctor Bessner se revolvió en su asiento, desde el cual escuchaba atentamente.

—¡Ach!—eyaculó—. ¡Eso sería un milagro!

—¿Pero va usted a decirnos quién es el asesino?—demandó Cornelia.

Recorrió Poirot la minúscula asamblea con mirada viva: a Race, que sonreía sardónicamente; a Bessner, cuyo rostro gordiflón reflejaba profundo escepticismo, y a Cornelia Robson, que atendía con todas las potencias de su alma, muy abiertos ojos y boca y una expresión interrogante en ellos...

—*Mais oui!*—respondió el belga—. Me place tener una audiencia porque soy vanidoso, ¿a qué ocultarlo? Me gusta ofrecer mi victoria final ante un concurso maravillado y pensar que todos se dicen en esos instantes: "¡qué maravilloso es este Hércules Poirot!"

Sonrió Race y mientras frotaba su monóculo dijo:

—Bien. Por eso que no quede: ¡qué maravilloso es este Hércules Poirot! Venga el resto.

Movió el detective la cabeza tristemente.

—Comencé estúpidamente—confesó—. La pistola de Jacqueline de Bellefort constituyó para mí una piedra en la que tropecé repetidas veces. ¿Por qué no había sido abandonada en la escena del crimen? La idea del asesino era vincular a esta joven a la escena sangrienta de modo indisoluble. ¿Por qué, entonces, hubo de llevarse el arma, haciéndola desaparecer? Imaginé todo género de fantásticas razones, menos la real, que era, como acontece siempre, la más simple. El

asesino se la llevó porque no tenía otro remedio.

29

—Usted y yo, amigo mío.—Y Poirot se inclinó, para dirigirse al coronel—, partimos de una premisa falsa: la de que el asesino había actuado bajo la espuela de la necesidad momentánea, cuando lo cierto fué que lo dispuso todo matemáticamente, conforme lo demuestra el narcótico que, a su debido tiempo y mediante la complicidad de una botella de vino, vióse constreñido a beber el señor Hércules Poirot.

No manifiesten sorpresa, que así fué: durmiéronme para que no interfiriera en los sucesos que iban a desarrollarse seguidamente, esa noche de tragedia. De primera intención ocurrióseme la idea del narcótico. El único que toma vino en las comidas soy yo y mi botella permanece, durante la jornada entera, expuesta a todos los atrevimientos en un aparador del comedor. ¿Por qué no podía haberle agregado alguien la dosis necesaria de narcótico, con el fin de procurarme una noche de sueño sin ensueños, como me la procuró, dicho sea de paso? Mas deseché inmediatamente tal sugestión. Había dormido pesadamente porque el día fuera pesado, caluroso, plúmbeo. ¿No podía ser víctima a mi vez, como cualquier otro mortal, del cansancio, y sentirme rendido al anochecer? ¡Ay! ¡Los hechos demostraron que no: Hércules Poirot no se siente agotado nunca y menos cuando ante él se abre una perspectiva de trabajo!

¿Ven ustedes? Asíame aún a la

idea preconcebida. Si me habían hecho ingerir una droga ello hubiese significado premeditación y no pudo haberla ya que el asesino, a las 7.30, era incapaz de prever los acontecimientos que tuvieron verificación horas después y que fueron producto escueto de las circunstancias...

El primer golpe que socavó la idea preconcebida, el prejuicio, infiriéndome el hallazgo de la pistola, porque si hubiesen sido exactas nuestras presunciones esta arma nunca habría ido a parar al Nilo. Pero no era esto todo.

Volvióse Poirot para encararse con el doctor Bessner.

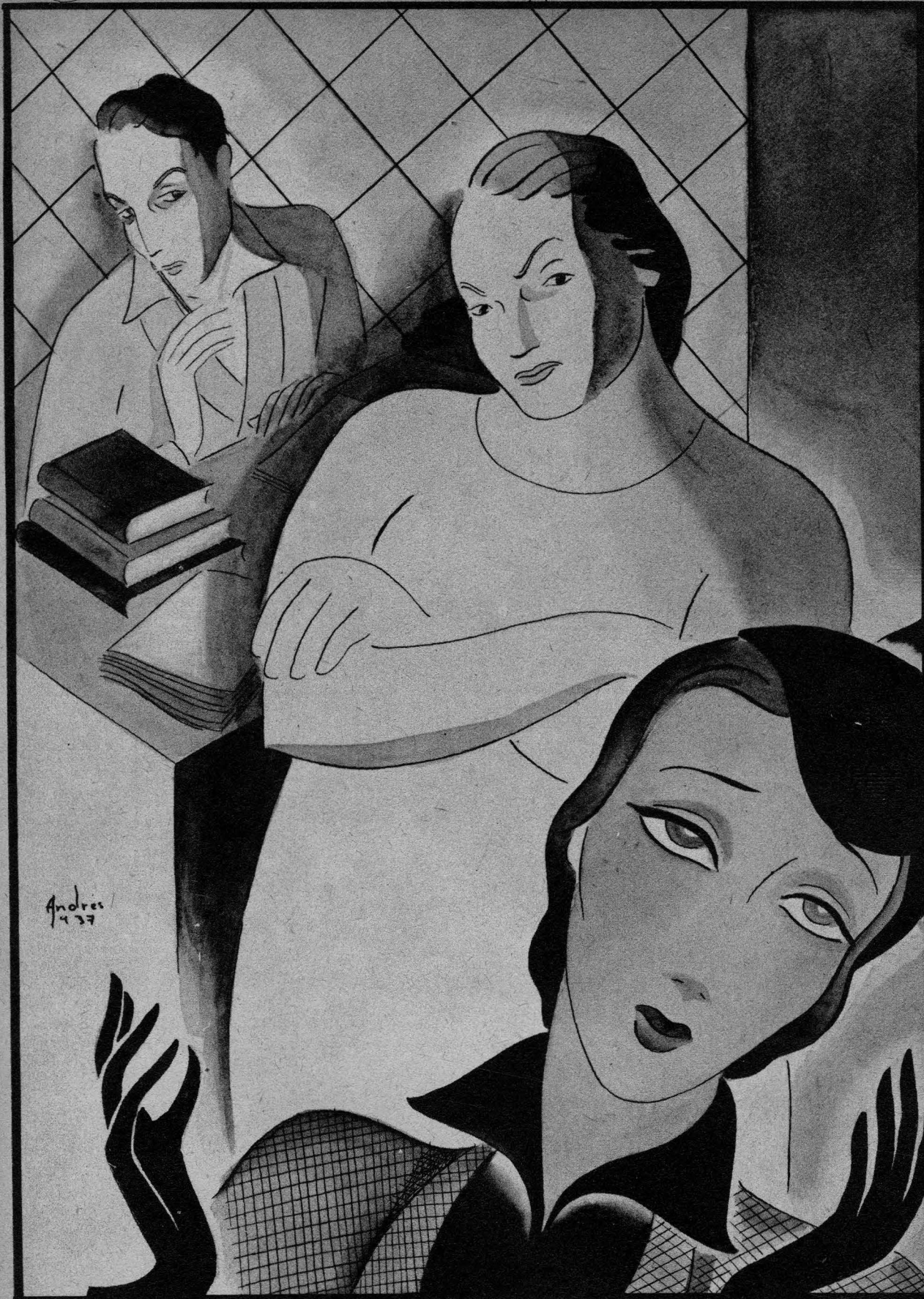
—Usted, doctor, examinó el cuerpo de Linnet Doyle. Y observó que la piel mostraba quemaduras, tatuajes de pólvora, señales de que el cañón había sido pegado a ella al efectuarse el disparo.

—Ciertamente.

—Pero cuando la pistola fué recuperada hallóse la envuelta en una estola de terciopelo con varios orificios, expresivos de que el asesino se había servido de ella para ahogar el disparo: es decir, que éste hubo de ser hecho a través de la estola y mal pudo quemar la piel si antes tuvo que atravesar la pesada tela... Ello establecía de manera indubitable que el tiro hecho valiéndose del velludo no fué el que cortó la vida de Linnet Doyle. ¿Cuál realizó, entonces, la nefanda obra? ¿El que disparó Jacqueline de Bellefort contra Simón Doyle? Otra vez no: éste fué hecho ante testigos, que lo niegan. Sólo restaba la posibilidad de un tercer disparo, cuya admisión lo hubiese explicado todo, mas ¿cómo admitirlo si nadie lo oyera ni existían indicios que al mismo apuntaran?

Otros factores habían de ofrecer, a continuación, su mudo testimonio... Tal el hallazgo que verificué, en el camarote de la muerta, de dos frasquitos con tintes para las uñas. A menudo vese que las damas hacen cambiar de matiz a sus uñas, pero por lo que

(Continúa en la Pág. 57.)



yor seguridad al sonido de su voz y tornó a la carga:

—Ya lo sé, puesto que soy quien copia los manuscritos del señor Trebure en la agencia de que es cliente. Precisamente vengo a verle de parte... de parte del director.

Enrojeció al proferir la mentira y, para disimular su turbación, se apresuró a añadir:

—Parece que falta una cuartilla de su último cuento.

—Espere ahí—dijo bruscamente la mujer—. Voy a ver si puede recibirla.

—¡Vaya un dragón!—pensó la joven—. Con semejante guardián, no hay peligro de que el maestro no pueda trabajar en paz. Esa debe de ser la criada”.

Al cabo de un breve instante, la mujer corpulenta reapareció:

—Entre—le dijo en tono rudo— Por aquí.

Por aquí era, al extremo de un corredor que olía a prisión, una habitación modestamente amueblada. En medio de ella, detrás de una mesa cargada de libros y de papeles en desorden, un hombre escribía febrilmente.

Mientras la maritornes cerraba la puerta, terminó la frase que había comenzado; contó rápidamente las líneas que había escrito, con un ademán que debía ser maquinal, y levantó hacia la visitante un rostro fatigado, de rasgos finos y expresivos.

—¿Desea hablarme, señorita?

Turbada por completo, la señorita Therain le contempló sin responderle. Reconocía al hombre de quien poseía todas las fotografías. Joven aún, delgado, esbelto; con el torso ceñido por una bata de casa muy usada, en cuya *boutonnere* lucía un vestigio de cintita roja, Enrique Trebure, el pintor de las mujeres y los amantes apasionados; el novelista de *Hacia el amor* y de *Cocinela*, la miraba con un poco de sorpresa. Como ella sigulera sin hablar, repitió su pregunta:

—¿Viene usted, según parece, de parte del director de la agencia, a causa de un error de compaginación?

Con el fresco rostro arrebolado por una tierna emoción, la señorita Therain acercó su silla y, con voz ahogada, que su turbación hacía temblar un tanto, respondió:

—Perdóneme, maestro, el subterfugio que he empleado para verle. No existe tal hoja perdida.

—¿No es usted mecanógrafa?

—Sí, señor. Yo soy la que tiene el honor, desde hace dos años, de copiar en la agencia sus manuscritos. Parece que descifro mejor que todas mis compañeras las letras poco legibles. No lo digo por usted, maestro... Precisamente, de ello proviene el mal. Al principio, hice con usted lo que con todos los demás clientes: leer maquinalmente. Pero un día, una frase suya atrajo mi atención. Era un joven que hablaba de amor. ¡Oh! ¡Qué palabras tan conmovedoras supo usted hacerle decir! Creo que lloré. Desde entonces, no tuve más preocupación que la de copiar esa novela tan hermosa y apasionante. Cuando sus cuartillas llegaban con retraso, no lograba conciliar el sueño. Luego compré todas sus obras y las leí. Y luego... Me da vergüenza decirselo, pero es más fuerte que yo: algo irresistible me atrae hacia usted. Sufria físicamente por

(Continúa en la Pág. 55)

EL REVERSO DE LA MEDALLA

ARRIBA. La puerta de la derecha.

La joven le dió las gracias a la portera y le lanzó una ojeada un tanto sorprendida a la interminable caja de la escalera, semejante a un pozo. En cada piso, una bombilla de respaldos rojos distribuía con parsimonia una luz precaria.

En el último descansillo, dos puertas hacíanse frente, severas y hostiles. La joven se detuvo para descifrar con trabajo una placa de cobre. Con el corazón palpitante bajo su traje costre, abrió su car-

tera, verificó su maquillaje en un espejito, se estiró los guantes, se aseguró de que sus rizos lucían bien y, como quien se arroja al agua, oprimió el botón del timbre.

La llamada resonó sordamente detrás de las paredes. En el departamento se oyó un ruido de puertas que se abrían y se cerraban, seguido de un arrastrar de pantuflos sobre el piso. Una mujer corpulenta apareció en el umbral de la entrada, acompañada de un escandaloso olor a cebollas fritas —una mujer de rostro rojizo y

gruesos brazos, que vestía una bata sucia y arrugada. Asperamente, obstruyendo la puerta con su cuerpo, interrogó a la joven:

—¿Qué desea?

—¿Está el señor Enrique Trebure, el escritor?

—¿Para qué?

—Soy la señorita Therain, mecanógrafa, y quería...

—Inútil. No la necesitamos.

La joven comprendió que se la había con un cancherbero temible. Con ese valor repentino que los tímidos tienen a veces, dióle ma-

Actualidad Española



UNA MARQUESA PREDICE EL TRIUNFO DE FRANCO.—La marquesa DE BELMONTE, joven y bella corresponsal del International News Service en Salamanca, que ha declarado al llegar a New York su certeza de que el ejército del general Franco obtendrá la victoria, poniendo término rápidamente a la guerra civil española.



¿SERA REINA DE ESPAÑA ALGUN DIA?—La princesa Maria de las Mercedes DE BORBON, esposa de don Juan de Borbón, hijo de los ex reyes de España y primero en la línea de sucesión a la corona, nos muestra a su hija que acaba de cumplir un año. Caso de que fuera restablecida la monarquía en España y de que no volviera al trono don Alfonso, la princesa Maria de las Mercedes pasaría a ser reina y su hija sería la princesa de Asturias.

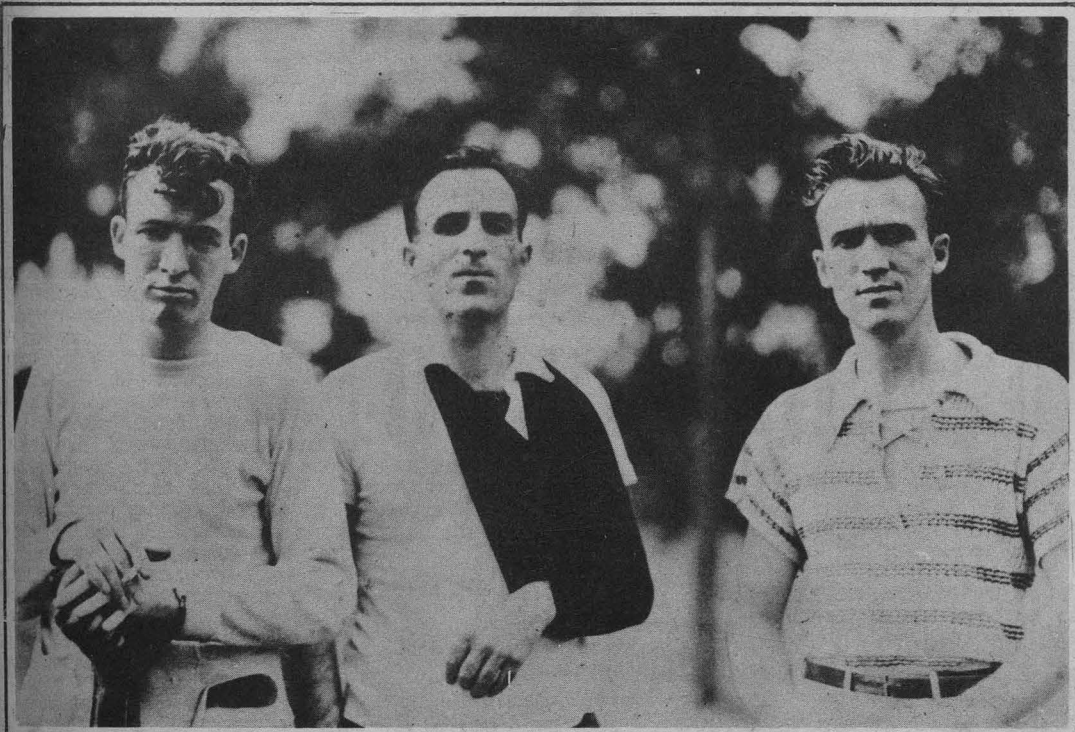
SERVATORIO DEL EBRO
TORTOSA
DIRECCION

Dentro de las dificultades inherentes a las presentes circunstancias, me complace en manifestar que la labor del Observatorio del Ebro ha continuado su marcha normal, sin cambio alguno en el personal director y auxiliar.

Luis Rodés S. J.

10 de Julio 1937.

PAZ EN EL EBRO.—Autógrafo del sabio jesuita Padre Luis Rodés, director del Observatorio del Ebro, en Tortosa (Cataluña), en el que éste declara lo siguiente: "Dentro de las dificultades inherentes a las presentes circunstancias, me complace en manifestar que la labor del Observatorio del Ebro ha continuado su marcha normal, sin cambio alguno en el personal director y auxiliar". (Foto Servicio Español de Información).



A DESCANSAR.—Edward, Charles y Frank FLAHERTY, tres hermanos de Boston que se fueron a España a pelear y pasaron seis meses en las filas del Gobierno de Valencia, han vuelto heridos a los Estados Unidos, disfrutando de licencia para curarse y reponerse.



LOS COMANDANTES DE MADRID.—Joaquín RODRIGUEZ LOPEZ, comandante de la Primera Brigada Mixta de la División Lister en el ejército que defiende a Madrid. Nació en la capital de España y ha sido empleado de oficina, mecánico y organizador socialista.

EL ANARQUISMO, ENIGMA de ESPAÑA

BARCELONA, agosto.

ESPAÑA es un símbolo y el campo de batalla de una guerra de clases e ideologías. Democracia, republicano, socialismo, comunismo, anarquismo; ésos son los movimientos cuyas suertes se están jugando aquí en la península, en mayor o menor grado. Pero España es el país por excelencia del anarquismo, y esta guerra, que está cambiando la faz de la tierra en tantas formas más de las que la gente se da cuenta, es, entre otras cosas, un punto decisivo en la historia y el desarrollo de ese movimiento.

La mayoría de la España republicana se ha vuelto hacia los anarquistas y está tratando de dominarles y de nulificar su influencia en los asuntos del Gobierno y en la dirección de la guerra. El Gobierno Negrín es la negación de las aspiraciones anarquistas. Es democrático, moderado, hasta burgués en su política, aunque la fuerza que lo controla, o por lo menos la más poderosa de las fuerzas que le apoyan, sea el comunismo. El comunismo español es burgués en estos momentos, por paradójico que pueda parecer. Pero ésa es otra historia; lo importante es que los comunistas están librando una enérgica campaña de propaganda contra los anarquistas, y que los anarquistas, después de permanecer postrados unos cuantos meses, están comenzando a responder. Los sucesos políticos de la España republicana pueden casi ser explicados en términos de este conflicto; hasta el resultado de la guerra civil puede depender de su desenlace.

Se ha dicho que todo español es un aristócrata. Ciertamente es un ser al margen de los demás seres. Es egocéntrico, no social; práctico, no idealista. Responde mejor a las cosas que tienen un atractivo directo y personal, como el anarquismo, que a las que exigen la sumersión de su individualismo en el Estado, como lo demandan los fascistas, o que a una sociedad autoritaria como el comunismo. En su carácter hay un profundo substrato religioso. Y él le compele a proyectar su personalidad como una silueta recortada contra "la radiación blanca de su eternidad".

El español no se siente a gusto en ninguna de las que Salvador de Madariaga llama "las zonas medias en las que descansan las comunidades sociales y políticas". El anarquismo le captura en el extremo individual de estos dos polos, yo y el universo, y su respuesta a su atracción es instintiva. Claro está que cuando llega el momento de convertir en realidad los objetivos del anarquismo es más que probable que se encuentre con que, a pesar de todo, la sociedad influye en su individualidad y con que no puede vivir en el vacío. Sin embargo, la atracción filosófica es profunda y persistente.

Para ser anarquista hay que creer que los hombres son esencialmente buenos. Por tanto son el Gobierno, los jefes políticos y las instituciones los que deben ser malos. Libertémonos de ellos y dejemos al hombre ser natural y libre, aconseja la filosofía anarquista. Es un noble ideal, con un contenido espiritual y místico que es más adecuado al temperamento español de lo que parece serlo el

Los españoles que lean este artículo podrán pensar, acaso, que Herbert L. Matthews, el ilustre periodista norteamericano, hace en su artículo generalizaciones excesivas o que peca del simplismo frecuente en el periodista, obligado por la técnica del oficio a desarrollar sus observaciones y sus juicios dentro de los límites estrechos del artículo. Pero de todos modos tendrán que reconocerle una honesta actitud objetiva y el propósito limpio de referir las cosas tal como él las ve.

POR HERBERT L. MATTHEWS

(corresponsal de "The New York Times" en España)

comunismo. Esto es particularmente cierto en lo que respecta a los catalanes, los valencianos y los andaluces.

La atracción filosófica del anarquismo sobre el español medio se ejerce a través de ese fuerte individualismo que forma la base de su carácter. El español no se funde naturalmente en una sociedad o en un estado. Tiene el instinto de absorber, no de ser absorbido. No se puede convertir a un español en un autómatas. Por esa razón ni el comunismo autoritario de Moscú ni el fascismo dictatorial de Roma o de Berlín son adecuados a su carácter. Pase lo que pase en España, ninguna de esas dos cosas tiene el menor chance de durar aquí.

La fuerza numérica del anarquismo en España varía según quien la evalúe. Los anarquistas dicen tener 2.000.000 de afiliados, mientras que sus contrarios se niegan a acreditarles más de la mitad.

En los primeros días de la rebelión se iniciaron algunos experimentos anarquistas en las pro-

vincias de Aragón, Cataluña y Granada. La mayor parte de ellos duraron poco, porque la mayoría del campesinado se opuso a los esfuerzos por anarquizar sus comunidades, dando lugar a algunas luchas sangnarias. En ciertas poblaciones prosiguieron los experimentos y sólo ahora los está liquidando el Gobierno Negrín, que está determinado a mantener un control general mientras dure la guerra.

Uno de los esfuerzos que alcanzaron mayor éxito fué el de Bujaraloz, en Aragón. Catorce mil campesinos colectivizaron allí 11 mil hectáreas de tierras, de las que 9.000 estaban dedicadas a la siembra del trigo y 2.000 a pastos. El otoño pasado levantaron una cosecha de 2.150.000 kilos de trigo valuada en 7.000 pesetas. Fué abolido el dinero y en su lugar se usaron los excedentes de trigo después de deducir la cantidad necesaria para el consumo local y de valorizarlo a los precios corrientes del mercado.

Esa fué la base de las permutas del grupo, y cada miembro de la comunidad recibió una parte



Milicianos anarquistas dirigiéndose al frente de Aragón, en los primeros días de la guerra civil.

igual. Se emitieron tickets representando los valores, y a cada persona se le dió cierto número para alimentos, ropas, educación, higiene, etc., mientras se apartaba una "reserva prudencial" para hacer frente a cualquier emergencia. Cada familia recibió tarjetas de racionamiento y los víveres fueron distribuidos en forma cooperativa. Los ancianos, los inválidos, las viudas y los huérfanos se informa que fueron bien atendidos.

En general el experimento pareció marchar bien durante cierto tiempo, pero al parecer se estaban produciendo toda clase de fricciones. Federico Urales—uno de los veteranos anarquistas de España, a quien se respeta mucho en los círculos anarquistas—condenó recientemente todas esas comunidades. Según él ni una sola de las comunidades agrícolas o industriales había tenido éxito; sólo los servicios de transporte de Cataluña habían marchado bien.

El anarquismo, como el comunismo, se deriva del socialismo en cuanto aboga por la comunidad de la propiedad y está identificado con la lucha de clases. Sin embargo, es libertario, no autoritario. Persigue la realización de sus ideales no a través del estado democrático de Marx ni del dictatorial de Lenin, sino por medio de la libre y voluntaria organización de comunas y de federaciones obreras. De acuerdo con la fórmula clásica del comunismo, "cada cual da según sus capacidades y recibe de acuerdo con sus necesidades"; pero según el anarquismo "cada cual da y toma lo que quiere, y eso presupone abundancia y amor".

El anarquismo comenzó a ganar terreno en España en 1868 (el año de la revolución liberal que depuso a Isabel II), cuando el primer emisario de la Internacional, un discípulo de Miguel Bakunin llamado Farinelli, apareció en la escena española. El italiano Farinelli encontró un campo fértil para el anarquismo. El año anterior Bakunin había trazado un vago programa para la Alianza Internacional de la Democracia Socialista. "La alianza—decía entre otras cosas—desea la abolición definitiva y absoluta de las clases... Desea que la tierra, los instrumentos de trabajo y todo el capital sean propiedad colectiva de toda la sociedad, utilizada solamente por los trabajadores... Sostiene que todos los estados existentes en la actualidad, políticos y autoritarios... deben desaparecer en la unión universal de las asociaciones libres".

La ruptura final de Bakunin con Carlos Marx, algunos años más tarde, tuvo su repercusión en España en el Congreso de Zaragoza de 1870, donde se produjo la profunda división que todavía se observa en el país. La división giró en torno a Barcelona, que optó por la acción directa e individualista del anarquismo, y Madrid, que escogió la acción democrática y política del socialismo. Hoy Madrid es el centro del socialismo y del comunismo, mientras que Barcelona es la fuente del anarquismo; pero los discípulos de esta última filosofía han estado siempre en minoría y han sido siempre perseguidos.

La opresión del anarquismo y la reacción consiguiente han hecho que todo el mundo identifique fir-

amente el anarquismo con la violencia. En la opinión popular el anarquismo es sinónimo de huelgas, bombas y asesinatos, y hay buenas razones en la historia de España para establecer esa identidad. Sin embargo, el anarquismo aborrece teóricamente la violencia.

No hay exponentes españoles realmente importantes de la filosofía anarquista, porque el movimiento ha estado siempre aquí en un proceso de fermentación en el cual se dedicaban más los líderes a la lucha activa que a la formulación de teorías. Entre los pocos dignos de mención se cuentan Juan Serrano y Oteiza, su hijo político Ricardo Mella; José Lluas Pujols y, por encima de todos, Anselmo Lorenzo, que falleció en 1914.

El teórico que parece haber dejado una huella más profunda en los españoles fué el italiano Enrico Malatesta, cuya larga y turbulenta vida le permitió figurar en el movimiento desde los días de Marx hasta la formación de la segunda república española en 1931.

Malatesta, como todos los anarquistas de ahora, era un "voluntarista". Según él, el programa debía realizarse por la acción directa y era realizable sólo en la proporción en que los hombres lo desearan. He aquí una sinopsis del programa tal como Malatesta lo formuló en el Segundo Congreso de la Unión Anarquista Italiana, celebrado en Bolonia en 1920:

"Abolición de la propiedad privada de la tierra, las materias primas y los instrumentos de trabajo.

Abolición del gobierno y de todos los poderes que la ley asume e impone a los demás; por tanto abolición de las monarquías, repúblicas, parlamentos, ejércitos, policías, magistrados y todas las instituciones dotadas de poder coercitivo.

Organización de la vida social por medio de asociaciones libres y de federaciones de productores y de consumidores.

Subsistencias garantizadas para todos.

Guerra contra la religión.

Guerra contra las rivalidades y prejuicios patrióticos. Abolición de las fronteras. Fraternidad entre todos los pueblos.



El saludo a la libertad: un cartel de la F. A. I. (Federación Anarquista Ibérica).

Reconstrucción de la familia en la forma que resulte de la práctica del amor, liberado de todas las trabas legales, de todas las opresiones económicas o físicas y de todos los prejuicios religiosos".

Ahi tienen ustedes el objetivo final del anarquismo, que los teóricos modernos llaman "comunismo libertario". Sin embargo, como todos los ideales sociales, no es susceptible de realización inmediata. Se necesitan etapas preparatorias y, particularmente en el caso del anarquismo, se necesitaba una expresión práctica y organizativa que sirviera de canal e instrumento en la lucha hacia el objetivo. De ahí viene el sindicalismo.

* Los obreros españoles acogieron de manera tan natural el sindicalismo de Georges Sorel, importado de Francia en la última mitad del siglo XIX, que virtualmente todos ellos pasaron a formar parte con el tiempo de los sindicatos, tal como hoy existen. Los anarquistas vieron en ello la satisfacción inmediata de su necesidad de organización y colectivización, de manera que aquí se identifica siempre con mayor propiedad al movimiento llamándole anarcosindicalismo.

Según Sorel, los productores debían organizar el mundo económico por métodos industriales y no políticos. La acción directa debía asumir la forma de una guerra industrial en la que los obreros, sindicados por industrias, debían ser los soldados que librarán la lucha de clases con las armas de la huelga, el boicot, el sabotaje, etc. Fué también el sindicalis-

mo el que trajo la concepción de que los trabajadores debieran apropiarse de las propiedades. Y de ahí la violencia, aunque Malatesta protestó siempre contra la identificación del anarquismo y la violencia.

Un periodo de particular violencia anarquista fué el de la minoría de Alfonso XIII, cuando hubo bombas, asesinatos, incendios, huelgas, terrorismo de todas clases y hasta movimientos revolucionarios. Esa lucha llegó al máximo en los disturbios e incendios de Barcelona en 1909, tras los cuales fué arrestado y ejecutado Francisco Ferrer junto con otros líderes revolucionarios.

Dos años después se formó la hoy todopoderosa C. N. T. (Confederación Nacional del Trabajo). Rápidamente suprimida, revivió en 1915 y al llegar la segunda república tenía un millón de miembros. Hoy dice tener unos 2.000.000, de los cuales 1.200.000 están en Cataluña. La C. N. T. es la organización española del anarcosindicalismo.

Firmemente contenida bajo la dictadura de Primo de Rivera, estalló en violenta oposición contra la república y en los últimos cinco años, hasta el comienzo de la guerra civil, fomentó muchas huelgas y hasta movimientos revolucionarios.

Los elementos más violentos y determinados formaron una organización militante en Valencia, en 1927, llamada la F. A. I. (Federación Anarquista Ibérica), que unió sus fuerzas con la C. N. T. en los primeros tiempos de la república, y desde entonces dominó en sus consejos.

El papel de ambas organizaciones en la guerra civil ha sido infortunado. Los anarquistas han sido acusados, con solo parcial justificación, de colocar la revolución social antes que la rebelión; de tratar de realizar su programa particular en vez de unirse a los republicanos, socialistas y comunistas para llevar adelante la guerra. En algunos lugares de Cataluña y de Valencia han tratado de imponer las comunas independientes y la colectivización contra la voluntad de los habitantes y de los campesinos. Eso dió por resultado violencias y pérdida de vidas en pueblos como Puigcerdá, Bellver y Fatarella.

Entretanto los comunistas y socialistas de la U. G. T. (Unión General de Trabajadores) respaldaban constantemente a los campesinos. España tiene una población predominantemente agrícola que las antiguas clases gobernantes y los grandes terratenientes no fueron capaces de salvar de la miseria. El campesino en muchos lugares, como en Cataluña y en Andalucía, era casi siempre un hombre desesperado, hambriento, ignorante, con nada que perder, y por tanto presa fácil de la propaganda de la violencia.

Al principio de la república y más tarde, cuando comenzó la guerra civil, los campesinos se apoderaron de los latifundios y los dividieron entre sí con verdadero individualismo español, mostrando una preferencia por la propiedad privada. Los comunistas les están apoyando contra el esfuerzo anarquista por colectivizar las granjas, y esa lucha es una de las razones fundamentales del presente antagonismo de las dos organizaciones.

¿Qué van a hacer ahora los anarquistas? Las oportunidades de la España republicana de ganar la guerra dependen en parte de la respuesta. Ellos son todavía un elemento muy poderoso: demasiado poderoso para ser suprimido. Ellos se han comprometido a ayudar a ganar la guerra sean cuales fueren las circunstancias. Pero están aparentemente determinados a no pelear en una guerra que acabe sin revolución social. ¿Coincidirán con las del Gobierno sus ideas de cómo ganar?



CONTEMPLAN NUESTROS ACTUALES GOBERNANTES ESTAS FOTOGRAFÍAS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL POR ROIG DE LEUCHSENRING

GENERALMENTE, cuando en diarios y revistas se desea despertar el interés del público hacia determinado trabajo literario o informativo, se adorna, viste o ilustra éste con dibujos o fotografías, de manera que los lectores, atraídos por las ilustraciones, presten singular atención al referido artículo por sobre todos los demás que aparezcan en la publicación.

Con este trabajo nuestro de hoy pasa lo contrario: las fotografías lo son todo, y en realidad, el trabajo está de más, es absolutamente innecesario. Hubiera bastado colocar las fotografías en una página y ponerles un título o pie general que dijera, simplemente: *Esto es la Biblioteca Nacional de la República de Cuba.*

Así como a un asesino profesional no pueden causarle impresión las fotografías de seres humanos degollados, destripados, torturados; y un guerrero, fogueado en cien combates, ha de contemplar con indiferencia cualquier fotografía de un campo de batalla cubierto de cadáveres; de la misma manera, las fotografías de nuestra Biblioteca Nacional (?) que insertamos en esta página no es probable que despierten sentimientos de indignación, de dolor o de protesta en ninguno de los muy numerosos gobernantes incultos que hemos padecido desde los primeros días republicanos, y continuamos padeciendo en la actualidad.

Estas fotografías nos muestran la vergüenza nacional que es nuestra Biblioteca Nacional; constituyen documentos elocuentísimos del estado de atraso, incultura e incivilización que sufre nuestra República. Ellas echan por tierra la farsa mantenida por políticos y gobernantes de ser Cuba país de progreso y engrandecimiento, no obstante su rastacueril Capitolio, sus palacetes de nuevos ricos, sus clubs elegantes, y tantas otras cosas vanas, superfluas, ostentosas, que para recreo de la vista y complacencia de los espíritus materializados o mer-



En esta foto puede verse el estado lamentable en que se encuentran las valiosas colecciones de periódicos de la Biblioteca.

cantilizados abundan en toda la isla, y principalmente en La Habana.

¿Qué representan estas fotografías? Pues estas fotografías representan:

Una de ellas, la entrada de lo que suele llamarse Biblioteca Nacional, en el viejo y ruinoso edificio de la antigua Maestranza de Artillería. Allí en lo alto hay un letrero que dice: *Biblioteca Nacional*. Ese letrero es lo único que de biblioteca nacional tiene nuestra Biblioteca Nacional. Apenas echamos una mirada hacia el inte-

rior del zaguán de entrada, creemos que vamos a penetrar en algún almacén de depósito de mercancías, ya que sólo contemplaremos cajas de madera, amontonadas unas sobre otras, en hileras interminables, hasta el techo. Cajas y más cajas, todas del mismo tamaño. ¿Qué encierran esas cajas? ¿Acaso los restos mortales de hijos de la República China, que de acuerdo con ancestral costumbre, han querido que sus cenizas reposen, definitivamente, en la tierra natal? ¿Efectos comerciales, recién importa-

dos, o dispuestos para la exportación? No; esas cajas guardan la casi totalidad de los fondos que posee nuestra Biblioteca Nacional. Centenares de millares de volúmenes, que por falta de locales adecuados y de estanterías, se conservan en cajas, expuestos, por la carencia de aire y de luz, a una total e irreparable destrucción, y en peligro, asimismo, de que un fósforo o una colilla de cigarro arrojados por algún viandante, ocasionen un incendio, de fatales consecuencias.

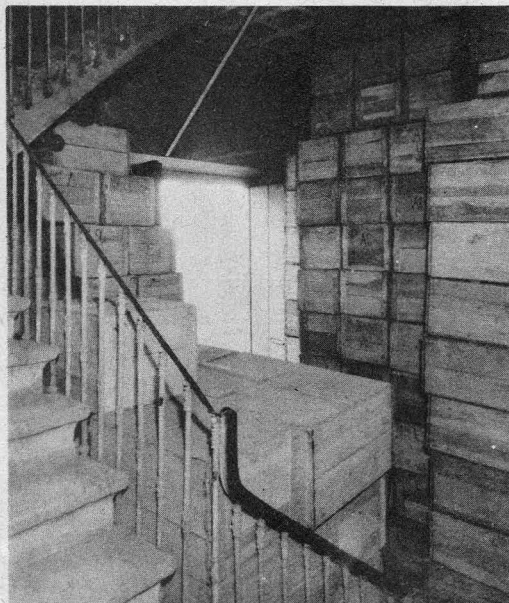
¿Por qué se encuentran esos libros en cajas? Porque el nunca bien ponderado secretario de Obras Públicas de la tiranía machadista, doctor Carlos Miguel de Céspedes, el día que pensó levantar en los terrenos de la Maestranza de Artillería el palacio para la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, aun antes de terminarse los planos del edificio en proyecto, dispuso el desalojo de la Biblioteca Nacional y de la Academia de la Historia. Extrañará, tal vez, que existiendo en los terrenos de la antigua Maestranza otras oficinas públicas, no fuera ordenado el desalojo de éstas, y sí, exclusivamente, el de la Biblioteca y Academia, pero debe tenerse en cuenta para comprender o explicarse la arbitrariedad de tal medida, que estas dos últimas oficinas públicas eran instituciones culturales, y aquellas otras, no, y a nuestros gobernantes siempre ha estorbado cuanto a la cultura se refiere.

Se dió un plazo perentorio al director de la Biblioteca Nacional para la mudanza. ¿Dónde? No se sabía. Pero la realidad era que la Biblioteca debía trasladarse, evacuar aquel sitio. Y, efectivamente, comenzó la evacuación. ¿Pueden figurarse ustedes a qué lugar? Al edificio de la antigua cárcel, desocupado, entonces, por haberse instalado la misma en el Castillo del Príncipe. Allí fueron a parar—entre aquellas húmedas paredes, destartados techos y teniendo por compañía las enormes ratas que pululaban entre esas

(Continúa en la Pág. 64)



Esta no es la entrada de un depósito de mercancías, sino la de la Biblioteca Nacional de la República de Cuba, que sólo tiene de Biblioteca Nacional el letrero que aparece sobre la puerta...



Como la Biblioteca Nacional (?) carece de locales y de estantes, los libros se guardan en cajas, expuestas a irreparable destrucción.



Esto no es una vista del vertedero en que se arroja la basura de la ciudad: es un montón de publicaciones de la Biblioteca Nacional (Fotos Funcasta).



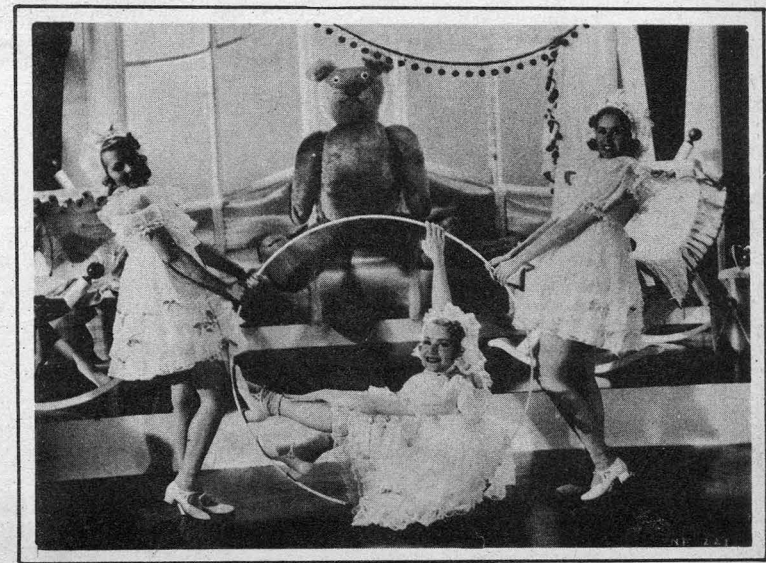
“CARAS NUEVAS DE 1937”

Esta película, inspirada en ideas nuevas e interpretada por artistas nuevos, nos dará oportunidad de admirar hoy, miércoles, en la pantalla del teatro Nacional, a un grupo de notables artistas de Hollywood, a la cabeza del cual figuran Joe Penner, Milton Berle y ese humorista tan extraordinario como su nombre que responde por Parkiakarkus.

En esta página ofrecemos algunas escenas sugestivas de “Caras nuevas de 1937”.



(Fotos Helio).



EN SALAMANCA, RUMBO AL FRENTE DE SANTANDER

SALAMANCA, agosto.

LO PRIMERO que uno nota al poner sus plantas en esta vieja y célebre ciudad del Tormes, es la honda transfiguración que han sufrido sus habitantes. ¡Se acabó el espíritu bullanguero, dado a la estridencia y la chanza, de todos aquellos muchachos alegres que tomaban por asalto las terrazas del Fornos y del Novelty, dispuestos a burlarse hasta de su sombra! ¡Se acabó el ruido de aquellos estudiantes imberbes que se creían herederos de toda la gloriosa tradición estudiantil de la Universidad que diera a España y al mundo los Cano, los Soto, los Covarrubias, los Luis de León!...

Ahora los salmantinos se muestran al visitante que llega del extranjero serios, fríos, reservados, como saturados de un espíritu nuevo que les infunde disciplina y los impele a aceptar con ánimo templado todas las formas imaginables del sacrificio. ¡Si tienen que privarse de lo necesario, se privan! ¡Si han de compartir con los menesterosos su pan de cada día, lo comparten! ¡Si se les ordena que marchen al combate y den su vida, lo hacen también, sin que se les conmueva una sola fibra de su ser!... ¡Han aprendido a ser estoicos!

Los modos de la Salamanca de ahora, sus actividades, son muy distintos a los de los años idos, cuando la emoción mayor a que podía aspirar su medio centenar de millares de almas, consistía en admirar a los astros máximos de la torería mientras ejecutaban sus proezas suicidas a unas pulgadas de los cornúpetos. Salamanca, tierra de toros bravos, con su plaza magnífica considerada como una de las mejores de España, se agitada emocionada ante cada uno de los lances soberbios de los Belmonte y los Granero. Ahora son los aires marciales de las bandas militares los que la conmueven, y estos héroes anónimos de camisa azul o guerrera kaki, los que la hacen vibrar de emoción.

El entusiasmo de los salmantinos por la causa del general Franco es algo que llama la atención del extranjero que ha estado leyendo en los periódicos de su país toda clase de diatribas encaminadas a desacreditar al dictador odiado por su pueblo. Es un fervor irreprimible y genuino, que alcanza a todas las edades y categorías sociales. Si entre los salmantinos existen enemigos del nacionalismo, se saben ocultar bien, porque nadie deja ver en actos o gestos el más mínimo detalle que haga pensar que la personalidad del generalísimo no es motivo de su reverencia.

Acaso la explicación de ese fenómeno me la dió ayer un joven miliciano falangista, quien antes de que comenzara la guerra era un modesto empleado de una droguería de Salamanca. Ahora muestra, con todo orgullo, la insignia de teniente.

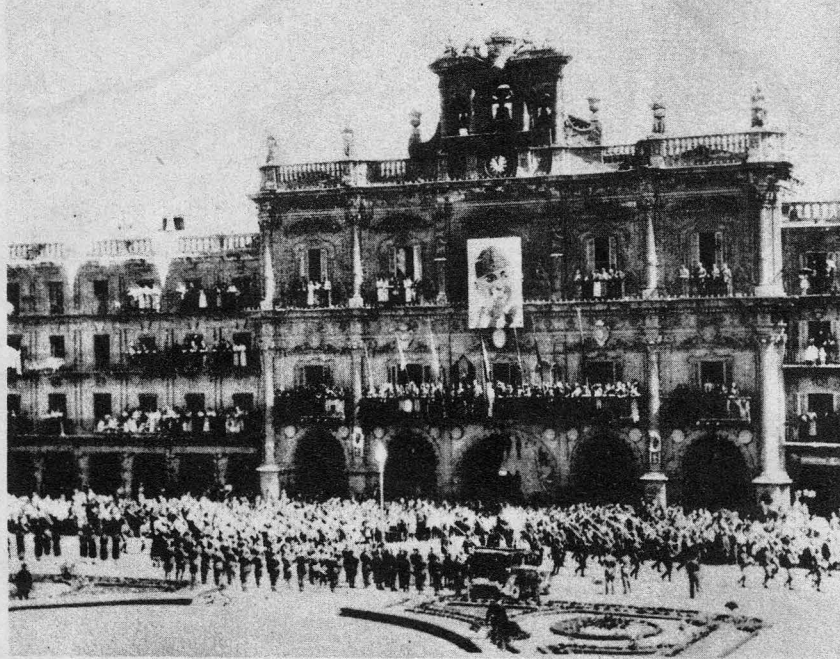
—Salamanca—me dijo—está en deuda con el general Franco que le ha concedido el honor de hacerla capital de la España nacionalista. Los salmantinos, que habíamos permanecido durante siglos olvidados de nuestros gobernantes, estaremos con él, combatiendo por sus ideales mientras quede una sola gota de sangre en nuestras venas...

—¿Ha sido usted siempre fascista?...

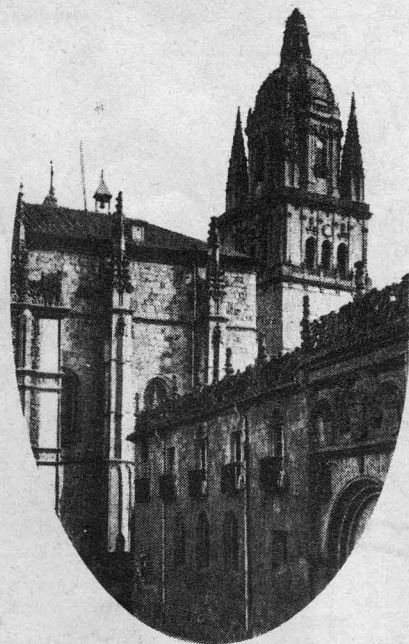
—No. No lo era. Fui siempre re-

Es ésta la primera correspondencia que nos envía desde tierras de Franco nuestro corresponsal especial, el ilustre periodista francés Edgar Bonnet. En breve comenzará a publicar CARTELES las correspondencias enviadas desde Barcelona, Madrid y Valencia por el coronel Alejandro del Valle, nuestro corresponsal en la zona republicana.

POR EDGAR BONNET
(corresponsal de CARTELES con las tropas de FRANCO) ~ ~



Un aspecto de la parada militar celebrada en Salamanca con motivo del primer aniversario de la guerra civil.



La fachada de la Universidad de Salamanca, de la cual fué rector don Miguel de Unamuno.

publicano y trabajé todo lo que pude por el advenimiento de la República. Sigo siendo republicano, pero comprendo que ya no podemos continuar pensando en la República democrática que nos había ilusionado. Las fuerzas destructivas y anárquicas habían alcanzado últimamente en España tal desarrollo, que sólo un Gobierno fuerte y dictatorial podía dominarlas... Por eso me hice al fascismo que era el único partido español que veía claro el peligro y tenía una solución práctica para el problema.

—Habrá estado en el frente...

En la tarde estival y tibia en que las copas de los árboles se mueven a impulsos de una brisa sutil, hemos llegado, camino del antiguo palacio episcopal, frente a las dos catedrales—la nueva y la vieja—que proclaman la rancia estirpe de esta ciudad de santos. Y nos quedamos abstraídos en la contemplación de esos importantes monumentos que sirvieron en otra época para atraer hacia Salamanca gran número de personas doctas y muchos millares de turistas.

La catedral vieja data de los primeros años del siglo XII y tuvo su fundador en el conde Raimundo de Borgoña. Es orgullo de la arquitectura románica española, con influencias bizantinas, que se manifiestan, sobre todo, en la cúpula vulgarmente conocida por "la torre del Gallo". A su lado se levanta la mole ingente de la nueva, obra del siglo XVI, construida de acuerdo con los planos de Juan Gil de Ontañón. Perteneciente a las postimerías de lo gótico, sorprende por la elevación de sus pilares y la soltura de sus bóvedas, torres y capiteles, así como por sus adornos de piedra.

Frente a las dos magníficas catedrales de Salamanca, se encuentra situado el antiguo palacio episcopal, convertido hoy en Cuartel General de los ejércitos nacionalistas. Tenemos que ir hasta allí, para recoger el pase o autorización que nos permitirá unirnos a las fuerzas del general Franco y observar todo lo más cerca que nos lo consientan, las incidencias de la campaña.

Vamos a marchar al frente de Santander, que es en estos momentos el que parece acaparar toda la atención del Estado Mayor del generalísimo, interrumpidas, momentáneamente al menos, las operaciones del frente de Madrid.

Una actividad febril impera siempre en el Cuartel General del franquismo, y hasta en sus alrededores. Los militares, oficiales y soldados, corren de un lado para otro, impuestos, acaso por primera vez en toda la historia de España, del valor del tiempo. Moros enormes de fusil y turbante custodian todas o casi todas las entradas.

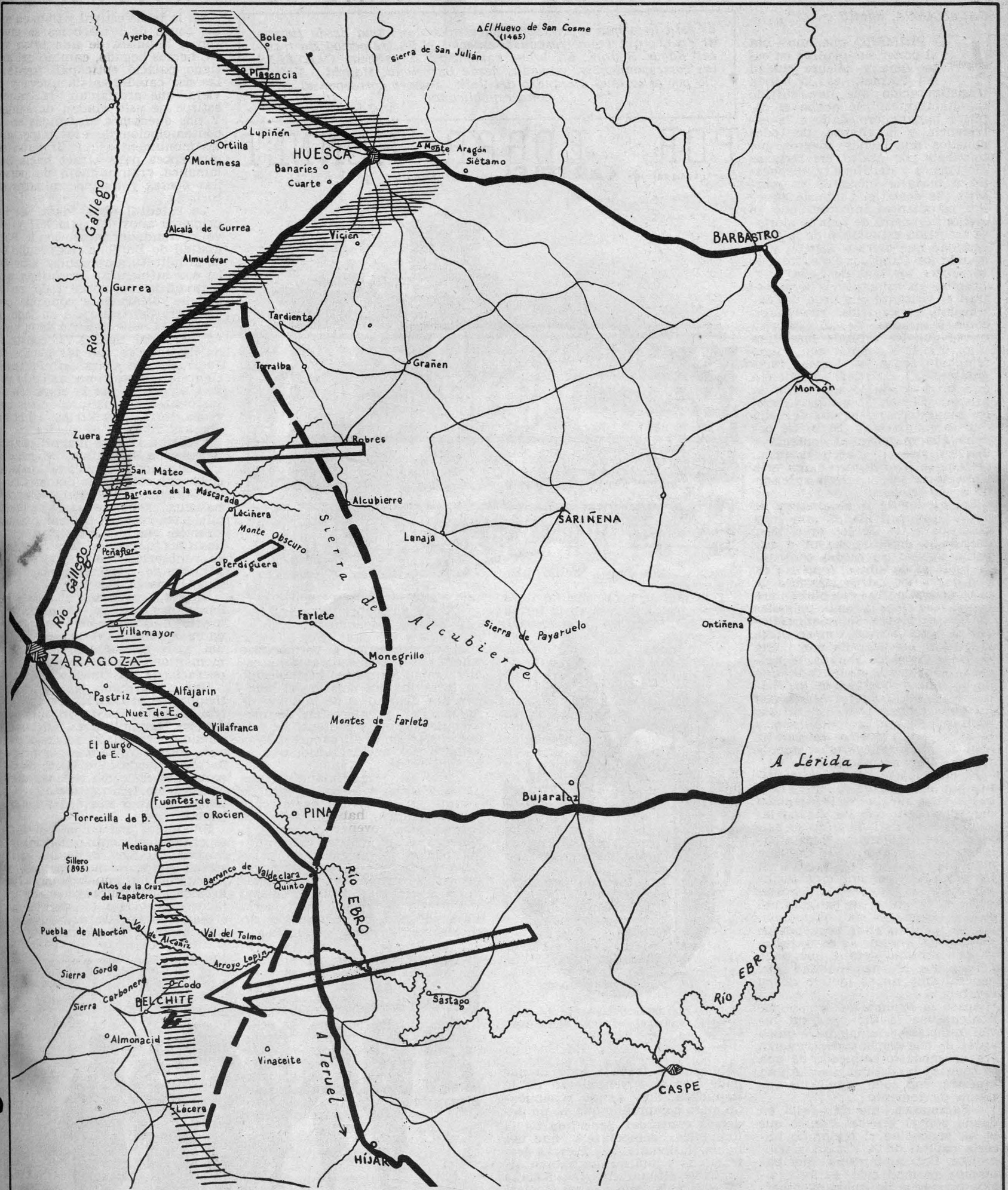
Un oficial jovial nos entrega el esperado documento, mientras nos impone, también, de cuáles van a ser en el futuro nuestros deberes.

—Mañana mismo—nos dice—sal-dremos hacia Burgos, donde nos incorporaremos a las fuerzas que a diario parten de aquella población hacia el frente...



Fuerzas del ejército conduciendo a un detenido en Salamanca.

LAS OPERACIONES EN EL FRENTE DE ARAGÓN



Tras el avance de las tropas de Franco sobre Torrelavega, que dió lugar a la evacuación precipitada del cuadrilátero comprendido entre Santander, Villacarriedo, Valnaseda y Castro Urdiales, las divisiones italianas y navarras que comanda el general Dávila han ocupado la mayor parte de la Montaña. Según parece, fueron hechas prisioneras, en esa zona, algunas unidades que el general Gámiz Uribarri no pudo retirar a tiempo. La caída de Santander marcó el inicio de una nueva ofensiva gubernamental por tierras de Aragón. Tres ataques principales, dirigidos uno sobre Zuera, otro sobre Zaragoza y otro sobre Belchite, perforaron las líneas franquistas, permitiendo ganar terreno a los milicianos del general Pozas. En Zuera quedaron cortadas las comunicaciones ferroviarias entre Zaragoza y Huesca, mientras que las comunicaciones por carretera con Teruel fueron interrumpidas en Rodén y en Quinío. Si es cierta la toma de Villamayor por las tropas de Pozas—como lo informó el cable—Zaragoza se encuentra hoy dentro del radio de acción de los cañones republicanos. Mientras tanto, el general Franco, sin interrumpir su progresión hacia el oeste de Santander, donde amenaza la ciudad de Valle de Cabuérniga y el puerto de San Vicente de la Barquera, ha destacado tropas de refuerzo hacia Aragón, concentrando allí lo mejor de su flota aérea con el propósito de contener el avance de los milicianos, una de cuyas columnas manda el general Emilio Kleber. En el mapa la línea gruesa, sombreada, marca la situación actual del frente de Aragón, según las noticias cablegráficas recibidas hasta la hora del cierre. La línea de rayas señala la posición del frente antes de la ofensiva. Las flechas indican la dirección de los ataques principales.



—Puedo darte unos consejos muy útiles—le dije—porque Emilio se parece mucho a su madre.

MÚSICA "DI CAMERA"



A VOZ de la señora Mizonneau nunca era más estridente y desagradable que en el minuto mismo en que se despertaba. Sus chillidos metálicos solían proporcionarle al señor Mizonneau un dolor de cabeza que le duraba todo el día. Y por eso, desde hacía años, había adoptado la costumbre de levantarse antes que su esposa. Bañado, afeitado y vestido, podía hacerle frente con menos esfuerzo.

—Mi marido es perfectamente inútil—solía decir la señora Mizonneau—pero para hacerle justicia debo confesar que no duerme las mañanas. A cualquier hora que me levante lo encuentro ya vestido y listo. Esa es una de sus peculiaridades. Desde luego que eso no le sirve de nada porque se pasa el resto del tiempo leyendo libros inútiles, visitando museos y retorciéndose los dedos.

Pero aquella mañana particular fué una excepción. La señora Mizonneau se despertó primero.

—¡Cipriano!—exclamó—. ¿Estás dormido?

Cipriano puso desesperadamente los ojos en blanco.

—Lo estaba—admitió—. Pero ya no lo estoy.

—¿Te das cuenta de lo que está pasando mientras tú te estás ahí boca arriba?

—No, pero tengo la premonición de que no se trata de nada agradable.

—Se trata del hogar de tu hijo.

—¿Qué? ¿Otra vez?

—Las cosas no marchan bien. Y tú lo sabes pero no te importa.

—Creo ser un buen padre.

—Crees ser un buen padre simplemente porque no eres un mal padre. Mirame a mí: yo sí que soy una madre en el sentido más amplio de la palabra.

—Y una suegra también...

—Que sabe lo que tiene que saber. ¿Quieres que te diga lo que va a pasar? Pues que van a divorciarse.

—Pues tú bien que aprobaste el matrimonio.

—Es que Susana parecía una criatura insignificante. Bien, la verdad es que ha cambiado. Emilio no es feliz. ¡Oh, él no me ha dicho nada pero mi instinto me dice que es desgraciado! La otra noche, cuando comimos en su casa, la sopa estaba fría y a tu nuera le parecía que aquello estaba

¿Quiere usted ser feliz? ¿Le interesa devolver a su hogar la paz perdida? Lea este cuento escrito por un filósofo práctico que no escribió libros, pero que supo observar y comprender.

POR HENRI DUVERNOIS

perfectamente bien. Emilio hizo una escena.

Y lo que es peor, ella no lleva las cuentas de la casa en la forma que él le dijo, en un libro especial, por partida doble. Y por eso tienen disputas. La otra noche, cuando llegué allá inesperadamente, se estaban gritando.

—¿Y quién gritaba más?

—Emilio, desde luego. Mi hijo no es ningún blandengue. Creo que ha llegado el momento de hacer algo. Yo no quiero intervenir personalmente porque tu tonta pretensión de ser un mártir me ha dado una reputación de autoritaria y mandona. Si te quedan algunos instintos paternales eres tú el que actuarás. Háblale a Susana. Y por una vez en tu vida, muéstrate firme. Ponla en su lugar. La felicidad de nuestro hijo depende de ello.

—Puedes contar conmigo—dijo el señor Mizonneau—. No soy tan inútil como tú crees. Me ocuparé de todo.

Se vistió en un abrir y cerrar de ojos y salió a la calle. El hogar, como algún cínico ha dicho, nunca es tan grato como cuando se sale de él o se llega a él. En el caso del señor Mizonneau sólo la primera parte de esa sentencia era cierta.

Eran poco menos de las diez cuando llegó a casa de su nuera. Ella se encontraba todavía en el lecho y él no pudo dejar de advertir lo encantadora que lucía con su hermoso pelo, sus brazos delicados y sus ojos preciosos.

—¡Papá—exclamó—, tengo la peor suerte del mundo! Es la primera vez que me quedo en la cama hasta tan tarde y tú vienes

a sorprenderme. No sé lo que pensarás. ¡Pero me sentía tan triste hoy y está el día tan oscuro!

—No te preocupes por eso, hija mía. Estaba paseando por los alrededores y me dije: ¿Por qué no subir un momento a ver a Susana?

—Ya sabes, papá, que te quiero mucho.

—Y yo a ti. Pero dime, ¿eres feliz?

—¡Sí, ya lo creo!

—¿Completamente?

—No, papá.

—Veamos a ver por qué.

—Es por Emilio. Me está volviendo loca. Yo conozco sus buenas cualidades. Es generoso y fiel y yo sé apreciar eso. Pero es tan estricto... Por eso estaba triste hoy. Nos despertamos a las siete e inmediatamente, sin darnos siquiera los buenos días, Emilio comenzó a recitarme toda una lista de quejas y de críticas. A esa hora tiene una voz especial, aguda y petulante...

—¿Que te da dolor de cabeza?

—Sí. Y me parece a mí que cuando uno se despierta debe dedicar una hora—una hora no es pedir mucho ¿verdad?—a cosas agradables. Ya sabe uno que va a haber un montón de cosas desagradables antes de que acabe el día, pero ¿a qué meterse en ellas cuando acaba uno de estar soñando? ¿Y por qué ha de escoger Emilio ese momento para echarme en cara todas mis imperfecciones, faltas y errores? ¿Comprende usted lo que quiero decir?

—Sí, ya veo.

—¿Cree usted que soy mala?

—No, Susana.

—Entonces, ¡aconséjeme usted!

—Muy bien. Te confesaré, antes que nada, que fué por eso por lo que vine aquí. Creo poder darte un consejo magnífico, porque Emilio se parece en mucho a su madre. Haz exactamente lo contrario de lo que yo he hecho. Si te grita, no vaciles: gritale tú más. Evita a toda costa que te considere una criatura insignificante. Opóntele enérgicamente. El cederá. Si quiere discutirte la forma en que tú manejas tu casa dile que se ocupe de sus negocios. Y, lo más importante de todo, ¡interrúmpele! Acuérdate de esto, hija mía: si te quedas callada no hará más que coger vapor. Cultiva un tono de voz insoportable. Di lo que quieras con tal de que lo digas violentamente. Con unas cuantas mañanas de ésas, tu marido se tranquilizará. Te estoy dando el fruto de treinta años de experiencia. Mira lo que me ha pasado a mí por no tener el valor de usarlo. Pero, en mi caso, la voz débil es congénita. Tú eres joven, tú tienes buenos pulmones: ¡grita!

Y lo mejor que puedes hacer es no decir nada de esto. Estos consejos tienen por objeto lograr tu felicidad y la de Emilio, pero no creo que la señora Mizonneau pudiera llegar a comprenderme.

Eran las doce cuando regresó a su casa el señor Mizonneau.

—Evidentemente has tardado mucho tiempo—le hizo observar su esposa—. Espero que por lo menos hayas obtenido algunos resultados.

—Déjalo todo en paz durante un mes y ya verás.

—Supongo que no te habrás andado con rodeos—¿eh?—como cuando tienes que decirme algo a mí.

Previendo una discusión, el señor Mizonneau cerró los ojos.

—Me mostré firme como una roca—dijo—. Estoy seguro de que tendrás motivo para felicitarme.

Y en realidad recibió las felicitaciones unos días más tarde.

—No puedo comprenderlo—admitió la señora Mizonneau—pero ahora Emilio y Susana se están llevando perfectamente bien. Y hasta creo haber advertido una cosa: Emilio, antes de decir algo, mira a su mujer como para pedirle permiso. ¡Es simplemente extraordinario! En esos momentos juraría que se parece a ti.

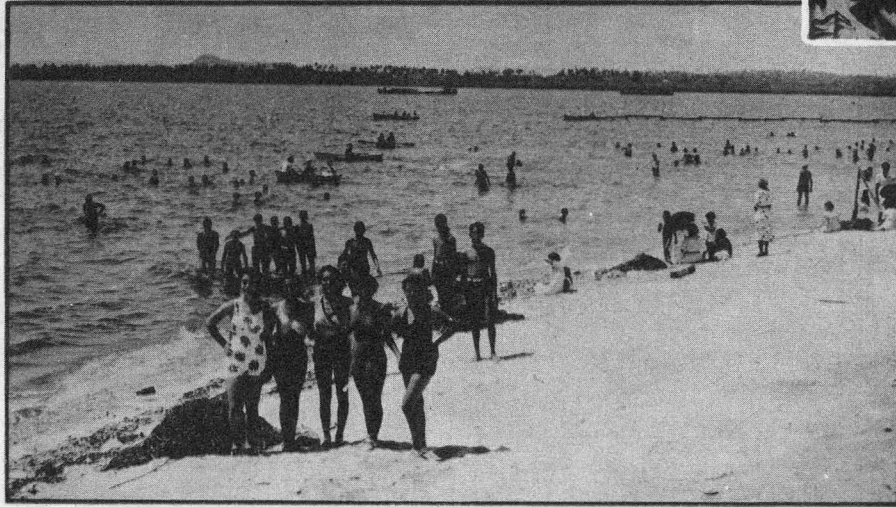
VERSIÓN: MILLARES VÁZQUEZ · DIBUJO: BECKHOFF



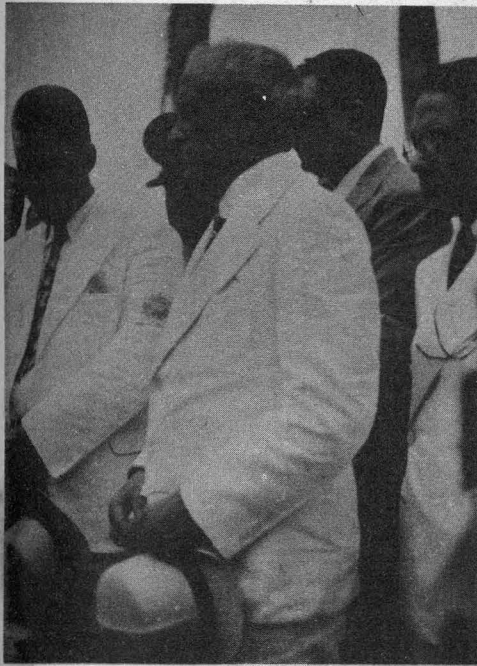
CAIBARIEN.—Lindas bañistas gozando del sol y de la arena en la nueva playa de Caibarién.



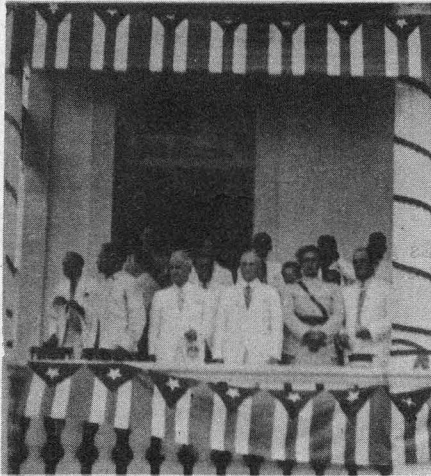
SAN JUAN DE LOS YERAS.— La profesora y poetisa Amparo BERMUDEZ MACHADO, cuyas canciones se transmiten con éxito por las radiodifusoras orientales y villareñas.



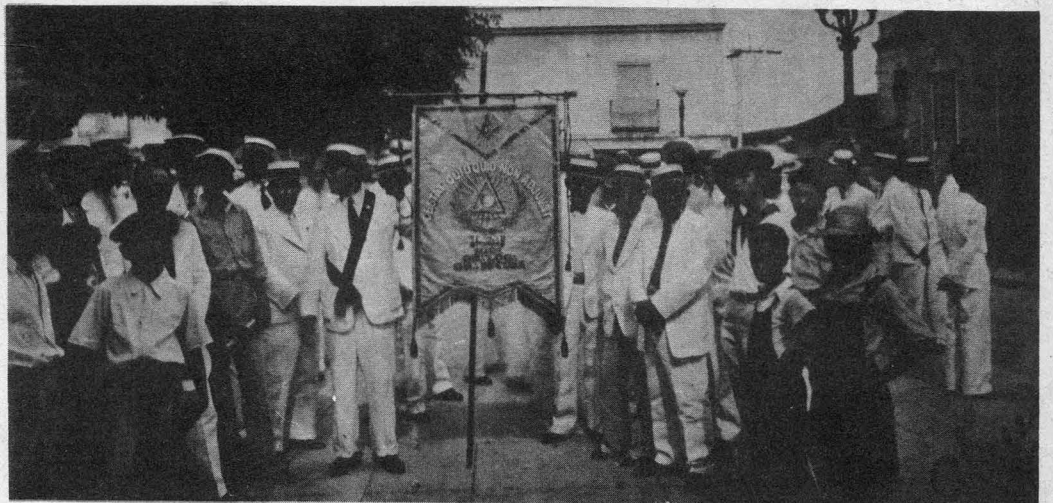
CAIBARIEN.—Un aspecto de la playa del Caibarién Yacht Club, a la que acuden todos los domingos millares de bañistas de toda la provincia.



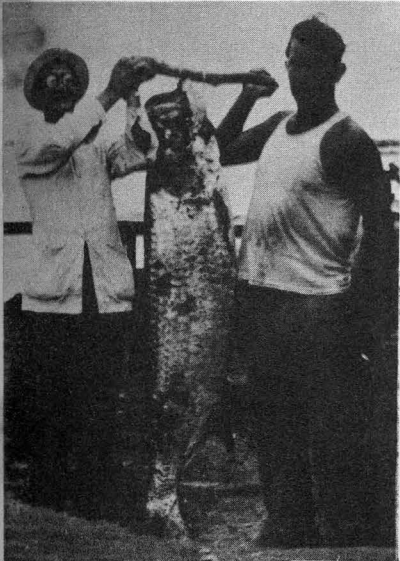
S. JUAN Y MARTINEZ.— Un aspecto de la visita del señor Presidente de la República, doctor LAREDO BRU, a esta localidad.



S. JUAN Y MARTINEZ.— El doctor LAREDO BRU, Presidente de la República, rodeado por altos funcionarios del Gobierno y del Municipio.



SANTIAGO DE CUBA.—Otro aspecto de la manifestación de protesta por el traslado de los restos del Apóstol.



S. JUAN Y MARTINEZ.— Los señores ALBERT y RODRIGUEZ, con el enorme sábalo de 80 libras que pescaron al anzuelo, desde una lancha, en la playa de Punta de Cartas.

SANTIAGO DE CUBA.—Momentos en que el Dr. Rafael Esténger pronunciaba su discurso ante la tumba de Martí, en protesta por el traslado de los restos del Apóstol.



LA SEGUNDA CRISIS MATRIMONIAL DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

POR LOUIS MAX

EL JUEVES 26 de agosto a las 5 y 30 minutos de la tarde, se apeó de un automóvil, frente a la puerta principal del hotel Plaza, S. A. R. don Alfonso de Borbón y Battenberg, hijo mayor de los ex reyes de España.

No era—claro está—la primera visita de Su Alteza al hotel. Don Alfonso había trabado conocimiento en otras ocasiones con los deliciosos Daiquiris del Maragato. Pero esta vez la visita al Plaza se caracterizó por una novedad: don Alfonso, en vez de dirigirse a la barra como otras veces, se dirigió a la oficina, solicitó una suite, la mejor que tuvieran, y fué a instalarse permanentemente en ella: habitaciones números 463-64-65.

Esa fué la primera noticia que tuvo el mundo de la segunda crisis matrimonial del príncipe de Asturias.

Una dama que no quiere hablar... y otra que habla.—

¿Qué había pasado en el seno del matrimonio principesco? ¿Por qué abandonaba Su Alteza el hogar conyugal, invirtiendo los términos de la crisis de su primer matrimonio?

Este periodista se presentó en la residencia del doctor Blas Rocafort, una residencia suntuosa, abierta a las brisas del mar en uno de los rincones más lindos de La Habana. Pero la visita fué inútil. Un portero le informó cortésmente que la actual condesa de Covadonga no deseaba hacer declaraciones a la Prensa.

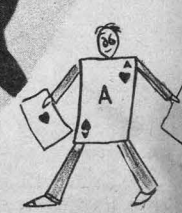
Pero si la condesa no quiso hablar, fiel a una discreción digna de encomio, otra dama no menos prominente y distinguida tuvo con el repórter indiscreciones mercedoras de gratitud. Esta dama goza de la amistad de la condesa. Con ella se la ha visto frecuentemente en los salones y es acaso por eso por lo que no podemos mencionar su nombre.

—El matrimonio estaba destina-

do a la felicidad—nos dice nuestra aristocrática informante—porque Marta y Alfonso se querían y aun creo que se quieren. Ambos se habían prometido hacer una vida discreta, recogida e íntima, que diera satisfacción a un deseo del ex rey, expresado a su hijo por mediación de doña Victoria: el de que se mantuviera lejos de las páginas de los periódicos. Marta creía sinceramente poder lograr, con el tiempo, una reconciliación entre don Alfonso y su hijo. Por eso le hizo prometer a éste que se abstendría de ciertos excesos que perjudican su salud, exponiéndole al mismo tiempo a contingencias desagradables.

Pero—continúa nuestra informante—el conde de Covadonga se caracteriza por una voluntad frágil. Sus amigos no son, precisamente, de lo más tranquilo tampoco. Y en esas condiciones no es extraño que olvidara sus promesas, dejándose arrastrar de nuevo hacia aquellos mismos excesos que ofreciera evitar.

—Marta le reconvinó cariñosamente en varias ocasiones. En todas ellas el príncipe reiteraba su oferta, prometiendo que aquella sería la última vez. Sin embargo, no hubo corrección. Todo seguía igual. La vida comenzaba a hacerse imposible en la intimidad del nuevo matrimonio. Y el desenlace se produjo el jueves, a los 48



El esposo terrible: don ALFONSO disfrutando de un cigarrillo durante su penúltima convalecencia. (Foto International).



Cuando se conocieron: el príncipe y su esposa en un cabaret de New York. (Foto International).

¿Causa? El letrado se negó cortésmente a darnos datos, alegando que aun no los tenía. Pero otro abogado distinguido, a quien consultamos el caso, manifestó que la causa no podía ser otra que el abandono del hogar conyugal.

—Puede haber otras causas—nos dijo—. Es más, creo saber que las hay. Pero puedo asegurarle a usted que si no ocurre ningún suceso inesperado, la demanda de divorcio de Marta Rocafort se basará en el abandono del hogar. ¿Cómo lo sé? No me pregunte usted. Si lo que le he dicho no le basta, es usted muy dueño de no usarlo.

Y así puso término a la conversación.

El comentario de la primera condesa.—

Los representantes de la Prensa extranjera han tenido dos preocupaciones en estos días: una, obtener de labios de Marta Rocafort el relato auténtico de las causas de su divorcio; otra, obtener un comentario de la primera condesa, née Edelmira Sampedro.

La verdad es que no han podido lograr ninguno de los dos y que nosotros no hemos tenido mejor suerte que ellos.

Sin embargo, la señora Sampedro hizo su comentario en la más sintética de las formas, y ese comentario ha llegado a nosotros, transmitido fielmente por alguien que tuvo ocasión de conocerlo.

Cuando la señora Sampedro supo la sensacional noticia, sólo dijo una cosa:

—Lo esperaba.

(Continúa en la Pág. 52)

días de casados, cuando Marta, después de una agria discusión que llegó a extremos sorprendentes, le declaró con lágrimas en los ojos que estaba decidida a divorciarse.

Y lo está—agregó la dama distinguida—. Marta se casó por amor, creyendo posible vivir en un hogar feliz y tranquilo. Pero no se siente dispuesta a sacrificar su vida a las conveniencias y convencionalismos por elevados que éstos sean.

El divorcio.—

El doctor José Luis Pessino, el mismo abogado que dió fe de la boda en su calidad de notario, ha sido encargado del divorcio. El doctor Pessino lo solicitará en nombre de la condesa de Covadonga.



La última fotografía de la condesa DE COVADONGA, "née" Marta Rocafort y Altuzarra, hecha al pie de un suntuoso tapiz con las armas de España. (Foto Rembrandt).

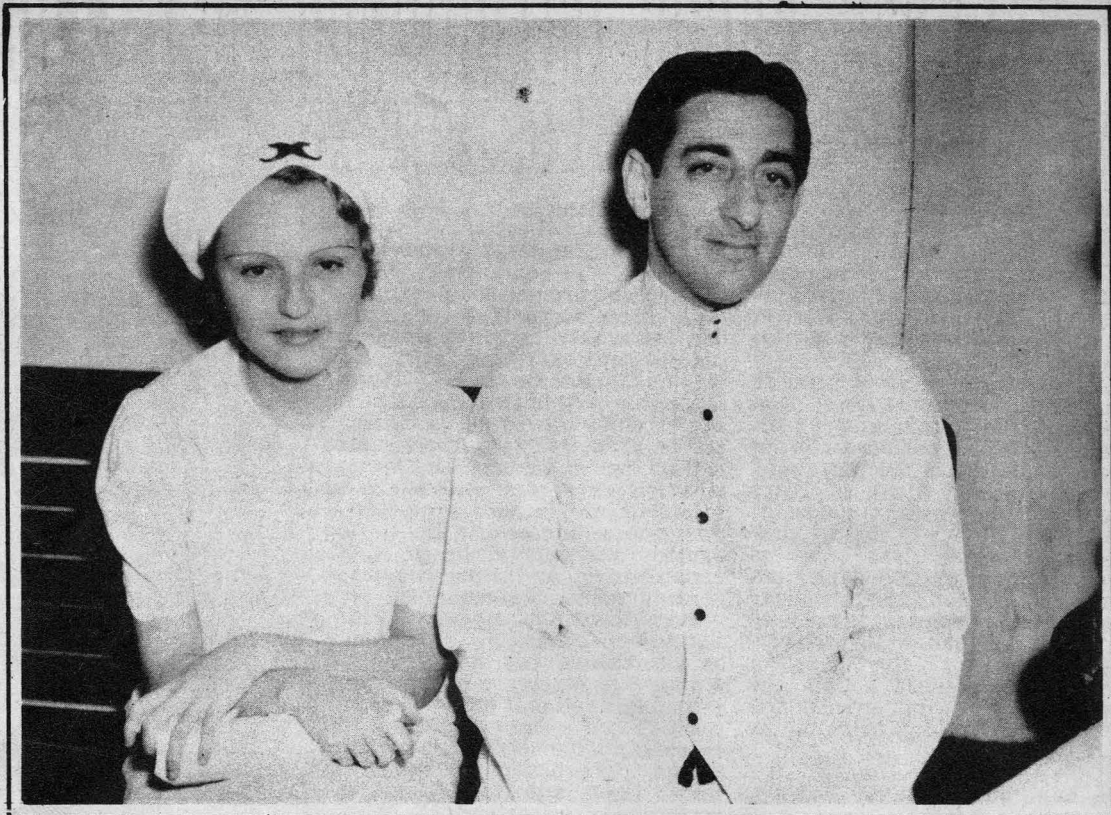


La primera condesa: según cierta persona muy próxima a ella, Edelmira SAMPEDRO se limitó a hacer este comentario:—Lo esperaba.

Actualidad NACIONAL



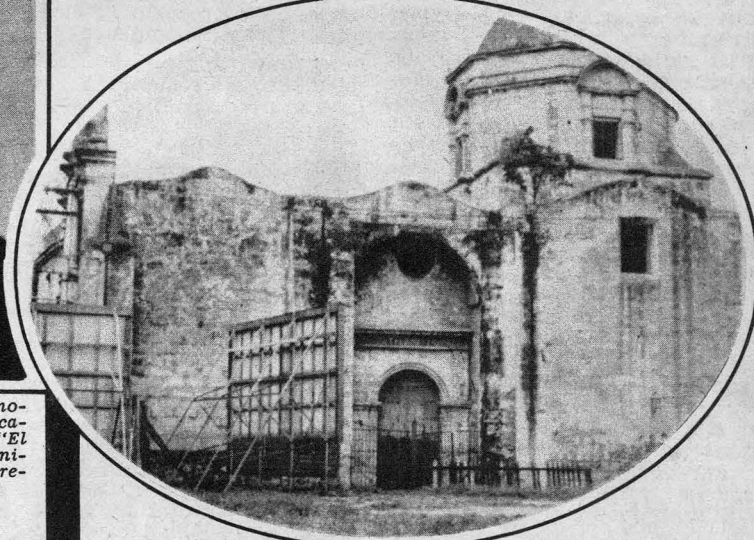
UNA ESPAÑOLA DEJA SU FORTUNA A LA UNIVERSIDAD.—La señorita Delfina VAZQUEZ, enfermera del Hospital Calixto García, natural de Carballino (Galicia), que falleció recientemente dejando todos sus ahorros (más de \$5,000) a la Universidad de La Habana.



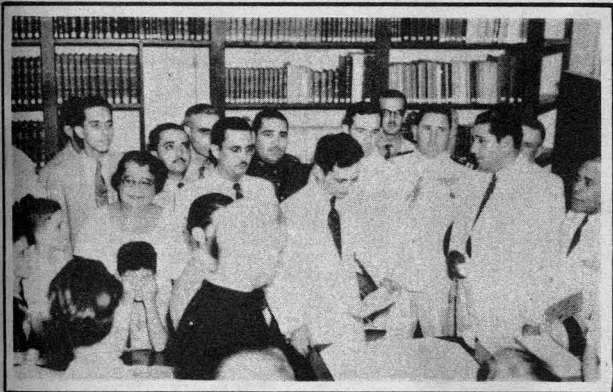
EL HOMICIDIO DE ANDREA BARRIOS.—En los pasillos de la Audiencia, mientras aguardaba el momento de comparecer ante la Sala que le juzga por el homicidio de Andrea Barrios, nuestro fotógrafo hizo esta fotografía de Fidel CAÑAS, médico y ex representante a la Cámara, junto a su esposa, Olga GALIANA.



Gerardo GALLEGOS, el notable cuentista sudamericano, cuyo último libro, "El embrujo de Haití", ha obtenido un éxito brillante de librería y de crítica.

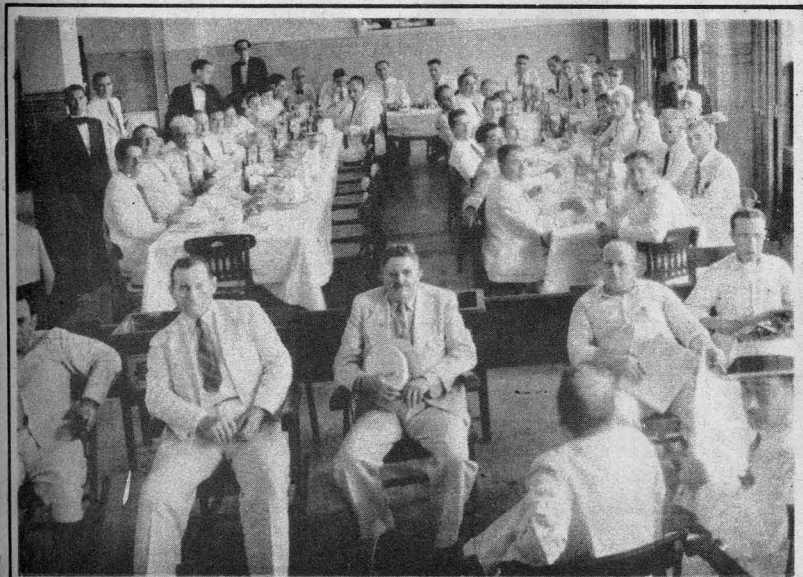


QUIEREN DERRIBAR LA IGLESIA DE PAULA.—Fachada lateral de la Iglesia de Paula, uno de los monumentos arquitectónicos más interesantes de La Habana antigua, para cuyo derribo han solicitado permiso sus propietarios actuales. El alcalde, señor Beruff, ha negado el permiso, salvando así de la piqueta uno de los más finos ejemplares de la arquitectura colonial que posee la ciudad.



LA BIBLIOTECA AUXILIAR DE SANTOS SUAREZ.—El alcalde de La Habana, señor BERUFF, inaugurando la Biblioteca Auxiliar, establecida por el municipio en el parque de Santos Suárez. Bibliotecas de este género, abiertas en horas de la noche y establecidas en todos los barrios de La Habana, prestarían un servicio magnífico a la difusión de la cultura en esta capital.

(Fotos Funcasta).



LA ASAMBLEA DE COLONOS DE CIEGO DE AVILA.—Un aspecto del almuerzo ofrecido a los miembros de la Asamblea de Colonos que acaba de efectuarse en Ciego de Avila.



EL PARTIDO REVOLUCIONARIO ACTUA.—Toma de posesión del Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario Cubano en el barrio de Puentes Grandes, celebrada el sábado ante nutrida concurrencia.

Los Secretos del LIBRO ROJO FRANCÉS



NICOLAS II de Rusia visitó Francia, y fué necesario poner un soldado de guardia por cada 10 metros de vía férrea.

(Fotos Archivius).

PARIS no posee, como otras capitales, residencias especiales para recibir a sus huéspedes de calidad.

Es muy raro que el monarca de paso por París sea instalado en el *Quai d'Orsay*, que si bien en materia de lujo nada deja que desear, carece, en cambio, del confort que debe ofrecer un palacio...

Así el ilustre visitante desciende en un gran hotel parisiense, donde su estancia se mostrará pródiga en peligros, porque es muy difícil ejercer una perfecta vigilancia en edificios de esta clase, donde el soberano mézclase, a pesar suyo, con la clientela habitual del establecimiento, clientela que, por muy selecta que sea, ofrece siempre campo propicio al investigador.

Como medida de precaución la Policía alquila, generalmente, los departamentos que rodean al del príncipe, o sea el situado exactamente sobre el suyo, en el piso superior; el situado precisamente debajo, en el piso inferior, y los de ambos lados, del mismo piso.

Antes de su llegada las paredes y techos de sus habitaciones han sido cuidadosamente registrados y el personal examinado a fondo. Entre los criados que habrán de servir al soberano se deslizan algunos extras, provistos por la Seguridad, y cuando aquél decide codearse con los huéspedes, inspectores especializados pasan como tales mezclándose con los verdaderos para no perder de vista sus movimientos...

Pero, pese a todas estas precauciones, el riesgo de un atentado continúa omnipresente.

Con el fin de aminorar, si no eliminar de modo absoluto, este peligro, el señor León Blum, presidente hasta no ha mucho del Consejo de Ministros, había concebido un proyecto ingenioso. Consistía en edificar, en los terrenos libres de la puerta Dauphine, un pequeño palacio destinado a alojar a los visitantes de nota de la Exposición: príncipes, monarcas, presidentes de repúblicas, grandes sabios y eminentes artistas extranjeros. Este palacio, que habría ostentado el nombre de Trianón 1937, hubiese sido, de hecho, una residencia particular de estilo muy moderno, confortable, sin suntuosidades, y con vastas cámaras, salones de recepción y teatro; en suma, un sitio ideal.

El presidente del Consejo dió a conocer este proyecto en el mes de noviembre último. Seis meses más tarde hubiera podido convertirse en realidad...

¿Por qué no ha sido construi-

Como todas las exposiciones internacionales la actual de 1937, en París, ha de atraer a la capital francesa gran número de visitantes ilustres. Príncipes, soberanos, jefes de Estado, harán un deber visitar a la Ciudad de las Maravillas. ¿De qué medios se valdrá Francia para asegurar la vida a estas ilustres personas mientras permanezcan en su territorio? De los que señala el nuevo "Libro Rojo" francés, "chef d'oeuvre" de los técnicos policíacos galos, a los que urgiera su Gobierno para la redacción de un texto que hiciera imposible, en el futuro, sorpresas del género de la que costó la vida no hace mucho al rey Alejandro de Yugoslavia.

—VERSION DE J. R. CHENARD—

por PAUL ALLARD

do tal inmueble, que nos habría permitido recibir dignamente a nuestros huéspedes?—pregunté a los colaboradores de Andrés Granet, el arquitecto del Gobierno.

—Tuvimos que renunciar a él—me respondieron—por falta de créditos.



GUILLERMO II no creía en la vigilancia policíaca. Por eso cuando visitaba París lo hacía de riguroso incógnito, para que sus enemigos no se enteraran.

El "Libro Rojo".—

La terrible lección de Marsella fué dura. La atmósfera de la Exposición será todo lo acogedora y dulce que sus animadores, con muy buen juicio, pretendían, pero no habrá negligencias propiciadoras de un atentado, porque serán seguidas a la letra las descripciones contenidas en el "Libro Rojo".

Este "Libro Rojo" es un documento confidencial que solamente los jefes de Policía conocen. Ha sido impreso por hombres de confianza: los prisioneros de la Casa Central, en Melun. Regula, hasta en sus detalles menores, las medidas a tomar con vistas a la protección de huéspedes ilustres.

La trágica experiencia de Marsella ha hecho añadir numerosos artículos a este novísimo código de seguridad. Así, por ejemplo, en lo sucesivo, el estribo del automóvil presidencial—que sirvió de trampolín al asesino del rey Alejandro—será recogido y plegado en el interior, antes de que el vehículo sea puesto en marcha...

El encuadramiento del carruaje de honor, por agentes motociclistas, será considerablemente reforzado y empleados dos coches de protección, uno a la cabeza y otro a la cola del cortejo.

Otras medidas preventivas serán igualmente tomadas. Varias semanas antes del arribo del visitante los servicios de Policía pondrán manos a la obra, operando simultáneamente en el país de aquél y en Francia.

Los medios sospechosos serán estrechamente vigilados y los periódicos de oposición cernidos. La experiencia ha demostrado, en

efecto, que los conjurados se sirven frecuentemente de anuncios para comunicarse entre sí y preparar a la luz pública sus atentados. Utilizan un lenguaje convencional que no detona, pues hállase formado por términos comerciales cuyo oculto significado sólo una mente aguda y debidamente entrenada puede desentrañar. Cuidase asimismo de no perder de vista a los falsificadores de documentos oficiales—pasaportes, etc.—o fichados como tales "en potencia", y de prestar celosa atención a la visa de los pasaportes, que no son concedidos, por otra parte, sino con cuantagotas, esto es, con extremada prudencia.

Expresa otro particular importante el "Libro Rojo"; éste es que, a fin de luchar con perspectivas de triunfo contra el terrorismo internacional, los cuerpos policíacos de todos los países de Europa hanse puesto de acuerdo secretamente, creando un organismo internacional de seguridad con vis-



WOODROW WILSON, que solía poner a prueba a sus guardias de corps.

tas a la protección de sus nacionales. Es el radio uno de los preciosos medios de que se vale este organismo...

Radio-Police-Internationale, cuyo buró central está instalado en Viena, cubre a Europa toda con sus protectoras ondas. Esta potente red utiliza la radiotelefonía y la radiotelegrafía. Mediante la primera descubre y despista a las estaciones clandestinas, de las que se valen mucho los terroristas, y mediante la radiotelegrafía, trasmite instantáneamente a todos los centros afines las fotografías y fichas antropométricas de los individuos sospechosos.

¿Un sospechoso abandona súbitamente Rumania, con dirección a Francia? Pues inmediatamente el buró central de Viena informa a París su arribo, y París pone acto seguido en autos de la ocurrencia a los servicios de control

de extranjeros de la Prefectura de Policía, a la Seguridad General y al *Quai d'Orsay*, que alertan a su vez los servicios portuarios y fronterizos y la caza comiensa. Todos los medios de emigrados y refugiados políticos son sometidos a la vigilancia más severa y discreta al propio tiempo.

¿Tales medidas permiten acaso a la Policía francesa sonreír satisfecha, segura de que gracias a sus acertadas medidas no podrán ser cometidos atentados en lo sucesivo?

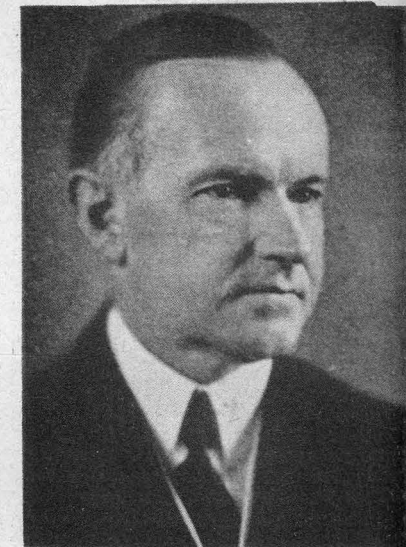
¡Ay, no! Siempre habrá que mantener un crédito abierto a lo imponderable, en forma de Caserio o de Gorguloff, de un loco o de un fanático, no fichado por los cuerpos de Policía del Viejo Continente, en cuyo cerebro enfermo fructifique la semilla del crimen.

Cuando un rey se anuncia.—

He aquí cómo se procede—con sujeción a las disposiciones dictadas por el "Libro Rojo"—cuando un rey, jefe de estado o príncipe de la sangre, de las ciencias o de las artes anuncia su visita. (Serán los primeros en experimentar estos beneficios: el príncipe Guillermo de Suecia, los reyes de Rumania y Egipto, el príncipe de Luxemburgo y el lord-alcalde de Londres).

Abandona el monarca su capital, iniciando su viaje, y llega a la frontera. Por regla general escóltalo hasta allí—para recogerlo más tarde, al regreso—la flor y nata de su propia Policía, aunque a veces permanece junto a él sin perderlo de vista un instante. Tal sucederá, dentro de muy poco, con un príncipe de cierto poderoso imperio, al que acompañarán lebreles de su guardia personal.

Llega su majestad a la frontera francesa. ¡Viva el rey! Un hombre asciende inmediatamente a su vagón para ponerse a sus órdenes. Este hombre es el señor Perier, que desempeña el cargo de comisario especial de Seguridad General, encargado de los viajes oficiales. Desde hace poco tiempo corre Perier con deberes tan espinosos; desde el drama de Marsella, cuya rigurosa encuesta demostró que su predecesor, señor Sистерon, había desdeñado el cumplimiento de algunas precauciones importantes. Digamos, de paso, que el antecesor de Sистерon, el señor Houdaille, cayó asimismo en desgracia por no ha-



CALVIN COOLIDGE tocó un día por gusto el timbre de alarma de la Casa Blanca, para burlarse de sus guardianes.



El asesinato del rey de Yugoslavia, ALEJANDRO I, y el ministro de Estado francés, Louis BARTHO, en el que fracasaron todas las precauciones policíacas.

ber sabido, en su día, preservar a los plenipotenciarios alemanes de los enojosos incidentes que se produjeron a la llegada de los mismos a Versalles, en 1919. El señor Paoli, anterior a ambos, tuvo, a la inversa, una carrera particularmente feliz, pues durante los treinta y cinco años que ostentó el cargo no tuvo que lamentar ni un simple atentado.

Perier hállase a la cabeza de una brigada cuyos efectivos pueden ser aumentados a tenor de las necesidades. Parece que los soberanos presentan lo que podrían ser llamados grados diversos de vulnerabilidad. Hay algunos que son tranquilos, reposados, adinámicos y con éstos los riesgos de un atentado son casi nulos: tal el actual duque de Windsor cuando era príncipe de Gales. Con Alfonso XIII, el príncipe de Starhemberg y M. Litvinoff, en cambio, sucede todo lo contrario y hay que mantener en todo tiempo la atención activa y despierta para no sufrir una sorpresa desagradable. Huelga añadir que es con los hombres de este tipo—intranquilos, nerviosos, dinámicos—que el señor Perier se ve en la necesidad de aumentar sus efectivos.

Al ponerse en contacto con su escolta reparte sus hombres juiciosamente en el tren real. Unos montan guardia en los corredores, otros toman asiento en los compartimientos vecinos. La Policía especial de ferrocarriles secunda discretamente esta labor de los inspectores de la Seguridad. Para llegar hasta el viajero ilustre es

necesario atravesar la malla policíaca, lo cual sólo se logra satisfaciendo su curiosidad cumplidamente...

Este es un aspecto del trabajo: proteger al viajero; pero existe otro más engorroso aún: vigilar la vía. Se ha renunciado al viejo procedimiento de colocar hombres

a todo lo largo de la ruta por harto dispendioso. ¡Hacia falta movilizar un ejército! Cuando Nicolás II visitó París a raíz de firmada la alianza franco-rusa, situóse un soldado cada diez metros, siguiendo la línea ferroviaria, desde Pagny-sur-Moselle hasta la capital. Además, patru-



El doctor GORGULOFF, asesino del Presidente Doumer de Francia, burló todas las precauciones policíacas. Pero su caso—el del loco asesino, que mata sin motivo—sigue siendo el riesgo inevitable de todos los hombres de Estado...

llas de caballería y de gendarmaría recorrerían sin cesar secciones particularmente peligrosas del extensísimo trayecto. Aquello no se repetiría.

Hoy no se guardan más que los puentes y pasos a nivel, y el personal de ferrocarriles colabora activamente con los inspectores de Seguridad en la vigilancia de los lugares estratégicos.

Durante todo el trayecto el señor Perier vive en continuo estado de alarma. ¡Qué descanso ha de experimentar cuando el convoy penetra en la estación de París! Porque allí cesa su misión...

A partir de aquel instante son los señores Langeron, prefecto de Policía, y Marchand, encargado especialmente de la Policía de la Exposición, los que continuarán ejerciendo la difícil vigilancia que hasta entonces gravitó sobre el señor Perier.

En tiempos ordinarios Marchand es auxiliado en su labor por el "Servicio de seguridad personal del Presidente de la República". Este servicio está integrado por catorce inspectores de élite que dirige el comisario especial Wursteim.

Confidencias de un guardador de reyes.

Por regla general estas visitas principescas son conservadas en secreto por el Gobierno a instancias del visitante mismo que teme, con razón, el inevitable flujo de peticionarios, estafadores, damas que se creen señaladas pa-

(Continúa en la Pág. 51)

LOS HORRORES DE LA GUERRA TOTAL EN CHINA

TIENTSIN, agosto.

EN LOS últimos años se ha hablado mucho de la guerra total. Las revistas militares la han discutido en numerosos artículos, escritos en todos los idiomas de las grandes potencias, y algunos libros, firmados por ilustres estrategas y por figuras destacadas de la Gran Guerra, la exponen, la critican y la defienden, dando por sentado que la guerra total es la forma que han de asumir lógicamente las hostilidades si el mundo vuelve a lanzarse una vez más a la locura bélica.

Para esa clase de guerra se están preparando las naciones. Para ella se construyen enormes flotas de aviones de bombardeo, se planean ciudades en las que cada casa sea una fortaleza y se adiestra a los ciudadanos de Europa en la llamada "defensa pasiva". Por allá se ve en los escaparates de Berlín, de París y de Londres máscaras contra los gases, que se detallan al ciudadano a precios inverosímiles por lo baratos.

El mundo parece haberse resignado, pues, a esa clase de guerra que los estrategas y los tácticos le preparan. Pero esa resignación le parece basada a este corresponsal, más que en el convencimiento de la necesidad de la "guerra total", en la ignorancia de lo que en realidad significan esas dos palabras. Porque es evidente que si los técnicos saben y están de acuerdo en lo que quieren decir cuando hablan de la "guerra total", el hombre de la calle en cambio no tiene de ella más que una idea vaga e imprecisa, como de todo lo que no se ha visto y experimentado en carne propia.

Al pueblo chino le ha tocado en desgracia ser el primero en experimentar la guerra total en gran escala. Y sus infortunadas experiencias merecen ser referidas a los lectores de Occidente, para que adquieran un concepto más justo de la clase de guerra para la cual se están preparando las naciones.

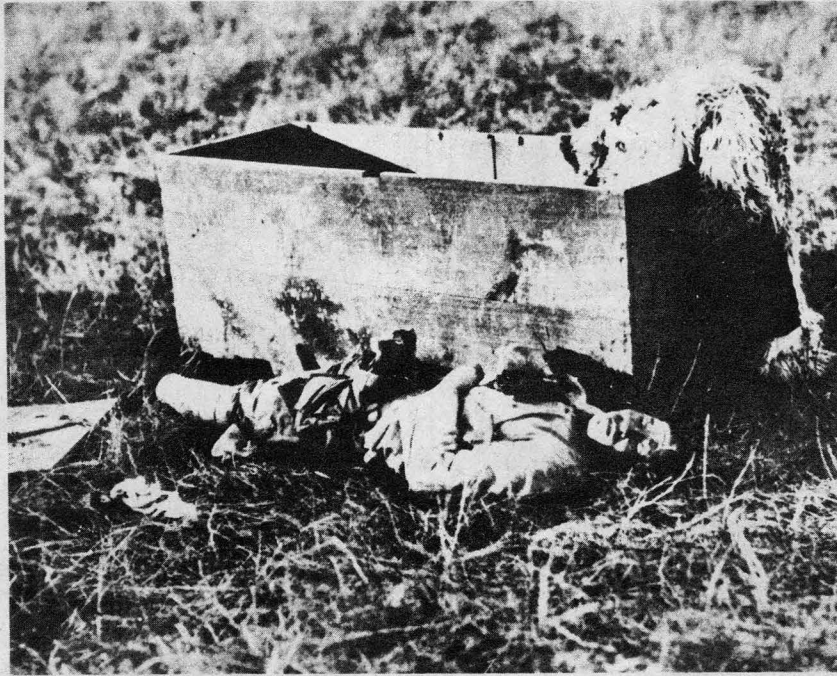
El ataque a Tientsin.—

La guerra total—dicen los estrategas—se deriva de la intervención real que tienen en una guerra todos los ciudadanos y to-

Inglaterra acusa al Japón de haber violado la ley internacional cuando dos de sus aviadores hicieron fuego sobre el automóvil de su embajador en China, hiriéndole gravemente. Por ello pide: 1º Excusas oficiales. 2º El castigo de los culpables. 3º Garantías de que no se repetirá el hecho. Pero ¿quién acusa al Japón por los hechos mil veces más terribles que se describen en este artículo?

POR PATRICK O'NEIL

(Corresponsal del "Post-Dispatch")



Victima de los gases, este chino pacífico yace a la puerta de su cabaña.

dos los elementos de una nación. La guerra—dicen—no la libran solamente los soldados. En ella intervienen también los obreros que fabrican las municiones y los objetos de consumo indispensables para el ejército y para vida del país; los agricultores que cultivan los campos para que los ciudadanos puedan continuar la campaña; los hombres de ciencia que en la serenidad de los laboratorios inventan armas nuevas y descubren nuevos gases mortíferos; las enfermeras y los médicos que curan a los heridos. Por tanto es necesario que las operaciones de la guerra no vayan solamente contra los ejércitos en campaña sino que se extiendan a la retaguardia, atacando los centros in-

dustriales y agrícolas, las ciudades, los puertos, cuanto en fin pueda mantener la resistencia moral y física del adversario.

Fieles a esa nueva idea de la guerra los japoneses no han respetado nada en su agresión a China. En la riposta al ataque de los soldados chinos a las estaciones ferroviarias de Tientsin, los japoneses comenzaron por bombardear la ciudad, centrando el fuego de sus baterías en los barrios nativos donde más nutrida era la población. Ese bombardeo, continuado sin piedad durante diez horas, costó la vida a más de 8,000 personas pacíficas, en su mayor parte ancianos, mujeres y niños, y destruyó propiedades valuadas en millones.

La Universidad de Tientsin, acaso el primer centro de cultura de China, fué cañoneada ante mis ojos hasta no dejar piedra sobre piedra. Las fábricas de hilados fueron reducidas a pavesas por las bombas incendiarias. Y las ametralladoras niponas han hecho fuego sobre los ciudadanos chinos dondequiera que se les ha encontrado, sin reparar en que fueran combatientes o no.

Esto, claro está, no es la primera vez que ocurre en el mundo. En otras ocasiones se ha arrasado ciudades y se ha dado muerte a los pacíficos. Pero en esos casos se utilizó la excusa de las represalias, alegando que en la ciudad de Cruida los franco tiradores hacían fuego desde las casas sobre las columnas invasoras. Hoy no se habla ya de represalias cuando se da muerte a infelices incapaces de defenderse. Hoy se habla de la "guerra total" y se arguye que el adversario debe ser exterminado en todas sus manifestaciones, para quebrantar su resistencia e impedirle hacer daño en el futuro.

Los gases en la guerra moderna.—

Y es ese mismo espíritu despiadado y cruel el que anima la guerra química, elemento inherente a la "guerra total". Por su naturaleza misma, los gases de guerra son un arma de efectos difícilmente controlables. Las granadas y las cortinas de gases destinadas a aniquilar a un enemigo combatiente pueden muy bien, al azar de las corrientes atmosféricas, causar la muerte a miles de pacíficos. Eso es lo que está ocurriendo ya en China.

Las tropas japonesas han utilizado los gases por primera vez en esta campaña durante los combates librados a lo largo del ferrocarril que conduce al paso de Nancow. Este corresponsal tuvo oportunidad de recorrer parte de esa línea y nunca olvidará el espectáculo terrible que presencié al detenerse en el paradero de Anfou. A poca distancia de la ferrovia, cerca de la barraca del guardaaguas cribada por las balas de las ametralladoras, había un grupo de cabañas habitadas por agricultores. Sorprendidos por el combate, los campesinos se refugiaron en sus chozas mientras las tropas del Ejército de la Ruta XIX de-

(Continúa en la Pág. 52)



Soldados japoneses realizando emisiones de gases al suroeste de Peiping.



Soldados japoneses disparando morteros de trinchera contra los habitantes de Tientsin.

LA CRISIS DEL LEJANO ORIENTE

La agresión japonesa al embajador de Inglaterra en China y el establecimiento del bloqueo a lo largo de 800 millas de costa asiática, son los acontecimientos culminantes de la semana en la guerra sin declarar que viene librando el Japón contra el Gobierno de Nanking. El primero ha dado ya lugar a una reclamación diplomática inglesa, mientras que al segundo han contestado los franceses que no reconocerán el bloqueo a menos que el Japón se ajuste al derecho internacional.

Entre tanto la guerra continúa sangrienta y terrible. Los japoneses siguen agrediendo a China, sin respetar las vidas de ancianos, mujeres y niños, ni los intereses extranjeros.

Y esa guerra cruel, que hiere todos los sentimientos humanitarios y alarma el instinto de conservación de cuantos la siguen, está causando ya en el mundo entero perturbaciones económicas de largo alcance y graves inquietudes a las canchillerías, especialmente a las de Londres y Washington.

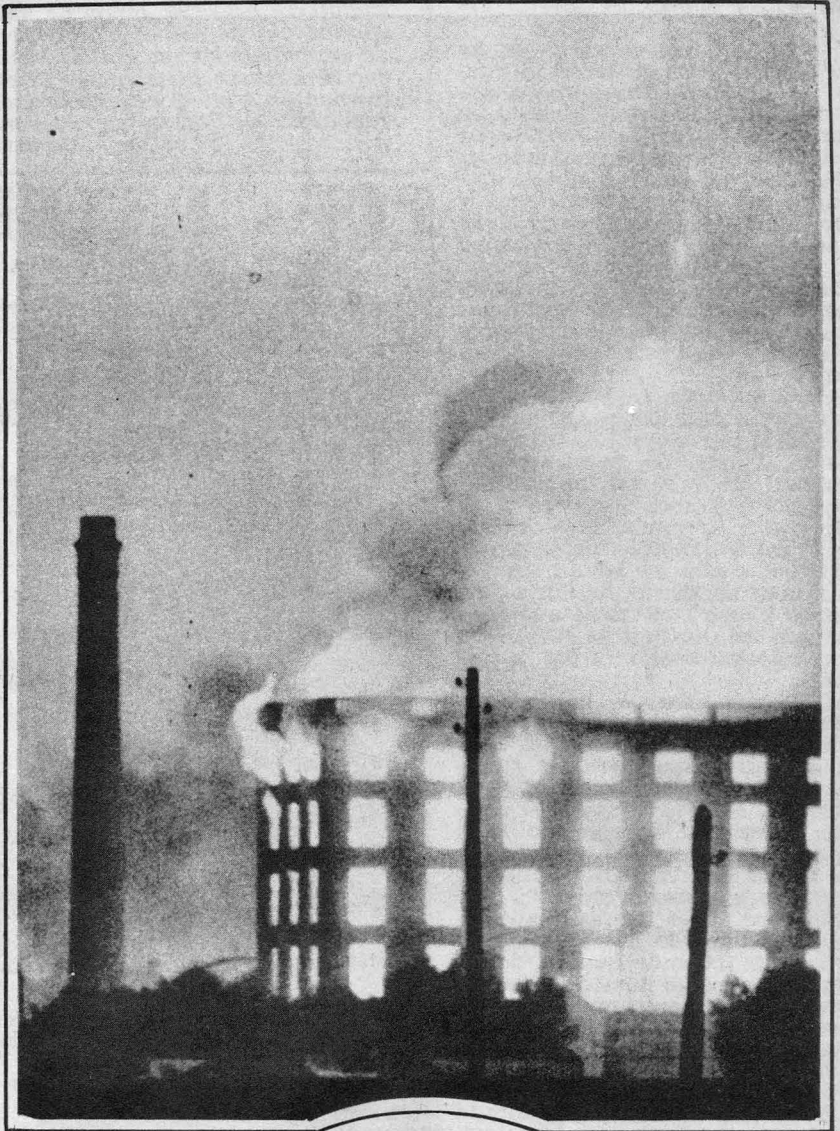


Residencias chinas de Tientsin, destruidas por las granadas japonesas.

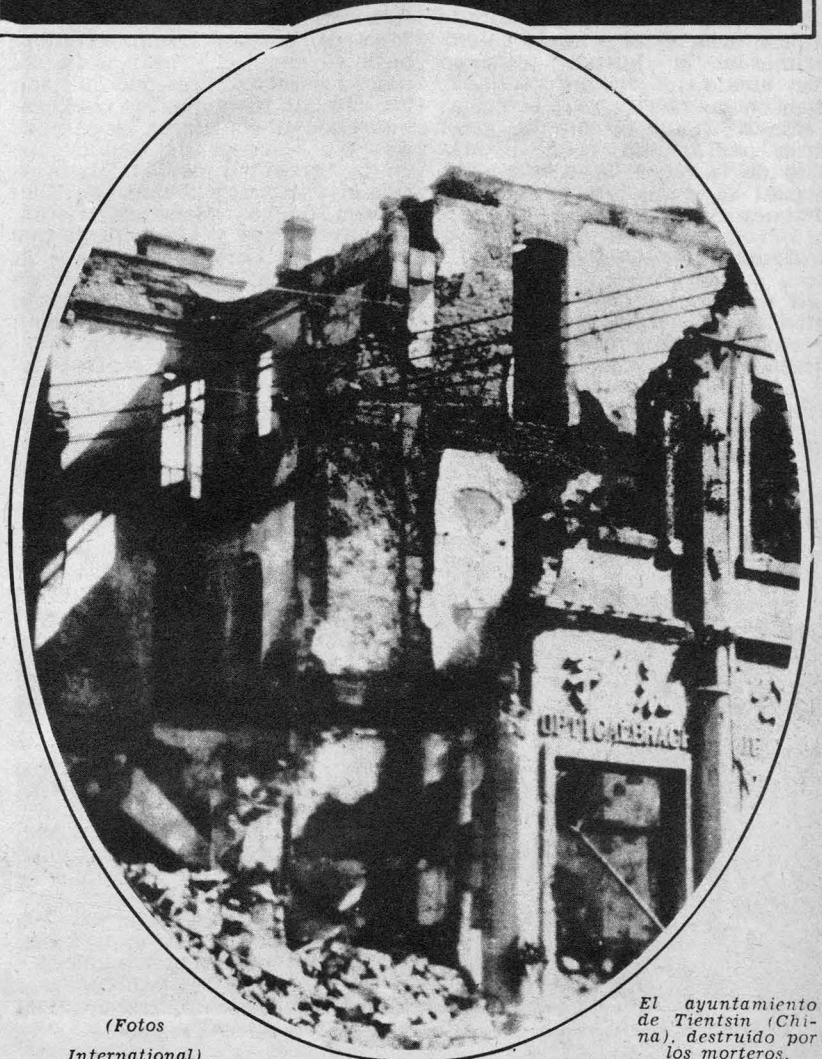


El ayuntamiento de Tientsin (China), ardiendo por efecto de las bombas incendiarias.

VICTIMA.—Sir H. M. KNATCHBULL - HUGUESSEN, embajador de Inglaterra en Nanking, que resultó gravemente herido al ser atacado su automóvil por dos aviones japoneses cuando se dirigía de Nanking a Shanghai en misión de paz. El automóvil del embajador iba cubierto por una enorme bandera inglesa.



Una calle de Tientsin, el gran puerto del Norte de China, tal como quedó después del bombardeo que costó la vida a miles de ancianos, mujeres y niños.



(Fotos International).

El ayuntamiento de Tientsin (China), destruido por los morteros.

LA VIDA ÍNTIMA

ALAS: LAS DOS y media de la madrugada del 16 de julio de 1911, nació una niña, a la que se nombró Virginia Katherine, en el pueblecito Independence, en el Estado de Missouri. Las circunstancias de su nacimiento fueron muy extrañas. Toda la noche precedente al alumbramiento, el cielo se estremeció en terribles convulsiones, el trueno se cansó de rugir y los relámpagos dibujaron en el negro espacio espléndidas rosas de fuego. Y un segundo antes de que la recién nacida lanzara su primer vagido, cayó una estrella... Amainó la tempestad, y entonces un manto de beatitud pareció envolver la tierra. ¡Virginia Katherine McMath había llegado al mundo!

Pesaba seis libras y media, y en su cabecita el pelo apenas era promesa; sus ojos azules, amplios, serenos y húmedos, como todavía son, se fijaban un poco sorprendidos en los triunfantes de su madre. Era una recién nacida igual a otra cualquiera; nada notable podía distinguirla de los demás recién nacidos, ese u otro día, en el Estado de Missouri.

La fuga de Lela McMath.—

La madre, el buen médico rural y la niña estaban solos en el chalecito blanco, al final de la pequeña línea de tranvías de Independence, que varios meses antes de nacer la niña había escogido Lela McMath como refugio. Con el propósito de vivir la vida que estimaba conveniente para la supervivencia del hijo por nacer, Lela se había fugado del lado de los suyos—sus padres, su marido, su suegra—cortando con ellos, deliberadamente, toda relación. La primera niña habida de su matrimonio con Eddins McMath sólo había vivido unas horas. Por eso, cuando Virginia Katherine inició su marcha hacia el mundo, Lela decidió un cambio. Creía en la influencia propicia de un medio prenatal favorable; y la paz no reinaba siempre en su hogar. Juró crear un ambiente pacífico en torno a su hijo por llegar, y crearlo con sus propias manos, su cerebro y su energía. Nada de discusiones, de choques de voluntades y temperamentos. ¡Tenía que estar sola!

Y así, un día, con sólo veinte dólares en la cartera, dejando tras sí la clásica nota prendida con un alfiler, abordó el tren de Kansas

Al nacer Ginger, cayó una estrella.—La influencia prenatal.—La fuga de Lela McMath.—Unos pies conocidos.—Ginger y sus primeros pasos.—El aprecio de lo importante.—Un matrimonio nada feliz.—El lado malo del camino.—Primer secuestro de Ginger Rogers.—Recaptura.—El divorcio de los esposos McMath.—Segundo secuestro de Ginger.—Un detective que llega a tiempo.—Ginger y la escuela.—"Hobbies" a granel.—Ginger, vendedora de dulces.—Ginger, poetisa.—Ginger, pianista.—Lela McMath, escritora de escenarios en Hollywood.—Ginger, pelirroja temperamental.—Un par de bofetadas ejemplares.

Versión de Arturo Ramírez

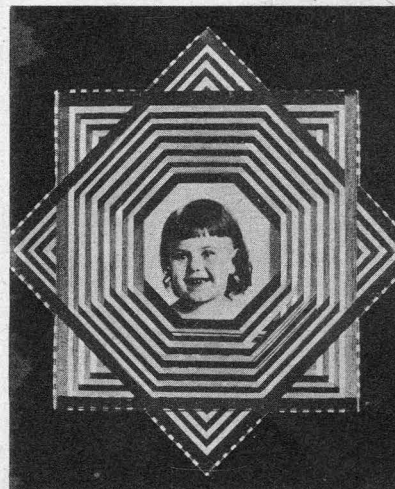
POR GLADYS HALL

City, sin idea exacta sobre su destino. Al oscurecer, el tren se detuvo en Independence, y Lela bajó. Acaso su familia no la buscaría en un sitio relativamente cerca del hogar.

Junto a la estación parecía aguardarla un tranvía, y sin dudarlo, la señora McMath subió a él, aunque todavía ignoraba lo que iba a hacer. ¡Pero era libre! El carro eléctrico llegó al final de la línea, y Lela descendió para observar que allí mismo, en pleno campo, un chalecito blanco, de cuatro habitaciones, ostentaba un anuncio: "Se alquila, amueblado". El vecino más próximo era el propietario, y la joven, adelantando cinco pesos como garantía, lo alquiló.

Al siguiente día, la mañana, clara y húmeda, le dió optimismo. Salió en busca de trabajo, y el primer lugar que visitó fué la redacción de un periódico. Su callada

ellos la sobresaltó. Efectivamente, al alzar los ojos comprobó que el poseedor legítimo de aquellos pies



A los tres años, la atractiva personalidad de Ginger comenzó a manifestarse. El pelo rojo, los ojos azules y las pecas añadían gracia a su encanto infantil.

era su padre. El encuentro, por supuesto, fué dramático.

¿Estaba loca? ¿Cómo vivía? ¿Por qué había abandonado a su esposo, a sus padres? La habían buscado varios detectives por todas partes—menos en Independence, a veinticinco millas del hogar—durante esos meses... El chaparrón se detuvo al advertir el señor Owens el estado de su hija. Lela aprovechó para rogar. Que no dijera nada a nadie de aquel encuentro; que recordara la muerte de su otra niña; que las condiciones de la prenatalidad son decisivas en el futuro de los niños... Aseguró que era feliz en su soledad y que ganaba lo suficiente para vivir con decoro.

Pero el padre, incapaz de comprender su conducta, desahogó sus temores con su esposa. Y la madre de Lela, buena mujer, imbuída en las tradicionales ideas sobre el deber de las esposas, habló con el joven McMath. Y un día antes del alumbramiento se aparecieron en Independence la madre y la suegra de Lela. ¿Cómo? ¿Zancajeando por ahí en busca de noticias para un periódico? ¿Estaba eso conforme con su educación? ¿No es deber de una esposa rodearse del cariño de los suyos mientras espera un niño? ¿No significaba nada para ella el padre de su próximo hijo?

Lela guardó un silencio hosco. Se rompía el pacífico ambiente prenatal, que con tanto esfuerzo creara. ¡Pero la tormentosa irrupción llegaba, en realidad, demasiado tarde para perjudicar a su baby!



Eddins McMATH sostiene en brazos a su hijita, por la posesión de la cual hubo de convertirse dos veces en secuestrador.

Ginger entra en la vida.—

Temporalmente derrotada, Lela regresó a su hogar de Kansas City, y allí tuvo Virginia Katherine (que así fué llamada, no obstante el largo esfuerzo vocal, durante su infancia) sus primeros encuentros con la vida.

La futura estrella comenzó a hablar a la edad de nueve meses; su primera palabra fué "Mackey", nombre que dedicó a su madre. A los trece meses dió los primeros pasos. Nunca gritó; serena, sonriente, de constante buen humor, encantaba a todo el mundo. No presentaba, dice su madre, signos excepcionales de ninguna clase, salvo, quizás, su alegre disposición. Las bromas nunca la molestaron. Si algún niño le quitaba un juguete, en vez de echarse a llorar, cogía otro. Era como una manifestación de cierto sentido práctico. Si alguien intentaba retirarle el alimento antes de que hubiera concluido de comer, la resistencia de Virginia Katherine no derivaba hacia el llanto sino hacia la enérgica disputa.

La Virginia Katherine McMath de hoy, o sea, más corto y más fácil, Ginger Rogers, posee esa misma sorprendente facultad de sentido práctico. La niña parecía comprender que si le quitaban un juguete, era mejor coger otro que ponerse a llorar; que la manera de defender su alimento no era gritando, sino peleando por él. La estrella comprende cuál es



GINGER a los nueve años.

ambición siempre había sido escribir. Fué empleada como repórter.

—Hablando honradamente—dice la madre de Ginger—yo no soñaba con tener un hijo famoso, cuyo nombre fuera perpetuado en piedra o bronce. Creí que iba a tener un varón, y mi única deseo era que naciera de una mujer feliz, activa, sin preocupaciones ni disgustos... que naciera un niño con fuerzas para entrar en la vida y quedarse en ella. Me vino una niña, pequeña pero fuerte.

Poco antes de su alumbramiento, Lela McMath fué a Kansas City, para reportar una exposición artística. En los momentos en que, en pleno gentío, esperaba un tranvía, su mirada cayó sobre unos pies de hombre. Algo familiar en



La madre de la estrella, cuya vida es tan interesante como una novela.



GINGER sonríe ante la cámara, al año y días, como una avezada actriz.

DE Ginger Rogers

Era como una cartera de bolsillo que yo sacaba a todas partes.

¡Una cartera en la que Lela McMath puso las monedas de oro de su propia honestidad, de su confianza en sí misma, de su valiente actitud ante la vida!

Un matrimonio infeliz.—

Lela Owens conoció a Eddins McMath en un baile escolar; era él un joven ingeniero electricista de simpático aspecto, y la muchacha no dudó en comprometerse con él. Se casaron el día que ella celebró su décimoctavo cumpleaños, precisamente el día de Navidad. La ceremonia se efectuó en una casita de Salt Lake City; las ventanas de la sala se

el modo más eficaz de vivir: no gasta inútilmente la energía. Si el golpe de una puerta amenaza su mano, la retira con rapidez y sonríe, simplemente; no gasta una hora en celebrar haberse salvado de un accidente. Si el chófer se retrasa, le aconseja que mire de cuando en cuando el reloj, va a sus diligencias, y olvida el asunto. Si la invitan a una reunión o tiene una cita con James Stewart, y el trabajo la obliga a quedarse en los estudios, se encoge de hombros y da una excusa; la profesión es más importante que la diversión. ¡Ah! ¡Lo importante! Cuando ella está segura de que algo es importante, entonces pelea... como cuando era niña, por su alimento. Hace poco un estudio quiso imponerle cierto *leading man*; Ginger consideró que podía fracasar su esfuerzo en la película—¡lo más importante en su vida!—y sin aspa-



Esta es Virginia Katherine McMATH, cuando sólo contaba un año de edad. ¿Le halla usted el parecido con la Ginger Rogers de hoy?

cientos, con razones, demostrando que no la movían motivos de orden personal, dió la batalla. ¡Y qué batalla! Apenas hay que decir que la ganó.

La comida sigue siendo importante para ella. Es una de las pocas estrellas que confiesan francamente tener hambre. Jamás se ha sometido a una dieta. El campo de sus gustos es amplio; pero casi siempre prefiere huevos en alguna forma. Bebe té helado durante los ensayos y en pleno set.

—En la infancia de Ginger cuenta su madre—no hubo rutina ni reglas estrictas. Dondequiera que yo iba, la llevaba. A las reuniones, a la iglesia... Si venían visitas, Ginger se quedaba conmigo hasta la hora de dormir.



Lela McMATH con su pequeña de diez semanas de nacida.

enfrentaban con la mansión del famoso Joseph Smith, el mormón de los ocho hijos y las numerosas mujeres. El matrimonio no fué feliz largo tiempo; el drama hizo frecuentes visitas a los jóvenes esposos; y acaso el drama engendrara la sorprendente carrera de Lela McMath y el subsiguiente ascenso estelar de la pequeña Virginia Katherine.

Eddins McMath aceptó un empleo profesional en Ennis, Texas, para el ferrocarril de Hetty Green. Mientras la niña y la madre quedaban en casa, él comprobaba y reparaba obras. Súbitamente Lela advirtió que pisaban el lado malo del camino; que su esposo era algo que ella odiaba: un rompuehuelas. Y para no vivir ni ella ni su hija del producto de una mala acción, colocó a una muchachita para cuidar a Ginger y ella se procuró trabajo como pianista en un cine. Unos veinte meses después del nacimiento de Virginia Katherine, le nació otra niña a Lela. Le nació muerta. Intentando una mañana mover un pesado mueble, resbaló resbaló también el mueble, y sucedió la desgracia.

Resueltamente decidió cambiar de ambiente, y se mudó del hogar para el hotel de la población, donde obtuvo el cargo de taquí-



La Ginger ROGERS de hoy, lucero en el cielo cinematográfico de Hollywood.

grafía al servicio del público. Colocaba a la niña en un cesto de ropa, tras una reja de madera, no muy lejos de su escritorio; y desde allí Virginia Katherine distraía a los clientes del hotel, y no se cansaba de hacer amistades. La misma atracción amistosa que hoy tiene Ginger Rogers la poseyó siempre Virginia Katherine McMath.

El primer secuestro de Ginger Rogers.—

Un día, cuando la joven madre regresaba de tomar un dictado por teléfono, halló el cesto de ropa vacío. Nadie había visto al secuestrador, pero Lela no se sintió dudosa respecto a su identidad. Y no se sintió derrotada. Había peleado por su hija antes de que naciera; peleaba por mantenerla en un ambiente propicio; iba a luchar por su posesión.

Los métodos no la detuvieron. Pudo apoderarse de cierta carta en que la mujer que Eddins había empleado para cuidar de la niña, una *nurse*, le daba ciertos informes; había encontrado a Virginia Katherine, al hacerse cargo de ella, sucia, mal atendida, mal alimentada. La carta venía de Bessemaye, Texas. Y en unos de sus párrafos explicaba cómo el *baby* preguntaba angustiado por "Mackey".

"Mackey" buscó un hombre que la acompañara en la aventura. Nadie quería mezclarse en un secuestro, aunque la presunta secuestradora fuera una madre. Pero al fin obtuvo el compañero. En 36 horas cubrieron en auto, dirigido por el cómplice, un tortuoso camino de 86 millas. Las vicisitudes abundaron; pero Lela llevaba el ánimo decidido. Cuidadosamente hizo pesquisas, hasta descubrir dónde trabajaba Eddins, y la posición de su residencia. Después de

muchas horas de paciente espera, pasó por la casa. En el portal, sola en su mecedora, estaba la niña. No muy limpia. ¡Con ojos llorosos por primera vez en su vida!

Lela se lanzó en busca de su tesoro, con un rifle bajo el brazo derecho. En el momento en que colocaba bajo su brazo izquierdo a la niña, tras la puerta de tela metálica apareció la figura de su suegra. Aunque estupefacta, Lela no perdió la ecuanimidad: con un pie sujetó la puerta un instante, mientras acomodaba su preciosa carga, y confiando en su ligereza corrió hacia el carro. La anciana se movió también ligeramente en busca de otra puerta que abría al portal, y alcanzó a la madre en el mismo instante de abordar el auto.

—¡Pronto!—gritó frenética la joven madre a su chófer y cómplice.

A corta distancia apareció Eddins. Lela luchó por desprender las manos de la anciana, que rugía: —¡Esto es un delito! ¡Tú no puedes hacer esto!

Lela pudo lanzar a su suegra al suelo, exponiéndola a caer bajo las ruedas; prefirió arrastrarla consigo, mientras el auto emprendía la marcha. La hizo bajar al salir del pueblo. Así se realizó el primer secuestro, y la primera recaptura de Ginger.

De regreso en Ennis, Lela recibió noticias de su familia. La invitaban a dejarse de "locuras" y retornar al hogar paterno. Si no por ella, debía considerar la propuesta por su hijita. Lela creyó que de momento era lo más acertado volver a Kansas City. Una vez reunida con sus padres, se celebró una especie de consejo de guerra — así dice Lela — por los clanes McMath y Owens. Se acordó el divorcio. Y en el mismo quedó estipulado que Lela tendría la

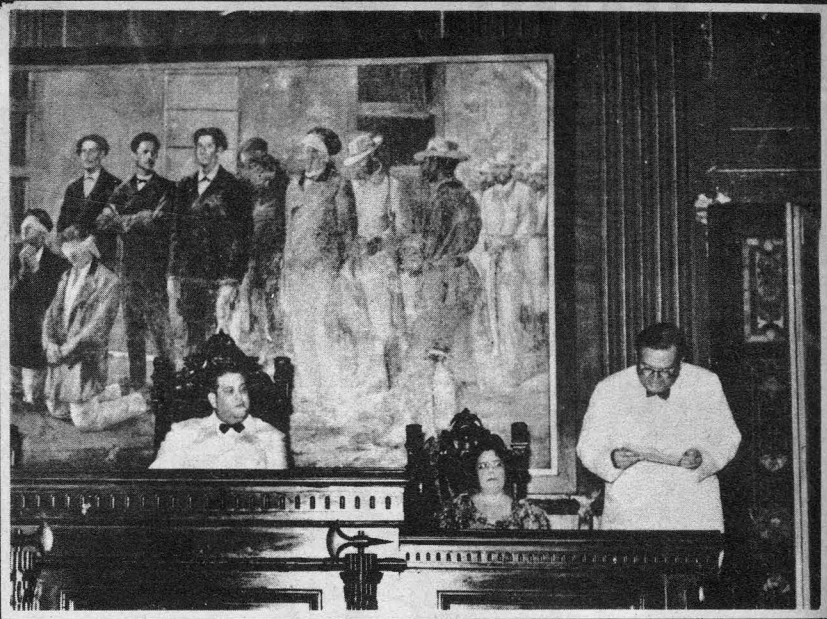
(Continúa en la Pág. 51)

DE LA HORA DE AHORA



EL CONCURSO DEL SANATORIO ANTITUBERCULOSO.—Los señores Miguel Moenck y Enrique Luis Varela, ganadores del primer premio en el concurso de proyectos para el sanatorio de tuberculosos de Tope de Collantes, en Trinidad.

(Fotos Funcasta).



EL HOMENAJE A LUISA PEREZ DE ZAMBRANA.—Presidencia del homenaje a la insigne poetisa Luisa Pérez de Zambrana, organizado por la Sección de Cultura de la Secretaría de Educación. De izquierda a derecha: el secretario de Estado e interino de Educación, doctor REMOS; la señora Dulce María BORRERO DE LUJAN y el director de Cultura, José María CHACON Y CALVO, leyendo su admirable discurso.



EL CONCURSO DEL SANATORIO ANTITUBERCULOSO.—Perspectiva aérea del proyecto de los señores Moenck y Varela, que ganó el primer premio en el concurso iniciado por el coronel Fulgencio Batista.

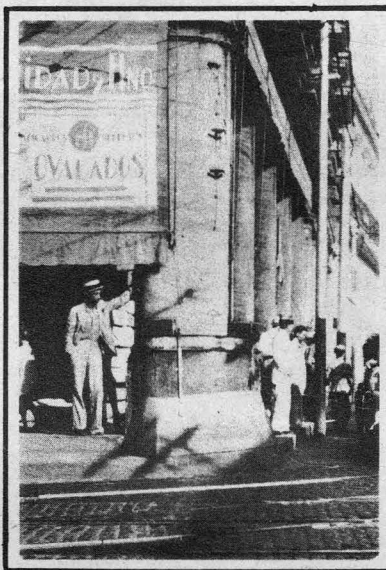
El señor Eduardo MIRO, conocido creador de bolsas y cinturones de señora, que ha embarcado para los Estados Unidos, donde estudiará las peculiaridades de la moda en la temporada que se avecina.



El doctor Arnaldo CORO Y DEL POZO, que acaba de doctorarse en Medicina en la Universidad de La Habana con las más brillantes calificaciones, y que ya lo había hecho en la Universidad de París, junto a cuyos profesores más ilustres practicó su especialidad, la de enfermedades del pecho, durante varios años.

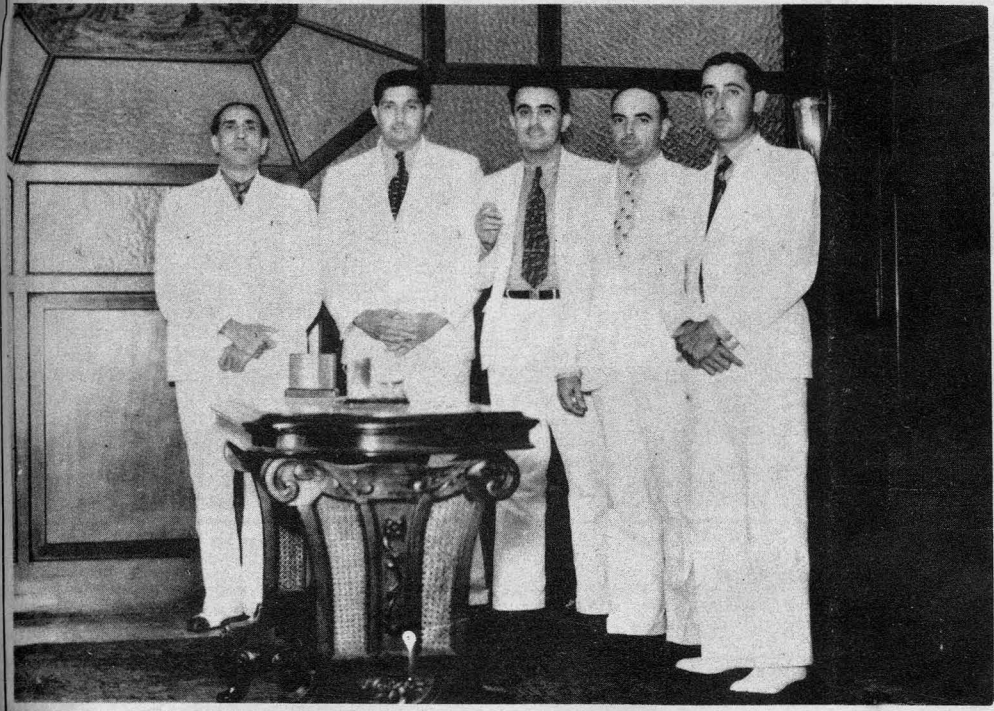


EL ALMUERZO A LOS DENTISTAS DE 1937.—Almuerzo ofrecido por el Colegio Estomatológico de La Habana a los dentistas que acaban de graduarse en la Universidad de La Habana.

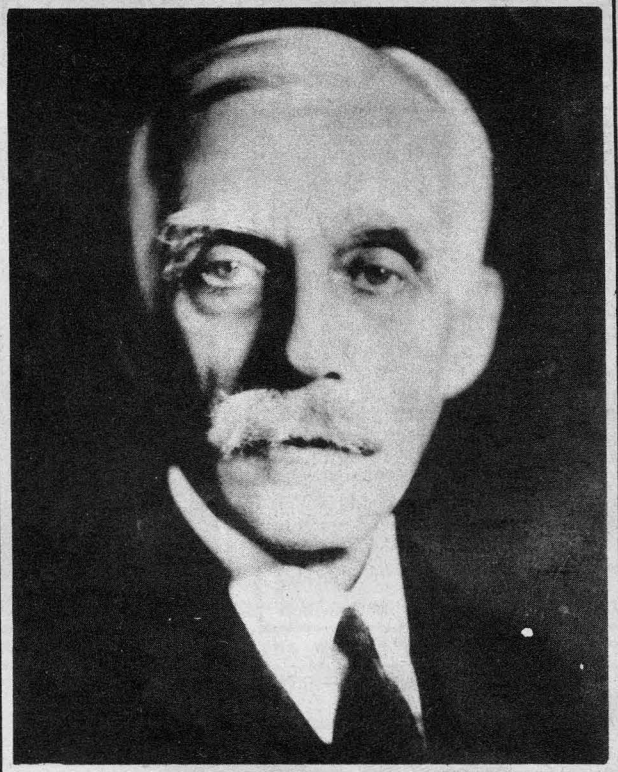


¿DESAPARECERA AL FIN LA ESQUINA DE LA MUERTE?—La Esquina de la Muerte está en los Cuatro Caminos. La forma la columna del edificio que aparece en nuestra fotografía de la izquierda, y en ella han muerto ya ¡cuarenta y ocho! incautos que se dejaron atrapar entre la columna y el tranvía, que pasa rozándola, como se ve en la fotografía de la derecha. Durante muchos años el pueblo y la Prensa vienen pidiendo que se suprima esa columna peligrosa, sin que el dueño del edificio lo haya hecho espontáneamente ni las autoridades le hayan obligado. Ahora parece que—¡al fin!—el Ayuntamiento está decidido a suprimir la Esquina de la Muerte.

DE AQUÍ y DE ALLÁ



LA CARRETERA DE MORON A TAMARINDO.—El Comité pro Mejora de Tamarindo, que se encuentra en La Habana gestionando un crédito de \$10,000 para la construcción de la carretera de Morón a Tamarindo, visitó las oficinas de CARTELES, siendo recibido por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ. Los miembros del comité manifestaron que ellos se comprometen a contribuir con materiales, trabajo manual y dinero hasta cubrir el presupuesto de la carretera, si el Gobierno accede a contribuir por su parte con los \$10,000 solicitados.



FALECIO EL EX SECRETARIO MELLON.—Andrew W. MELLON, ex secretario del Tesoro de los Estados Unidos bajo la presidencia del señor Hoover, y uno de los hombres más ricos del mundo, que falleció la semana pasada en los Estados Unidos. El señor Mellon era un famoso coleccionista de cuadros y objetos de arte. Dando un bello ejemplo de preocupación por las cosas permanentes, el señor Mellon deja en su testamento más de \$500,000,000 a bibliotecas, universidades, laboratorios y otros centros de cultura que él sostenía.



LA REINA DEL TABACO.—La señorita Rosario DE BLANCK, de La Habana, que está siendo objeto de grandes agasajos en Virginia, en su calidad de Reina del Tabaco. (Foto Van Dick).



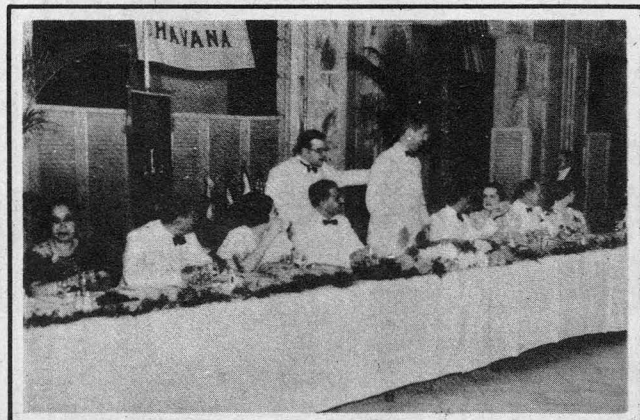
REAPARECE KLEBER.—El general Emilio KLEBER, jefe de la Brigada Internacional que participó en la defensa de Madrid, cuya reaparición en el frente de Zaragoza ha llamado poderosamente la atención. El general Kleber fué gravemente herido en Málaga, y desde entonces no había vuelto a intervenir en la campaña.



Los leones capitán Juan ARIAS AROCHA y Antonio MARTINEZ MORALES hacen entrega de los ramos de flores con que fueron obsequiadas las damas que ocupan la presidencia. De pie, el homenajado presidente del club, doctor COLLAZO.

(Fotos Funcasta).

La mesa de nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELLO y señora, con sus invitados, doctor René ACEVEDO, doctor Juan M. VALDES GONZALEZ y señorita Dulce DIAZ.



El Lion's Club de La Habana celebró con una comida bailable en el Sevilla, el éxito obtenido por los doctores Ramiro COLLAZO y Ramón GARCIA RODRIGUEZ, presidente y "tuercerros", respectivamente, de dicho club, en la Convención Internacional de Chicago, en la que ambos representaron a Cuba. Aquí se ve la mesa presidencial de esa fiesta homenaje.



El doctor J. GURRI AGUILERA, médico prominente, cuyo artículo "El sol que da vida y el sol que mata", publicado recientemente en esta revista, ha dado lugar a interesantes comentarios e investigaciones científicas. (Foto Iglesias).



UN ROSTRO NUEVO... UNA DISCUSIÓN... Y UNA GRAN PELÍCULA

ACE APENAS ocho meses, un grupo de magnates del cinema, representantes de la casa Paramount, se reunió en sesión solemne para discutir un asunto de vital importancia. Más que asunto era un problema.

Se trataba de George Raft.

El lector fanático del cinema conoce con lujos de detalles cuanto atañe a la personalidad de George Raft. Sabe, por ejemplo, que al comienzo de su carrera, muchos creyeron que Raft era el Mesías prometido: en otras palabras, el digno sustituto del bien lamentado Valentino.

Pero si George no ocupó el puesto del malogrado actor italiano, se convirtió, empero, en un fabuloso éxito de taquilla. Su personalidad fascinaba a las muchachitas y causaba envidia a los hombres. Es indudable que en cada ejemplar del sexo fuerte hay, discretamente escondido, un presunto "matón".

Y Raft era, por virtud de los papeles que engendraba en la pantalla, el matón del cinema. Primero con aquella monedita que lanzaba al aire, mientras su rostro era una máscara de jugador de poker y más tarde por sus miradas asesinas y silenciosas, el actor adquirió súbito renombre como gangster, pistolero y villano empedernido... Así se hizo famoso y de la misma manera comenzó a perder popularidad.

Estas paradojas son corrientes e imprescindibles en el ambiente del cinema. Lo cual prueba sin lugar a dudas que lo peor que puede suceder al artista es que lo estereotipen. El público, voluble por idiosincrasia, se cansa muy pronto de aquello que ha admirado. La versatilidad es el camino más corto y más duradero para conquistar la fama y mantenerse en los buenos auspicios de tan caprichosa señora.

Bien, los magnates de la casa Paramount discutieron un problema vital. George Raft, silencioso y displicente unas veces, alterado y furioso otras, permanecía sentado en una de las sillas que se habían colocado *ad hoc* cerca de la enorme y muy importante mesa conferencial.

En el centro de la mesa, manoseado por tantas manos, se levantaba amenazante un libreto... Era la próxima obra que la compañía quería filmar con la ayuda de George Raft... El papel principal estaba encomendado a Gary Cooper. El título de la mencionada obra no se había determinado definitivamente...

Dominando su impaciencia George Raft esperaba. Su semblante continuaba tan desprovisto de emoción visible, que los magnates comenzaron a sentir ciertas esperanzas y hasta se decían interiormente que habían conquistado la rebeldía de su gran actor. Uno de ellos tomó valientemente el libreto y después de darle varias vueltas entre las manos, comenzó a hablar:

—George, esta historia es colossal. El tipo que tú vas a encarnar es sencillamente estupendo.

George se encogió de hombros. Con la tenacidad de un muchacho obstinado contestó:

—¡He dicho que no!... He dicho y repito que esos papeles de villano están matando las simpatías de mi público. ¡Caramba, ya están cansados de verme de "malo"! Acabarán por creer que, efectivamente, en la vida privada soy un ente de mala categoría y de instintos criminales... Ese papel (remedando la voz y el gesto del

POR MARY M. SPAULDING



Olympie BRADNA, el más "nuevo rostro" de la pantalla, y George RAFT, en su magnífica conjunción artística en "Almas en el mar", de la casa Paramount. (Foto Paramount).

magnate) es el puntal formidable para mi decadencia.

—Pero George, la decadencia no tiene puntales...

—Bueno, es cuestión de opinión. ¡He dicho que no quiero ese papel y basta!

—Pues se lo daremos a otro actor... perderás una oportunidad gloriosa.

—Sí, una gloriosa oportunidad de recibir una buena descarga de críticas y mi medalla como futuro retirado del cinema. Están ustedes en perfecta libertad de darle el *rôle* en cuestión a otro artista.

Un pobre escritor, encargado de hacer arreglos en los libretos y cambiar las escenas, tomó medrosamente el legajo de papeles:

—Quizás se puede cambiar un poco el personaje... Un toque aquí y otro allá... una palabra simpática en el diálogo.

—¡Magnífico!—exclamó cáusticamente otro de los magnates—. ¡Se cambia la historia y se escribe de nuevo!... Para eso no necesitamos...

De un salto George Raft se colocó frente a la mesa. Haciendo caso omiso de los señores directivos, se encaró con el pobre escritor:

—A ver, a ver... un cambio aquí, un toque allá... Continúe, parece que tiene usted más ingenio del que deja adivinar a primera vista.

Y allí mismo, en la enorme y solemne mesa conferencial, la historia sufrió sus cambios y el personaje tomó perfiles de gente simpática. George Raft se frotaba las manos de gusto... Los magnates abrían la boca, asombrados de tanta capacidad intelectual. Algunos, enamorados de la villanía del personaje que estaba en proceso de mutilación, quisieron intervenir. Aquello era escandaloso: cambiar una historia que...

George Raft dió un amistoso golpecito en el hombro del escritor:—Amigo, usted irá lejos. Si la casa no lo echa definitivamente del estudio por su valiente cooperación al hacer de un individuo positivamente malo un personaje agradable, llegará usted a la meta. Naturalmente nadie sabe aún

qué meta persiguen los escritores o componedores de libretos, pues sus nombres permanecen siempre en el más absoluto de los silencios. Pertenecen a la legión de soldados desconocidos...

Un mes más tarde, cuando la borrasca pasó y el libreto quedó en condiciones de someterlo al rodaje, dió comienzo la película. Ya se había determinado el título. Se había hecho la selección del reparto. Una chiquilla, nueva en el cinema americano, haría su debut, mientras la damita principal del film sería Frances Dee, de cuya belleza y simpatía, así como actuación, si no brillante, por lo menos discreta, el estudio estaba seguro y satisfecho.

El señor Gary Cooper estaba encargado de llevar a la pantalla al héroe... La película comenzó a filmarse. Durante siete meses el director Henry Hathaway manejó el megáfono. La producción caminó como balsa en un mar de aceite. George Raft y Gary Cooper estaban en armonía. Frances Dee, tranquila. La francesita Olympie Bradna (la nueva importación) se divertía de lo lindo... Henry Wilcoxon, el actor inglés, practicaba su más feroz expresión como correspondía al villano; y Joseph Schildkraut practicaba a su vez el diálogo con acento francés que correspondía al personaje que interpretaba.

Algunos magnates pasaban diez o quince minutos en los diversos *sets* y movían tristemente la cabeza: "Esto no parece muy bueno... en esta historia falta algo"... Se determinaron dolorosamente a tener una película de segunda categoría. Y todo, bien pensado, porque el escritor cambió el libreto y George Raft se había negado a aparecer una vez más como hombre fatal.

Aunque se les advertía que la base de la historia era la misma, y que el único cambio visible correspondía al personaje interpretado por Raft, aquellos señores, a quienes no hay que culpar por su obstinación porque al fin son los que invierten los capitales para la filmación de una película, y si hay pérdidas son los que las llevan sobre sus hombros, se mostraban escépticos.

El director, empero, se frotaba las manos de gusto.

Y llegó el día memorable de pasar la película, sin los cortes finales de "purificación", por el lienzo privado del estudio.

Los rostros que conservaban cierta sonrisa sarcástica se animaron de pronto. Hubo una conmoción en el pequeño cuarto de proyección y terminó la función con entusiasmas y estruendosos hurras. El cine, según todos los presentes, acababa de producir una "obra maestra"...

La cinta vibraba de emoción... Su tema dramático y sombrío electrizaba a los presentes. En aquel vaivén maravilloso de las olas el elegante velero con su carga de humanidad negra era una protesta contra la civilización del año 1840... Gary Cooper mostraba su habilidad para conmovir, más que nada por la impenable expresión de su rostro... El villano hacía de las suyas... George Raft, en un papel romántico y de perfiles pavorosos, se ganaba de nuevo la estimación del público... Olympie Bradna moría graciosa y dulcemente.

¿Qué más podía exigirse a una película?... Si los magnates del cinema, endurecidos a fuerza de producir dramas y venderlos al público, lloraban, había que esperar que el público, más sentimental, se ahogara de emoción.

Aquellos señores se saludaron con entusiasmo. Cada uno, a no dudarlo, se hacía responsable del éxito del film. Nadie habló del escritor ni rindió homenaje a su fecundo genio por aquella alteración que hizo posible la presencia de Raft y la mejoría de una historia en la cual ellos mismos no tenían mucha fe... Pero decimos mal: dicen los bien enterados que George Raft fué en busca del obscuro "escriba" y le dió un cordial apretón de manos añadiendo algunas generosas frases de felicitación.

Convencidos por aquella reacción favorable de que tenían una película de indiscutible mérito, se lanzó una extraordinaria publicidad. Y Hollywood que cuando hace las cosas, sabe hacerlas a lo gran señor, ofreció pocos días después una recepción a los miembros de la Prensa local y extranjera para presentar a su hallazgo: la bella francesita Olympie Bradna, que con tanto arte se luce compitiendo gallardamente con la artista Frances Dee.

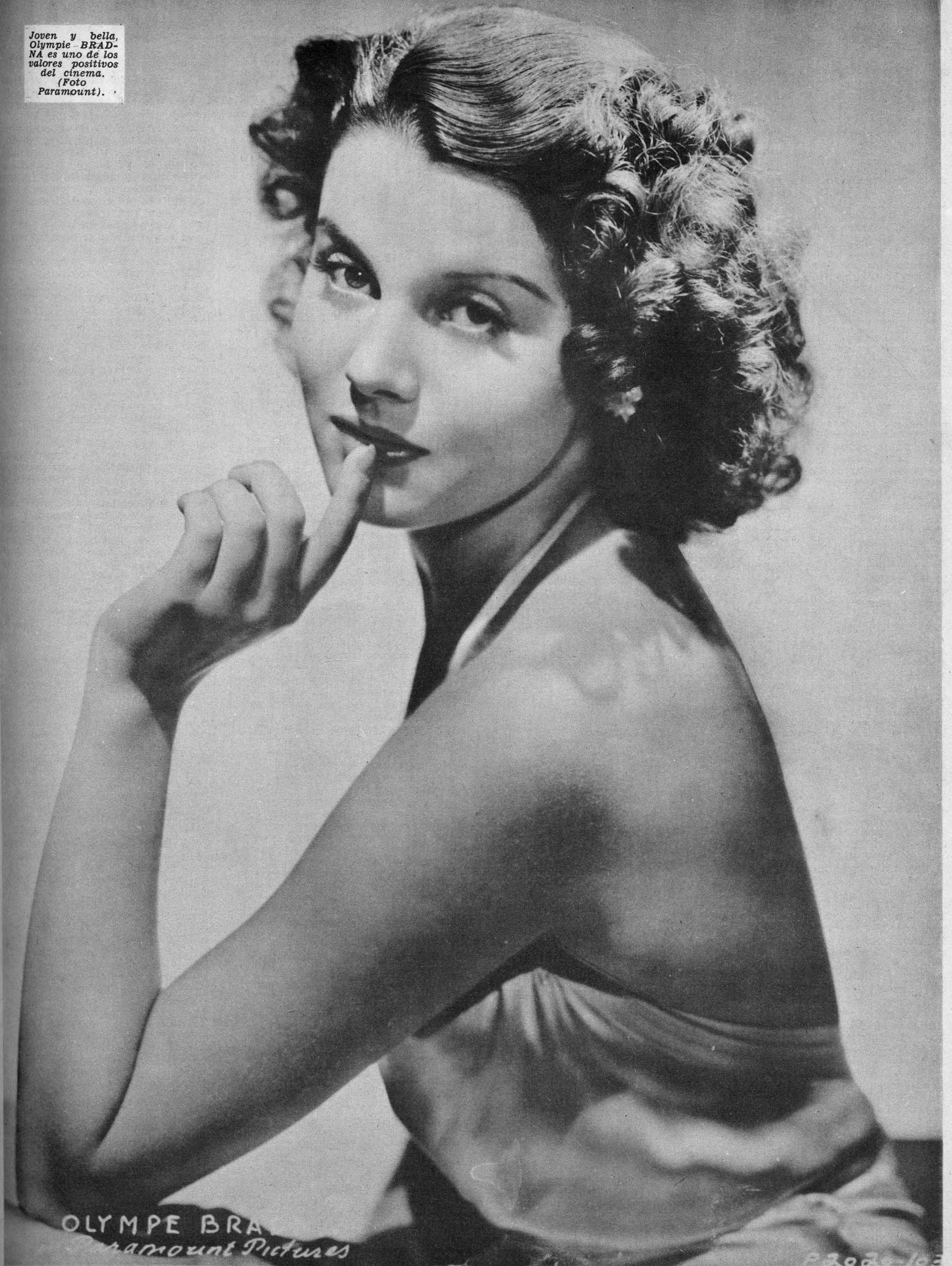
Tenemos que admitir que, efectivamente, Olympie representa un descubrimiento sensacional en el cinematógrafo. Joven, graciosa y de sencilla belleza, no ha sufrido aún adulteración alguna. Tiene la frescura de sus pocos años y el atractivo de ser excepcionalmente exótica. De ella se espera mucho, al extremo de que la próxima película en que aparezca la estrella francesa será como heroína del film y su nombre rivalizará en los frontispicios de los teatros con los nombres de las Colbert, Dietrich y otras grandes luminarias.

Pero Olympie Bradna no es exactamente una advenediza en el teatro. Su propio nacimiento ocurrió detrás de bastidores en el teatro Olympie de París, un día doce de agosto de fecha no lejana. Dieciocho meses más tarde la niña formaba parte del elenco de la compañía de sus propios padres, conocida por sus hazañas ecuestres.

A los ocho años de edad, la pequeña Olympie alcanzó su primer

(Continúa en la Pág. 65)

Joven y bella,
Olympie BRAD-
NA es uno de los
valores positivos
del cinema.
(Foto
Paramount).



OLYMPIE BRADNA
Paramount Pictures

P. 202-103

UN HOMBRE BLANCO EN EL INFIERNO NEGRO

SINOPSIS

El coronel Alejandro del Valle, después de atravesar la selva negra, en su fuga de Addis-Ababa, llega a Jartum, en el Sudán egipcio, y allí toma el ferrocarril con rumbo a Port Sudan, en el Mar Rojo. Una tormenta de arena azota el convoy que, finalmente, descarrila. 3 pasajeros mueren y 26 resultan heridos. Del Valle se presenta al comisionado inglés M. Allen Wilson y éste le facilita el viaje en un vapor de carga hasta Marsella. En Port Said la colonia italiana recibió a Del Valle con gritos hostiles. A poco subió a bordo una mujer que resultó ser la bella Liaja, la muchacha de Madagascar que conoció el coronel en su viaje inicial rumbo a Abisinia. Al llegar a Marsella, el coronel se reúne con dos pensionados cubanos que huían de Barcelona, donde había estallado la guerra civil, nombrados Flores y Ramírez, y con ellos hace el viaje a París para entrevistarse con el embajador de Cuba. Este le facilita dinero para seguir viaje a Londres y allí visita al embajador Martin. En el edificio de la Embajada reside también el ras Kassa. Del Valle relata el desastre de las armas etíopicas y Martin le informa que el emperador está en Worthing, residiendo en un hotelito de la costa. Del Valle y el ras Kassa parten en ferrocarril para visitar al negus que convalece de un ataque de disentería.

Este los recibe, saluda conmovido a Del Valle y le anuncia su propósito de acudir a la Liga de las Naciones para que le devuelvan su imperio. Del Valle reclama su paga y el negus le hace entrega de cien libras esterlinas. Días después un desconocido visita al coronel Del Valle en el hotel y le interroga:

—¿USTED el coronel Alejandro del Valle?

Asentí con un movimiento de cabeza. Sin más preámbulos, el hombre me hizo a boca de jarro esta proposición:

—Soy el comandante X. Radico en Londres en misión secreta. Represento al Gobierno de Madrid. ¿Quiere ir a España a defender la causa del Gobierno y del pueblo español?

Antes de que yo pudiera contestar sí o no, el hombre dijo:

—Ciento cincuenta libras esterlinas por volar desde aquí a Madrid en avión. Después, cien libras cada mes como paga... Y un seguro de vida por dos mil libras... ¿Acepta?

La proposición era tentadora. Miré al hombre cuyo rostro permanecía impassible, y sorbiendo con lentitud mi desayuno, repuse lacónicamente:

—¿Cuándo hay que partir?

El comandante X (me reservo su nombre porque se trata de un agente secreto que el Gobierno español tenía en Londres para el alistamiento de voluntarios y para la adquisición de material de guerra, e ignoro si aun sigue realizando allí tales servicios), pareció quedar satisfecho.

—Dentro del plazo más rápido, a su mejor conveniencia—dijo.

Confieso que, desde mi regreso de Abisinia, y al recibir en Marsella las primeras noticias de la sublevación española, simpaticé con la causa de las izquierdas, quien sabe si por mi hostilidad a Italia y por ser una guerra contra el fascismo.

—¿Dispone usted de algún avión, aquí, en Londres?

El comandante X movió su cabeza afirmativamente.

—Mañana, si así lo desea, vendrá conmigo a inspeccionarlo y podrá partir cuando guste.

Antes de estrecharnos la mano, en despedida, hice algunas preguntas al comandante que las respondió de modo satisfactorio.

—Hasta mañana, pues—dijo.

Lo vi alejarse con paso marcial

por el Coronel ALEJANDRO DEL VALLE,
según lo narró a ARTURO ALFONSO ROSELLÓ, del staff de CARTELES

y con una sonrisa complacida en el rostro. Di media vuelta y me dirigí a la carpeta del hotel para entregar la llave de mi habitación al empleado. Entonces reparé en cuatro hombres, vestidos con cierta corrección, que estaban sentados en muelles butacones, en el lobby. Parecían indiferentes a cuanto ocurría en torno suyo, pero no sé por qué consideré sospechosa la actitud de los cuatro. Por detrás de los periódicos, que leían, adiviné miradas furtivas y tuve la intuición de que existía una relación estrecha entre ellos.

Caminé con paso tranquilo hacia la oficina y mientras cambiaba ligeras frases con el empleado del hotel vi que los cuatro hombres se ponían de pie y marchaban coincidentemente hacia donde me hallaba. Uno de ellos introdujo su mano derecha por debajo del saco, con un gesto demasiado cauteloso para que no revelase su intento. Sin esperar más, con una de esas rápidas resoluciones que me salvaron muchas veces la vida en Etiopía, salté por encima del mostrador de la carpeta y apoderándome de cuanto objeto propicio había en ella, empecé a tirárselo a los cuatro hombres que ya enarbolaban *black-jacks* terribles con los que parecían dispuestos a atacarme.

Acerté en la cabeza a uno de ellos con un macizo timbre de llamada para los *bell boys* y el hombre cayó derribado dando gritos. Los otros tres se fugaron por una puerta lateral en la confusión y en el escándalo que sucedió a mi acometida.

Los empleados del hotel recogieron al herido y a poco hizo su entrada uno de esos descomunales polizontes ingleses, que se mueven con la pesadez y con la majestad de un paquidermo. Declaré la verdad: que esos cuatro hombres habían tratado de agredirme por la espalda, que portaban *black-jacks* y que había tenido que defenderme a mi manera. El agente se llevó al lesionado, me tomó mis generales y me anunció que sería citado a declarar oportunamente.

Me fui a almorzar con sosiego, en tanto que los huéspedes del hotel me observaban con curiosidad y sobresalto, como si estuviesen en la convivencia de un peligroso pendenciero.

A las cinco de la tarde, mientras escribía varias cartas en mi habitación, me informaron por teléfono que dos agentes de Scotland Yard me esperaban en la carpeta. Bajé de prisa y saludé con alborozo a los dos detectives que se limitaron a preguntarme si era el coronel Alejandro del Valle.

Contesté afirmativamente, y uno de ellos, el inspector Docking, me anunció que debería acompañarlos a las oficinas de Scotland Yard, en Coon Street. No opuse el menor reparo, pues me alegraba la idea de conocer el más famoso de los centros de investigación policíaca del mundo.

Con mucha gravedad, mucha parsimonia y mucha delicadeza, pero sin previo aviso, me pusieron la "llave" de la famosa Poli-

cia inglesa, esto es, me llevaron hasta el taxi prendido por la manga del saco. A todo ciudadano a quien detiene la Policía inglesa, lo conduce asido de ese modo hasta la estación de Policía más cercana. No sé si hay o no efectividad en el procedimiento porque yo no tuve la menor intención de escaparme. Pero desde hace muchos años éste es el sistema que emplean los agentes británicos y no tuve tiempo para indagar cuál es su origen.

El taxi, después de recorrer la ciudad, se detuvo frente a un edificio un poco lúgubre, nada vistoso, de paredes ennegrecidas y arquitectura sobria que mostraba la mole de sus cuatro pisos recortada contra el algodón sucio de un cielo nebuloso. Emplazado en las márgenes del Támesis, todo allí rezumaba solemnidad y tedio. Un ascensor de antiquísimo modelo se puso en marcha trepidando como si se fatigase ante el esfuerzo. Salimos a un vestibulo y de allí a una sala de espera donde había pocos muebles y un policía enorme de pie junto a la puerta de acceso.

Al extremo del salón había una chimenea sin fuego, a pesar del intenso frío que reinaba. Un banco tosco aparecía junto a la pared y más allá una mesa lisa. Donde finalizaba el banco, con capacidad para dar asiento a veinte personas, se abría una puerta que conducía a otro salón donde estaban las celdas de detención preventiva. Cada vez que la puerta se abría para dar paso a alguien, distinguía al fondo las rejas simétricas detrás de las cuales un preso miraba hacia afuera con pupilas ansiosas.

Durante los breves minutos de la espera, me puse a observarlo todo, con ese espíritu de inquisición y esa curiosidad que es la que alienta mi sed de aventuras. Reparé, entonces, en que los policías ingleses no portan arma alguna. El instrumento más agresivo de la autoridad es una suerte de pequeño garrote, de porra maciza, que, por lo demás, saben manejar con destreza.

Intrigado le hice varias preguntas al polizonte descomunal que mantenía su guardia en la puerta de entrada. Al principio me replicó con monosílabos pero acabó por sonreír cuando le hice alusión a su apostura y a la sensación de autoridad y fuerza de la Policía británica.

—¿Qué hacen ustedes—indagué—con los *gangsters* ingleses para reducirlos a la obediencia, careciendo de armas de fuego?

El digno hombre hizo un gesto de suficiencia, como si quisiese explicar que un agente de la autoridad en el imperio británico no necesita más fuerza que la que irradian la majestad del reino. Luego dijo:

—El peor delincuente inglés, cuando un agente de la ley lo intima, se entrega...

Esto lo pude comprobar después, al revisar los registros de criminalidad, que no acusan casos de tiroteos en público ni de batallas campales entre la Policía y los

pandilleros, como en Norteamérica. La ley, en Inglaterra, es sagrada, porque el propio criminal se ampara en ella a la hora de defender sus derechos. Por otra parte, la resistencia y la evasión son dos delitos penados con severidad en los códigos ingleses.

Fuí a encender un cigarrillo, pero el policía me advirtió que en aquel local estaba prohibido echar humo...

—¿No smoking?—pregunté...

—No smoking—confirmó con gravedad el polizonte.

Después de unos veinte minutos de espera, hizo su aparición el inspector Roy Richard. Era un mozo bien parecido, apuesto, de mirada expresiva, que irradiaba todo el energía y fuerza. Hacía tiempo que estaba en su despacho, pero a los detenidos les obligaba a hacer siempre una espera con el propósito de impacientarlos. Esto me lo confesó después, cuando nos hicimos amigos.

Con el entrecejo fruncido, la quijada contraída y un gesto de dureza en la faz, me miró durante unos segundos y extrajo, con cierta teatralidad, un papel del bolsillo, leyéndolo en voz alta, como si fuese una sentencia de muerte. Era una orden de detención expedida por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña. No expresaba el motivo. Cuando Roy Richard terminó la lectura, dijo:

—¿Tiene algo que objetar?

Sonriendo, repuse:

—Quisiera saber la causa de mi arresto...

—Yo mismo no la sé—repuse—... Ahora debo someterlo a un registro...

El inspector Richard, auxiliado por un mozalabete rechoncho, lento, con las mejillas encarnadas, comenzó a examinar hasta los más leves intersticios de mi traje. Vacío mis bolsillos. Examinó el forro de mi sombrero. Revisó las costuras. Investigó hasta en los tacones de los zapatos. Sobre la mesa estaban apiñados los objetos diversos que había extraído de los bolsillos de mi traje. En un largo impreso, cuyos espacios en blanco llenó con mis generales y con otros informes que me preguntaba con método, incluyó, también el inventario de mis pertenencias. Pero al ir a firmarlo encontré que estaba relacionada una boleta de pasaje de Madrid a Barcelona, en coche Pullman, que en efecto, aparecía entre mis objetos. Al dorso de ésta un papelito de fumar lleno de signos, de cifras, de palabras y de croquis guerrerros.

Me escandalicé ante el hallazgo.

—Ese pasaje y ese papel no son míos—protesté con furia—. Me niego a firmar ninguna declaración con esas imposturas.

Richard no se inmutó. Volviéndose hacia los agentes que habían penetrado en el despacho, dijo:

—Ustedes vieron cuando extraje todos esos papeles del traje del detenido ¿no es eso?

Todos, gravemente, asintieron. —Firmarán la relación si él se niega a firmarla.

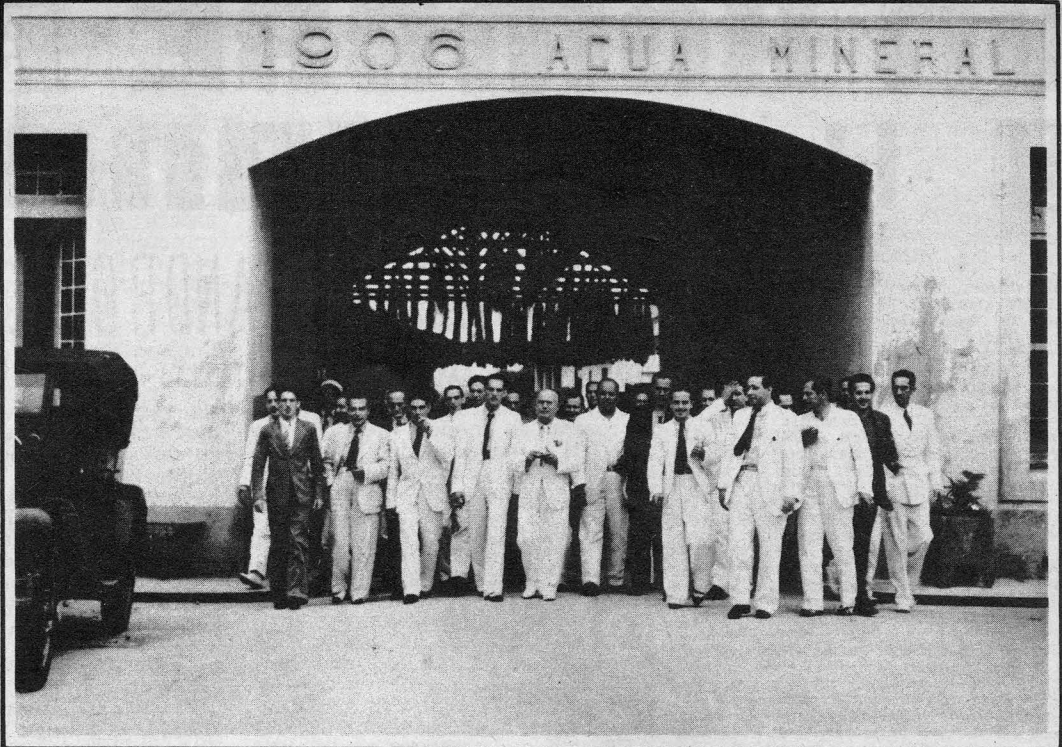
Comprendí que se me estaba aplicando el famoso *frame up* de la Policía norteamericana y decidí con rapidez una táctica defensiva.

—Bien—repuse—tengo confianza en Scotland Yard. Firmaré la

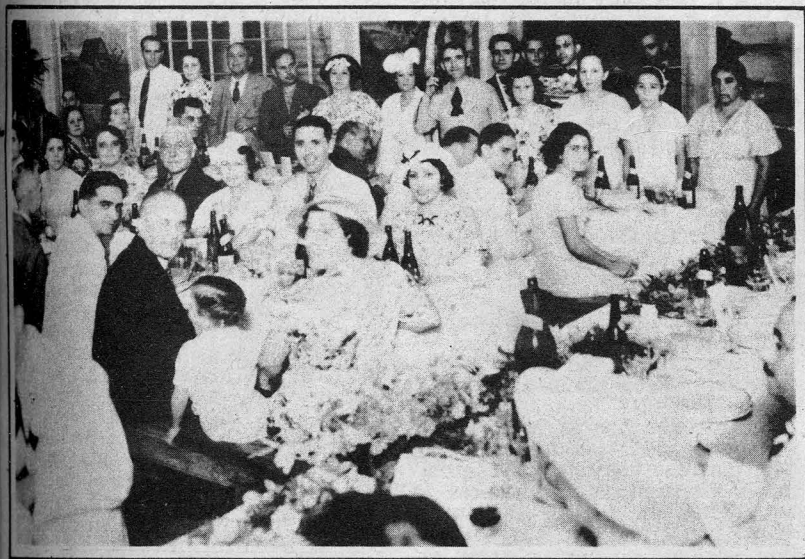
(Continúa en la Pág. 52)



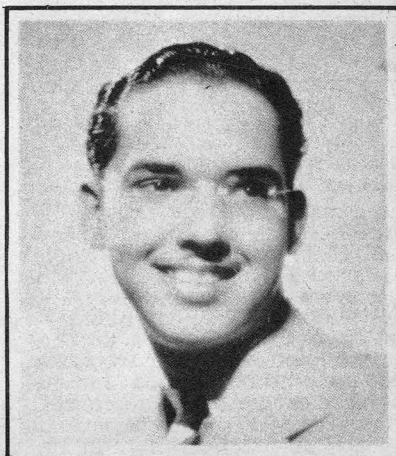
El doctor Oscar CAÑO DE CISNEROS, teniente médico del Ejército, graduado de las Facultades de París y Bruselas, ex ayudante del doctor Quir, de Utrech, que acaba de revalidar su título en la Universidad de La Habana, tras brillantes exámenes. El doctor CAÑO CISNEROS se establecerá próximamente en Camagüey, donde ejercerá su especialidad de garganta, nariz y oídos.
(Foto Louis).



Concurrentes al almuerzo ofrecido en los jardines de "La Cotorra" por la Unión Nacional de Empresarios.



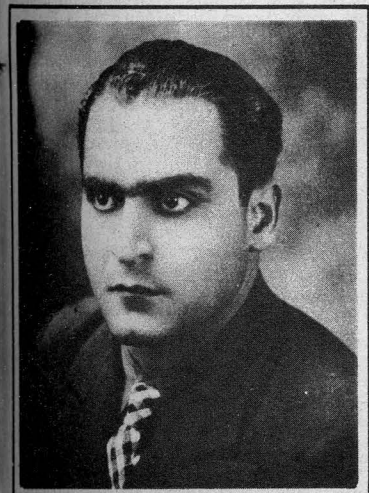
Aspecto parcial del almuerzo celebrado en los jardines de "La Cotorra" por la Sociedad de Naturales de Meira y su Comarca.



Sergio LOPEZ, joven escultor que ha ganado la beca de la Escuela de San Alejandro para estudiar durante cinco años en Francia y en Italia.
(Foto Cossio).

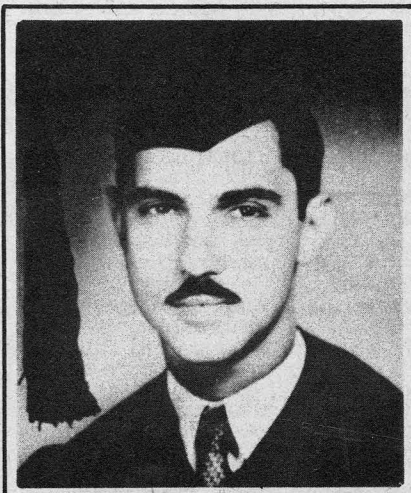


El señor Andrés B. ABELA GOMEZ, miembro distinguido del servicio exterior, que acaba de ser ascendido a cónsul general en reconocimiento de sus méritos y servicios.



Luis MANZUR DEKASH, periodista y poeta distinguido, que acaba de editar en Venezuela, donde reside, un hermoso volumen titulado "Rayas y Colores".

(Fotos Funcasta).



Juan Ignacio PLANAS Y VALDES, nuevo ingeniero civil, graduado de la Universidad de Louisiana. Es hijo del ingeniero Juan Manuel Planas, nuestro ilustre vulgarizador científico.
(Foto Emil).



El señor Alberto MARRERO, representante en Cuba de los productos Kellogg, obsequió al también popular boxeador Ramón REBOLLAR con una bata y una trusa, ambas de seda. En la fotografía aparece el señor Marrero en el acto de la entrega.

UN CAMPEONATO PANAMERICANO DE FÚTBOL

EL PRIMER gesto de rebeldía en tierras americanas contra la autoridad de la FIFA (Federación Internacional de Football Ass.), acaban de tenerlo los peruanos, por estimar que dicho alto organismo "mira únicamente hacia Europa".

Iniciando lo que pudiéramos llamar un movimiento emancipador, orientan los destinos del fútbol americano—en la amplia acepción de la palabra—por nuevos derroteros, trazando los planos de un proyecto audaz que adquiere relieves sensacionalistas.

La noticia ha llegado a nosotros enviada por un colaborador anónimo, con el sano propósito de que "doremos la pildora" y de que el proyecto en cuestión obtenga fervorosa acogida en todos los países de la América. Véase cómo *La Crónica*, de Lima, presenta el asunto en los límites de una breve nota:

"Los dirigentes del fútbol mexicano han lanzado a la joven América una brillantísima idea para unificar este deporte, tal como está en Europa. Trata el proyecto azteca de realizar un certamen panamericano, entre todos los países de Norte, Centro y Suramérica. Un campeonato que indiscutiblemente está llamado a ser brillante en todos sus aspectos. Dicho evento futbolístico se realizaría en la capital mexicana, porque es de allí de donde ha nacido la idea.

Ya la Federación de Fútbol trató de tan importante proyecto y le prestó toda la atención que merece; y ahora sólo nos resta decir que tal proyecto debe ir creciendo cada vez más, porque sería lo más elocuente para que la América toda se cobije bajo un mismo ideal y podamos así zafarnos de la FIFA, que sólo se preocupa de las cuotas de afiliación y mira únicamente hacia Europa. Ojalá, pues, la idea mexicana alcance el buen éxito que es de esperar y que culmine su magno proyecto con el mismo entusiasmo con que lo han lanzado a la joven América".

El verdadero propósito.—

Habrà observado el lector en las anteriores líneas que los peruanos conceden la paternidad del proyectado certamen panamericano a los aztecas, y que la iniciativa de romper las relaciones con la FIFA parece pertenecer también a éstos, dada la forma en que *La Crónica*, de Lima, presenta ambas cosas, relacionándolas.

La idea de celebrar cada dos años un campeonato panamericano

POR **J. GONZÁLEZ BARROS**

no fué, en realidad, de Mr. William A. Campbell, ex presidente de la Nacional cubana y representante de la FIFA en la América Central.

En el año de 1930 y coincidiendo con los Segundos Juegos Deportivos Centroamericanos, que tuvieron lugar en La Habana, se efectuó en el *roof garden* del hotel Royal Palm un concilio auspiciado por Mr. Campbell, al que asistieron los delegados de Costa Rica, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Panamá, El Salvador y Cuba, a cuya consideración se sometieron los cinco tópicos siguientes:

1º ¿Es conveniente para las naciones centroamericanas su ingreso en la FIFA?

2º ¿Es conveniente la celebración de un campeonato de fútbol centroamericano?

3º De considerarla conveniente, ¿debe celebrarse anualmente, como en la América del Sur, bienalmente o conjuntamente con las Olimpiadas Centroamericanas?

4º ¿Es conveniente la fundación de una Confederación de Fútbol Centroamericana?

5º ¿Se considera factible la celebración de un Campeonato Panamericano?

La respuesta de los señores delegados a la primera pregunta fué en el sentido de solicitar el ingreso de sus respectivos países en la Internacional, elocuente forma de reconocer la necesidad de su existencia y las ventajas que a su amparo se obtienen.

Acerca del segundo y tercer tópicos se acordó por unanimidad

celebrar un Campeonato Centroamericano cada dos años, que coincidiese cada cuatro años con las Olimpiadas Centroamericanas. Respecto a la forma en que había de jugarse ese campeonato se decidió que fuese estudiada por una Comisión que integraban los señores Cáceres Vigil, de Honduras; Foster, de Jamaica; Barrios, de Panamá, y Mr. Campbell, como autor de la proposición y en su carácter de delegado de Cuba.

Fueron igualmente aceptadas en dicho concilio las dos últimas sugerencias hechas en el temario presentado por Mr. Campbell, si bien en la que se refería a celebrar un campeonato panamericano se acordó discutirla ampliamente en otra ocasión... que jamás llegó.

Está claro, pues, que el verdadero propósito fué siempre el de propender a la mayor penetración de los países de la América toda, en sus relaciones futbolísticas, sin pensar que por ello hubiese necesidad de dejar a un lado a la FIFA.

Declaraciones de Mr. Campbell.—

Juzgando de gran interés unas manifestaciones de Mr. Campbell, acerca del proyecto peruano, hemos ido a entrevistarlo, obteniendo de él las siguientes palabras:

—La idea de un campeonato panamericano fué tema del concilio celebrado en La Habana a raíz de efectuarse los Segundos Juegos Deportivos Centroamericanos. El concilio fué presidido

por el doctor Julián Modesto Ruiz, habiendo actuado como secretario el que habla.

Desde entonces ha sido materia de correspondencia entre el consejero de la FIFA, el secretario de este alto organismo y las diferentes asociaciones americanas, a tal extremo que Estados Unidos y México habían llegado prácticamente a un acuerdo por mi mediación, para celebrar una serie de partidos en el país azteca, no logrando terminar las negociaciones por una diferencia de criterio en cuestiones económicas entre ambas partes.

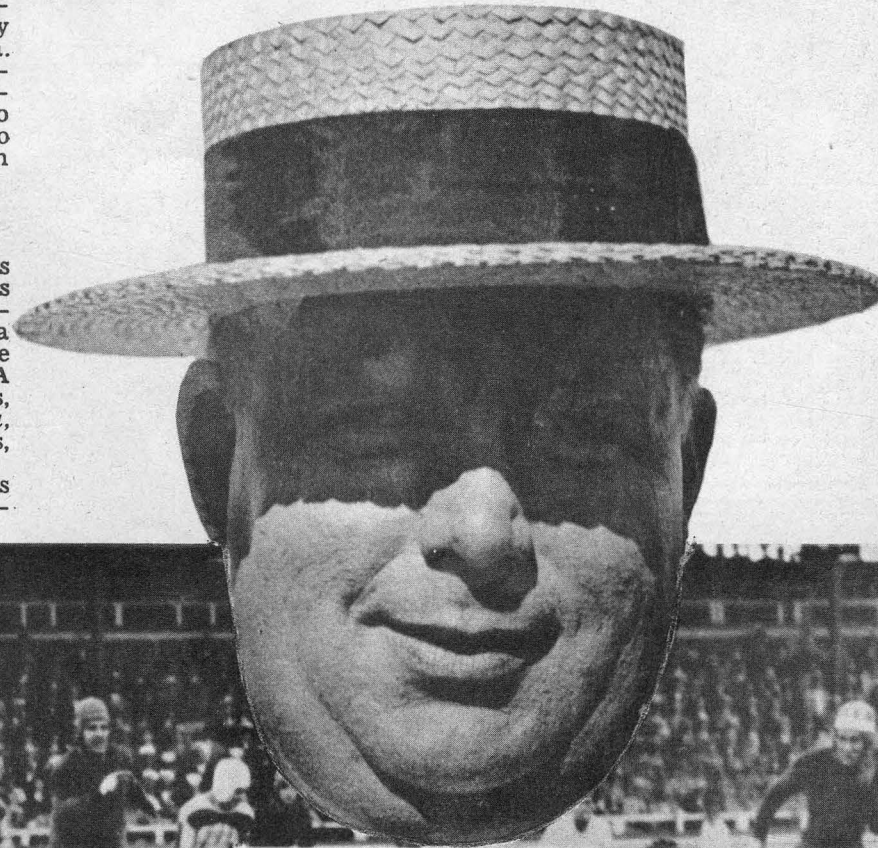
Todos los que piensen serenamente han de mostrarse partidarios de lo que pueda afianzar el deporte en estos países, y a ese efecto afianzar las asociaciones nacionales dentro de un marco de respeto mutuo y disciplina; pero ese respeto no puede circunscribirse a una sola zona, sino que ha de abarcar los límites más amplios. Debemos procurar la estructuración en América de verdaderas asociaciones nacionales que puedan influir dentro de la FIFA para el mejoramiento del deporte en el mundo. Abogo y seguiré abogando por que celebremos en América un concilio de la FIFA, y pido que se celebre en tierras americanas el campeonato mundial de 1942, fecha en que se conmemora la gloriosa hazaña del inmortal Cristóbal Colón, señalando para el 12 de octubre de ese año un día magno deportivo. Y sería una preciosa ocasión para entonces de intercalar en las competencias por la copa del mundo un partido entre los campeones panamericanos y un equipo de la madre patria.

No hay parcialidad.—

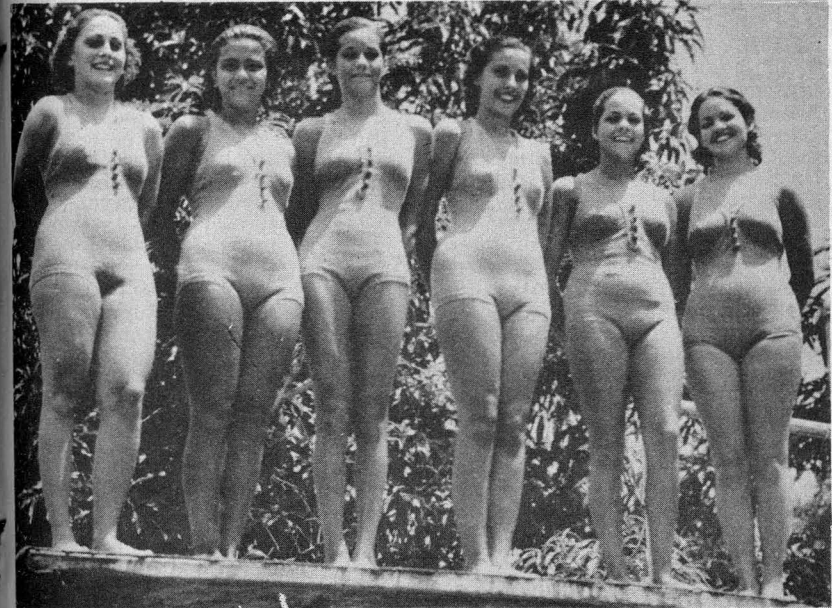
En otro orden de consideraciones, hemos de manifestar nuestra sorpresa por la pretendida emancipación de los países americanos en lo que respecta al tutelaje de la FIFA.

La realidad es que Uruguay, país de la América del Sur, ha obtenido dos veces el campeonato del mundo, jugado bajo los auspicios del máximo tribunal futbolístico. Si la política del mismo estuviese abiertamente en pugna con los intereses del fútbol americano no hubiésemos logrado traer de Europa el preciado título por dos veces consecutivas.

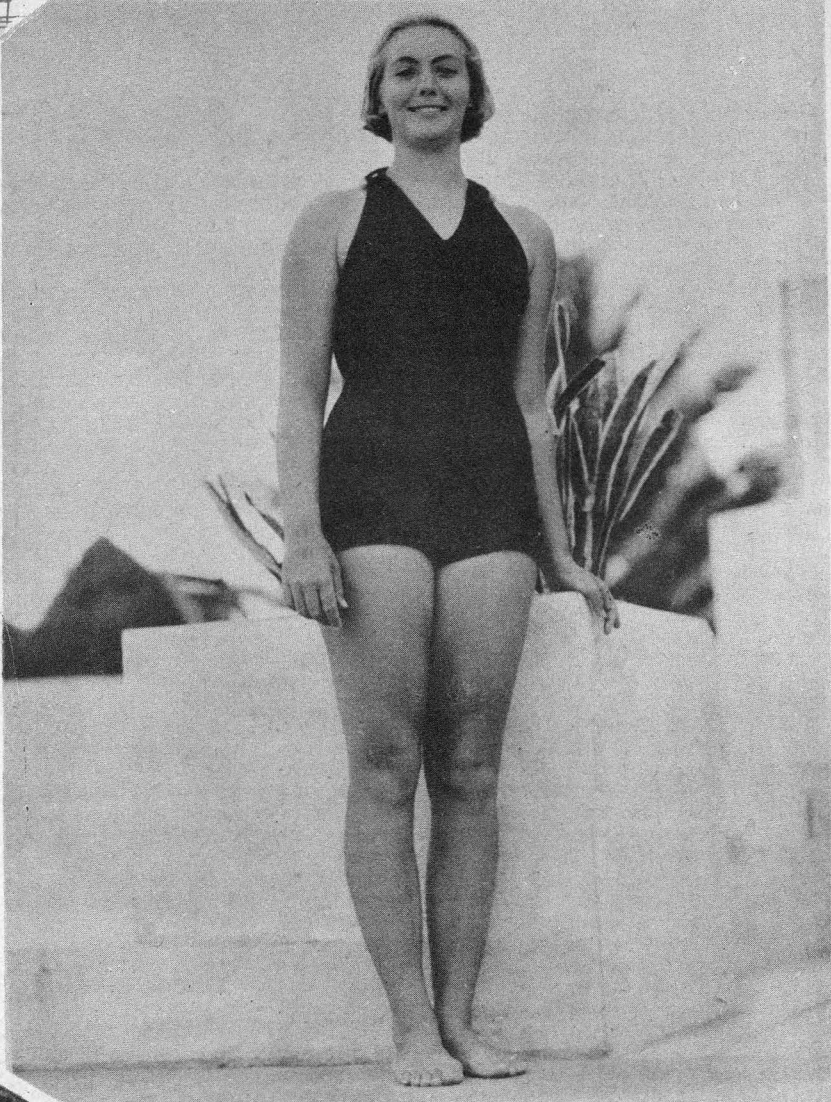
El principal orgullo del deporte futbolístico es su organización modelo y el perfecto control que ejerce la FIFA en todo el mundo.



Mr. William A. CAMPBELL, ex presidente de la Federación de Fútbol cubana y representante de la FIFA en la América Central, quien nos ha hecho importantes declaraciones en relación con el proyectado campeonato panamericano.



Este grupo de alegres y bellas nereidas es el "team" de natación del Casino Español, que el día 3 de septiembre participará en el Carnaval Acuático de Relevos, la magna fiesta con que oficialmente se dará fin a la temporada de este bello deporte. La justa tendrá por escenario el hotel Nacional, celebrándose el triunfo de los atletas con un gran baile de gala. De izquierda a derecha tenemos a Teresita GOMEZ ICHASO, Edilia GIL, Melba GARCIA, María Elena CASTELLANOS, Ruth GIL y Rosita ANTICH.



Margaret CHAPMAN, la "one woman team" del año 34, gentil nadadora que desde hace unos años figura prominentemente en todas las justas, defenderá la bandera del Miramar Yacht Club en la lid del día 3.



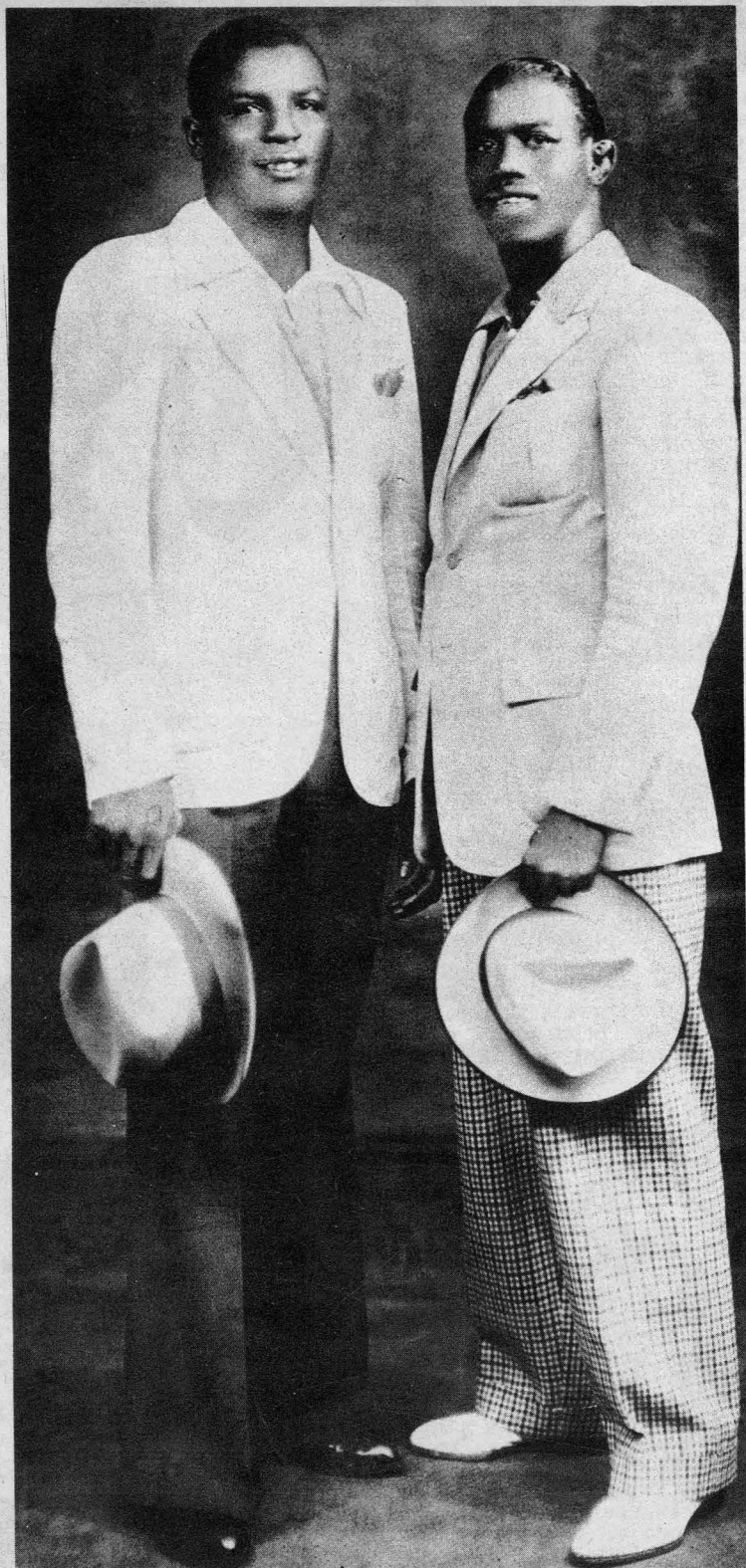
Magnífica instantánea de Kiko, recogida en los momentos en que Ruth GIL, Edilia GIL y Melba GARCIA practicaban una arrancada en el "back stroke", para el Carnaval Acuático de Relevos.



Lourdes FERNANDEZ y Ofelita GUASCH tratarán, con sus exhibiciones, de plasmar el triunfo del Miramar

LA REHABILITACIÓN

POR JESS COSADA



Kid BRADAD y Kid CHOCOLATE son los boxeadores cubanos más destacados del momento. Chocolate se rehabilitó en el Garden. Bradad se consagró en el mismo templo pugilístico.

KID CHOCOLATE es un melodrama deportivo en forma de folletín. Hasta este momento se han escrito ocho entregas o capítulos. El primero se desenvuelve en una escena callejera donde cientos de chiquillos vociferan el nombre de un periódico, *La Noche*. Miguelito Hernández Guzmán, cronista deportivo de dicho diario, tuvo una idea: la celebración de un campeonato de boxeo entre yendedores de periódicos. Y a este campeonato acudió un frágil chiquillo de la barriada del Cerro, que no pesaba sobre ochenta libras y que se inscribió con el nombre de Kid Chocolate. Hace 15 años...

El segundo capítulo nos presenta a Chocolate en manos de Pincho Gutiérrez, después de dos victorias sobre Johnny Cruz, que elevaron al Kid a la consideración de una promesa. Pincho se lleva a Chocolate a Nueva York, como antes se había llevado a Black Bill. Corría el año 1928... Chocolate debutó contra Eddie Enos, en un preliminar que le produjo \$40. Fué en el Queensboro Athletic Club.

En la tercera entrega, hay un titular que advierte: *Un año después*. Y en ese año, nuestro extraordinario personaje había pasado de la categoría de un peleador de \$40 a la fulgurante posición de un famoso púgil que cobraba \$50,000 por un *bout* a diez *rounds* contra Al Singer, rompiendo el récord mundial de recaudación en peleas entre hombres pequeños. (Doscientos mil dólares produjo ese *match*).

Entramos en la primera etapa melodramática de la vida del Kid, en la cuarta entrega. Chocolate fué recibido por sus compatriotas como la Galia recibía a sus generales victoriosos. Chocolate se embriagó con el triunfo, con el halago, con las miradas de curiosidad y de admiración que lo enfocaban con fiebre de actualidad. Era muy natural, porque era muy humano en un simple muchacho de 19 años. Pero el Kid sufrió las consecuencias de la embriaguez. A los pocos meses perdía su invicto a manos de Jack Kid Berg. Fué en el verano de 1930... Yo estaba en su esquina aquella noche y vi cómo corrían las lágrimas por sus mejillas.

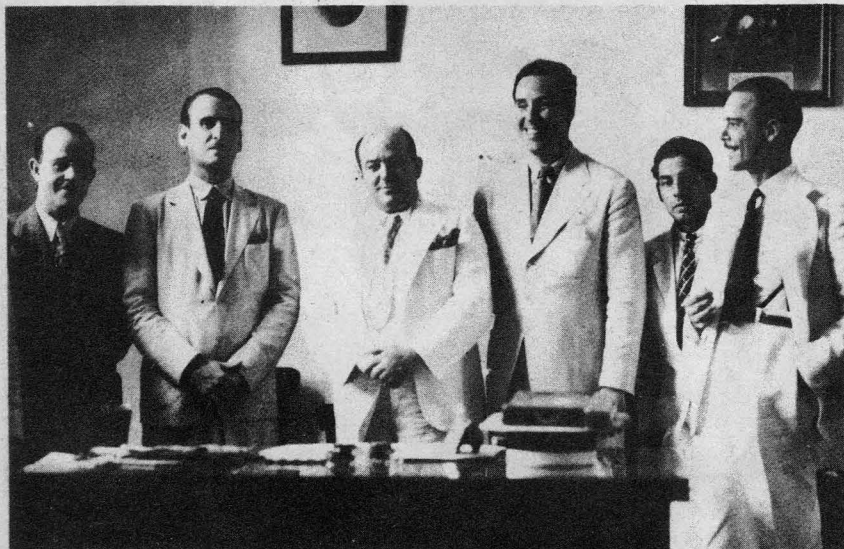
Pero el Kid tenía aún demasiada juventud y sus lágrimas fueron efímeras. Aquella misma noche, mientras sus amigos deploraban el rudo golpe, Chocolate se divertía en un cabaret de Harlem, y trataba de ahogar su decepción. Muy humano en una juventud vibrante.

El Kid volvió a La Habana. Siguió siendo agasajado. Fué débil de carácter y retornó a los Estados Unidos carente de robustez y de firmeza, para perder contra Fidel La Barba, primero, y contra Battling Battalino, después. Esta última, por el título mundial de la división pluma.

El quinto capítulo nos relata la historia de una voluntad y de un esfuerzo. Chocolate libra una de sus peleas más emotivas frente al titular de los ligeros, Tony Canzoneri. La decisión favoreció al campeón. Chocolate tuvo una noche feliz en su actuación y desgraciada en el veredicto. Aquel esfuerzo parece que acabó con la poca fuerza moral que le quedaba. En este mismo año de 1931, Chocolate conquista el campeonato *junior* ligero, derrotando a Benny Bass por nocaut técnico. Ahora es Pincho el que tiene que pelear con el ambiente, con la crítica, con todo... ¡Es el primer campeonato mundial de boxeo que peese un cubano! Pero Pincho sabe el esfuerzo que costó...

Pasemos al sexto capítulo. Chocolate ha defendido su título mundial contra Davey Abad en La Habana. Pésima pelea. El público pierde su estimación por el idolo. Retorno a Nueva York. Las maniobras de Pincho llevan a Chocolate al Madison Square Garden donde el cubano se adjudica un segundo campeonato mundial al derrotar a Lew Feldman por nocaut técnico en doce *rounds*. Chocolate es ahora el campeón mundial *junior* ligero y pluma. Pero el Kid no luce bien, y tres meses después vuelve a perder contra Jack Kid Berg. Cinco meses de receso en La Habana. El Kid posee un solo campeonato, pues la división *junior* ligera ha sido barrida de las clasificaciones pugilísticas.

El séptimo capítulo es la *début* de Chocolate. Viene a ser algo así como el momento del drama donde el villano casi mata al héroe.

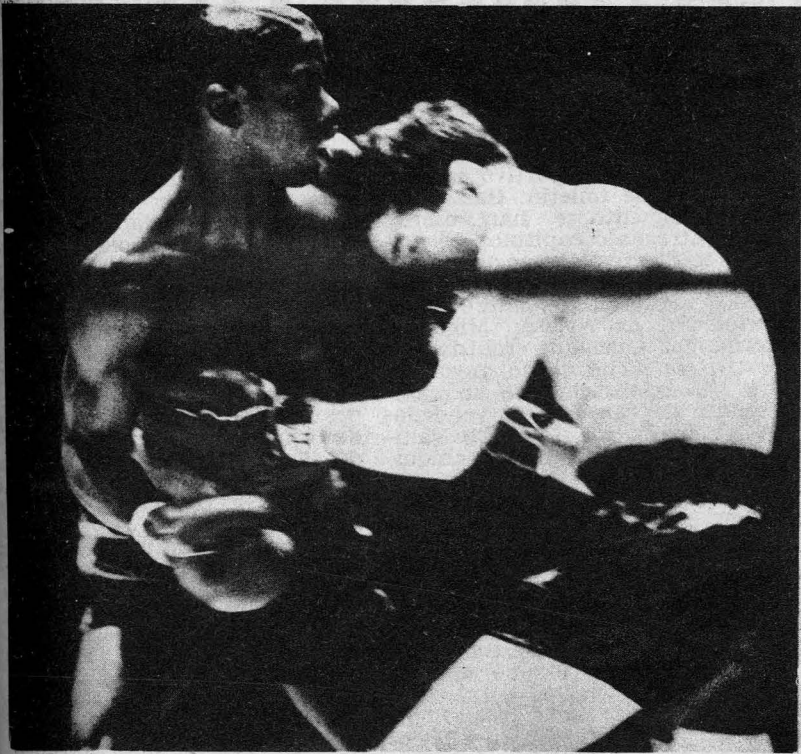


César SANCHEZ y Leandro GARCIA, en nombre de la Comisión Nacional de Boxeo, reciben a Pincho GUTIERREZ. Los acompañan Juan BELMONTE BALLIO, el promotor y nuestro cronista Jess LOSADA.



Un aspecto del numeroso público que se congregó en los muelles de la Ward Line para recibir a Kid Chocolate, que llega de una "tournee" triunfal por los Estados Unidos.

KID CHOCOLATE



Un aspecto de la última pelea del KID en Nueva York contra Johnny DE FOE, "bout" que hizo tangible su "comeback".

Chocolate ha puesto sus pupilas en Europa. España lo seduce y allí ha de ir, aunque tenga que renunciar a su título y a todo. Amagado de separación de Pincho. Recuerdo mis gestiones para hacerle entrar en razón. Por fin, el Kid accede a pasar primero por Nueva York a defender su título contra el británico "Seaman" Watson, y después se marcha a España y a Francia. Europa fué el último estertor de su muerte prematura. Después de huecas exhibiciones contra Bensa en Madrid y contra Matchens en Barcelona, y nuevamente Bensa en París, Chocolate, en pleno bulvar parisiense, le dice a Pincho "que quiere regresar a Nueva York y pelear con Canzoneri. Pincho sabía que aquello era el suicidio, en las condiciones en que se hallaba el Kid. Pero accedió, cuando vió lo inevitable... ¡Chocolate fué noqueado en dos rounds por Canzoneri, y un mes después fué despatchado en siete round por Frankie Klick! La crónica deportiva escribió el obituario del gran Cho-

colate. ¡Que en paz descansen sus notorios restos mortales! Fué el veredicto popular...

El octavo capítulo fué una tentativa de resurrección. Una *tournee* por California que no entusiasmó a nadie, y menos a Pincho Gutiérrez, epilogada por una nueva derrota en Nueva York a manos de Pete Hayes, en cuya pelea el mediocre Pete sembró a Chocolate en la lona con un también mediocre derecho. El Kid perdió por decisión, y nuevamente se lanzaron al aire las campanas de sus funerales. Era un fiambre escapado de la tumba, fué el veredicto popular...

Ahora está escribiendo Chocolate el noveno capítulo a la asombrosa historia de su vida pugilística. Comienza esta entrega en La Habana, donde el doctor Facundo Pratts, con sus sabios cuidados, y Pincho con su esfuerzo personal, lo llevaron a una rehabilitación parcial. Siguió a esta positiva señal de resurrección varios meses de estancia en una finca habane-

ra, cinco o seis peleas preparatorias en la capital, un régimen médico del doctor Jacobsen y, por último, un nuevo retorno a Nueva York, donde Pincho, escalando sus presentaciones, lo ha llevado a una posición de crédito y de esperanza. Su última pelea contra Johnny de Foe, en el Madison Square Garden, impresionó a Dan Parker, el cronista del *Daily Mirror*, que siempre se ha mostrado hostil a Pincho. Y Parker dijo en su columna del *Mirror* "que Chocolate se había rehabilitado ante la opinión pública".

Chocolate tuvo un tropiezo en su último *comeback*. Frente a Phil Baker, el Kid no pudo hacer uso del elástico de sus piernas, y perdió la decisión. Fué un golpe rudo. Tan rudo que parecía definitivo. Varias semanas después, cuando Pincho visitó la Comisión de Nueva York para obtener el permiso para una subsiguiente pelea de Chocolate, oyó a uno de los comisionados decir: —¿Quiénes, Chocolate y Fulano? ¡Que peleen! ¡Después de todo, son un par de cadáveres animados!

Después de vertida esa opinión, Chocolate llegó a ganar veinte y una peleas consecutivas, contra plumas y ligeros, no de primera categoría, pero lo suficientemente fuertes para probar las posibilidades de Chocolate en su asombroso retorno.

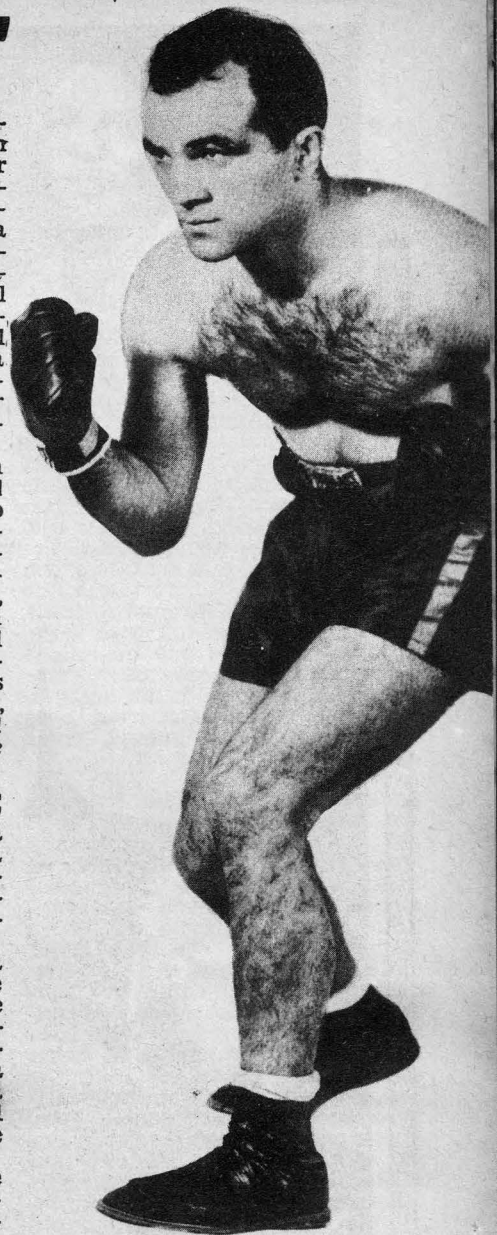
Ahora el Kid está en La Habana dispuesto a borrar la derrota de Phil Baker, el día 5 de septiembre en el estadio Cerveza Tropical. Seguirán a esta pelea otras, preparatorias, y después... la prueba ácida contra una primera figura de su división y quizás sí con el campeón mundial cuando llegue el momento...

¿Terminará el melodrama de Kid Chocolate en este noveno capítulo con una rehabilitación completa? Únicamente el tiempo podrá responder a esta pregunta.

Lo que sí parece cierto es que Chocolate ha aprendido su lección. Cuando nos visitó esta mañana lo hicimos sentarse en la mesa para que nos hiciera una declaración de sabor íntimo.

Chocolate escribió: "He sido débil de espíritu, pero he pagado mis yerros. Mi vida es una moraleja que yo me he aprendido de memoria. Y este último esfuerzo que estoy realizando es el más sincero de toda mi existencia".

(TELÓN).



Phil BAKER fué el primer escollo que encontró Chocolate en su último "comeback". Su derrota a manos de Baker por poco cierra las puertas del boxeo grande a nuestro gran campeón. Pero supo reaccionar, y con 20 victorias consecutivas epilogó su "tournee" en el Madison Square Garden, templo máximo del boxeo, donde fué ovacionado después de su victoria sobre De Foe con el mismo calor de sus días gloriosos.



CHOCOLATE, ante la máquina de escribir y ante nuestro cronista deportivo, Jess LOSADA, escribe la "moraleja de su "comeback".



Llegada de Pincho GUTIERREZ por los muelles de la Panamá Pacific, siendo recibido por la Prensa deportiva en pleno.

BILL DICKEY Y SUS JONRONES PERVERSOS

(NUEVA YORK, Agosto).

por **A. ARROYO RUZ**

SOMOS enemigos de las comparaciones, pero si se nos preguntara cuál es el *team* de pelota más poderoso que ha existido, contestaríamos sin titubear que los Yankees de 1937.

Aquellos otros Yankees que ganaron la Serie Mundial del año 1923, después de haber sido derrotados dos veces—en los dos años anteriores—por los Gigantes de "Mono Amarillo", eran también formidables, y no digamos nada de los que en los años 1927 y 1928 derrotaron en la Serie Mundial al Pittsburgh y al Saint Louis, sin dejarles ganar un solo juego. También aquellos Athletics de 1929 y 1930, que contaban con bateadores de la fortaleza de Foxx, Cochran, Simmons, Haas, Bishop, etc., eran una cosa seria. Pero la verdad es que no habíamos visto hasta ahora nada comparable a esta banda de asesinos que se ha sacado McCarthy poco menos que de la manga, como los prestidigitadores.

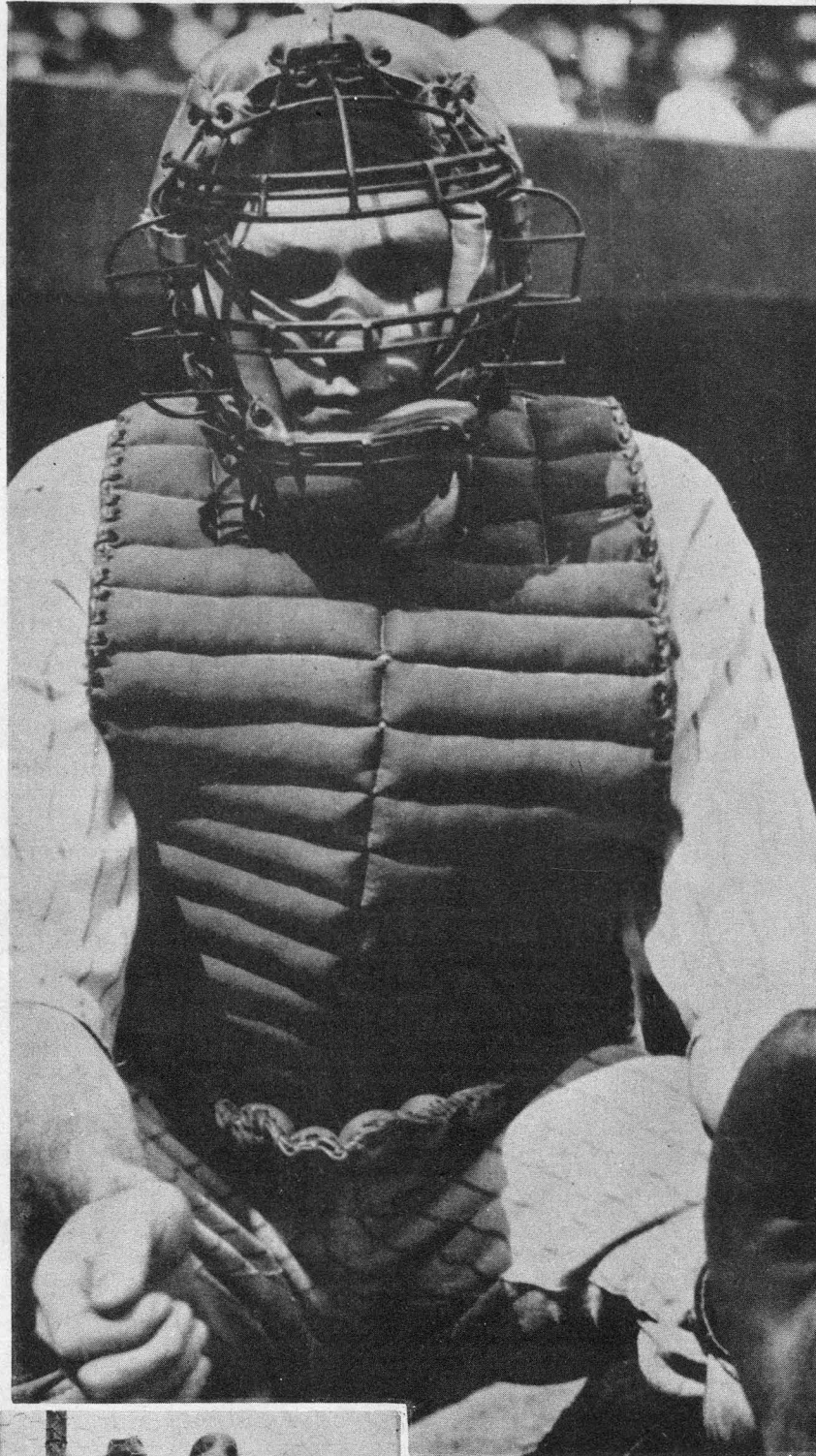
La desesperación de los lanzadores "estrellas".—

Estos "bandoleros" de ahora se llaman—para mencionar solamente los más nuevos—DiMaggio, Rolfe, Henrich, Hoag, etc. Y su tremendo poder ofensivo, unido al de los veteranos Gehrig, Dickey, Lazzeri y Crosetti, es tal, que frente a ellos el *pitcher* más conspicuo de las ligas mayores, está irremisiblemente condenado a hacer el ridículo.

¿De qué vale que un serpentinerero agote su inteligencia y su brazo en la ardua tarea de engañar al adversario, cuando más tarde o más temprano uno cualquiera de esa pandilla de *murderers* lo va a conectar de jonrón y a destruir todos sus cálculos. Porque eso precisamente es lo que durante toda la temporada han venido haciendo, casi sin excepciones, todos los integrantes del *team* del coronel Ruppert, y muy especialmente DiMaggio y Dickey.

Bill Dickey, el jonronero perverso.—

Bill Dickey, sobre todo, ha sacado este año una especialidad que no le habíamos conocido en los anteriores. DiMaggio, como joven que es, no lleva todavía su perversión asesina hasta el extremo de aguardar al último *inning* de un juego para disparar



BILL DICKEY

su batazo de cuatro esquinas. Cuando el italiano de California logra ese éxito que pudiéramos llamar definitivo, y manda a todo el mundo a la ducha con un decisivo jonrón, lo hace sin malicia, poniendo en el estacazo el mismo interés que usó desde su primer tiempo al bate. Pero Bill Dickey no. Ese viejo zorro de la careta, no solamente usa en esos ejemplos lo que pudiéramos llamar mala fe, sino que, además, anuncia sus intenciones *mtúricas*. (Esta palabra que acabo de crear, encuentra su etimología en las praderas andaluzas, donde ruman su pasto los famosos cornúpetos).

Ahí está, si no, para demostrarlo su caso de ayer frente al infeliz Nelson del Filadelfia americano (aunque se llame Nelson, en

estos días un *pitcher* del Filadelfia, es un infeliz), con quien Dickey cometió la crueldad de anunciarle que le iba a ganar el juego, cuando estaban empatados en el décimo *inning*, con un batazo de cuatro esquinas. Por eso cuando Nelson notó que la pelota tomaba la dirección de la calle por la vía del tejado del *grand stand*, dejó ver su sorpresa y hasta su terror retratados en los ojos...

Por qué le quieren levantar una estatua a Dickey.—

El veterano *catcher* era un excelente bateador desde que se unió a los Yankees hace cosa de una década. Pero actualmente es lo que se dice un terremoto. En materia de jonrones hace el número tres del *team*, contando en estos momentos 25 cuadrangulares, mientras que el fenomenal DiMaggio tiene ya 35 a su crédito y el poderoso Gehrig 28. Pero esa costumbre de Dickey de disparar sus batazos máximos a última hora, con el premeditado propósito de meter los juegos en la nevera, ha encontrado gran aceptación entre los aficionados neoyorquinos asiduos al gran parque beisbolero del Bronx, y ésa es la causa de que muchos de ellos estén pensando seriamente en iniciar una suscripción encaminada a levantarle a Dickey una estatua.

El estímulo de un sueldo espléndido.—

Tras de observar la labor de Bill Dickey esta temporada, uno no tiene más remedio que convenir en que el coronel Ruppert sabe lo que hace cuando les aumenta el sueldo a algunos de sus peloteros y se los rebaja a otros. Porque está visto que, en ambos casos, logra el efecto que deseaba. A Vernon Gómez, el estupendo serpentinerero zurdo, le dió una tajada o corte tremendo, y el muchacho se puso en forma y está teniendo una de sus mejores temporadas. A Dickey, en cambio, se lo subió a 18,000 machacantes, y también ha logrado de él el efecto que se proponía.

Que el estímulo del aumento de sueldo ha tenido mucho que ver con la actuación de Dickey en esta temporada, parece demostrarlo el hecho de que su labor actual supera en gran escala a todo lo que el veterano *catcher* había venido haciendo hasta ahora.

Lo que Dickey hizo el año pasado y lo que está haciendo este.—

Si los récords sirven para algo, a estas alturas de la temporada y con un gran número de partidos todavía por jugar, los batazos de Dickey han producido ya el mismo número de carreras que metió en toda la temporada pasada que, entre paréntesis, fue la mejor de su brillante historial. En materia de jonrones lleva ya superado su esfuerzo de 1936, toda vez que ese año sólo logró conectar de cuadrangular en veintidós ocasiones, mientras que éste, como queda dicho, ha bateado de jonrón veinticinco veces.

En el *average* o promedio de *hitting*, es donde Dickey no ha logrado este año emular su actuación del pasado, ya que actualmente está bateando solamente .318, mientras que en la temporada anterior terminó con .362. Pero Dickey dice que de aquí a octubre tiene todavía mucho tiempo para mejorar ese aspecto de su juego, y varios de sus compañeros estiman que lo logrará.



CROSETTI, LAZZERI y DIMAGGIO

DIEZ PREGUNTAS

- 1—¿Quién dijo "Bien vale París una misa"?
- 2—¿Cuál fué el primer rey Borbón de España?
- 3—¿A qué soberana de Europa se la llamó Semíramis del Norte?
- 4—¿Qué americano del sur fué edecán del capitán general de Cuba, amante de una emperatriz, general francés, precursor de la independencia de América, y murió en España, habiéndose perdido sus restos?
- 5—¿Quién fué el primer cubano que comenzó a coleccionar y publicar los trabajos de José Martí?
- 6—¿Qué rey revocó el Edicto de Nantes?
- 7—¿Qué ministro, al recibir una bofetada de una infanta de España, exclamó: "Manos blancas no ofenden"?
- 8—¿Cuál nación de América asegura conservar los restos de Cristóbal Colón?
- 9—¿Qué cubano presidió durante unas semanas las Cortes de Cádiz?
- 10—¿Qué rey de España dió la libertad de comercio a Cuba?

(Vea las respuestas en la Pág. 54).

Los secretos...

ra grandes destinos, falsos parientes, locos y semilocos, a los que la real presencia atrae como atrae la luz eléctrica a las mariposas... Mas si recomiendan que se calle la fecha de su arribo y el nombre del hotel donde se han de alojar, gustan, en cambio, de circular libremente por las calles sin escolta, ni aun la más discreta.

Ahora bien: estas últimas e imprudentes demandas sobre su escolta nunca se atienden. Su embajada, más atenta a la vida de su alteza que el príncipe mismo—que gusta de entregarse como un particular cualquiera a la aventura que surge en las calles de la gran capital rendida a sus caprichos de forastero—ha cuidado de advertir a la Dirección de Seguridad que los deseos de la augusta persona no deberán ser obedecidos a tal respecto y la vigilancia persiste.

En argot policíaco y con referencia a este género de escoltas, denominanse las mismas "acom-



Patentex

AMOR Y JUVENTUD

"Cada vez que haya un hueco en tu vida—cantó el poeta—llénalo de amor". La juventud busca el amor, pero sin la experiencia de la madurez, el amor está lleno de riesgos. Viva la vida, pero no se exponga a quebrantos imprevistos. Sepa que PATENTEX, el espléndido preparado europeo, ha sido la bendición de muchas personas. Solicite folleto ilustrado.

Distribuidores para Cuba:

CA. FARMACIA GOICOECHEA, S. A.
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

pañamientos", reconociéndose dos clases de ellos: ordinario y completo. Si el primero es molesto, calcúlese cuánto más ha de serlo el segundo... Elérenlo muchos inspectores que, a pesar de sus protestas, no dejan solo al príncipe ni un segundo, ni de día ni de noche, pues búscanse la manera, a fuer de legítimos "ángeles guardianes", de permanecer en vela o dormir al través de la puerta del eminente visitante...

Uno de estos guardadores de reyes confiábame un día:

—Los príncipes que cuidamos no nos ponen siempre buena cara. Verdad es que nosotros los molestamos, pero su enojo es exagerado habida cuenta que sólo somos servidores que cumplen un deber. Nuestra vigilancia ha de ser estricta y hacemos lo posible para ejercerla lo más discretamente posible, a fin de que no lleguemos a constituir una pesadilla para nuestro escoltado; pero somos tres o cuatro y, a la-postre, ¿cómo no va a percatarse el interesado de nuestra presencia? Entonces protesta.

Mas no todas son espinas en la profesión. Existen otros que en vez de poner cara fosca sonríen y, en ocasiones, nos llaman para conversar sobre el *métier* y obséquiarlos. Así, un rey, cuyo nombre no pronunciaré, naturalmente, apenas nos sentía tras él nos llamaba y exigía que fuéramos a su lado. Hablaba apasionadamente de mil asuntos que suscitaban su atención y cada vez que extraía la petaca para encender un cigarrillo—lo que hacía con frecuencia, pues era un fumador empedernido—nos la extendía para que cogiéramos...

Si—prosiguió el "ángel guardián"—: somos los seres más desdichados de la profesión; en ocasiones bordeamos el ridículo y... caemos en él. Tal acontece cuando el rey sale en coche. Mientras lo hace a pie, mal que bien, vamos tirando; pero ¡imagínese usted la tarea de seguir en un taxi de alquiler al potente carro de su majestad! Esto nos pasó más de una vez con Alfonso XIII, hasta que, sabedor el rey de nuestras fatigas, buscábanos, cuando se disponía a salir, y nos hacía montar con él en su auto. Todavía lo hace cuando viene a París, pues sabrá usted que a los soberanos

Un Baño de Perfume



JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza el cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.

El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón"

HV 16-R

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

destronados se les dispensa el mismo trato que a los reinantes, no por delicadeza protocolaria exclusivamente, sino porque, destronados y todo, son objeto de atentados por sus enemigos.

Algunos jefes de Estado se vengan a su manera de la enojosa perseverancia de sus guardianes...

Woodrow Wilson, por ejemplo, queriendo saber si era cierto que su servicio secreto mantenía una vigilancia continua, regular, sobre su persona, y embromar un poco a sus componentes si los descubría en falta, se levantó una madrugada que llovía a cántaros, se puso su impermeable y botas de goma y se lanzó al exterior por una puerta secundaria de la Casa Blanca. La pareja que dormitaba montando su guardia en la antecámara atinó a verlo cuando ya salía y, sin tiempo para correr en busca de sus capas de agua, corrieron los dos hombres tras él. El Presidente se limitó a dar dos o tres vueltas al parque y regresar apenado de ver cómo sus dos guardianes, calados hasta los huesos, seguíanlo a diez pasos de distancia, sin atender al estado del tiempo... Al regresar les ofreció coñac, café caliente y sus excusas por la jugarreta.

Cuéntase también que el Presidente Coolidge una vez, en plena noche, tocó el timbre de alarma, y cuando todo el servicio secreto de la Casa Blanca irrumpió en su despacho revólver al puño, les dijo con cara de sorna:

—Perdóneme, señores, me equivoqué de timbre, eso fué todo...

Mas sin salir de Europa ni retrotraernos en el tiempo. Parece que también Mussolini resientese,

en ocasiones, de la vigilancia de sus guardias de corps y trata de desembarazarse de ellos. Un día, no hace mucho, que tomaba un baño, percibió a un bañista que lo seguía como si fuera su sombra. Aburrido el "Duce" (que, entre paréntesis, es un excelente nadador) decidió jugarle una mala pasada a su hombre y púsose a nadar rápidamente hasta llegar a alta mar.

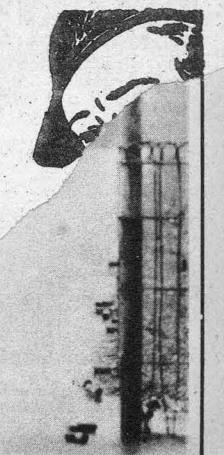
—Yo pensé que se cansaría al poco rato y regresaría—contó más tarde el "Duce"—, pero ¡qué si quieres!

Y ¿cómo había de ser de otro modo, en efecto, cuando el fiel servidor era nada menos que un antiguo campeón de natación, dedicado a aquel servicio por sus jefes con absoluto conocimiento de sus méritos?

(Continúa en la Pág. 54)

EVITE ESE CATARRO

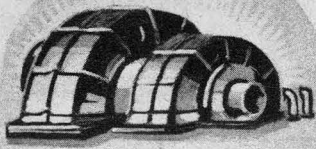
Los médicos recomiendan que: Cuando un catarro va a comenzar hay que limpiar inmediatamente el sistema. Una taza de GARFIELD ese constipado pia el sistema menta la resist



Este motor - EL CEREBRO -

también necesita combustible...

... y ese combustible es el fósforo: el organismo humano tiene una reserva normal de 1.600 gramos. Cuando por cualquier exceso esta reserva merma, el cansancio cerebral y el decaimiento son consecuencias inmediatas. Es el momento de recurrir a Fitina: este científico preparado de fósforo vegetal asimilable tonifica el cerebro, enriquece la sangre en glóbulos rojos, y restituye al sistema nervioso su máxima potencialidad.



FITINA Reintegra la vitalidad

* Uno de los espectáculos teatrales más pródigos es el que tiene por protagonista en el Casino de París a la bailarina Edmunda Guy. Esta artista viste un traje hecho sólo de plumas finas que cuesta setenta mil francos, y cada noche en el curso de sus danzas se le desprenden y quedan pisoteadas en el escenario una cantidad de plumas que valen más de mil doscientos francos.

* De un libro de texto de Aritmética para las escuelas primarias alemanas, traducimos uno de los problemas que se plantea a los niños:

"Una escuadrilla compuesta por

46 aviones de bombardeo, que transporta cada uno 500 bombas incendiarias de un kilo y medio; parte para atacar una ciudad enemiga. ¿Cuál es el peso del cargamento total de bombas?

Supongamos que el 30 por ciento de las bombas dan en el blanco y que el 20 por ciento de estas últimas provocan un incendio. ¿Qué cantidad de incendios habrá?"

* Cuando Octavio Feuillet iba a pasar la temporada de baños en Divonne, todos los días se instalaba en un rincón sombrío, a orillas de un riacho y allí, con la

caña de pescar en mano... ¡soñaba!
Una tarde, un aldeano que le observaba desde hacía algún tiempo, compadecido al ver que el pescador no sacaba nada, le indicó un lugar algo más lejos donde podría hallar muchas truchas.
—Gracias, amigo—repuso el novelista—, pero me molestarían.

* Camilo Villar es un hombre excesivamente afortunado en amores, circunstancia que provoca la envidia de sus amigos menos favorecidos.

Uno de éstos, que, como suele decirse vulgarmente, "no acierta una", interroga a Camilo tratando de sacar enseñanzas.

—Todo se reduce a obtener la simpatía de las mujeres desde el primer momento—explica Villar—. Para ello, si la interesada es linda, debe hablarse casi exclusivamente de su belleza, ponderándola.

—Si; pero... ¿y si no es hermosa?

—Entonces hay que hablarle de la fealdad de las demás mujeres—puntualiza el interpelante.

* El origen del sombrero cardenalicio data del Concilio de Lyon celebrado en el año 1245. El papa Inocencio IV ordenó que los cardenales usaran sombreros rojos, en señal de que estaban dispuestos a dar su sangre por la iglesia.

* Cuando el famoso Li Hung Chang estuvo en Inglaterra, un rico propietario rural le envió un magnífico setter, esperando recibir, si no una recompensa, por lo menos las más efusivas gracias. Pero la carta que recibió fue muy distinta de lo que esperaba...
Li Hung Chang se expresó así:

"Estimado señor:
Le agradezco mucho su amabilidad al enviarme ese espléndido animal, pero debo manifestarle que hace ya mucho tiempo que he renunciado a comer carne de perro. Mis servidores, a quienes he dado su obsequio, me han dicho que la carne era exquisita".

* Los estudiantes de Oxford han observado que las arañas huyen de las construcciones hechas con nogal de España. Ignórase si es que sienten repulsión por esa madera, o si es porque ésta no favorece la atracción de las moscas.

* Durante los fríos invernales no ven murciélagos. Estos animales pasan la estación fría durmiendo o por lo menos recogidos en el interior de sus viviendas, en un estado de somnolencia más o menos profunda.



Blanquea.. Embellece.. Purifica.
Tamaños 15c 25c 40c

Un hombre...

(Continuación de la Pág. 44)

declaración, pero no es posible que la Policía inglesa utilice ese documento, que no es mío, para ninguna acción punitiva...

Me acerqué a la mesa, fingiendo que acataba el embuste. El propio Richard me extendió la pluma. Entonces, con un rápido movimiento, arranqué del dorso del pasaje el papelito con los signos comprometedores, hice una bolita minúscula y me la tragué... Hasta ese momento no supe lo difícil que es deglutir semejante cosa...

Miré retadoramente al inspector Richard, pero éste, en vez de aparentar enojo, sonreía...

(¿Por qué detuvieron a Del Valle y qué fin perseguía la Policía inglesa utilizando el papel apócrifo con los signos misteriosos? En el próximo número se explican muchos detalles interesantes de las aventuras finales del hombre que combatió en Abisinia).

Los horrores...

(Continuación de la Pág. 36)

fendían unas trincheras excavadas con precipitación en lo alto de las lomas.

El fuego de los chinos impedía el avance japonés a lo largo de la línea. Dos veces se intentó el asalto, y dos veces tuvieron que retroceder los asaltantes, diezados por el fuego de las ametralladoras. Entonces intervinieron en el combate los aviones, dejando caer sobre las trincheras las terribles bombas de "iperita", el más mortífero de los gases de guerra.

Así atacados, los soldados chinos abandonaron sus trincheras, protegidos por las máscaras contra los gases. Pero la "iperita" no se fue con ellos. Más pesada que el aire, se pegaba a la tierra como una ola aceitosa y persistente. La brisa la trajo desde lo alto de la loma hacia el fondo del valle por donde pasaba la línea del ferrocarril. Los japoneses escaparon para esquivarla. Pero los infelices campesinos chinos, ocultos boca abajo en sus chozas, no sospecharon su presencia hasta que el gas terrible les mordió los pulmones.

Yo recorrí las cabañas. Allí estaban ciento diez y ocho seres humanos con las bocas cubiertas de espuma y las manos crispadas. Los ojos tumefactos y los labios quemados daban horror. La piel de la cara y de las manos tenía un color verdoso, como de putrefacción avanzada, aunque habían muerto el día anterior. Entre aquellas víctimas de una muerte injusta conté treinta y ocho niños menores de doce años.

Esa es la "guerra total" que los Estados Mayores nos preparan, a despecho de los convenios internacionales que prohíben el uso de los gases y protegen la vida de los no combatientes.

La segunda...

(Continuación de la Pág. 32)

La persona que nos transmitió ese comentario, rogándonos que silenciáramos su nombre, conoce íntimamente al príncipe, por haber convivido con él en La Habana.

—Alfonso—nos dijo—es un gran muchacho. Su único defecto es la debilidad de carácter. Como muchos pacientes de enfermedades graves, él siente el deseo de apurar de un trago todos los placeres de la vida. Y su debilidad de carácter le impide ver que, en ciertos casos, es necesario refrenar esos deseos si es que quiere vivir una vida digna del gran nombre que lleva.

Las mujeres le atraen mucho, acaso más que nada. Le gusta cultivar su sociedad y se entusiasma fácilmente con ellas. La historia tan semejante de sus dos noviazgos lo demuestra. Y como ya se ha enamorado de dos cubanas

Armonía

DE LA ARMONÍA entre los más nimios detalles del tocado femenino surge el conjunto arrobador que se llama: BELLEZA.

Los artistas-creadores de los productos MICHEL lo saben y por eso sus variados tonos del Creyón para labios, el Arrebol, el Cosmético para cejas y pestañas y la Sombra para los ojos MICHEL, armonizan maravillosamente con los distintos tipos de nuestras mujeres.

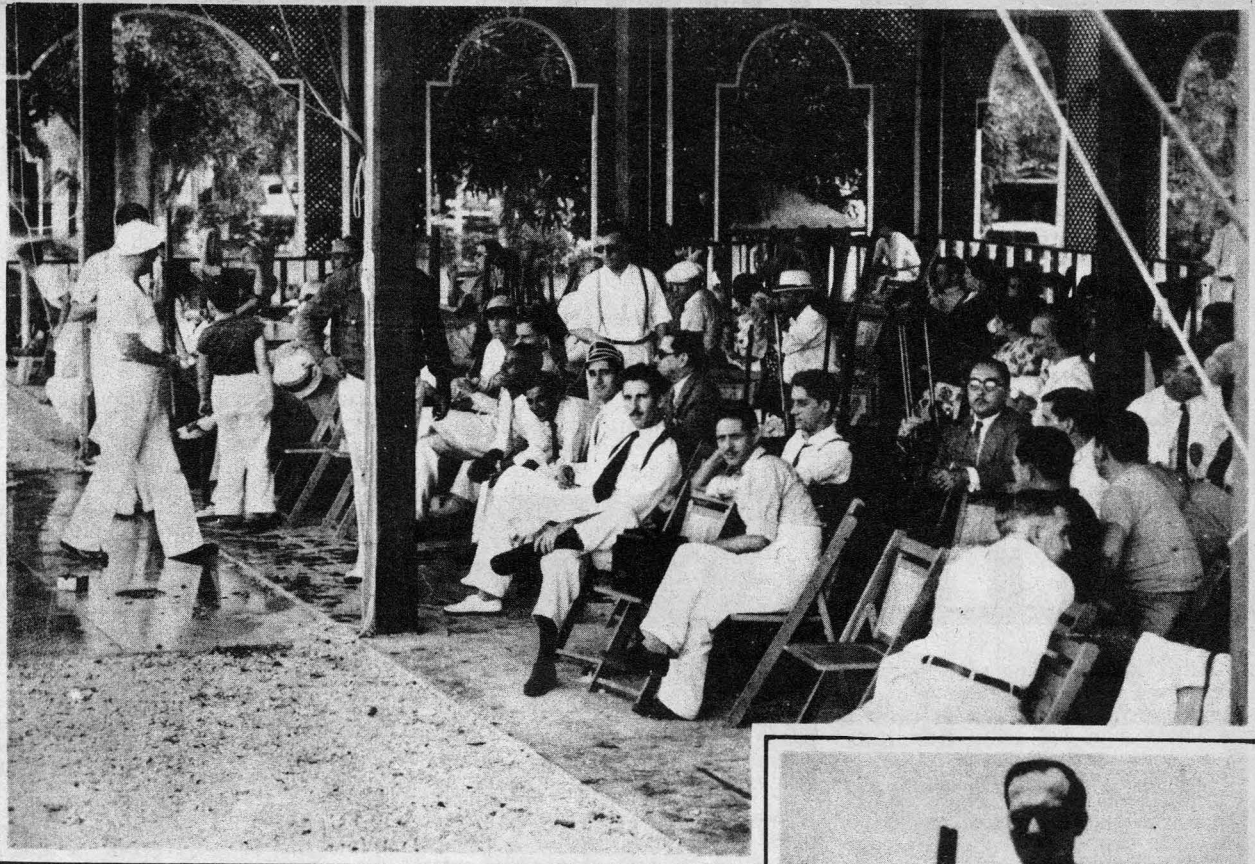
Para enriquecer su gama de colores y satisfacer los gustos de nuestros varios tipos de mujer, MICHEL ha creado dos nuevas tonalidades en su Creyón: el vivo y el escarlata, y el raspberry y el coral en su Arrebol.

Michel

GUSTAVO E. MUSTELIER
Apartado 661
Habana
MICHEL COSMETICS, INC.
New York

de correo o timbre y recibirá una muestra de los. Natural, escarlata, vivo, mediano u oscuro.

CAMPEONATOS DE TIRO



Un aspecto del Club de Cazadores del Cerro, durante la celebración de los campeonatos nacionales de tiro del domingo último.

En el nuevo y emocionante deporte de "skeet", fué Serafín QUESADA el que se llevó los más altos honores. Quesada es el nuevo campeón nacional de "skeet".

(Fotos Funcasta).



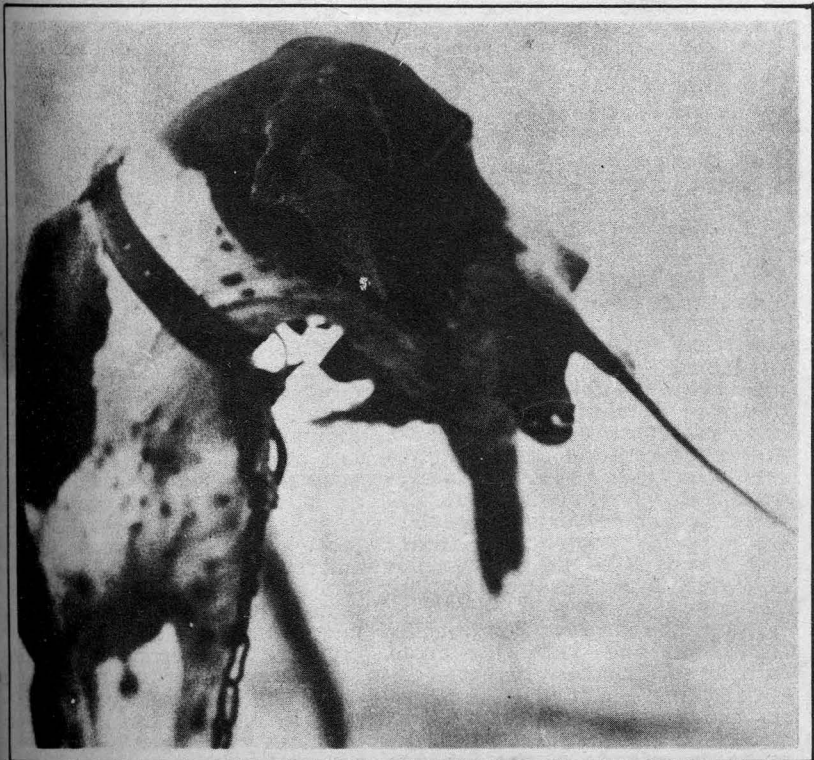
Gustavo ALFONSO, uno de nuestros mejores tiradores, que ganó el domingo último en el Club de Cazadores del Cerro el campeonato nacional de rifle.

Una de las atracciones del Club de Cazadores del domingo último fué el "pointer" "Kiki", que "bateó" de "emergente" por Lugo, que parece tenía sus compromisos sociales para ese día.

Don Rodrigo DIAZ, el formidable cazador, es un hombre dotado de "fits" curiosos. Este año perdió el campeonato nacional de platillo, que poseía, y en cambio ganó el de pichón, que alguien creía tener asegurado. ¡Este bizarro descendiente del Cid es así!



Jesús CAPIN, el flamante campeón nacional de platillo, que hizo abdicar a don Rodrigo Díaz.



DIEZ PREGUNTAS

(Respuestas de las preguntas de la página 51.)

- | | |
|---------------------------|---------------------------------|
| 1—Enrique IV, de Francia. | 6—Luis XIV, de Francia. |
| 2—Felipe V. | 7—Calomarde. |
| 3—Catalina II, de Rusia. | 8—Santo Domingo. |
| 4—El general Miranda. | 9—Andrés de Jáuregui, habanero. |
| 5—Gonzalo de Quesada. | 10—Fernando VII. |



CÓMO
HACERLE
DECIR...

ah-h-h

La Salsa de Tomate Heinz le gusta a todos los hombres. Aun a los platos sencillos les dá el sabor delicioso del jugo de tomates maduros y especias aromáticas escogidas por los mismos compradores de Heinz en el Oriente. La Salsa de Tomate Heinz es sabrosa y espesa; se cuece lentamente para sacarle a los tomates todo su rico sabor. He aquí la salsa de tomate que más aguza el apetito.

Póngala en la mesa de comer. Fíjese lo contento que se pondrá su esposo. Sin duda dirá: Ah-h-h.

UNA DE LAS
57
VARIEDADES

SALSA DE
tomate
HEINZ

Los secretos...

(Continuación de la Pág. 51)

Otro día el propio Mussolini visitaba una cantera cuando observó que uno de los obreros manejaba su herramienta con singulares celeridad y brio.

—¡Mereces una recompensa!—dijo el "premier" italiano.—¿Qué deseas?

A lo que respondió el falso obrero, sonriendo:

—¡Ser ascendido a subteniente, "Duce"!

¡Era uno de los tres sargentos encargados del cuidado personal suyo!

—¿Y si se le ocurriera a Hitler o a Mussolini...?—

—¿Y si de repente tuvieran la fantasía Hitler, Mussolini o Stalin de venir a admirar la Exposición de París?—preguntamos al inspector que nos informa.

—¡Conjeture usted la tarea que nos caería encima! Pero tales visitas son muy improbables... Stalin jamás ha dejado la Unión Soviética; Mussolini no ha salido de Italia sino para dirigirse a Lorcarno, y en cuanto a Hitler si ha atravesado la frontera alemana ha sido exclusivamente para ir a Venecia.

—Pero de todos modos, ¿si se les ocurriera venir?

—Pues sería necesario movilizar todas las fuerzas de Policía, centuplicar los servicios de protección, escoltar continuamente al visitante, hacer el vacío en su

torno, evacuar las calles por donde habría de pasar, los pabellones que visitara en la Exposición, etc., etc... ¡Un trabajo infernal!

Pero tranquilícese usted—prosigue mi informante—si a alguno de ellos le diera la humorada de venir lo haría como lo hacía Guillermo II cuando reinaba y era el amo de Europa: de riguroso incógnito. Porque sabido es que Guillermo II vino muchas veces a París, sólo que nadie supo de tales visitas sino a posteriori de efectuarlas, es decir, cuando ya se encontraba de regreso en Berlín...

La vida...

custodia de la niña, autorizándose a Eddins para tenerla consigo los domingos.

La joven divorciada comprobó que su ex esposo veía a la niña con mayor frecuencia que la estipulada. Al preguntarle a Virginia Katherine quién le daba algunas monedas, ella invariablemente respondía: "Mi papá". Hay que advertir que Lela jamás indispuso a la hija con el padre. Y que esa bondadosa actitud le dió un nuevo disgusto.

Segundo secuestro de Ginger Rogers.—

Un domingo la niña no regresó. Cuando ya era de noche, Lela fué al *boarding* en que residían Eddins y su madre. Allí le informaron que la pareja había salido por la mañana, con todo su equipaje, con rumbo desconocido. Virginia Katherine contaba entonces entre tres y cuatro años. El segundo secuestro estaba consumado.

Los días pasaron. De cuando en cuando llegaban cartas de Nebraska; pero Lela intuyó que aquella correspondencia era impuesta en Nebraska, pero no por Eddins McMath. En una de esas notas, el padre explicaba que iba a plantear ante los jueces la posesión de la niña, y que hasta entonces Lela no vería a su hijita. ¿Para qué una nueva comparecencia ante los magistrados, si ya por una sentencia judicial la custodia se le había otorgado a la madre? Lela comprendió que era una especie de trampa que su ex marido le tendía para que ella, en espera del nuevo juicio, no gestionara el paradero de la pequeña, y tener mayor tiempo para borrar todo rastro.

(Continuación de la Pág. 39)

Por esta época Lela había invertido sus ahorros en un negocio que prosperaba. Pero los gastos de la agencia de detectives subieron tanto que se vió precisada a negociar su parte en la empresa. Lo hizo con gusto. El detective, nombrado Ely, no podía suponer que años después un caso de secuestro, como el que tenía entre manos, hubiera llenado las primeras páginas de los diarios y lo hubiera convertido en tipo célebre.

¡Ginger Rogers en la cárcel!—

Tras tres semanas de pesquisas, Eddins, su madre y la niña fueron localizados en St. Louis. El detective llegó justamente a tiempo. La niña había sidó inscrita en un convento, en el que iba a ingresar la misma mañana de su arribo a la ciudad. Si el plan se llega a cumplir, acaso Lela hubiera perdido para siempre a su niña, que hubiera ingresado en el convento con nombre cambiado. Perdida su identidad para el mundo, para la madre también habriase perdido.

—En los infiernos la hubiera encontrado—afirma hoy Lela—. Pero reconozco que, de entrar en el convento, las dificultades para hallarla se hubieran decuplicado.

Ely condujo al trío hasta Kansas City. El juicio lo ganó a favor de Lela la propia niña, diciendo que ella quería vivir con "Mackey". Al padre se le negó la posesión dominical.

—La noche anterior al juicio—comenta sonriente Mrs. Rogers—la pasó Ginger en la cárcel. Como no se había decidido si el padre o la madre tenían derecho a ella, el juez la dejó en depósito en la



cárcel, a su personal disposición. Ese es otro titular sorprendente perdido para el mundo: "¡Ginger Rogers, encarcelada!"

Hubo otro intento de secuestro, pero la experiencia había tornado alerta a la madre. Unos años después, cuando Virginia Katherine tenía once, falleció Eddins, sin que Lela ni Ginger lo hubieran vuelto a ver. Más tarde, madre e hija cuidaron de la abuela McMath, que confesó al fin que ella y su hijo estuvieron equivocados. La anciana falleció hace cuatro años.

Ginger en la escuela.—

Lela y su baby continuaron viviendo en el hogar de sus padres. La pequeña Virginia Katherine fué a la escuela pública—nunca en su vida asistió a una privada—en el viejo 6th Ward de Kansas City. Tenía, al pisar por vez primera un colegio, cinco años, y la acompañaba la hermana menor de su madre, su tía Jean, de ocho. El nombre de la joven tía es Genevieve, y es en la actualidad Mrs. Vinton Haworth.

Virginia adoraba la escuela, y su gran encanto era "dar lecciones". Lela recuerda cómo la niña rehusaba jugar o ir a la cama mientras sus problemas estuvieran sin resolver, y no había dominado el *spelling* y la lectura. La aritmética era su debilidad, pero nunca se consideró derrotada; luchaba con toda su alma infantil por dominar la ciencia de los números. Su pasión era la geografía; amaba todo lo que se relacionara con viajes, todo lo que hablara de extrañas tierras y lejanos pueblos. Pasaba horas de

(Continúa en la Pág. 61)

* El corresponsal del *News Chronicle* en el frente leal de Madrid ha enviado a su diario el siguiente despacho, que es significativo de la sed de cultura y la orientación pacifista del pueblo español, aun en medio de la fiebre de la guerra civil:

"Mientras que, aprovechando una pausa, paseaba por una trinchera, mi atención fué atraída por un joven miliciano—un obrero madrileño, al parecer—inclinado sobre un grueso volumen. A doscientos metros apenas del enemigo, recostado contra una bolsa de arena, ese joven parecía haber olvidado al mundo entero, tanto le absorbía su lectura.

Eché un vistazo a la tapa del libro. Era la obra maestra de Tolstoi: *La guerra y la paz*."

Use los polvos
tres flores
creación



Los polvos que
conquistán

HUDNUT

El reverso...

no conocer su rostro, por ignorar el sonido de su voz. Mi entusiasmo por su obra, por su arte, es tan grande, que vengo a pedirle...

El escritor parecía confundido ante el aspecto que tomaba aquel monólogo apasionado. Más de uno se habría sentido orgulloso. Pero Enrique Trebure miraba con un embarazo evidente a su interlocutora, que balbuceaba, pronta a echarse a llorar, y a la puerta por donde había entrado en el despacho.

—Sus sentimientos me honran—dijo a media voz—. Pero ¿no teme usted exagerar? No soy más que un pobre escritor. Su imaginación ha hecho lo demás.

—No rechace mi ruego—dijo con voz temblorosa la romántica mecanógrafa—. Sólo le pido, maestro, que me autorice a venir a buscar yo misma sus manuscritos para la agencia. Más tarde, si me cree usted digna de su confianza, seré la más devota de sus amigas.

Cada vez más confuso, el escritor movía la cabeza. La señorita

(Continuación de la Pág. 22)

Therain se exasperó:

—¿Pero no ve usted que me ha inspirado la pasión más ferviente que se pueda concebir? Soy suya en cuerpo y alma ¿comprende? Ordene y le obedeceré. Despida a su criada. Estoy dispuesta a todo: a atender a la casa, a hacer los trabajos más rudos para reemplazarla y poder permanecer a su lado.

—Imposible, hija mía: es mi mujer—dijo el escritor, que ya daba señales de espanto—. Vamos: no llore y déme gentilmente la mano antes de irse. Mire usted: tengo cinco hijos y otras cosas que hacer que ocuparme del amor. Eso está bueno para los que creen en la literatura.

Bajo la mirada burlona de la mujer corpulenta que le había abierto, la señorita Therain bajó la escalera como si cayera de lo alto de su sueño. Le parecía que su corazón destrozado saltaba de peldaño en peldaño, para ir a ahogarse en el charco de agua sucia formado ante la garita de la portera...

El misterio...

(Continuación de la Pág. 19)

¿Por qué no escribí el nombre del asesino en la tela? Tenía el pincel en la mano.

—Precisamente—dijo Ellery—. Es una buena observación, señor Mason. Si hubiera estado solo y hubiese abrigado temores precisos, habría escrito algo, desde luego; pero, seguramente, no era ése el caso. Por eso pintó la barba en presencia de su asesino. En aquel momento no podía escribir el nombre: el criminal lo habría visto y lo habría borrado. Por consiguiente, se vió obligado a recurrir a la astucia, a dejar un indicio que no llamara la atención del otro. Como estaba pintando, se valió de un recurso de pintor. Si el asesino le vió, debe de haber pensado que Arlen no sabía lo que hacía; pero es probable que no haya visto nada.

—Pero una barba en el rostro de una mujer...—gruñó el abogado—. Le digo que...

—¡Oh!—dijo pensativamente Ellery—. El doctor Arlen no hacía más que seguir un ejemplo.

—¿Un ejemplo?

—Sí. El inspector Murch y yo hemos descubierto que el joven Peter, en su divina inocencia, había pintado una barba y un bigote a un personaje de uno de los cuadros del doctor Arlen. La cosa ocurrió ayer. El doctor Arlen le riñó mucho; pero mientras su asesino le hablaba o le amenazaba, aquella barba volvió a su mente. Apparently, pensó que sería significativa y ahí es donde está la dificultad.

—¡Es completamente idiota!—gruñó Murch.

—Nada de eso—dijo Ellery—: muy interesante. Le pintó una barba a la mujer de Rembrandt. Pero ¿por qué a la mujer de Rembrandt, a una mujer muerta desde hace más de dos siglos? ¿Qué quiso decir con eso?

—Si lo supiéramos, querido, lo sabríamos todo—observó Murch. Y añadió:— En lo que a mi respecta, voy a poner a John Shaw bajo llave y a interrogarle hasta que confiese.

—¡No haga eso, Murch!—exclamó Ellery.

—Conozco mi deber—respondió el inspector. Y salió.

John Shaw, que había bebido mucho, no protestó cuando Murch le hizo subir a un automóvil. Seguido por otro coche que llevaba el cadáver del doctor Arlen, el

inspector desapareció con su presa.

Ellery iba y venía por la pieza, con el ceño fruncido.

—Oiga—dijo de pronto—. Usted no me lo ha dicho todo, señor Mason.

El abogado dió un salto y volvió a caer en su asiento.

—¡Es tan revoltoso!—dijo una voz alegre en aquel instante.

Los dos hombres se volvieron; la señora Royce se hallaba en pie en el umbral de la estancia. Avanzó hacia ellos con su paso de granadero; se sentó junto al señor Mason y, con delicadeza, se subió la voluminosa falda sobre las gruesas rodillas.

—¿Por qué abriga usted temores acerca de la señora Royce?—le preguntó Ellery al abogado.

—Quizá el asesinato del doctor Arlen tenía un doble motivo—explicó Mason—. Es decir, que si Agatha o John...

—¿Un doble motivo?

—A su muerte, los cien mil dólares que la señora Shaw le había legado volverían a ellos. Además, el doctor Arlen tenía que seguir asistiendo a la familia, dedicándole cuidados especiales a la señora Royce.

—¡Pobre tía María!—suspiró la mujerona—. ¡Qué buena era!

—No comprendo bien, señor Mason—dijo Ellery.

—Tengo una copia del testamento en mi bolsillo.

Y el abogado mostró el documento.

—Aquí está: "... y en particular, para examinar a mi sobrina Edith Shaw todos los meses, o con más frecuencia, si el doctor Arlen lo juzga necesario, a fin de velar por su salud. Estoy segura de que John y Agatha me sabrán agradecer esta precaución".

—Una reflexión irónica—observó Ellery—. La señora Shaw le legaba a su médico el cuidado de conservarla a usted en buena salud, señora Royce, porque sospechaba que sus hijastros podían sentirse tentados de... de expedirla al otro mundo. Pero ¿por qué iban a hacer semejante cosa?

Ellery abandonó su asiento y tornó a recorrer la sombría estancia. El ojo derecho de la señora Royce comenzó a contraerse nerviosamente.

—Es para darle qué pensar a uno—dijo Ellery de pronto—. Pa-

**GRANOS
ECZEMA
AFECCIONES
DE LA PIEL**

desaparecen
rápidamente
con pocas

aplicaciones
de la
POMADA
INOTYOL

N.4 C

saré la noche aquí, señor Mason, si la señora Royce no ve inconveniente en ello.

—Se lo ruego—cuchicheó la mujerona, cuyo temor era evidente—. ¿Cree usted que tratarán...?

—Es muy posible—respondió Ellery en tono seco.

Durante el día, Ellery decidió ir a ver a Agatha. Se encontró con una mujer tan flaca como John Shaw, que le recibió tendida en una *chaise-longue*.

—¿Qué desea usted?—le preguntó sin volverse.

—Mi nombre es Queen—murmuró Ellery—y el señor Mason me ha pedido que le auxilie.

La mujer levantó los delgados brazos y se puso a gritar:

—¡Oh! ¡Cómo detesto esta horrible casa y a esa horrible mujer! Ella es la causa de todas mis desgracias. Un día, ella...

—Sin duda, habla usted de la señora Royce; pero ¿no es usted injusta?

—¡Nos ha llevado nuestro dinero, y ahora tenemos que quedarnos aquí y vivir a costa suya!

NO LE DÉ VUELTAS

COTORRA

**SI NO ES
COTORRA
NO LA QUIERO**

XO-1777 **XO-1488**

RESGUARDE

su salud

DESTRUYA LOS MICROBIOS EN SU BOCA

• Casi todas las enfermedades que atacan al organismo son propagadas por microbios alojados en la boca y la garganta. Destruyalos y resguardará su salud. Haga gárgaras dos veces al día con el Antiséptico Listerine, *sin diluir*.

El Antiséptico Listerine destruye 98% de estos microbios peligrosos. Es la mejor protección contra la tos, resfriados, dolor de garganta y dolencias más graves. Úselo con regularidad, especialmente después de exponerse a gentíos, a corrientes de aire o a la intemperie. Tenga siempre un frasco a la mano.



ANTISEPTICO LISTERINE

¡Es intolerable! La vieja bruja vivirá aquí dos años por lo menos, y en todo ese tiempo...

—No comprendo. ¿Dos años?

—El testamento—explicó Agatha—le ordena a nuestra prima que viva aquí durante dos años por lo menos. Es la venganza de esa vieja bruja que no sé cómo conquistó el corazón de nuestro padre. "Para darle un hogar a John y a Agatha—dice en el testamento—hasta que encuentren solución a sus dificultades". ¡Jamás olvidaré esas palabras! ¡Nuestras dificultades! ¡Cada vez que pienso!...

Ellery suspiró y se dirigió hacia la puerta:

—¿Realmente?—dijo—. ¿Y si algo hiciera salir a la señora Royce de esta casa antes de que expire

el plazo fijado?

—Recobraríamos el dinero—gritó la mujer con amarga vehemencia—. Si ocurriera algo...

—Espero que no ocurrirá nada—dijo Ellery, secamente.

De qué sirve reflexionar.

La alarma fué dada por la criada. Era cerca de la una, cuando se la vió correr por el corredor, gritando con todas sus fuerzas:

—¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego!

El señor Phineas Mason, que desprovisto de su dentadura tenía un aspecto centenario, corrió en camisa de dormir hacia la escalera. Murch también bajó pesadamente, seguido por John Shaw, estupefacto. Agatha, en pijama de seda, apareció en el vestíbulo lle-

Lilas

4338
2514
2824

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

vando a Peter en sus brazos. Dos criados huyeron como ratones.

Pero Ellery Queen permaneció en pie frente a la puerta de su cuarto, mirando en torno suyo como si buscara a alguien.

—¡Murch!—gritó con voz tranquila.

El inspector acudió corriendo. —¿Dónde diablo es el fuego?—gritó.

—¿Ha visto usted a la señora Royce, Murch?

—No.

Continuó su carrera y Ellery le siguió. El inspector hizo girar el pomo de una puerta: estaba cerrada con llave.

—¡Demonio! Quizá está durmiendo, o quizá...

—No hable tanto y ayúdeme a echar abajo esa puerta—dijo Ellery—. No podemos dejar que se quede.

En la obscuridad, en medio del humo, ambos se arrojaron contra la puerta. Al cuarto asalto, ésta se abrió y Ellery se precipitó en la habitación. La lámpara eléctrica que llevaba en la mano alumbró la pieza, pero un puñetazo le hizo soltarla y entre él y su atacante se trabó una lucha.

Una hoja fría rozó el cuello de Ellery. El joven pudo asir un brazo desnudo, lo retorció y, con un ruido seco, el arma cayó al piso. En ese instante, Murch, volviendo a la realidad, acudió en socorro suyo. Otro policía se presentó con una nueva lámpara. El puño de Ellery chocó con un pecho y los dedos que le apretaban el cuello soltaron su presa. El policía hizo girar el conmutador...

Temblorosa, la señora Royce hallábase tendida en el piso. Una montaña de ropas ocupaba una silla. La mujerona ofrecía un extraño aspecto: parecía haber perdido la mitad de la cabellera. Ellery asió una de las guedejas y tiró de ella; los cabellos se le quedaron en la mano, dejando ver un cráneo calvo.

—¡Es un hombre!—gritó Murch.

—Aquí tiene usted de qué sirve reflexionar—dijo Ellery que, mientras que con una mano sujetaba a la señora Royce por el cuello, se enjugaba con la otra la sangre que le corría por el rostro.

* —Todavía no comprendo—se quejaba Mason a la mañana siguiente, mientras su chófer le conducía a la ciudad en unión de Ellery—. ¿Cómo lo adivinó usted, Queen?

Ellery enarcó las cejas.

—¡Adivinado! No me insulte, querido Mason. Fué una cuestión de razonamiento.

—Vamos, vamos, Queen...—respondió el abogado, sonriendo—. Nunca he creído en lo que llaman su poder sobrenatural. No soy un idiota y le pido una explicación.

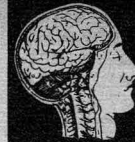
—¿Escéptico, eh?—dijo Ellery haciendo una mueca, porque la mejilla le dolía—. Bueno: comencemos por el principio, es decir, por la barba que el doctor Arlen le añadió al rostro de la mujer de Rembrandt antes de que le agredieran. Estamos de acuerdo en un punto: pintó esa barba para indicar a su asesino. ¿Qué quería decir? No había designado a una mujer.

No. Tampoco indicaba a un hombre barbudo, porque no tocó el rostro del hombre: si hubiera querido denunciar a un hombre, es decir, a John Shaw, le habría pintado la barba a Rembrandt. Por otra parte, la barba de Shaw es puntiaguda y la que Arlen pintó es cuadrada... ¿Empieza usted a comprender?

—Siga—dijo el abogado.

—No queda más que una conclusión: con esa barba, Arlen quiso indicar, sencillamente, a un

NERVO-FORZA



Lo mejor para los estados de debilidad general.

SEA FUERTE

hombre, puesto que la barba es una de nuestras características. En otras palabras: al pintar una barba sobre un rostro de mujer, el doctor Arlen decía: "Mi asesino es una persona que parece una mujer, pero que en realidad es un hombre".

—¡Hombre!—exclamó Mason.

—Sin la menor duda—prosiguió Ellery—. Ahora bien: "una persona que parece una mujer y que en realidad es un hombre", es una persona disfrazada. La única extraña en la casa era la señora Royce. Ni John ni Agatha estaban disfrazados, puesto que el doctor Arlen les conocía y usted también. Además, Arlen les había asistido en diversas ocasiones. Por consiguiente, mis sospechas cayeron sobre la señora Royce, y mil detalles las confirmaron.

—¿Cuáles?—preguntó Mason.

—Saltaban a la vista. En primer lugar, su maquillaje; sus labios pintados en forma de corazón. Era muy extraño, porque las ancianas no se pintan tanto. ¡Y en seguida, las ropas!

¿Por qué diablo aquel ropaje pasado de moda? ¿Por qué se vestía así esa mujer que ha trabajado en el teatro? Evidentemente, para disimular su cuerpo. ¿Y el cuello?... ¡Ah, el cuello! Como la nuez prominente es una característica hombruna, el cuello de ballenas era una verdadera necesidad. Y la voz baritonal, los movimientos vigorosos, el paso viril, los zapatos sin tacón... los zapatos, sobre todo, también me abrieron los ojos: no sólo carecían de tacones, sino que se adivinaban excrecencias bajo el cuero, callos y juanetes, que indicaban que la persona que los llevaba estaba acostumbrada a zapatos todavía más anchos y cómodos".

Una mentira.

—¿Y eso es todo?—preguntó Mason, que parecía defraudado.

—No—prosiguió Ellery—. La señora Royce tenía ademanes realmente reveladores. Al sentarse, tiraba con ambas manos de su falda, subiéndosela sobre las rodillas. Es exactamente el ademán de un hombre al sentarse: subir-

• PAZO •

mi amigo Inseparable, ha aliviado los dolores de las almorranas a muchos de nuestra familia.

Los que sufren de almorranas internas, externas o sangrantes, alaban el Ungüento Pazo porque alivia pronto los dolores y disminuye la inflamación sanando las partes afectadas.

En sus nuevos y cómodos tubos



UNGUENTO PAZO

se los pantalones para evitar las rodilleras.

—Pero...
—Un momento... ¿Observó usted cómo se le contraía el párpado derecho? ¿Tendría la costumbre de usar monóculo? En fin: cogía el cigarrillo con todos los dedos, en vez de sujetarlo entre dos de ellos, y ése es un ademán de hombre acostumbrado a fumar en pipa. Todos esos detalles me indicaron que la señora Royce era un hombre.

—¿Quién?
—Es muy sencillo. Usted me ha dicho que conocía toda la historia de los Shaw y en particular la de Edith Shaw. Además, necesitaba cierta habilidad para desempeñar ese papel. Ya tenía el parecido familiar. La señora Royce, pues, es el hermano de Edith Shaw, Percy.

—¡Pero Percy Shaw murió hace algunos meses en Europa, en un accidente automovilístico!— exclamó Mason.

—Es mentira, sencillamente— dijo Ellery con tristeza—. El cable que usted le envió a Edith Shaw fué recibido por Percy, porque, sin duda, vivían juntos. Probablemente, Edith habría muerto algún tiempo antes, y Percy vió la oportunidad de obtener la fortuna haciéndose pasar por ella.

—Pero ¿por qué mató al doctor Arlen?— preguntó Mason—. No ganaba nada con ello... puesto que el dinero de Arlen iría a parar a sus primos y no a él.

—El motivo es evidente— murmuró Ellery—. Según las cláusulas del testamento de la señora Shaw, Arlen debía asistir a toda la familia y en particular a la señora Royce. Agatha Shaw me dijo ayer que, también según el testamento, la señora Royce estaba obligada a permanecer dos años en la casa. En consecuencia,

para evitar el ser examinado por el doctor Arlen, o lo que es lo mismo, desmascarado, Percy Shaw no tenía más que un medio: cometer un asesinato. Sencillo ¿verdad?

—Pero esa barba que Arlen pintó... ¿Significa que lo había adivinado todo?

—Probablemente. Sabiendo que el doctor debía examinarlo al día siguiente, el impostor fué a proponerle una transacción; pero Arlen era un hombre honrado y rehusó. Como nadie hubiera podido oír sus gritos, pensó en la barba de Peter y se la pintó a la mujer de Rembrandt tranquilamente, mientras la señora Royce le hablaba. Después fué apuñalado.

—¿Y la tentativa de envenenamiento de la señora Shaw?

—Acuse a John y a Agatha— respondió Ellery.

Mason permaneció silencioso un instante, al cabo del cual suspiró y dijo:

—Bueno: en todo caso, puede usted darle gracias a la Providencia. Sin una prueba concluyente, no podía usted acusar a la señora Royce de ser un hombre. Si se hubiera engañado, le habría seguido un proceso. Ese incendio de anoche fué un acto de Dios.

—Por encima de todo, mi querido Mason— respondió Ellery con calma—, soy un hombre independiente. Aprecio la bondad de Dios y de la Providencia, pero no la esperaba cruzado de brazos. En consecuencia...

—¿Quiere usted decir...?— exclamó Mason, estupefacto.

—Una llamada telefónica, una carrera de mi fiel acólito, el sargento Velle, una bomba que produce un poco de humo, y ahí tiene usted lo que me permitió entrar en el cuarto de la señora Royce en plena noche.

Muerte en...

(Continuación de la Pág. 21)

a la señora Doyle respecta siempre suposela fiel al mismo tono, el conocido por "Cardenal", que es un rojo violento, cálido, profundo. El otro frasquito poseía un marbete en el que se leía "Rose", pero las pocas gotas que contenía no eran de la *nuance* que su nombre indicaba, sino de un rojo vivo. Curioso lo olió y en vez del característico perfume de estos tintes aspiré un definido olor a vinagre, de modo que se trataba de tinta roja, lisa y llanamente. Ahora bien: no existía razón para negar a Linnet Doyle el derecho a conservar en su poder determinada cantidad de tinta roja, pero sí llamaba la atención que la encerrara en un pomo de esmalte para las uñas, en vez de utilizar el continente adecuado en que aquella se expende. Inmediatamente establecí una relación entre esta tinta y el pañuelo manchado que sirviera de primera envoltura a la pistola. La tinta roja lávase con facilidad, mas siempre deja una pálida mancha rosa en la tela que toca.

Hubiera podido, con estos simples datos, arribar a la verdad, pero existían otros más que no dejaban lugar a dudas. Luisa Bourget, por ejemplo, fué muerta en circunstancias que hacían ostensible el carácter de chantajista de esta joven. No solamente hallé en una de sus manos un fragmento de un billete de mil francos, sino que recordé palabras pronunciadas por ella misma horas antes y a las que, entonces, no di la menor importancia... Fíjense porque ellas constituyen el nudo del enigma. Cuando la pregunté si había presenciado algo la noche precedente, dióme esta curiosa respuesta: "desde luego que si me

hubiese visto en la imposibilidad de dormir hubiera subido a la cubierta superior y sorprendido, tal vez, al asesino en los momentos de entrar o salir del compartimiento de la señora..."

¿Qué pretendió decirnos ella con eso?

El doctor Bessner replicó prontamente:

—Que había subido a ver...

—No.

—Ofrecerles una pista.

—¿Para qué? Tenía dos caminos ante sí: decirnos la verdad o callar, para obtener dinero a cambio de su silencio. No eligió uno ni otro. No dijo: "yo no vi a nadie: estaba durmiendo", ni "sí, vi a alguien y era Fulano de Tal". No. En vez de producirse claramente se lanza a ese juego de palabras... ¿Para qué? ¡Parbleu: porque con ellas ilustraba al matador! Luego éste hallábase presente a la hora del interrogatorio. ¡Pero es que, exceptuándonos al coronel Race y a mí, sólo dos personas atendían al mismo: Simón Doyle y el doctor Bessner!

El teutón estalló como un petardo.

—¡Ach! ¡De nuevo con sus retencencias! ¿Me acusa usted a mí? ¡Pero eso es ridículo!

Poirot le contestó friamente: —Estése quieto y oiga. Estoy relatando, simplemente, lo que pensé en determinado momento de la investigación.

—El no pretende acusarlo a usted, doctor...—adición Cornelia, que de haber sido reina habría merecido el remoquete de "la pacificadora".

—La conclusión a que arribara—prosiguió el detective—no podía ser más desconcertante, porque, en buena lógica, ¿qué razón po-

¡Esta Es Una Crema Que No Debe Faltarle!

CREMA FACIAL PASTEURIZADA

de Helena Rubinstein



¡Es un pequeño tratamiento de belleza en un pomo! Limpie su rostro con esta suave y refrescante crema. Borra las líneas producidas por la fatiga, moldea el contorno de su cara y cuello. Suaviza, embellece y protege su cutis, todo a la vez. Proporcione a sus manos también su beneficio embellecedor. Para cutis reseco use Crema De Nenúfares para Limpiar el Cutis.

Solicite las preparaciones de belleza de Helena Rubinstein del distribuidor más cercano.

FIN DE SIGLO es el único distribuidor de los productos de **HELENA RUBINSTEIN** en La Habana san rafael y águila, m-5991-92-93

día tener el doctor Bessner para asesinar a Linnet Doyle? Ninguna, que yo conociera, por lo menos. ¿Y Simón Doyle? ¡Qué locura! Simón Doyle estaba herido y era constantemente atendido por el doctor en el camarote de éste. No obstante, a él dirigióse ella con sus ambiguas palabras... Recuerdo perfectamente cómo, en el instante de marcharse, volvióse hacia él y le dijo: "Señor: le juro que nada sé". Y su respuesta: "Permanezca usted tranquila, hija mía; nadie está acusándola de haber visto u oído nada. En cuanto a su futuro, descanse en mí: yo procuraré que nada le falte". Esa era la respuesta que ella demandaba y se marchó tranquila después de escucharla. Habían corrido el riesgo de comunicarse ante nosotros, pero al fin se habían dicho cuanto necesitaban. Bessner no pudo reprimir un

escéptico chasquido de lengua.

—¡Ach! ¿Qué fantasmagoría le sugiere su imaginación?

¿Cómo puede caberle en la cabeza que un hombre en las condiciones en que se halla Simón Doyle, con una tibia fracturada, pueda correr por la nave asesinando gente sin que nadie lo vea?

El detective inclinó la cabeza gentilmente.

—De acuerdo: era imposible, pero real. ¿Cómo cohonstar ambos términos?

Revisé nuevamente el crimen, a la luz de este nuevo conocimiento. ¿Habriase dado el caso de que en el periodo que precedió inmediatamente a su querrela con Jacqueline de Bellefort Simón Doyle abandonara por breves instantes el salón, sin que nadie lo percibiera? No. ¿Serian falsos los testimonios del doctor Bessner y de la señorita Bowers? No. Pero...

Miedo

temor, miedo, mal dormir, neurastenia, bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.

Los Acidos de la Sangre-

deben ser eliminados

por los Riñones

O su organismo se Envenena

Su Salud se Debilita y Ud. se Expone a Sufrir de Nerviosidad, Ojeras Pérdida de Vitalidad Frecuentes Micciones

Nocturnas Vértigos, Dolores en las Piernas y Cansancio, Agotamiento y Decaimiento

No hay nada que quebrante tan rápidamente su salud, fuerza y energía como un exceso de ácidos en la sangre. La mayoría de las personas creen cuando se trata de acidez que se refiere al estómago. Sin embargo, el tipo de acidez que más arruina la salud es el que tiene su origen en la sangre y es a menudo causado por preocupaciones, exceso de trabajo, temor, trasnochadas y excesos, haciendo la labor de los riñones mucho más difícil.

La Naturaleza ha provisto un medio automático para eliminar de la sangre este exceso de Ácidos. Esto se lleva a cabo por medio de los Riñones, los órganos más complicados y más delicados de su cuerpo. Cada riñón, aun cuando su tamaño no es mayor que el del puño de su mano, contiene cuatro millones y medio de diminutos y delicados tubos o filtros. Su sangre circula a través de estos filtros a razón de 200 veces por hora, o sea, con una frecuencia tal que en un período de 24 horas los riñones filtran y purifican el equivalente de un barril de sangre para eliminar los Ácidos y residuos venenosos.

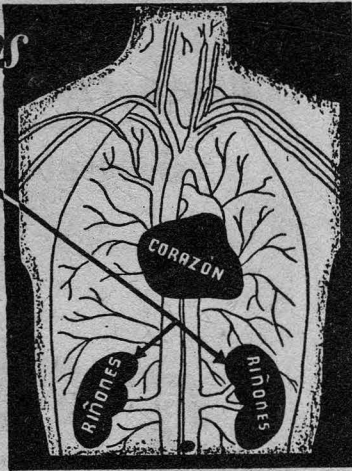
Produce Muchos Trastornos

El Dr. Walter R. George, por muchos años Director de Salud de Indianapolis, E.E.U.U., recientemente se expresó en los siguientes términos: "El régimen moderno de alimentos y bebidas, la tensión nerviosa, las aflicciones y el exceso de trabajo, son un peso enorme para los riñones. Por esta razón se calcula que millones de hombres y mujeres sufren de deficiencia en el funcionamiento de los riñones. En verdad, este estado es a menudo la causa de que miles de personas se sientan más viejas de lo que son, débiles, cansadas, nerviosas y agotadas."

Si sus riñones no funcionan como es debido y no eliminan de su sangre aproximadamente un litro y medio de Ácidos, Residuos Venenosos y Líquidos cada veinticuatro horas, estos Ácidos y Residuos se van acumulando paulatinamente y, lenta pero inexorablemente, su organismo se envenena. El mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga causa muchas enfermedades, tales como Nerviosidad, Micciones Nocturnas, Dolores en las Piernas, Vértigos, frecuentes Resfriados y Dolores de Cabeza, Reumatismo, Dolores, Inflamación de los Tobillos, Ojeras, Lumbago, Pérdida de Vitalidad, Escorzo, Picazón, Ardor y Acidez.

Ayude a sus Riñones en la Forma en que lo Hacen los Doctores

Muchos químicos y doctores en cincuenta y un países del mundo son de



opinión que la mejor forma de ayudar a las funciones de los riñones es con la receta de un médico, llamada Cystex, la cual está preparada científicamente de acuerdo con los estrictos requisitos de la Farmacopea de los Estados Unidos y la Británica para obrar directamente sobre los riñones. Por ejemplo, el Dr. C. Van Straubenzee, renombrado médico europeo, dice: "Considero a Cystex como una de las fórmulas de más mérito que he examinado y la recomiendo altamente." Y el Dr. C. J. Roberts, ex-miembro del Hospital General de Filadelfia, E.E.U.U., se expresa así: "En mis largos años de práctica he empleado muchas medicinas y recetas para mejorar el funcionamiento de los riñones, pero, en mi opinión, no hay preparación que sobrepase en eficacia a la receta llamada Cystex."

Haga Esta Prueba de 8 Días Garantizada

Si Ud. se siente cansado, agotado, más viejo de lo que es, o si sufre de algunos de los males mencionados anteriormente, es muy probable que el mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga sea la causa. De cualquier manera, no le hará ningún mal probar Cystex y ver lo que puede hacer en su caso. De acuerdo con la garantía, en un plazo de 8 días debe desempeñar su cometido a su entera satisfacción o simplemente devuelve el paquete vacío y su costo íntegro le será reembolsado sin ningunas preguntas ni argumentos. Con Cystex no hay necesidad de esperar por largo tiempo para obtener resultados porque está preparado científicamente para obrar directamente sobre los riñones. Por tal razón muchas personas nos informan que obtienen un mejoramiento notable en cuarenta y ocho horas y satisfacción completa dentro de ocho días. Cuando prueba Cystex Ud. es el único juez de su propia satisfacción. Debe de sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se ha sentido en mucho tiempo—debe estar convencido de que Cystex ha desempeñado su labor de una manera eficaz y completa, o simplemente devuelve el paquete vacío y no le cuesta un solo centavo. Cystex cuesta muy poco. De venta en todas las boticas y farmacias, y puesto que la garantía lo protege en absoluto para qué correr riesgos con drogas baratas, inferiores o irritantes, que no son suficientemente buenas para ser garantizadas. Pida Cystex (se pronuncia Siss-text) garantizado en su farmacia favorita.

circundaba una de las piernas de Doyle. ¿Qué sucedió después? Que Simón insistió para que Jacqueline no fuera dejada sola. Y pidió a Fanthorp que llamara al doctor.

De acuerdo con los testimonios de ambos, de la señorita Robson y del señor Fanthorp, ambos salieron acompañando a la señorita de Bellefort y por cinco minutos los tres permanecieron en la misma banda del buque, en la que, por lo demás, encuéntrase situadas las cabinas de la señorita Bowers, del doctor Bessner y de Jacqueline de Bellefort. Cinco minutos, es decir, tres más de los que necesitaba Simón para hacer lo que hizo: tomar la pistola yacente bajo un sofá, quitarse los zapatos, correr por la banda solitaria a esa hora hasta el camarote de su mujer, entrar calladamente en éste, pegar un tiro en la cabeza a Linnet y regresar a la carrera al salón, donde tomó, siempre sobre la marcha, es decir, a la carrera, la estola de velludo que ocultara horas antes bajo el cojín de un sofá para envolver con ella el arma, lo que efectuó dándole varias vueltas, y acto seguido hacerse un disparo a boca tocante a fin de que el proyectil no marrara la tibia, pues de la fractura del hueso dependía el éxito afirmativo del plan. Y fue entonces que cayó de verdad, con agónico dolor, sobre el asiento cercano a la ventana. Este cambio de lugares resulta asimismo elocuente. Cuando Fanthorp y Cornelia Robson lo dejaron solo para llevarse a la chica histérica se hallaba en una silla del centro del salón. ¿Por qué hubo de cambiar, de modo que cuando regresaron reposaba en otra cercana a la ventana? Porque habría menester de aire fresco, supusimos todos, mas el motivo fué otro: cambió de sitio porque fué junto a esa ventana que se dió el tiro, con objeto de arrojar, como lo hizo, acto seguido, pistola, pañuelo y estola al mar. Después, huelga decirlo: cayó en el asiento que tenía más próximo y allí aguardó la llegada del doctor Bessner.

—¡Imposible!—exclamó Race.

—¿Por qué? Testimonios muy expresivos poseemos, si los examina usted bajo la nueva luz que le ofrezco... ¿Qué declaró Tim Allerton? ¿Ya no se acuerda? Pues declaró que oyó un chasquido, como el que hubiera producido algo pegando contra la superficie líquida, e, inmediatamente después, la carrera sorda de un individuo que pasó ante su puerta. Era Simón Doyle, que, en plantillas de medias, corría a cumplir su triste cometido.

—Sigo considerándolo imposible. Todo esto está muy bien para dicho, más no para llevarlo a la práctica, así, en un periquete, sobre todo tratándose de Simón Doyle, sujeto de reacciones lentas, tarde en sus procesos mentales.

—Claro está: le parece imposible porque sigue juzgando el crimen como un acto improvisado y asigna a Simón Doyle un rôle extenso en demasía. No fué un asesinato, en toda la amplitud del concepto, planeado hasta en sus nimios detalles, cronometrado, podría añadir, porque también fué tomado en cuenta el curso del tiempo... No fué por casualidad que Simón Doyle tuviera un frasquito de tinta roja en su bolsillo—el cual dejó, digámoslo de paso, en el lavabo de su mujer, tras matar a ésta y trazar una J en la pared—, ni por casualidad tampoco guardaba un pañuelo de mala calidad, comprado oportunamente para el objeto que se le destinó más tarde. De la propia suerte, el puntapié que Jacqueline asestó a

su pistola, una vez que hubo de hacer fuego sobre su amante, no fué obra de la cólera, sino del mismo plan que los condujo a acordar sus movimientos todos en esa noche terrible.

Quedó en silencio un instante.

—Respecto a su otra objeción, sensatamente hecha, le diré que el alma de todo fué la señorita de Bellefort y que él apenas constituyó el brazo que ejecuta, el instrumento, apto, forzoso es reconocerlo, empleado con precisión, con justeza.

—¿Jacqueline?

—Sí: juntos equivalían al asesino ideal; separados no valían un pitoche uno ni la otra. ¿Quién proveyó a Simón de una coartada casi perfecta? Jacqueline, con el tiro que le disparara. ¿Y quién suministró a Jacqueline la suya? Simón, cuya insistencia en que ella disfrutara de adecuado auxilio creó para su beneficio una red de declaraciones favorecedoras y expresivas, todas, de que la señorita de Bellefort no había sido dejada un instante sola, la fatal noche del hecho...

Observen los términos del problema desde el ángulo debido y los verán destacarse bajo meridiana luz. Simón Doyle y Jacqueline de Bellefort habían sido amantes. Piense que todavía lo son y notará que los hechos adquieren naturalidad. Mediante el crimen Simón hereda la cuantiosa fortuna de su esposa, aguarda unos meses, contrae nupcias con el antiguo objeto de su amor y ¡a vivir! Nada más sencillo, lógico, vulgar. ¿La persecución de Linnet por su ex amiga? Parte del plan, por descontado; al igual que el enojo de Simón. Llevaron a la práctica cuanto se propusieron como legítimos actores, sin un fallo, al menos por parte de ella, que es mujer de gran inteligencia, justo es reconocerlo. El pecaba por exceso, en ocasiones; exceso de detalles. Observaría usted, por ejemplo, más de una vez, que prodigaba en público muestras de amor a su mujer que no se permitiría nunca inglés alguno y menos si es de buena extracción. Pero él deseaba demostrar que la adoraba, para que en ninguna imaginación se albergara la presunción de que el móvil del matrimonio, por parte suya, había sido el interés.

El acto final del drama fué escenificado con prolijo cuidado. Temiase mi intervención y se me propinó opio en el vino; necesitábase un testigo paciente, bondadoso, y se escogió a la señorita Robson. Jacqueline cumplió fielmente su deber; quizás gritó más de la cuenta, mas ello debería, tal vez, a que en realidad fué víctima de una crisis histérica, como consecuencia de la tensión nerviosa a que estuviera sometida y a su temperamento de latina. Quizás, también, sus sollozos y gritos en el puente no correspondían a una realidad, sino a su deseo de ahogar cualquier posible rumor procedente del salón, donde Simón actuaba en esos momentos realizando la parte sucia, repugnante, del drama, es decir, el crimen mismo...

Todo, lo repito, fué planeado anticipadamente, pero surge lo imprevisto en forma de insomnio para Luisa Bourget. La joven doncella, que, en efecto, no tiene sueño ni se siente cansada esa noche, sube a tiempo para ver a Simón Doyle llegar corriendo a la cabina de su esposa, entrar en ella y salir, a la carrera también, minutos después. Creyó factible hacerse de una pingüe cantidad, como pago de su silencio, y así lo dió a entender al asesino, sin comprender que estaba firmando su sentencia de muerte.

—¡Pero el señor Doyle no pudo.

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural,
haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
Dr. Loré, Prado y Virtudes

TRUNFE!

Solicite el "LIBRO DE LAS SORPRESAS", que le enseñará el MÉTODO para triunfar en el AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS y mejorar su vida en TODO SENTIDO. También podrá obtener de REGALO un hermoso ANILLO simbólico de SUERTE. Envíe 0.10 ctvs. en estampillas a

CASA CARBALLO
Casilla de Correo. 39 ROSARIO
(REPÚBLICA ARGENTINA)

matar a Luisa!—objetó Cornelia Robson.

—Desde luego... De ello se encarga su cómplice... Tan pronto como recibió la velada intimación Simón pidió que llamaran a Jacqueline y la hizo saber el nuevo peligro que confrontaba. Habían de actuar rápidamente o todo se lo llevaría el diablo. Y la sugirió que tomara un cuchillete quirúrgico del doctor Bessner, guardado a su alcance. A raíz del crimen Jacqueline regresa con el arma ya limpia, restitúyela a su sitio y se apresura a ir en busca de su *lunch*.

Pero el destino sigue colocando piedras en su ruta. Conforme antes Luisa Bourget viera a Simón en minutos injustificables, ahora la señora Otterbourne ve a Jacqueline penetrar en el cuarto de la criada francesa, precisamente a la hora en que el veredicto médico establece su fallecimiento...

La pobre señora Otterbourne corre en busca nuestra y se alegra porque nos hallamos junto a Simón, quien, a juicio de ella, celebrará ver desenmascarada a la asesina de su joven esposa.

¿Recuerda usted cómo la gritó aquél, coronel Race? Nervios, pensamos entonces, pero no había tal: lo que trataba era de atraer la atención de su *alter ego* con el escándalo. Y su esperanza encuentra realización inmediata; Jacqueline acude, comprende que va a ser denunciada acto seguido y reacciona con su acostumbrada rapidez, porque, permitanme repetirlo, esta joven dama es un ser sencillamente extraordinario, que por desgracia ha tomado un camino torcido en la vida. Recuerda que la cámara de Pennington está cerca y que éste conserva en ella un revólver; volando llega a ella, lo toma, regresa y tiene la fortaleza de ánimo necesaria para aguardar hasta el último momento. Sólo cuando se persuade que la señora Otterbourne no es una vez más víctima del alcohol y de su vanidad hipertrofiada, sino que de verdad conoce su intervención y va a pronunciar su nombre, es que dispara, ya sabemos con qué seguro pulso, y éste último punto, su excelente puntería, no puede extrañarme, porque una vez en Aswan me dijo que durante su niñez, allá en el sur de los Estados Unidos, de donde procedía por línea materna, su abuelo gozaba intensamente viéndola hacer blancos difíciles con revólver.

Una vez que mató a Salomé

Otterbourne dejó el arma en el piso y se introdujo en su cabina, que está a dos puertas de la del doctor Bessner, en que tuvo lugar el hecho, aprovechando ese instante de estupor que siguió inmediatamente al crimen y que tan bien supo expresar Tim Allerton en su oportunidad...

El denso silencio con que fueron acogidas estas postreras palabras rompió Cornelia Robson, que suspiró y dijo:

—¡Pensaron en todo! ¡Es horrible!

—¡Un momento!—solicitó el coronel Race—. ¿Qué se hizo de la primera bala, esto es, de la que disparó la muchacha?

—Se empotró en la madera del piso—le respondió el detective—; ahora hay un huequito allí que debe ser el que dejó el proyectil cuando fué extraído. De no engañarme en esta última presunción, ella le servirá de pauta para comprender hasta qué punto fueron prolijos los asesinos en la consecución de sus planes y del amplio tiempo de que dispuso Simón para llevarlos a término...

Hizo una pausa y con pupilas ausentes pareció reconsiderar el hecho todo, la obra criminosa, desde sus inicios, poco después que en *Chez ma tante* vieron sus autores y él, hasta aquel minuto de apresurado resumen.

—Todo lo tuvieron en cuenta, si—murmuró—, excepto que junto con ellos emprendería viaje a Egipto Hércules Poirot...

Y en voz alta, poniéndose en pie:

—Ahora, doctor, si usted nos lo permite vamos a decir algo a su paciente, Simón Doyle.

30

A avanzada hora ya, esa noche, Poirot tocó en la puerta de un camarote. Una voz dijo: "¡Adelante!" y él entró. Hallóse ante dos mujeres: Jacqueline de Bellefort y una *stewardess* del *Karnac*—la misma que efectuara el registro de las damas—, que realizaba ahora funciones de guardiana.

Contempló la joven al detective con ojos pensativos y señalando a su obligada acompañante inquirió:

—¿Puede marcharse?

Contestó Poirot haciendo un gesto a la mujer, que abandonó su sitio y salió al puente. Cuando se vió a solas con Jacqueline asió él una silla y se sentó. El peor observador hubiera advertido que el detective no se sentía feliz aquella noche.

Al fin hubo de ser ella quien rompiera el silencio manifestando con voz que quería ser ligera:

—¡Bueno! ¡Todo ha terminado! ¡Era usted demasiado para nosotros, señor Poirot!

Nada respondió él. Estaba extrañamente serio. Limitóse a cambiar de postura en el nada confortable asiento.

—¡Ah! ¡Si le hubiéramos bloqueado un poco no tendría usted la victoria entre sus manos ahora! ¡Pero no jugaba yo sola la partida: tenía un compañero!

—Es que no podían haber acontecido las cosas de otro modo que el que yo expuse, señorita...

—Si; muy lógico todo, maravillosamente desarrollado y llevado a cabo, verbalmente, pero no podría usted sustentar esa tesis ante un jurado y hacernos condenar basándose en su convicción moral y la fuerza de su argumentación; pero, como ya le he dicho, no jugaba yo sola: atacó usted a Simón cuando se encontraba solo y lo obligó a confesar. ¡Pobre cordero! ¡Cuando no estoy cerca de él es hombre perdido! Apenas vióse en descubierto aceptó cuanto usted le decía y cantó de plano.

Pasta Gravi

Un producto de utilidad pública!



Millones de personas han declarado unánimemente que la

PASTA GRAVI

es un producto de utilidad pública... y tienen razón.

Las propiedades anti-sépticas de este moderno dentífrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la caries y los focos infecciosos, que son causa de todo género de peligrosas enfermedades.

PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos
Encías Sanas y Fuertes



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

Es un mal jugador.

—Si; y usted, a la inversa, es una excelente jugadora.

—Lo reconozco. Hay pocos de mi temple...

Hacia rato que buscaba las pupilas del hombre como un punto de apoyo para la pregunta que seguidamente hizo:

—¿Se le ha ocurrido, señor Poirot, que podría salvarme situándome al margen de la tragedia? Bastaría con que no me acusara para salir en bien de este triste paso. ¡Tantas veces lo he oído envanecerse de hacer todo el bien que puede!

—En efecto, pero no se me ha ocurrido la idea—que desecharía,

si me acudiera a la mente—de permitirle marchar impune. ¡Es demasiado, señorita!

Asintió ella.

—Desde luego. ¿Y para qué, a vueltas de todo? Podría volver a empezar, porque no soy persona segura ya; me he dado cuenta que matar es cosa fácil, asombrosamente fácil. La primera vez cuenta, pero después se mata naturalmente, a urgencias de un dilema: el otro o yo. Y, claro está, es peligroso eso... No me puedo quejar, dicho sea de paso. Hizo usted todo lo que pudo por apartarme del mal camino. Recuerdo que en Aswan me aconsejó cerrar

(Continúa en la Pág. 62)

Para el pronto alivio de la

INDIGESTIÓN y la ACIDEZ

los Médicos Recetan



BiSoDOL

ATENCIÓN CIENTÍFICA DE SUS ACUMULADORES

Nuestro Servicio Exide está atendido por especialistas que le ofrecen a Vd. los medios de prolongar la duración de sus acumuladores. Gratis para todas las marcas. Visítenos periódicamente.

Distribuidores:

COMPANIA NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A.
San Lázaro, 77, Habana. Teléfono: M-1524.
The Electric Storage Battery Co., Philadelphia, E. U. A.

Exide SERVICIO DE ACUMULADORES
CUANDO ES EXIDE... ARRANCA

HABLADURIAS ^{por} "EL CURIOSO PARLANCHIN" A LOS MARIIDOS MARTIRIZADOS DE ALLENDE Y AQUENDE ^{los} MARES

S IEMPRE resulta doloroso destruir bellas y antiguas creencias o leyendas que a través de varias generaciones han sido acogidas y aceptadas como artículos de fe; tanto más doloroso cuanto que en ocasiones sobre esas creencias y leyendas han levantado poetas y novelistas, historiadores y sociólogos, los máximos timbres de gloria de un pueblo o de una raza.

Así ocurre con la *dulzura* y *beatitud paradisíacas* del hogar norteamericano, simbólicamente expresadas en ese lema famoso, que ha merecido, cual ninguno, los honores de ser colocado en su cuadrado correspondiente, como ornamento de millones de millones de casas en la vecina República norteamericana.

Y nosotros, los criollos, aunque no hemos hecho uso abundante del consabido cuadrado, no por eso nos sentimos menos orgullosos del encanto, paz y hermosura del hogar cubano, y hasta llegamos a alardear de que, sin necesidad de lema ni de cuadrado, es el nuestro, y no el norteamericano, el verdadero "hogar, dulce hogar".

Tanto por los hijos de Norteamérica como por los de Cuba—desde luego, sólo aquellos espíritus rebeldes, inconformes e iconoclastas, que, por desgracia, no faltan en uno y otro país—se ha venido negando la tal *dulzura* de los hogares de allá y de los de acá, provocándose acaloradas polémicas con motivo de la negación de ese que bien podía calificarse de credo patriótico de ambas naciones.

Pero es el caso que los panegiristas del hogar norteamericano acaban de recibir rudísimo golpe con la constitución en Chicago de una sociedad o liga que amenaza extenderse por todos los Estados de la Unión: la *Cadena para el perro casero*.

¿Quiénes integran esta *cadena*? Pues los centenares de millares de jefes de familia de Chicago para los que el hogar, lejos de ser tan *dulce* como lo pinta la leyenda, es amargo, amarguísimo, un verdadero infierno, una cárcel en la que se vive muriendo, condenado a *cadena* perpetua, teniendo por carcereras máximas a la esposa y a la suegra, y por carceleritos a los hijos.

Esos maridos en desgracia, no sólo buscan en la *Cadena para el perro casero* un oasis a su intolérable vida de perennes sufrimientos y amarguras, sino también un medio de defenderse, mediante la unión, ya que, según otra vieja creencia o leyenda, "la unión hace la fuerza".

No basta ser cabeza de familia para ingresar en dicha archicofradía, sino que es necesario probar cumplidamente la existencia de un estado permanente de infelicidad conyugal.

Así, el neófito, antes de ser admitido en la *cadena*, necesita demostrar que en la *perrera hogareña* ha sido víctima de varios y reiterados escándalos, disgustos, rabieta, y especialmente, maltratos de obra con sus lógicas consecuencias de hiperhemias traumáticas más o menos amoratadas y achichonadas.

Una vez que ha demostrado el recipiendario la contumacia de sus dificultades domésticas, se le

concede, en un solemne acto—tan solemne como una recepción académica—su diploma de miembro de la *Cadena para el perro casero*, entregándosele la insignia correspondiente, que es, según debe suponerse, una *cadena*.

Desde ese momento, el nuevo *perro casero* alternará con los demás *perros*, sus colegas, pudiendo disfrutar de los beneficios que la sociedad le proporciona, o sea la reunión diaria en determinada barra o restaurante, para comer, beber, charlar, jugar a las cartas, y otras expansiones que alivien a estos infelices jefes de familia de las penalidades que sufren en su hogar a manos de la esposa, la suegra, los hijos, las cuñadas, etc., etc.

Ya en Chicago, cuna gloriosa de estas *cadenas*, existen más de cien mil miembros, repartidos en centenares de grupos. Y el dolor de estos infortunados *perros caseros* se ha derramado por toda la Unión y conquista a diario millares de adeptos.

Como se ve, no son necesarias crecidas inversiones económicas para la fundación de estas sociedades, sino que basta que un grupo de maridos martirizados de cualquier barrio, de cualquier población, se unan e identifiquen en sus dolores y dificultades domésticos, y se consigan un rincón en algún bar, café o restaurante. Este rincón nunca podrá serles negado, pues el grupo ha de proporcionar diarias entradas al dueño del establecimiento, ya que uno de los fines de la sociedad es el comer y el beber. Y no hay duda que los maridos infortunados pertenecientes a alguna *cadena para el perro casero*, no han de ser parcos en consumaciones, tanto menos parcos cuanto más aguda sea su desgracia, pues también existe la leyenda de que "los dueños con pan son menos", y otra que afirma que "las penas se ahogan en licor".

En el caso de que la posición económica de los esposos martirizados les permita erogaciones de importancia, pueden, también, alquilar algún salón o casa para sus

diarias reuniones, ampliando las actividades de la *cadena* a fiestas bailables y otras inocentes distracciones propias para mitigar los infortunios conyugales.

Cada *cadena* debe celebrar anualmente una reunión extraordinaria para elegir de entre sus miembros aquel que representará al grupo en el Congreso general de todas las *cadenas* del Estado o la provincia, a fin de elegir cada año al campeón estatal o provincial de los *perros caseros*, o sea al más infeliz, atropellado y estropeado de los maridos. Y cuando ya estén organizadas *cadenas* en todos los Estados de la Unión, hay el propósito de celebrar congresos nacionales con representaciones de todas las *cadenas* norteamericanas para el *perro casero*.

Hay un punto en estas organizaciones que no he encontrado resuelto en la información periodística que tengo a la vista y de donde he tomado la noticia. Punto importantísimo que, tal vez, los maridos norteamericanos no han creído necesario tocarlo, ni mencionarlo en los estatutos de esas sociedades, porque lo tenían resuelto de antemano. Me refiero a los pretextos de que deben echar mano los tales maridos para pasar fuera del hogar, en unión de sus compañeros, los otros *perros caseros*, las horas que antes destinaban a hacerle compañía—periódico o *magazine* en mano y pantuflas en los pies—a la *dulce* esposa, la no menos *dulce* suegra y los *dulcísimos* hijos. Aunque me figuro que para resolver ésta, que yo juzgo sería dificultad, han recurrido los esposos norteamericanos a cualquiera de las asociaciones a que habitualmente pertenecen, tales como logias masónicas, etc., etc. Y pienso ahora que ese intenso espíritu de asociación que, indudablemente, se registra en los Estados Unidos, es producto, en realidad, del crecidísimo número de maridos martirizados que en aquel país existen, y han tenido la idea felicísima de crear asociaciones que les permiten ausentarse periódicamente del hogar, sin que la esposa pueda por ello impedirlo o recriminar-

los, ya que están consagrados al cumplimiento de los nobles deberes y obligaciones cívicos, benéficos, etc., de alguna de las varias sociedades de que forman parte.

No creo que la situación de los jefes de familia cubanos sea mucho mejor que la de los norteamericanos. Y me inclina a pensar así el que el otro día, en una reunión a la que asistí y en que se encontraban varios respetables cabezas de familia, uno de éstos, el más respetable de todos, dió a conocer la última, y para él acertadísima definición, hecha en Cuba del matrimonio.

"El matrimonio — expresó— es una jaula en la que han encajado un pez y un pájaro. Si para que viva el pez, se mete la jaula en agua, se muere el pájaro; y si para dar vida al pájaro, se saca la jaula del agua, se muere el pez".

Esta definición fué aclamada estruendosamente por los maridos que la escucharon, lo cual demuestra que la leyenda sobre la *dulzura* del hogar criollo es también un mito en los días actuales, y los maridos y jefes de familia cubanos se consideran tan martirizados como los norteamericanos.

Según esa definición, el problema matrimonial es insoluble, pues, siempre, aquello que convenga, agrade o beneficie al hombre será perjudicial o abominable para la mujer, y viceversa. Si uno se salva, el otro se muere, inevitable y fatalmente.

Ya que en tiempos en que todavía se ponderaba la *dulzura* del hogar criollo, en algunos de éstos se copió la costumbre norteamericana de colocar, como símbolo expresivo de esa inextinguible felicidad, el famoso cuadrado usado por los norteamericanos, ¿por qué ahora, comprobada la acidez de los hogares de por acá, no copiamos también la fórmula salvadora que a los maridos martirizados de por allá ofrecen las *cadenas de perros caseros*?

Para el mejor éxito de la implantación en Cuba de esas *cadenas* sería preciso fomentar antes entre nosotros el espíritu de asociación, de manera que las esposas criollas no pusieran mala cara a sus maridos ni les dieran la *tángana* cuando éstos les alegasen, como explicación de su ausencia prolongada del hogar, que habían estado de *junta* en la sociedad tal o cual.

Aunque ya los maridos criollos están desde hace tiempo en perfecto *training* en esto de *corréselle* a la esposa, y no creo necesitan recibir lecciones de los extranjeros.

Y si allende los mares utilizan los maridos para sus escapatorias del hogar el pretexto de la asistencia a las sociedades a que pertenecen, aquende, se echa mano de las reuniones políticas o de negocios, las cacerías, las pesquerías, los velorios de amigos y conocidos, etc., etc. Y también tenemos, aunque no lleven ese nombre, muchas y muy útiles *cadenas para perros caseros*, en que, comiendo, bebiendo, jugando, bailando... y demás, de lo demás, se olvidan los sufrimientos y atropellos conyugales, y se va pasando la vida, no muy mal que digamos.



La vida...

(Continuación de la Pág. 54)

horas absorta, recorriendo con el dedo los mapas, y una de sus posesiones favoritas era una esfera terrestre.

Amaba también la poesía, y escribió algunos versos. Su madre reporta que no hubo evidencias en ella de una Edna St. Vicent Millay. En realidad, Ginger no fué un niño prodigio, en ningún sentido de la frase; fué simplemente una niña normal, alegre e inteligente, como su madre aspiraba a que fuera. La señora Rogers esperaba para su hija la escuela, el colegio y un feliz matrimonio... nada más. La carrera artística de Ginger no fué planeada en ningún momento, y comenzó de manera accidental en un concurso de Charleston en Texas.

—Ginger—dice Mrs. Rogers—era más una criatura de impulsos que de método. Iba de un hobby a otro con facilidad, pero a cada uno se dedicaba con entusiasmo. A los siete fueron las muñecas. Es decir, las muñecas en miniatura. Les hacía toda clase de ropitas, y algunas piezas eran del tamaño de una uña.

Después de las muñecas vinieron los dulces. No para comer, sino para vender, y así ayudar a "Mackey". Ella y su mejor amiga, Maurine, establecieron un negocio en forma. Con recetas propias combinaban dulces, y salían a venderlos, a clientes fieles, montadas en bicicletas. Hubo semana en que ganaron tres dólares. Cuando el negocio prosperaba, Ginger se dedicó al arte.

Fué en Fort Worth, Texas, que Ginger comenzó su apasionada dedicación al piano. Después de varias semanas de incansabilidad como alumna, en defensa propia Mrs. Rogers le puso una maestra. Además de la legítima defensa, influyó en el ánimo de la madre la convicción de que su hija no poseía grandes condiciones para el piano. De todos modos, durante tres meses, Ginger no hizo otra cosa que tocar el piano. Las amigas movían la cabeza, impresionadas; se preveía ya un Paderewski con faldas.

Y llegó la noche del primer recital. Sin titubeos, la chiquilla abordó la plataforma, se sentó ante el magnífico instrumento y atacó *To a water lily*, de McDowell. En el salón operático de Fort Worth estallaron los aplausos. Seis obras más, algunas de dificultades, interpretó la novel artista, entre ovaciones. Las agradeció al retirarse con una ceremoniosa reverencia. Y no tocó más nunca el piano.

Ginger y el baile.—

Es bueno anotar que durante



INDIGESTIÓN
"ahora me río de ti"

Tomo 1 Pildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarme.

Medias de Seda

Roseland

"Lista Coral"

EN TONOS DE ÚLTIMA NOVEDAD.

"CREPELIN",
"CHIFFON",
GASA

IMPERCEPTIBLES

De venta al público en una de las principales casas de cada población



HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION, Bernaza, 72, Habana.

toda su infancia Ginger danzó a más y mejor en la bañadera—con un buen récord de golpes y heridas—en el portal de la casa, en los terrenos de juegos de la escuela, en su cama. Sus manías no eran más que desahogos de su enérgico temperamento, incapaz de quietud; el baile no fué jamás un hobby, sino algo persistentemente cultivado, sin plan, sin deliberación, pero también sin cansancio ni aburrimiento.

Después, mujer ya, los hobbies han sido *badminton*, *golf*, *tenis*, *volley ball*, *monopoly*, *parchesi*... Por la diversidad de sus manías y el entusiasmo que en ellas pone, un psicólogo podría ofrecernos un magnífico estudio de la personalidad atractiva y fuerte de Ginger.

Pero volvamos a la pequeña Virginia Katherine. Dijimos que le encantaba la poesía, y, sobre todo, recitarle a su madre. Entre todas las composiciones poéticas prefería *Child's Garden Verse*, de Eugene Field y Whitcomb Riley. Entre los poemas de esta colección recitaba a menudo, siempre con una pluma en el pelo, *Hiawatha*.

Por esta época, Lela dió salida a su ambición de ser escritora. Escribió un escenario titulado *The Honor System*. La madre no pensó en Hollywood para su hija sino para sí. Y este primer ensayo le abrió la senda, una senda por demás curiosa.

Lela en Hollywood.—

La novel escritora envió copias de su trabajo a los alcaldes de las cárceles y a los gobernadores de los Estados próximos, por ser los mejores jueces del valor humano y de la autenticidad de su obra. También lo remitió a un editor, Eitinge, preso a la sazón en la prisión estatal de Arizona, que continuaba dirigiendo su *magazine* desde detrás de los barrotes de la celda. Recibió varias cartas de aliento. Entre ellas, una de J. J. Saunders, censor de prisiones, a la que Lela repuso informándole de su anhelo de ir a Hollywood. El censor ofreció recomendarla a sus amigos William Fox, Raoul Walsh y otros. A su vez la madre de Ginger replicó, lamentándose de no tener dinero para el viaje. Y entonces ocurrió una de esas

cosas que demuestran que el sentido de solidaridad no abandona nunca del todo al mundo. Mr. Saunders, millonario, que nunca antes había oído hablar de Lela, que no tenía una idea de si era joven, vieja, alta, pequeña, rubia, trigueña, adelantó el dinero necesario, financiando el viaje.

Ginger tenía cinco años cuando su madre fué a California. Estuvieron separadas un año. Durante ese tiempo la pequeña quedó al cuidado de los abuelos Owens y junto a la tía Jean. Todos los días escribía a "Mackey", diciéndole cosas que demostraban su sentido común... facultad que conserva la Ginger Rogers de hoy. En Hollywood, como años antes en Independence, la fortuna sonrió a Lela. La Fox Film compró *Honor System* como un título, y se lo endilgaron a una historia completamente distinta. El viejo Balboa Studio—que reunía a los "famosos" de la época, Roscoe Arbuckle, Lillian Lorraine, Ruth Roland y el "as" director Henry King—le compró varias obras. Luego la Fox le pidió argumentos para Theda Bara y Gladys Brockwell. Después escribió para Baby Mary Osborne, la Shirley Temple de la época. Cuando Baby Mary se convirtió en una corporación, le hicieron la propuesta de dar su exclusiva para la niña. Aceptó, encaminándose a New York y reuniéndose en la ruta con Ginger.

Ginger recibe un par de bofetadas.—

Virginia Katherine ya era Ginger. Una primita, Phyllis Fraser, era incapaz de articular las tres

silabas del nombre Virginia, y con infantil inspiración la nombró Ginger. Era por entonces, según descripción materna, una chiquilla pecosa, toda rodillas y codos, con el pelo rojo y ninguna pretensión de parecer bonita. Al encontrar Lela a uno de sus primeros enamorados, tras varios años, y enseñarle con orgullo a su hija, recibió un poco halagador "Ah, tu hija... ¿verdad?". Hay que señalar que Lela Rogers fué lo que se llama una muchacha linda.

De momento se presentaron en Ginger señales temperamentales de pelirroja. Un día desafió a su madre, por una fruslería, y en seguida se revolcó gritando y pateando por el suelo. Lela le dió una bofetada. Recordando acaso lo que las gentes altivas y orgullosas hacen en tales circunstancias humillantes, la muchacha se puso en pie y dijo:

—¡Aquí tienes la otra mejilla!
Lela no dudó un segundo. Sabía que estaba jugando el ropeto y el carácter de su hija: abofeteó la segunda vez con mayor fuerza. Y, en consecuencia, Ginger no volvió a sentirse temperamentalmente pelirroja.

*
Lea en el próximo número de CARTELES la segunda y última parte de la historia íntima de Ginger Rogers, la dinámica compañera de Fred Astaire. Conozca interesantes detalles de su primer matrimonio, de su debut en el cine, de su boda con Lew Ayres, de su segundo divorcio y de otros aspectos de su vida de estrella.

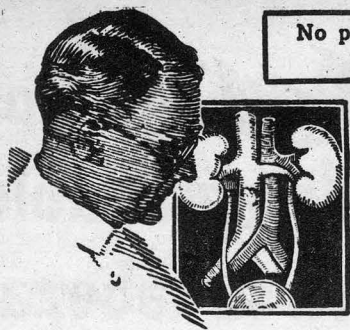
Labios suaves y brillosos, con reflejos de dulzura!



AMOR EN SUEÑO

no pinta ¡da vida a sus labios!

20¢



No puede haber salud cuando los riñones no están sanos.

DOLORES EN LAS COYUNTURAS

Los dolores en las coyunturas son un síntoma de mal funcionamiento de los riñones, que no debe ser pasado por alto. El descuido o el tratamiento incorrecto de esta molestia puede conducir a un serio quebranto de la salud, pues los trastornos de los riñones son una enfermedad de cuidado. Las fricciones o los fomentos calientes pueden proporcionar alivio momentáneo, pero mientras no se llegue a la causa del mal, los dolores volverán.

LOS RIÑONES SON LOS GUARDIANES DE LA SALUD

Cuando los riñones están sanos, eliminan del organismo el exceso de



ácido úrico, las bacterias y otras impurezas. Pero si a consecuencia de un enfriamiento, un golpe, un exceso u otra causa los riñones están entorpecidos e inflamados, las impurezas (venenos) permanecen en gran cantidad. El ácido úrico se acumula en las coyunturas y produce terribles dolores reumáticos.

Vaya a la farmacia hoy mismo y adquiera un frasco del remedio que ha ayudado a recuperar la salud a una infinidad de personas: las Píldoras DeWitt para los Riñones y la Vejiga. Tome dos píldoras esta noche y ya mañana podrá observar que le están haciendo bien.

En venta en todas las farmacias y droguerías. Obtenga alivio adquiriendo hoy mismo las legítimas

PÍLDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Muerte en...

(Continuación de la Pág. 59)

mi corazón al pecado, que pugnaba por introducirse en él. ¿Había adivinado usted la verdad?

—No; ¡pero mis palabras podían aplicarse a tantas situaciones!

—Sí, comprendo. Pude haber hecho alto, entonces, y ser hoy todavía un ser dichoso, con la perspectiva de una vida larga y libre ante mí. Todavía no había realizado... lo irreparable. Tentada estuve de decirle a Simón que renunciaba a llevar a cabo mis ideas, pero me contuve. Tal vez...

Se detuvo e inclinándose preguntó con ese acento de intimidad que utilizamos en las confidencias, cuando volcamos nuestro corazón en un corazón amigo:

—¿Le gustaría a usted conocerlo todo, desde sus inicios?

—Mucho, señorita.

—Pues fué muy simple, realmente. Simón y yo nos amábamos con toda el alma.

—Y a usted le hubiera bastado con su amor, pero a él no...

—Sí... sí: hasta cierto punto es como usted lo enuncia. Verá. Simón es un ser que gusta atrocemente del dinero por lo que éste representa con su poder adquisitivo. Para él la vida es algo per-

fectamente desdeñable si se carece de todo aquello que, según él, la justifica: casas lujosas, yates, caballos de pura sangre, etcétera, etcétera, y el desdichado carece de aptitudes para ganarlo o... robarlo. Cuando llegó de su provincia a Londres obtuvo un empleo bien remunerado y me conoció a mí. Me asomé de que, siendo a la vez tan simple y tan hermoso, y con las ideas de confort y vida fastuosa que lo atormentaban, nada hubiera hecho por llevar a cabo un matrimonio de interés; pero no: creía que las cosas que amaba debían venir ellas solitas a sus manos, para tener el honor de que él las manejara. En una de esas metióse a hacer con el dinero de la casa una inversión de las que saben efectuar los hombres de la City en la Bolsa, a base de *tips*, en la seguridad de que podría más tarde reponer la cantidad comprometida y quedarse con un buen margen. Pero el pobre Simón no había nacido para eso: perdió, lo echaron del puesto y no lo prendieron porque repuso apresuradamente lo cogido reuniendo lo que sus familiares y yo pudimos acopiar... Quiso mi mala estrella—conti-

nuó Jacqueline—que en tales circunstancias pensara en Linnet Ridgeway para proporcionar a Simón un trabajo nuevo. ¿Sabe usted, señor Poirot? Yo quería a Linnet entrañablemente, desde que ambas éramos parvulitas y fué necesario que algo tan grande como el amor se interpusiera entre nosotras para que yo aceptara la idea de hacerla daño. Fué entonces cuando nos vió usted en *Chez ma tante*. Había yo visto a Linnet ese mismo día y me había pedido que le llevara a mi novio para conocerlo y darle el trabajo. Lo hice y apenas puso los ojos en él volvióse loca de amor. Literalmente loca. No correspondió Simón a su amor ni siquiera con simpatía. A su tiempo le hablé yo a usted de embriaguez sexual y otras zarandajas para justificar mi abandono y la unión de ellos dos, pero mentía. Simón la soportaba nada más, pero no podía amarla por la sencilla razón de que ella era muy dominante y él no acepta que se le contradiga.

En seguida me di cuenta del efecto que había causado la varonil prestancia de mi amante en mi mejor amiga y lo urgi para que la correspondiera y se casara con ella. No me otorgaba un simple pensamiento a mi misma, señor Poirot: puede usted creerme. Lo que me interesaba era ver dichoso, feliz, a Simón. Mas él no atendía a razones; a mis reflexiones respondía que únicamente yo le importaba y que jamás se casaría con una mujer rica, porque ella mantendría entre sus dedos los cordones de la bolsa y la cerraría cuando lo tuviese por conveniente. Además, parecíale harto ridícula la idea de un matrimonio con Linnet Ridgeway. "Sería una especie de príncipe consorte", solía decir en broma. Hasta que, una noche, hablando sobre el particular, apuntó: "¡si tuviera la certeza de que había de morir antes del año!" Me miró y por vez primera sorprendió su secreto en las pupilas. Después la terrible idea continuó batallando en su ánimo. En cierta ocasión lo hallé leyendo un libro sobre el arsénico y sus propiedades. Me espanté. Por la idea del crimen mismo y porque, dado el infantil espíritu de mi amigo, comprendía que corría velozmente a su pérdida si se atrevía a realizar lo que ya había tomado forma en su mente... Simón es un hombre, en efecto, que no prevé el resultado de sus acciones; tiene una visión unilateral y convencional de las cosas, a tenor con sus deseos y necesidades, y piensa que todo saldrá conforme lo supuesto, aunque uno trate de demostrarle lo contrario. Y yo me dije: es capaz de echarle un puñado de arsénico en la comida a Linnet en la confianza de que el médico, sin sospechar nada, certificará gastritis como causa de la muerte y permitirá que la inhumen sin autopsiarla.

—De modo que la señorita Ridgeway fué condenada con anterioridad a su matrimonio...

Bajó Jacqueline la cabeza.

—Los acontecimientos se precipitaron. Decidido como estaba ya a deshacerse de ella hizo el leve esfuerzo que Linnet requería—de pedirle su mano: la infeliz no vivía, materialmente, desde que lo había conocido—y se casaron. Todo lo había combinado ya para el éxito lisonjero de su idea; lo

ASMA

La cura de Himrod ha aliviado los sufrimientos de miles de personas en el mundo entero por espacio de 65 años. Aflaja los tubos bronquiales, restaura la respiración natural, y da pronto alivio. Cómprala hoy mismo pero fíjese que sea legítima.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR

Remedio de HIMROD PARA EL ASMA

había combinado yo, mejor dicho, pues él no era capaz de trazar un plan lógico y ceñirse al mismo. Tomando por base la realidad misma asignéme el papel de enemiga de Linnet, porque en verdad la odiaba, aunque no deseaba su muerte como lo prueba el hecho de no haberme asignado el *rôle* ejecutivo, que dejé a Simón. Y aunque hice que las sospechas recayeran sobre mí estudié una coartada perfecta. Temblaba pensando en que Simón podría olvidar algún detalle esencial, pero no: portóse bastante bien, aunque hubo de ceder a instancias suyas por completo ridículas, como la *J* que se empeñó en trazar en tinta roja en una pared del camarote de Linnet y que a él se le antojaba de una ingeniosidad sin paralelo. Todo marchó perfectamente la noche señalada...

—Sí—interrumpió Poirot—: no podía prever el insomnio de Luisa Bourget.

—La maldita lo echó todo a perder. Vió a Simón y se lo dió a entender. No tuve más remedio que ponerme al habla con ella y citarla para su camarote, a la hora del *lunch*. Llevaba dispuesto ya el escalpo del doctor Bessner, de que Simón me proveyera, y todo el dinero que pude reunir. Se lo di y en el modo que lo recibí y el mohín que hizo al contarlo, expresivo de que lo consideraba poco, comprendí que hablaría de todos modos, que no sería jamás un cómplice con la que se pudiera contar. Y la maté. ¿Con qué facilidad la aguda hoja de acero le penetró en el pecho! Sin remordimiento la vi morir, recogí el dinero y regresé a devolver la hoja al estuche del doctor y a tomar el *lunch*.

—Pero la señora Otterbourne la había visto a usted entrar en la cabina de Luisa Bourget. Tuvo que matar de nuevo...

—Exactamente. No tenía otro camino por el que optar. Si la dejaba hablar todo lo hecho habría de resultar inútil. Y ¿cómo dudar entre su vida y las nuestras? Actué como en trance y no me explico cómo pude llevarlo todo a cabo sin ser sorprendida, porque apenas cuidé de ocultar mi presencia. Fuí velozmente al compartimiento de Pennington, tomé su revólver, regresé y la hice fuego. Después gané mi cabina.

Abatió su interesante cabellera bruna y murmuró:

—Siento lo que pasa por Simón, no por mí, señor Poirot. Yo siempre he mirado la vida cara a cara, pero el pobrecito no. ¡Qué caída la suya: de millonario a convicto! ¡No podrá resistirlo y... no será!

KOLYNOS

CREMA DENTAL

iluminará su sonrisa



Alzó el rostro y miró con franqueza al detective.

—Supongo—dijo—que la misión de la guardiana que me ha puesto usted no es otra que vigilarme a fin de que no me suicide. No tema—y sonrió amargamente—; sería incapaz de dejar solo a Simón.

Púsose de pie Poirot y Jacqueline lo imitó.

—¿Quién hubiera escuchado su consejo a tiempo, señor detective! ¿Se acuerda cuando le dije que seguiría la ruta que mi estrella me trazara y usted me puso en guardia contra un error? ¿Si supiera cuán próximo y lejano al propio tiempo se me antoja todo ello!

Remeció con violencia sus rizos y lanzó una carcajada estridente...

Con esta carcajada resonando lúgubramente en sus oídos marchóse Poirot. Sentía un indefinible peso en el fondo de su alma, como si a vueltas de todo fuera un gran culpable por haber puesto tras gruesas barras a la joven pantera que se nombraba en la vida civil Jacqueline de Bellefort.

31

Amanecía cuando arribaron a Shellal.

Lo primero que vió el pasaje surgir ante la proa del *Karnac* fueron las rocas negras, que eran como resumen e índice del sombrío panorama característico del lugar.

Murmuró Poirot:

—*¡Quel pays sauvage!*

—Bueno—sintetizó Race que estaba de pie, a sus espaldas—: nuestro trabajo ha terminado. He dado las órdenes del caso para que Richetti sea transportado a tierra primero que el pasaje. Se ha deslizado de nuestras manos una docena de veces y no me sentiré tranquilo hasta que haya hecho entrega de él. Después bajaremos a Doyle con una camilla, e imagino que experimentará usted satisfacción semejante a la mía cuando se vea libre de su cliente...

Respondió Poirot con un sonido inarticulado; algo como:

—¡Jum!

—Merece que lo ahorquen—prosiguió el coronel—. Es un asesino en toda la extensión de la palabra. Lo siento por ella pero nada puede hacerse en su beneficio: correrán suerte semejante. El detective asintió.

—Dice la gente que el amor todo lo justifica, pero no comparto tal opinión. Las mujeres capaces de amar como ama Jacqueline de Bellefort a Simón Doyle no son seguras; por merecer una sonrisa de su ídolo matarían a su propio padre...

Alguien se aproximaba. Cornelia Robson, que empezó a hablar apenas encontró auditorio propicio.

—He estado con ella—dijo.

—¿Con la señorita de Bellefort?

—Sí. Me da mucha pena verla con esa guardiana al pie. Desde luego, prima María está indignadísima porque continuó experimentando simpatía por esa pobre joven y he ido a verla sin atender a sus instrucciones en contrario... Ahí viene ella.

Efectivamente, la señorita Van Schuyler acercábase, andando lentamente.

—Cornelia—profriró cuando estuvo junto a la señorita Robson—: estoy abochornadísima por tu inculcable conducta. Inmediatamente te enviaré para tu casa...

—Siento disgustarte una vez más, prima María, pero no iré a casa por la sencilla razón de que voy a casarme.

—Menos mal: muestras algún sentido al fin...

En eso llegó Ferguson, con la oportuna instantaneidad de un

muñeco de caja de sorpresas.

—¿Cómo dice usted, Cornelia?

—irrumpió en el diálogo con su acostumbrada naturalidad—. ¿Que va a casarse?

—Eso he dicho—contestó la interpelada—. Voy a contraer matrimonio con el doctor Bessner, que solicitó mi consentimiento la pasada noche...

—¿Y por qué?—rugió Ferguson—. ¿Simplemente porque es rico?

—¡No!—rechazó ella indignada—. Porque es bondadoso y sabio, porque sabe hacerse respetable ante mis ojos y sabrá protegerme. Posee, además, una clínica y me ha prometido enseñarme a prestar cuidados a sus enfermos del sistema nervioso. Eso ha acabado de conquistarme: sólo aspiro a ser útil en la vida.

—¿La oigo a usted y no la creo! ¿Casarse con ese viejo repugnante? ¿Usted?

—Es un hombre de cincuenta años; no puede llamársele viejo todavía. En cuanto a lo de repugnante pienso que yerra usted también, por gusto, conscientemente...

—¡Quite usted! ¡Con esa barriga innoble que tiene!

—¿Y yo? ¿Acaso soy una belleza? Además, lo importante es el alma, no el cuerpo, y él es un hombre en el que puede confiar absolutamente una mujer. No puede decirse lo mismo de otros.

Tras arrojar esta última flecha la joven se alejó. Ferguson buscó la proximidad de Poirot.

—¿Cree usted que es sincera cuando afirma preferir a ese hipópótamo viejo?—inquirió.

—Ciertamente.

—Pues entonces está loca...

Los ojuelos del detective brillaron.

—No—replicó—. Si de algo padece es de exceso de cordura. Lo que sucede es que jamás, antes, había usted tratado a una mujer con ideas propias.

Ya el buque atracaba pero nadie pretendió desembarcar. Habíase advertido a los pasajeros que tendrían que esperar, para verificarlo, los traslados de Richetti, Simón Doyle y Jacqueline de Bellefort y todos se hacinaban a lo largo del cordón blanco que abría camino hasta la escala.

Pronto apareció el pseudoarqueólogo, flanqueado por dos hombres de la tripulación. Estaba pálido y mostraba ojos huidizos que dejó resbalar sobre quienes fueran hasta entonces sus compañeros, sin esbozar el menor gesto de reconocimiento.

Volviéronse las cabezas y Richetti fué desdenado por Simón Doyle, que pasaba extendido en una camilla y seguido por Jacqueline, a quien escoltaba, a su vez, la mujerona bajo cuya guarda permaneciera hasta entonces. La actitud de él constituía el polo opuesto a la de ella, que parecía haberse crecido ante la adversidad. Hubiérasela creído más alta y de mayor edad... Marchaba con una mano sobre el hombro de su amante, como si hasta en tan dolorosos instantes quisiera hacer conocer a todos que aquel hombre era de su propiedad.

Respecto a Simón... Lívido, con una contracción patética en los labios amuchachados, casi femeninos, al diablo iba su *nonchalance* característica y su gallardía de buen mozo, apenas resultaba un pálido diseño de lo que antaño fuera. De vez en cuando se volvía para cerciorarse de que su amada lo seguía y seguidamente metía el mentón en el pecho para evitar las busconas pupilas que, imprudentes, trataban de enlazarse con las suyas.

Vióse a los portadores de la camilla depositar ésta en el suelo en espera de que la escala, mo-

(Continúa en la Pág. 74)



No tenga olor desagradable en su cabeza!



El sudor, la caspa y el polvo, ensucian el pelo y producen mal olor en la cabeza.

Sin usted notarlo, puede tener ese olor tan desagradable que poco a poco le irá alejando de sus amistades...

Para que sus amigos y amigas no se aparten de usted, siga este método tan sencillo:

Lávese diariamente la cabeza con Jabón Palmolive, cuya rica espuma proporciona un shampoo que la limpia perfectamente, dejando el cabello sin mal olor, suave... sedoso.

Después, con su cabeza ya bien limpia, fricciónese con RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS. Excite el cuero cabelludo en un masaje con la yema de los dedos, para que todo su cabello quede impregnado en abundancia con este tónico... Y luego péinese.

El RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS elimina la caspa, evita la caída del pelo, conservándolo suave, lustroso... y perfuma delicadamente la cabeza con un olor fino y agradable.



10 ¢. 20 ¢. 35 ¢. 60 ¢. y \$1.00

RQ-12

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

¡UNA OBRA SENSACIONAL! HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

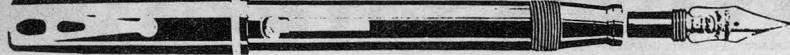
POR EMILIO ROIG DE LEUCHSENING
2 VOLUMENES

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado, Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba; 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensas y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, a \$1.00 cada volumen.

Señora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.



MIRA QUÉ
CONTENTOS CON
LA PLUMA FUENTE
Esterbrook

PORQUE ESTAN
PRÁCTICA

Y TAN
ECONÓMICA

QUÉ BUENO,
PAPÁ, ES IGUALITA
QUE LA TUYA

GRACIAS PAPITO,
NUESTRA MAESTRA
RECOMIENDA LA
Esterbrook



Esterbrook PRIMER FABRICANTE DE PLUMAS DE AMÉRICA

La opinión...

(Continuación de la Pág. 13)

la sección "La Opinión Ajena" que tratan sobre el debatido problema de los contables.

Quiero manifestar mi modesta opinión respecto a este importante asunto que atañe a tantos hogares en la República.

No estoy conforme con que sean exclusivamente las Escuelas de Comercio mantenidas por el Estado las únicas competentes para expedir títulos comerciales, por los motivos que enumero a continuación.

1.—Porque sentaría un privilegio para los que viven en las capitales de provincias, que serían los únicos que podrían asistir a ellas a excepción de las personas pudientes.

2.—Porque el Estado lo que necesita es que el pueblo se instruya y no poner cortapisas obligando a que sea en escuelas del Estado, ya que éste no mantiene el número necesario de ellas.

3.—Porque sería una "hecatombe" que los hombres que llevan años en el manejo de los libros, y que han ascendido escalón por escalón hasta llegar a los puestos más elevados y por lo tanto de confianza, sean desplazados por "novatos sin experiencia" aunque tengan títulos de tal o cual institución oficial.

4.—Porque sería una barrera infranqueable para los que, como

yo, no han podido asistir en la edad propicia a una Escuela de Comercio (ni oficial ni privada), y hoy, ya hombres, aprovechamos los ratos que robamos al descanso para estudiar por correspondencia y labrarnos un porvenir.

Ruego a todos mis condiscípulos que por medio de esta sección (que tan cívicamente se ha puesto al lado de los intereses del pueblo) manifiesten su más enérgica protesta por la ley que sería una "guillotina" para nuestras aspiraciones.

De usted atentamente,
R. A. GOYTISOLO.

Contemplan...

(Continuación de la Pág. 26)

ruinas—los libros de la Biblioteca Nacional de la República de Cuba. Poco tiempo después, y con motivo del estado revolucionario existente en La Habana contra la dictadura de Machado, se alojaron en la vieja cárcel algunas unidades del Ejército, o sea, que el lugar se convirtió en un campamento. Y un buen día, o mejor dicho, una catastrófica noche, se produjo una conflagración, ardieron varias docenas de cajas, desapareciendo, convertidos en pavesas, centenares de libros.

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité" de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p.m. previo turno

Paseo, 169, altos, entre 19 y 21

Telf. F-5728

VEDADO



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME - RAMOS

Para la Magdalen, no estaba para tafetanes. El dinero de los famosos Financiamientos de Obras Públicas se evaporó en el Capitolio, la Carretera Central, etc... y en los bolsillos de Machado y sus aprovechados compinches; y se desistió de levantar el Palacio de Instrucción Pública en la antigua Maestranza, pero ya el mal estaba hecho. La Academia de la Historia había perdido el local que ocupaba y cuyo arreglo le costó unos cuantos miles de pesos. Sus oficinas y bibliotecas se trasladaron a unas habitaciones del Edificio Baraque, adquirido por Machado, y su archivo, al Archivo Nacional. Y la Biblioteca Nacional recibió las cajas que estaban en la cárcel. Mientras tanto, otras oficinas públicas, no culturales, se apropiaron de algunos de los salones que antes ocupaban la Academia de la Historia y la Biblioteca Nacional. Y la Biblioteca perdió, a su vez, lo mejor de su estantería, que Céspedes utilizó para la Biblioteca del Capitolio. Los libros tuvieron que seguir en sus cajas, y unos, muy pocos, pudieron ser colocados en los misérrimos estantes que aun conservaba la Biblioteca.

Y así están hoy los libros de la Biblioteca Nacional. Es decir, están mucho peor. Porque el afán destructivo de Céspedes encontró más tarde dignos imitadores en los Gobiernos provisionales que sucedieron a Machado. Y si Céspedes pensó echar abajo el edificio de la Maestranza de Artillería, los últimos Gobiernos provisionales llevaron a cabo ese proyecto destructivo que Céspedes no tuvo tiempo de ejecutar. La construcción de los parques de Luz y Caballero, del Anfiteatro y la ampliación de la Avenida de Roosevelt, motivaron el derribo de dos de las grandes alas de la Maestranza de Artillería, y, precisamente, una de esas alas estaba ocupada en parte por la Biblioteca Nacional. La Biblioteca tuvo que reducirse aún más. Las cajas fueron trasladadas de los salones altos al zaguán de entrada, por la calle de Chacón, que es donde ahora se encuentran y aparecen fotografiadas en esta página.

Desde luego que no todas las cajas cupieron en el referido zaguán. Varios centenares de ellas fué necesario guardarlas en unas destartadas habitaciones de la planta baja, por la calle de Cuba. Pero hubo algo gravísimo que vino a confirmar por millonésima vez la enemiga de nuestros gobernantes por cuanto se relacione con la cultura. La orden de derribo de aquellas alas de la Maestranza fué dada de un día para otro. Las cajas se trasladaron a la carrera; y las colecciones de periódicos nacionales y extranjeros que se guardaban en los salones altos de la Biblioteca Nacional, sin encuadernar—porque nunca ha habido créditos para la encuadernación de obras y publicaciones de la Biblioteca—pero envueltas cuidadosamente en papel e indizadas, fueron arrojadas brutalmente, como si se tratase de piedras o de basura, a esos cuartuchos a que antes nos hemos referido. Las cuerdas que amarraban los paquetes de colecciones de diarios y revistas, se rompieron y los números se dispersaron, y hoy todo aquello—todo el valioso tesoro que en publicaciones poseía la Biblioteca Nacional, lo que debía constituir en el futuro la Hemeroteca Nacional—es hoy montón informe y revuelto de papeles viejos. Gracias a la laboriosidad incansable de ese benemérito defensor de los fondos de la Biblioteca Nacional que se llama Carlos Villanueva—trabajador sin fatiga ni desmayo, de

Las
MOSCAS
traen
enfermedades—
FLIT
las mata

Si la lata no
tiene el soldadito
— no es FLIT

sol a sol—y del viejo conserje, don Ramón, no todo ese tesoro se perderá, pues ambos están empeñados en la obra meritísima de salvar, seleccionándolas y empaquetándolas debidamente, las colecciones de diarios y revistas de la Biblioteca, para que, en el día de mañana—si es que ese mañana llega algún día—puedan ser encuadernadas y colocadas en estantes.

El lector podrá comprobar gráficamente cómo fueron arrojados—cual basura al vertedero—los paquetes que por millares guardaban las colecciones de diarios y revistas.

Toda persona amante de la cultura y conocedora del valor ex-



Conserve su cutis
siempre fino
como una rosa

Ser bella no depende solamente de las facciones, sino también de la limpieza y salud del cutis.

LA LECHE
INNOXA

a base de lanolina ha sido creada para la toilette de la epidermis. Haga un ensayo y se convencerá de que limpia los poros perfectamente.

LOS POLVOS INNOXA

son suaves y adherentes y de una delicada fragancia. Vienen en tres colores:

BLANCO - RACHEL - NATURAL

AGENTES EXCLUSIVOS:

J. PAULY SES FILS & CIE. LTD.

APARTADO 2143.

HABANA

Alcalicese con Alka-Seltzer



traordinario que poseen esas colecciones y del tesoro que constituyen para el esclarecimiento de la historia literaria, artística, política, etc., etc., de un país, experimentará, contemplando estas fotografías, la misma indignación, dolor, protesta y vergüenza que nosotros hemos experimentado cuando visitamos el que bien puede llamarse, en lugar de Biblioteca Nacional, *Vertedero de la Cultura Nacional*.

Como es natural, y según expresamos al comienzo de este trabajo, aquellos de nuestros muy numerosos políticos y gobernantes incultos, mirarán esas fotografías con indiferencia o desdén, exclamando, seguramente: —¡Bah! ¡Papeles viejos!

Recomendamos la contemplación de esas fotografías a nuestros actuales gobernantes, y de manera especial a los señores Presidente de la República y secretario de Educación. Como no es frecuente que tan altos funcionarios visiten la Biblioteca Nacional, hemos querido, de este modo, hacer llegar hasta ellos la visión gráfica del estado de misérrimo abandono en que se encuentran las obras y las publicaciones de nuestra Biblioteca; así, no tendrán que tomarse la molestia de llegar hasta la Biblioteca y ver por sus propios ojos ese que he llamado, y no exageradamente, *Vertedero de la Cultura Nacional*. Las fotografías que publicamos reproducen con bastante fidelidad la situación en que se hallan los valiosos fondos de la Biblioteca.

Si después de haber contemplado estas fotografías nuestros actuales gobernantes mantienen su actitud de absoluta indiferencia y abandono respecto a la Biblioteca Nacional... dejamos a los lectores la calificación de tal incuria, porque nosotros, realmente, no nos atrevemos a llevar al papel las palabras con que merecerían ser anatematizados.

Un rostro...

(Continuación de la Pág. 42)

triumfo con sus danzas acrobáticas... Después pasó al conocido Folies Bergère... Tenía apenas catorce años y era la estrella del Casino francés.

Si hemos de creer lo que dice de ella la publicidad, el rey Gustavo de Suecia era su más rendido admirador... En Estocolmo la muchacha hizo sensación. Y sus éxitos se repitieron en Cannes, Biarritz, Montecarlo, Viena...

Los largos tentáculos del cinematógrafo la alcanzaron y comenzó a filmar en Francia, haciendo su debut en la película "Roger-la-Hont", de argumento dramático y después en la comedia musical "Flofloche", para probar su versatilidad.

El empresario Clifford Fisher la

contrató para aparecer en los Folies de Nueva York... Pero el señor Fisher no contó con la intervención de Oscar Serlin, uno de los más atractivos "descubridores de talento" del cine... Aquí se nos ocurre advertir que las más famosas artistas de las tablas, salvo rarísimas y decorosas excepciones, viven pendientes de estos descubrimientos que las pueden llevar al cinematógrafo americano. Ningún teatro o compañía de películas de cualquier otro país, paga los salarios que el cine en Norteamérica. Debutar en Hollywood es el sueño sacrosanto de toda actriz o actor.

Y Olympie esperaba su bautismo de fuego, de la misma manera que la excelente labor de George Raft le devolvió los laureles que comenzaban a empalidecer.

Durante su actuación en los Folies neoyorquinos, Olympie Bradna se convirtió en la novia de los columnistas... De ella dijo Luis Sobol: "su fascinación es casi im-

posible de definir. No estriba exactamente en su belleza, ni en su arte, y, sin embargo, es la combinación de ambas cosas lo que en ella atrae y ese algo indefinible que en el cine se llama "personalidad"... El compañero Walter Winchell, as entre los críticos de arte, se inspiró muchas veces en Olympie para escribir sus famosas crónicas diarias. La comparó con Myrna Loy añadiendo que su fascinación superaba a la de esa actriz.

Nuestra impresión personal es que la pantalla ha ganado un factor de importante valor en esta chiquilla morena de allende los mares. Y si Hollywood no destruye su actual carácter en el cual brilla la sinceridad y la sencillez, Hollywood tendrá una rara avis en su seno...

Mientras tanto Olympie Bradna, futuro ídolo ella misma, tiene sus ídolos cinematográficos como cualquier niña romántica. Claudette Colbert es su ideal entre las mu-

eres y sus ojos soñadores nos dicen a las claras que entre los galanes jóvenes hay muchos que le interesan... Gary Cooper es uno de ellos.

Ventanas...

(Continuación de la Pág. 5)

de están los astros suspendidos "ni es cielo, ni es azul", nosotros preferimos creerlo azul y cielo, para sentirnos águilas de vez en cuando...

Al enseñar, pues, la hermosura de la verdad, hay que compenetrar a las conciencias de su debida aplicación; cuando es justa, cuando es conveniente, cuando es valerosa, o cuando —oh, tristeza de las miserias humanas!— es decididamente inútil o perjudicial...

La "confianza", que es un derivado de la "verdad", tiene como ésta sus más y sus menos... Nada más agradable que la confianza, que nos hace sentirnos a todos como hermanos, haciendo desaparecer para siempre los estiramientos desagradables y las sequedades en el trato convirtiendo la vida en un suplicio.

Nosotros estamos decididamente en contra del "cumplido", extirpándolo de la vida de relación y relegándolo a los protocolos distanciantes de nuestra vida cotidiana. El cumplido y la etiqueta, traídos por gusto a nuestra sociedad actual, son la *mentira inútil*, ya que no es lo mismo el fingir lo que no sentimos por piedad, que hacerlo por hipocresía, por figuración, por rozarnos con personas a quienes no queremos ni tenemos necesidad absoluta de demostrárselo.

Nada más ridículo y desagradable que aquellas "visitas de cumplido" que nos obligaban a hacer nuestras familias en nuestras mocedades, vistiéndonos de todo lujo para estar unos minutos en cada casa encopetada, donde no había ningún deseo de recibirnos, mientras pedíamos a Dios desde nuestros corazones que no estuviesen en casa y poder "salir del paso" con la doblada cartulina de una tarjeta...

En las casas de entonces había siempre un salón elegante reservado exclusivamente para recibir a las visitas de cumplido, y aun las familias de clase muy elevada poseían varios gabinetes, el "rosa", el "carmesi", el "azul", que sólo se utilizaban en los recibos sociales de los "días de repique gordo..." Al entrar en esos salones de sillones de damasco y altas cornucopias doradas, se notaba el olor a humedad de las habitaciones cerradas y los mismos dueños de la casa se sentían extraños sobre aquellos sillones cuyos muebles sin uso los despedían con estremecimientos de desagradado... Las costumbres se van haciendo más lógicas y hoy las

(Continúa en la Pág. 69)

EL PRIMER PASO

para la
comodidad
del niño



La felicidad de su bebé depende de Ud. Por eso Ud. tiene que polvosarle el cuerpecito con Talcó Boratado Mennen después del baño y al cambiarle el pañal.

El Talcó Boratado Mennen suaviza, refresca, y tiende a evitar el salpullido, las irritaciones y las erupciones. Es el talco más fino que se conoce — y lleva la garantía del nombre Mennen.

Compárelo con otros talcos. ¡Vea cuánto más fino y suave es el de Mennen!

TALCO BORATADO MENNEN

PARA EL

HOMBRE



DE PIES A CABEZA

PARA JUZGAR la elegancia de un hombre, se observa su indumentaria, de pies a cabeza. La armonía y el equilibrio deben ser completos. Un detalle conspicuo o un detalle preterido son señales de mal gusto. El detalle podrá parecer insignificante y, sin embargo, puede convertirse en la nota disonante del *ensemble*. Los zapatos sucios o mal combinados con el traje, un sombrero mal seleccionado o la carencia del mismo; un pañuelo inarmónico en el bolsillo de la chaqueta, un cuello arrugado, demasiadas joyas, en fin, cualquiera de estos detalles, aisladamente, puede producir la quiebra de la línea, la derrota de la elegancia en un hombre aparentemente bien vestido.

Dos de los detalles más complementarios del *ensemble* masculino y que el hombre muchas veces desatiende, son el sombrero y el calzado. El calzado debe estar siempre inmaculadamente limpio. El sombrero debe entonar con el conjunto. Como regla general para el uso de calzado se debe recordar que el zapato blanco, integro, no debe usarse con ropa blanca. Para esta ropa úsese el calzado carmelita o el de dos tonos—carmelita y blanco—. El calzado carmelita, siendo oscuro, combina perfectamente con tonalidades de traje en gris, carmelita, verde, beige y hasta en azul. El sombrero de pajilla luce bien con cualquier traje de calle y con *smoking* de verano. Para trajes de *sport*, hay una variedad grande: jipijapa, fieltro ligero, y esa variedad de sombreros desde el Leghorn amarillo con cinta en colores hasta las pajillas en fantasía, como la Hanoki, hecha de yerba japonesa, la de coco y el *sennit*. El jipi es el sombrero que mejor viste en el verano, y lo mismo se puede usar con un traje de calle que con un *ensemble* deportivo.

Un ropero bien surtido constará de un mínimo de seis pares de zapatos y de seis sombreros.

NORMAS DE URBANIDAD

LA ETIQUETA EN UNA GRAN CIUDAD

La etiqueta en la gran ciudad, para ser adaptable, la ha de reafirmar el sentido común. La vida

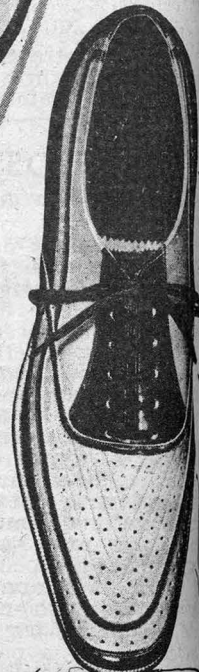
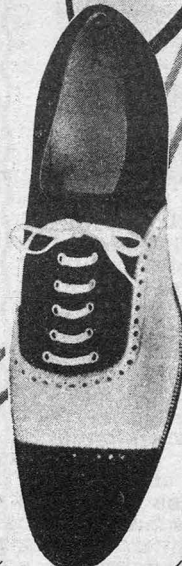
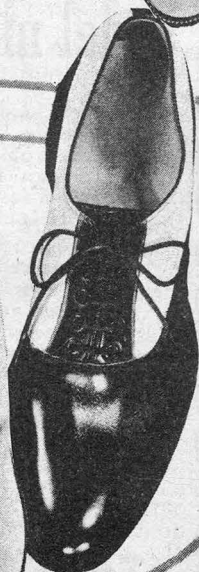
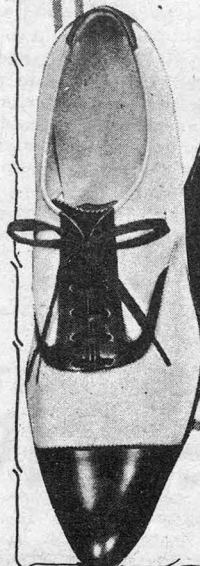
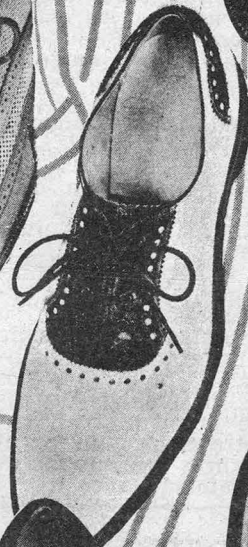
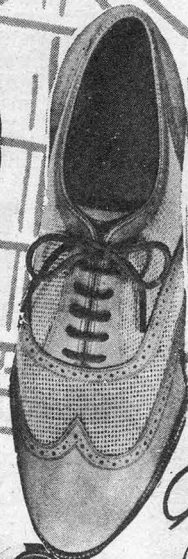
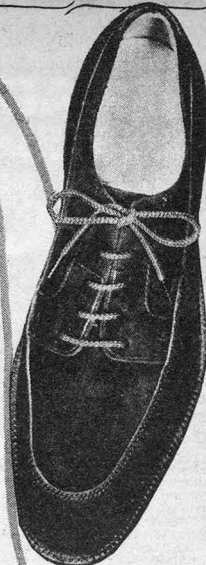
de la ciudad es ruidosa, turbulenta, frenética. Su lema es el vértigo. Alguien lo ha expresado con ingenio: "No sólo quemamos la vela por los dos cabos, sino que partiéndola por la mitad, la encendemos por los cuatro".

En la ciudad, tanto el hombre en los negocios como la mujer en las compras, nos hemos de mezclar forzosamente con gente de todas las clases y condiciones. Nuestra educación, aun más que nuestros modales, nos servirá en muchos casos como de coraza contra la grosería de muchos. En la etiqueta de la ciudad entra por mucho un espíritu de compañerismo que podemos observar constantemente en el tranvía, en las tiendas, en la calle. Es un espíritu libre de cumplimientos y cortapisas, impulsivo y simple como el de un niño.

La vida de la ciudad la juzgan grosera y ruda los que no la han vivido, y a sus moradores los conceptúan de poco corteses, de nada amables. Pero eso no es más que la superficialidad. El hombre que va sentado en un tranvía mientras una joven está de pie, no siempre es el eterno ineducado: puede ser tal vez el dependiente de comercio que se ha pasado de pie las horas del día. Sin embargo, él es el primero en levantarse en la mayoría de los casos.

Como todo es relativo, la etiqueta en la ciudad ha de modificarse según las circunstancias. Aunque en las ciudades se encuentra lo mejor en todos los órdenes, hay que reconocer que en el torbellino de las ocupaciones se

POR
E
L
D
I
S
E
Ñ
O
N



APRENDA AVIACIÓN Asegure Su Porvenir

La aviación es el As de las profesiones modernas. Cursos de seis meses a dos años, ofrecen brillantes oportunidades a todo el mundo. El desarrollo de la aviación lo confirman los millones de pesos que anualmente invierten los gobiernos y empresas privadas, en todos los países. LA AMÉRICA LATINA NECESITA MILRES DE AVIADORES. La Lincoln lo prepara para uno de estos puestos bien pagados.



Gilberto Olivares, nuestro graduado, contratado para trabajar como piloto en la República Dominicana.

OFICIALMENTE AUTORIZADA La escuela Lincoln está autorizada por el gobierno norteamericano para enseñar aviación mecánica y vuelo, y para recibir alumnos del extranjero. Su prestigio universal. Flota de 15 aviones modernos. Talleres y laboratorios bien equipados. Garantizada como la mejor enseñanza obtenible. Esto atrae a esta escuela alumnos de todas las partes del mundo. Sea usted uno de ellos—como el Sr. Olivares—que extiende nuestra fama.

Instrucción en español e inglés, en la escuela y por correspondencia. Pida informes en español.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL
10-A AIRCRAFT bldg. Lincoln, Nebraska, E. U. A.

dividan con frecuencia esas y otras menudencias sociales.

La tolerancia, la actitud amable, el trato cortés con todos y, en suma, el genuino espíritu de compañerismo, contribuirán grandemente a hacer la vida de la ciudad más atrayente y placentera.

ESTÉTICA MASCULINA

CAPITULO V

LA ACCION DE LOS BRAZOS

Los brazos son fundamentales, sin embargo, en este sistema de natación. Pero su acción no se limita a remar de cada lado del cuerpo; deben sostener también la altura del cuerpo, a fin de ayudarlo a conservar su posición ligeramente inclinada hacia atrás y a fin de que la cabeza pueda volverse para respirar sin que el equilibrio horizontal del cuerpo se altere de una manera sensible. Este es el gran secreto del estilo en el *crawl*; un buen nadador debe dar la impresión de que se encuentra siempre a plano sobre el agua. Los hombros deben mantenerse sobre el agua, a la altura necesaria para que los brazos puedan funcionar sin que los codos se sumerjan. Esta inmersión del codo es el defecto más frecuente entre los nadadores de *crawl*.

La mano debe tocar el agua, en primer lugar, por la extremidad de los dedos y no por el puño; de lo contrario, el brazo se apoyará todo entero en el agua, siguiendo a la mano, y esto debe evitarse si se quiere que el antebrazo sostenga eficazmente la altura del cuerpo en su posición (hidroplanamente).

Después de que el brazo haya penetrado en el agua, se apoya en su hombro y ejerce una presión continua con la mano en forma de cuchara, con el codo ligeramente elevado y plegado sobre la masa líquida. Describe así una línea curva que se dirige hacia el abdomen; al llegar a ese punto cesa la mano de tirar hacia atrás, el codo se separa del cuerpo y la palma ejecuta un movimiento de empuje hacia el exterior. Esta última parte del movimiento es la que da al *crawl* su acción propulsiva más eficaz.

Al salir del agua, el brazo, que estaba alargado en su movimiento de empuje, se pliega de nuevo en el codo, con la parte interna del antebrazo paralela a la superficie del agua, y mientras el brazo opuesto rema bajo el cuerpo, se

lleva hacia adelante sostenido por el hombro hasta que la mano se coloque de nuevo en posición de ataque.

Si es necesario que los músculos del brazo queden en tensión durante el trayecto bajo el agua para que realicen su presión contra la resistencia líquida, ese brazo, desde que sale a la superficie, es decir, desde que su acción positiva ha terminado, debe mostrarse inerte de nuevo, de tal forma que la mano caiga suavemente hacia el agua durante su paso por el aire. Este es un detalle que revela al buen nadador.

El hombro no debe nunca acompañar al brazo en su movimiento. No se mueve hacia adelante hasta que el brazo haya llegado a su apoyo bajo el agua, y no debe sobrepasar la línea horizontal que forman los dos hombros cuando los brazos no se encuentran en acción. La misión del hombro es la de sostener el brazo en el aire y servirle de punto de apoyo cuando presiona el agua.

El movimiento del brazo en el *crawl* es tan difícil de describir como de ejecutarlo bien. Cada detalle tiene su importancia, y el menor defecto que perjudique al equilibrio del cuerpo es suficiente para reducir la velocidad y para aumentar el gasto de energía. Será preciso, pues, observar el trabajo de los buenos nadadores después de haber leído atentamente esta breve descripción. Y, sin embargo, el mejor método de todos es el del entrenamiento personal, de tentativas pacientes, de ensayos repetidos, de prácticas continuas, hasta que al fin se sienta que el cuerpo no bascula en el agua, en los diversos movimientos, y se observe que los elementos de propulsión dan un rendimiento efectivo.

El movimiento de los dos brazos es alternativo y continuo.

El brazo sumergido no debe abandonar su acción bajo el agua hasta que el brazo contrario esté en posición de ataque. Hay que obtener un movimiento de brazo lento y bien ritmado, que dará a esta natación no poca armonía y permitirá una respiración fácil.

EL "CRAWL" EXIGE UNA RESPIRACION PERFECTA

La respiración debe estar combinada con el movimiento de uno de los brazos. El brazo derecho, por ejemplo. Es indiferente respirar a derecha o izquierda, y se escogerá el lado sobre el cual respire uno más fácilmente. Cuando el brazo derecho, por ejemplo, se encuentre en situación de salir del agua, se volverá la cabeza hacia el hombro derecho, aspirando rápidamente el aire en aquel momento; mientras el brazo avanza hacia adelante, se mantendrá la cabeza en la misma posición, hasta que el brazo se haya apoyado en la dirección del eje del cuerpo. Comienza entonces la espiración bajo el agua.

En el momento de la respiración los hombros forman una línea recta, paralela a la superficie. Antes de volver la cabeza hacia la derecha para una nueva inspiración, es necesario asegurarse bien de que el brazo izquierdo sostiene el hombro correspondiente. La cabeza debe volver lentamente como sobre un eje, siempre en el mismo plano, sin elevarla ni hacerla descender. El cuerpo se hundirá ligeramente en el momento de la espiración, que ha de hacerse bajo el agua, con la cara sumergida hasta los ojos.

REPORTER
SELLO DE ORO
DISTINCION PERSONALIDAD

Las últimas creaciones en sedas inarrugables, importadas de Londres exclusivamente para las afamadas corbatas

REPORTER

El hombre moderno prefiere la corbata **REPORTER**; es la mejor revelación de buen gusto y distinción.

De venta en los principales establecimientos de la República

JULIO GARITY
BERNAZA, 68 — HABANA

SIN EMBARGO NI UNA ARRUGA

COORDINACION DE MOVIMIENTOS DE LOS BRAZOS Y LAS PIERNAS

En los primeros días del aprendizaje del *crawl* es difícil la coordinación del movimiento de los brazos con el de las piernas. Cuando los brazos están en movimiento, las piernas se paran y descienden hacia el fondo. La razón es que los principiantes concentran toda su atención y toda su energía en el trabajo de los brazos. Aconsejamos, para evitarlo, que se pongan en acción las piernas antes que los brazos y que se considere el movimiento de las piernas como el de un motor que empuja el cuerpo hacia adelante y que no debe pararse. Poco a poco los brazos entrarán automáticamente al trabajo, y para obtener el ritmo conveniente será suficiente contar tres movimientos de pie por el recorrido de cada brazo en el aire; así se obtiene el ritmo a seis tiempos, que es el adoptado generalmente.

Es necesario mucho tiempo para adquirir un buen estilo y ritmo agradable; cuando menos, hacen falta varios veranos. Pero nunca se llega a la perfección completa en el *crawl*, y es esto, precisamente, lo que proporciona a dicho estilo de natación el más alto interés.

Es necesario mucho tiempo para adquirir un buen estilo y ritmo agradable; cuando menos, hacen falta varios veranos. Pero nunca se llega a la perfección completa en el *crawl*, y es esto, precisamente, lo que proporciona a dicho estilo de natación el más alto interés.

PRESENTÉSE nítido -- SEA nítido

Aféitese cada mañana con la hoja

GILLETTE-AZUL

Gillette BLUE BLADES

"OVER-ARM", "TRUDGEON", PARA LAS GRANDES DISTANCIAS

El que nade por el sistema de la braza no tardará en comprender que, inclinándose sobre un costado, avanza más de prisa y más cómodamente. Su cuerpo ofrece así menos resistencia al agua. Este fué el primer progreso notable en el arte acuático y el que permitió más tarde a la natación deportiva adquirir un gran impulso. Los primeros campeones de natación, cuyas marcas fueron homologadas, nadaban de costado. Esto ocurrió hacia 1875; los ingleses mejoraron esta forma de natación elevando fuera del agua el brazo superior, lo que permite a éste una acción mucho más enérgica contra la masa líquida. Ellos fueron en dicha época, gracias a esta natación de costado, con un brazo fuera del agua, es decir, gracias al *over-arm side stroke*, los nadadores más rápidos de Europa sobre todas las distancias.

Hoy en día, el reinado del *crawl* ha relegado el *over* a la zona de los sistemas de segunda fila, que las generaciones deportivas del momento pretenden desdeñar; lo que no impide que el *over* sea uno de los estilos más graciosos, y el que indiscutiblemente permite recorrer largas distancias con la fatiga mínima.

LA TIJERA CARACTERIZA A LA NATACION DE COSTADO

Hay que reconocerle otra virtud al *over-arm*, y es el gran mérito de haber conducido insensiblemente al descubrimiento de la famosa "tijera", que representa la mejor utilización del esfuerzo humano en el agua.

Antes se nadaba sobre el costado con un movimiento de piernas semejante al de los brazos; pero cuando los nadadores advirtieron que las piernas plegadas por las rodillas formaban dos ángulos que ofrecían un obstáculo a la progresión, los especialistas en velocidad se decidieron a doblar las piernas lo menos posible, y éstas no se abrieron luego sino a partir de las rodillas, en un movimiento que dió origen a la "tijera".

Cuando se nada de costado, el golpe de tijera se ejecuta abriendo las piernas como en la marcha ordinaria; pero la pierna inferior queda hacia el muslo, de tal forma que la masa líquida, en el momento en que las piernas se cierran la una contra la otra, se encuentre comprimida entre los dos pies que se dirigen a encontrarse el uno contra el otro; esta compresión del agua entre las partes inferiores de las dos piernas es la que produce la propulsión.

Las dos piernas deben separarse a un lado y a otro de una línea imaginaria que pasa por el centro del cuerpo; la pierna que se lleva hacia adelante debe realizar solamente una ligera flexión con la rodilla, exactamente lo mismo que cuando se marcha sobre tierra.

Es posible estudiar la "tijera" hasta en la cama, si uno se acuesta sobre un lado. Después se practicará este sistema a la orilla de un río, y también en una piscina, agarrándose a la barra o a una escalerilla. Para ello es necesario acostarse de lado en el agua, las dos piernas superpuestas, evitando que el pie superior salga a la superficie.

SUCESION DE MOVIMIENTOS

Los dos brazos reman alternativamente bajo el agua; el brazo superior se eleva en el aire en el momento en que las piernas se abren para la "tijera", y esta tijera se cierra antes de que el brazo inferior comience a presionar el agua. Es decir, que el golpe de tijera se produce entre los dos movimientos de remo de los brazos bajo el agua, lo que da una propulsión continua. La propulsión continua es una de las grandes ventajas de dicho sistema de natación; pero la coordinación del golpe de tijera y el trabajo de los brazos es bastante difícil de conseguir.

Uno llega a nadar bien el *over-arm* cuando siente que el cuerpo avanza de una manera continua y sin esfuerzo.

La cabeza queda ligeramente fuera del agua, de manera que los pies trabajen bajo la superficie. La respiración tiene lugar cuando el brazo superior llegue a la cadera.

No se debe tratar de que el brazo superior vaya más adelante de la cabeza, ni tampoco de que se eleve demasiado en el aire; son defectos fundamentales que impi-

den al cuerpo la conservación de su equilibrio en el agua cuando está de costado, condición esencial de este sistema.

CAPITULO VII

EL "TRUDGEON"

El *trudgeon*, como apareció en el primer momento, no era sino una especie de doble *over-arm*, mediante el cual el cuerpo se deslizaba alternativamente sobre el costado y sobre el pecho, a fin de que los dos brazos pudieran salir del agua uno después del otro. Hoy, sin embargo, el *trudgeon* se parece más al *crawl* que al *over-arm*, puesto que el golpe de tijera no es más abierto que el batido del *crawl* y puesto que el cuerpo va tan alargado por el agua como en la natación rampante. Además, en algunos casos el *trudgeon* va acompañado de una pequeña serie de movimientos rápidos de pie, después del golpe de tijera, para reforzar la acción de éste. Si es fácil que un nadador de *over-arm* practique el *trudgeon*, este sistema es fácil también para el nadador de *crawl*. Por otra parte, los nadadores que no pueden llegar a asimilar el *crawl*, a causa de la acción particular de las piernas, encontrarán en el *trudgeon* una forma de natación igualmente rápida y eficaz con un aprendizaje mucho más sencillo. Es también un método de excelentes resultados en largas distancias y en aguas muy agitadas.

Cuando se emplea el *trudgeon* sobre un gran recorrido, el golpe de tijera se realiza con una gran amplitud y así el cuerpo se gira más sensiblemente sobre el hombro inferior; el movimiento de los brazos es también mucho más lento que en las pruebas de velocidad, y en lugar de que la mano se detenga en la cadera, se alarga hasta el muslo.

ANALISIS DEL "TRUDGEON"

El golpe de tijera se realiza cuando el brazo superior acaba su recorrido bajo el agua; llamo el brazo superior al correspondiente al lado que se eleva para respirar. El cuerpo se vuelve entonces ligeramente sobre un costado, lo que facilita la respiración. He aquí el movimiento completo:

1º El nadador, cuando se encuentra tendido en el agua, debe conservar su cabeza derecha. El brazo superior, o brazo de la respiración, se encuentra bajo el pecho, apoyándose en el agua, mientras que el otro brazo, alargado, inicia el ataque a la superficie líquida.

2º En este momento las piernas comienzan a abrirse, y cuando el brazo superior se eleva en el aire, aquéllas se cierran, mientras el brazo inferior empuja el agua.

La respiración se realiza como en el *crawl*; en el momento en que el brazo superior sale del agua, la cabeza se vuelve hacia el hombro correspondiente.

El aire es espirado cuando la cara vuelve nuevamente hacia el agua.

EL "TRUDGEON-CRAWL"

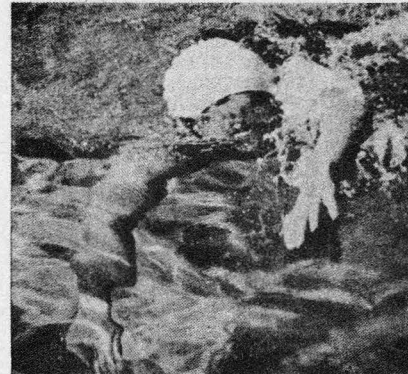
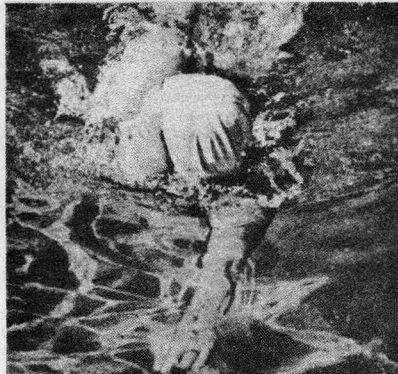
Cuando se añaden varios batidos de piernas al *trudgeon*, éste se convierte en el *trudgeon-crawl*, muy practicado en largas distancias. Para ejecutar el golpe de tijera las piernas estarán casi rígidas, y cuando se unan habrá llegado el momento de llevar a cabo esos batidos suplementarios, mientras el brazo superior pasa por el aire. Si se añade un solo batido al golpe de tijera, el *trudgeon-crawl* quedará convertido en *trudgeon-crawl* en dos tiempos, y si se le añaden tres batidos, será el *trudgeon-crawl* en cuatro tiempos.

"Inter-Nos"

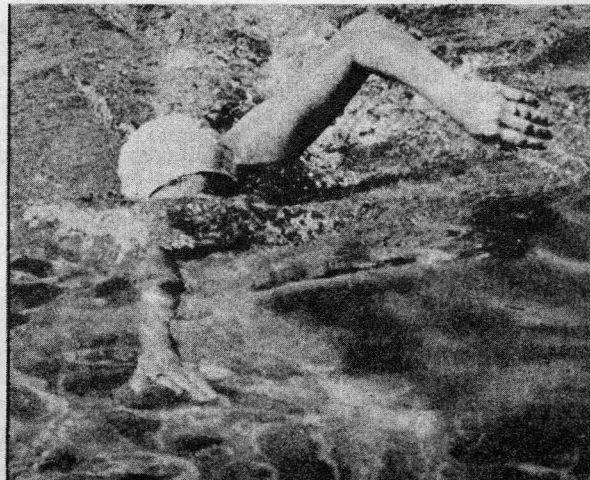
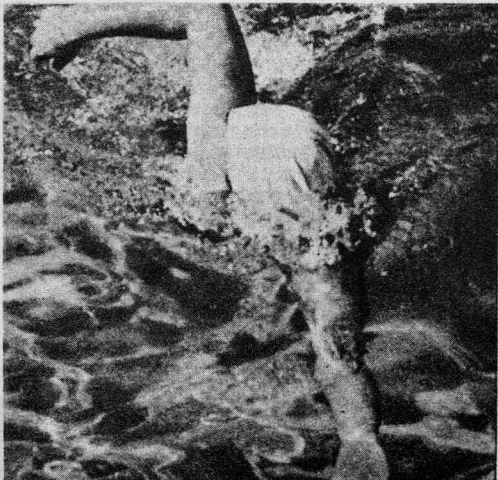
EL DANDY, La Habana.—Para el traje de dril blanco le aconsejaría el calzado de dos tonos, carmelita y amarillo, que combina perfectamente también con "crash" o cualquier otro género lavable.

*

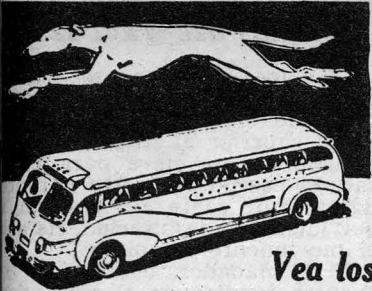
C. DARIAS.—No conozco de ningún curso por correspondencia para el oficio que indica, ni se lo recomendaría si lo hubiese, pues no podría aprender bien de esa manera. En efecto, es la persona que usted cree. Puede practicar cuatro o cinco partes diarias cambiándolas todos los días, de acuerdo con sus necesidades físicas. Podría crecer un poquito más, pero nadie sería capaz de decirle si mucho o poco.



COMO FUNCIONA EL ESTILO "CRAWL" EN EL AGUA.—En la primera ilustración, el brazo izquierdo sale del agua y pasa sobre la cabeza. En la segunda ilustración, el nadador está a punto de realizar el "stroke" con la izquierda, mientras la derecha se sumerge en el agua y se dirige hacia atrás. Los pies patean a razón de tres veces por cada "stroke" del brazo.



El nadador vira la cabeza para aspirar el aire mientras el brazo izquierdo se dirige hacia atrás y el derecho sube a la superficie. En el siguiente cuadro se ve el brazo izquierdo sobre la superficie del agua y el rostro bajo el agua, donde espira el aire aspirado en el cuadro anterior. Se aspira por la boca y se espira por la nariz. Nótese en el último cuadro cómo el agua se rompe en la frente del nadador, casi sobre los ojos.



Vea los ESTADOS UNIDOS mejor por GREYHOUND Lines

...ted ve más y paga menos viajando en los lujosos omnibus de la Greyhound. Toda clase de informes, y sus "tickets" pueden ser obtenidos en cualquiera de las Agencias autorizadas de la Greyhound en La Habana, sin costo adicional alguno.

Habana a New York \$58.15 ida y vuelta
Habana a Chicago. \$59.95 vuelta

INTERNATIONAL TRAVEL SERVICE
Manzana de Gómez
frente al Parque Central Tel. A-7806

CUBAN AMERICAN TOURING CO.
Prado 91, Habana, Cuba.
Teléfono M-6575



Ventanas...

(Continuación de la Pág. 65)

personas más cultas se van independizando de esas pequeñas torturas, y no tienen visitas de cumplido, sino sencillamente amigos, a quienes se recibe con sencillez en habitaciones cómodas que se utilizan a diario por toda la familia... Lo lógico es ofrecer al amigo lo mismo que nosotros tenemos. Nuestra casa para que se sienta en nuestros sillones, coma en nuestra mesa de lo que nosotros comemos y pasee por nuestro huerto tal y como nosotros paseamos... La hospitalidad no debe ser de fingimiento de un lujo y una posición postizos; es más agradable que se ofrezca en el sagrado de nuestro hogar, tibio del calor de nuestros hijos y estremecido con el palpitar de nuestras emociones... Allí el juguete del niño... allí el hilo y la aguja... el libro y el pañuelo... Recibir a un amigo en un salón que siempre está cerrado, equivale a llevarlo al cuarto de un hotel para que no conozca nuestra casa. La confianza, pues, equivale a sinceridad, a lealtad, a fe en el ser a quien estimamos o queremos. Confianza para contar nuestras intimidades, confianza para mostrar nuestro hogar, confianza para esperar la mano que ha de ayudarnos, la palabra que pueda aconsejarnos o darnos ánimo en el camino... Pero también este hermoso sentimiento suele equivocarse y comprenderse como frescura, excesiva tranquilidad y a veces hasta grosería, en forma que hay que hacer comprender al educando que es muy cierto el adagio inglés que dice: "La excesiva confianza engendra el desprecio", para que sepan que la confianza se entiende por algunas gentes, en poder faltar a la educación y aun al deber, con el pretexto de una palabra que sólo debe acoger un trato sencillo, fraternal y cordial. El lugar donde más pronto se entroniza la confianza equivocada suele ser el hogar. Si durante el noviazgo, y aun en los tiempos de la amistad,

se recuerdan los cumpleaños y se dice un propo o una frase amable con el estreno de un vestido, se despiden con la mano al doblar la esquina y se saluda cordialmente al entrar en la casa, con el matrimonio es muy frecuente terminar con todo esto, "ya que— como dicen muchos—, tenemos confianza..." y no se acerca la silla a la esposa para que se siente, ni se le sirve primero, ni se dice la frase galante, ni se la escucha con atención... Abundan los "¡No digas tonterías!", "¡Tú no entiendes de eso!" "¡A ti qué te importa..." etc., etc. Se lee el periódico en silencio mientras se come, se fuma en la cama aunque a la esposa le moleste, se escurpe en el suelo, se tiran papeles... todo lo que jamás hubieran hecho antes de gozar, por el matrimonio, de lo que se suele llamar la *confianza*... Claro está que no quedan las señoras excluidas de este mal, ya que también hay muchas que no se arreglan como antes por la comodidad que permite la dichosa *confianza*... que se vuelven irritables y dicen *verdades* que molestan cuando no hacen falta o vendrían mejor palabras de paz; que dicen cosas desagradables de "tu familia"... y "tu mamá que no supo educarte porque ella no lo está...", etc., etc... Muchas hay, desde luego, que hablan continuamente "de lo bien que estaban en su casa paterna..." y del lujo que tenían y de las comodidades que perdieron al casarse, recordándose siempre esas señoras a los emigrantes que hablan mucho de "lo bien que estaban en la patria lejana", que siempre me dan deseos de pagarles el viaje para que se vayan y no vuelvan más...

Así también hay parientes políticos que desde que lo son le dicen a uno frescuras que jamás le hubieran dicho de no emparentar, para poder tener la terrible *confianza*, y amigas malintencionadas que con muchísima confianza también, la aprovechan para llamarla a una fea, para decirle que se está poniendo vieja y para darle molestísimos consejos que ninguna gracia hacen. Pero hay también de algún tiempo a esta parte una *confianza* que pudiéramos llamar "social", que no es más que el aprovechamiento de un concepto equivocado para poder faltar a los deberes. Confunden, además, muchos individuos, la democracia con la falta de conocimiento del lugar que cada uno ocupa en la vida y de cómo debe llenar ese lugar, y cree un portero que recibiendo al público tirado sobre una silla y contestando de mala manera al que se le acerca, ya es menos humilde su posición, que si se levanta y responde a los informes que se le piden, con atención y cortesía. Suelen verse en las puertas de las oficinas públicas, individuos de una sequedad y grosería harto desagradables, y yo que soy la más demócrata de los demócratas, les diría a esos modestos empleados que al ocupar un puesto como el que ocupan, serán más caballeros mientras más atentos y educados parezcan, y no es permaniendo sentados cuando una señora está de pie, como podrán igualarse con los de arriba, ya que las personas educadas, sabemos también cuando un gobernador, un ministro o un sultán, demuestran con su sombrero puesto, con su respuesta agria o sentados ante una dama que a pesar de todo su poderío... ¡tampoco tienen educación!

Cuenta el sabio Menéndez Pidal, cómo en una conferencia que dió en Dinamarca, se le acercó un señor muy bien vestido, para hacerle interesantes preguntas, con una finura y una corrección tal, que le llevó hacia él su simpatía. "¿Quién es este caballero tan agradable?", preguntó después. Y supo que era un albañil, un modesto obrero albañil que, como en Dinamarca hay gratuidad de estudios y facilidad de cultura, se colocaba en sus maneras y en su evolución intelectual a la altura de un hombre distinguido. Y en eso deben consistir nuestras democráticas aspiraciones. Que en su trato, el albañil pueda parecer un doctor, y no que se pueda confundir un doctor con un albañil...

La confianza debe consistir en sinceridad, en lealtad, en bella comodidad de los demás en nuestro hogar, para que se encuentren en él como en el propio; pero que no exima al hombre—sea esposo, hermano o hijo—de sostener la silla para que la señora se siente, aunque se trate de una jovencita y sea de la mayor intimidad. Que no suprima la atención cuando se habla, la sonrisa si se hace un cuento, aunque sea ya conocido, la frase agradable que premia una labor cualquiera, desde una pieza tocada en el piano, hasta un postre o un vestido nuevo...

Cuando una mujer oye decir a su marido: "Te sienta ese traje..." o "Pareces cada día más joven", experimenta hacia él una sensación de ternura y respeto, que está muy lejos de la sequedad y violencia que produce un gesto de indiferencia o un encogimiento de hombros displicente... y cuando una señora elogia a su empleada sobre un trabajo realizado, por modesto y vulgar que sea, yo le aseguro que ha sembrado en aquella alma humilde un reguero de fidelidad y lealtades... El secreto del "bien llevarse" de algunas familias consiste únicamente en no haber hecho mal uso de la *confianza*. Conoció íntimamente una larga familia cuyo hogar estaba integrado por varios hombres y mujeres de distintos parentescos. Allí no existía sino cordialidad, atención, discretas amabilidades... Se mantenían las hojas de música de la que tocaba el piano... Se cerraba la puerta para mitigar el aire que molestaba al que estaba delicado... se reían las bromas... se silenciaban las inoportunidades, ya que todos no podían estar siempre acertados... ¡Y un día conocí el *milagro*...! "Tenemos mucho cuidado con las palabras— me dijo una persona de aquella familia—. Las palabras imprudentes no pueden recogerse jamás, ni aun con obras buenas. Cuando en la familia se han llamado "tontos" o "ineptos" o "entrometidos"; cuando las frases "¿para qué me casaría yo?" o "¡mejor hubiera sido no conocerte!" han sonado en los matrimonios; cuando se han escuchado terribles verdades sobre fortuna, conveniencia, fracaso, etc., etc., quedaría para siempre el recuerdo labrando como la chispa de fuego que dejó su quemado... y aun cuando una conducta posterior lo atenúe, se levantará de tiempo en tiempo el rencor de una posible verdad dolorosa". ¡Aquella familia estaba en lo cierto! Cuando había allí algo que reprender o que evitar, se decía personalmente y aparte,

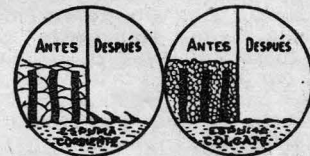


La crema de afeitar COLGATE MENTOLADA

Proporciona una afeitada rápida y agradable.

Su abundante espuma ablanda la barba, por dura que sea, y facilita el corte perfecto, suave... sin irritar la piel más delicada.

El mentol que contiene es un magnífico antiséptico y deja en el cutis una deliciosa sensación de frescura.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta-de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada.



También hay Crema de afeitar COLGATE sin Mentol. 15¢ y 30¢

Sintonicen la Cadena Crusellas

buscando siempre "la mejor manera" y luego tornábase al ambiente de serenidad, porque la pequeña piedrecilla había caído en el fondo del estanco, sin ruido...

Se me dirá que esto es cansado y molesto. Lo parece al principio, pero no lo es cuando se notan la gratas consecuencias. Lo triste es la sonrisa, la frase galante y el agrado para las visitas, y detrás el portazo, el gesto avinagrado y la frase dura o el silencio despectivo... Lo otro, la delicadeza que yo preconizo, para todos y en cualquier momento, es tan molesto como no escupir en el suelo, no tirar papeles, no recostarse con las ropas buenas, no hacer ruidos al comer, no decir interjecciones en los momentos de molestia, etc., etc. Es en fin de cuentas, cultura, educación, decencia, que no consiste sólo la diferencia con el salvaje en llevar la ropa bien planchada, en bañarse y perfumarse, porque de ser así, se basaría la cultura en una cosa tan resbaladiza como el jabón...

La confianza no es la falta del respeto que hay que tenernos los

LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES. SAN RAFAEL, 17, HABANA.

ACABAMOS DE RECIBIR LA ÚLTIMA NOVEDAD: EL FRESCO GÉNERO "SHARSKIN"

A todos nos gusta el perfume. Quizás a usted le encuentre la fragancia de la rosa, porque le recuerde su primer amor, o al exótico aroma de la orquídea, porque representa el espíritu de su último romance; pero de todos modos, un perfume nos hace vibrar más que otro; siempre hay una preferencia.



Distribuidores: M. y E. Herrera, Industria, 144, Habana, Teléfono M-1847

unos a los otros (del grande al chico también, que no sólo ha de ser del chico al grande...), respeto al saber y a la ignorancia, al esfuerzo y a la poquedad, mereciendo todo, hasta lo infimo, ese respeto ¡que no quiere decir *estatismo en la continuidad!*, ya que a la *debilidad* y la *ignorancia* hay que cambiarlas en *fuera* y en *sabiduría*, pero sin dejar de tenerle la piedad respetuosa mientras fuere imposible el cambio...

La *confianza* no debe traer molestias para nadie, ni en el cumplimiento del deber, ni en la conducta privada. Una vez, en un pueblecito fui yo a casa de un dentista en un momento de dolor, y cuando me tenía llena de algodones lo llamaron a la puerta. "No cierre la boca", me advirtió...

Yo permanecí con la boca abierta, mientras él discutía con un amigo sobre un baile al que iban a ir... Cuando volvió al cuarto de hora, me dijo sonriente: "Ya ve que aquí hay confianza..." "Si—le contesté—*confianza* y *moscas*, pues se me metieron tres dentro de la boca..." ¡No! No puede ser *confianza* el molestar, el no cumplir las obligaciones, el no respetar las horas señaladas, el no avisar un retraso a las comidas, el decir cosas desagradables...

La *verdad* y la *confianza* son cosas hermosas; pero si han de causar dolor, molestia o disgusto, es preferible saber cambiarlas por la *piedad* ¡palabra sublime! y por la *atención* y el *respeto* a todos, que nos hará vivir algo más in-

comodos tal vez, pero con el deleitoso romanticismo con que nos empeñamos en contemplar el cielo... azul...

Por tierras...

(Continuación de la Pág. 11)

banco, al par del Cristo de la burguesía moribunda.

Antiguos conventos de jesuitas, donde fray Gregorio de Beire fué como el Arcipreste de Hita, el padre Cabrera como Alejandro VI, el padre Antonio como Oliverotto de Fermo y fray Luis de Villafraña como Pietro el Aretino.

Por las calles resonantes, en las noches tibias y plenilunares ambulan los fantasmas de los priores en las capillas, los locos intentan derribar las estrellas maduras desde la copa de los altos nisperos, y los antiguos pobladores leen el decano de la Prensa, comentando la noticia de la política internacional, a su sabor y antojo, sentados sobre los basamentos de los portones coloniales.

Durante las fiestas patronales hay alboradas, oraciones, cohetes, petardos y globos, evocaciones de las tragedias de San Sebastián, caballeros pulquerrimos que se alimentan de "estofado" y beben rompopo y vino de marañón en las chinamas, y mujeres que cantan sobre los alcores verdeantes a la luz desvaída de los plenilunios estivales.

No hay más periódico que el del viento y los psitácidos, ni mejores catedráticos que los que enseñan a componer exámetros y versos de pie quebrado, sonetos con estrambote y alejandrinos, a estudiar los fenómenos mecánicos de la digestión, el teorema de Pitágoras, las imágenes virtuales de las lentes bicóncavas, los logaritmos y la lógica que es la ciencia que intentaba darnos a conocer la verdad. "Verum est id quod est", dijo San Agustín.

Circuida de ríos caracoleantes, con prados labrantíos sembrados de ciruelos en flor y de madre-cacaos, de lirios silvestres y bananas, da la impresión de una joya antigua engarzada en una sortija rutilante.

En sus templos están enterrados los despojos de los hombres ilustres: el general Trinidad Cabañas, bayardo caballero cuyo corcel fué descendiente directo del de don Quijote de la Mancha, el doctor Celeo' Arias, fundador y caudillo de milicias civiles, obispos y generales y damas altruistas.

Cerros sembrados de nances, ríos con sardinas de plata, potreros con cimarroneras, por donde todas las tardes se pasea la sombra de doña Bárbara, haciendas de ricos latifundistas amigos de los lances cinegéticos tras los ciervos ariscos, pozas de agua azul donde se adelantaron al nudismo,

Recuerdo que había unas señoras descendientes directas de Voltaire, la novia del ilustre general Cabañas, un patriarca enemigo personal de los sompopos, un carpintero que recitaba la *Jerusalén Libertada* del Tasso y las *Doloras* de Campoamor, que platicaba con los astros y contradecía los cálculos atmosféricos de los almanaques, y naturalistas filósofos que sabían que, llegado el equinoccio de primavera, la clorofila asciende por los caraes cuando el sol está en perihelio, y caballeros dipsómanos que fusilaban a sus novias y hermanos que vengaban las muertes por las muertes, jóvenes togados byronianos y don-juanescos, que tocaron el violín, sastres que lanzaban sus candidaturas para alcaldes y jugaban al billar.

Ciudad amable y tranquila, patriarcal y hogareña, de gentes

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envejecer prematuramente.



GYRALDOSE

mata los gérmenes infecciosos

Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

buenas y sinceras como el agua llovida, de cielos azules y clamorosos, de largas avenidas tiradas a cordel, así es la muy noble y muy leal ciudad de Santa María de Comayagua.

El asesinato...

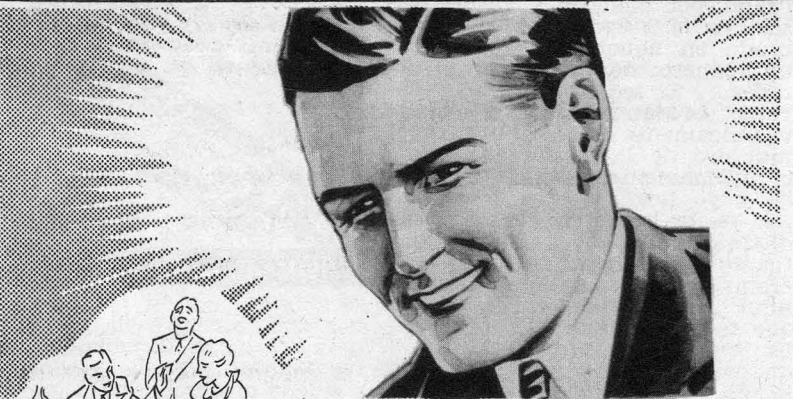
(Continuación de la Pág. 14)

cómo en distintas ocasiones y a altas horas de la noche, el doctor se hizo llevar hasta su palacete, *sandwiches* y otros comestibles destinados a dos personas.

Parece evidente, también, que el doctor previó la agresión y hasta el peligro que la misma encerraba para su vida. Sólo así se comprende que unos días antes del crimen el ilustre médico formalizara su testamento, y hasta pretendiera tomar una póliza de seguro de vida por valor de una suma importante, póliza que le fué denegada dada su cuantía, por no haber pasado, de acuerdo con los *standards*, el examen médico.

La Policía, al principio, concedió mucha importancia a la declaración que respecto a los *affaires* del doctor Webster pudiera hacer su secretaria por 8 años Dorotea Gilligan. A ese efecto la detuvo durante varias horas, pero sin obtener, tampoco, ningún resultado positivo.

DISFRUTE DE LA VIDA



Todos envidian su jovialidad

Dondequiera que vaya, reina la alegría. Su buen humor es inagotable... y es inagotable su energía.

No sabe lo que es estar un solo día enfermo... y probablemente lo debe al comer Kellogg's ALL-BRAN diariamente desde hace años.

La alimentación moderna carece de la "fibra" indispensable para evitar el estreñimiento. Dentro del cuerpo, la "fibra" húmeda del ALL-BRAN ejercita suavemente los intestinos, a la vez que limpia su conducto.

Tómense dos cucharadas diarias con leche fría—o dos en cada comida, en casos de estreñimiento crónico. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN

El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

758



Los mejores Salones de Belleza usan el Esmalte Crema de Aceite "BLUE BIRD"

15 días de duración. No destruye ni mancha la uña. Contiene Vitamina "F". El preferido de toda dama elegante. Usado por expertas Manicures. En siete modernos colores.

1 TERRA-COTTA. 2 SUN-ROSE. 3 CARIOCA. 4 MAHOGANY. 5 LONDON-TAN. 6 SUN-TAN. 7 CRÈME-LIGHT.

BLUE BIRD, Inc., Perfumers
130 WATER STREET, NEW YORK

ÁGUILA, 115
De venta en Perfumerías, Peluquerías y Farmacias.

mayores cuanto más cerca del período de crecimiento se encuentra la persona. La hipófisis es una de las glándulas de secreción interna que más influyen en la estatura. Ahora existen posibilidades de estudiarla de manera más completa por medio de la investigación radiológica tanto lateral como en el sentido transversal. Remita franqueo para más informes.

4.100.—E. P. L., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Remita franqueo para enviarle los informes solicitados.

4.101.—M. H. G., Guajira, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Aliméntese con sopa de cabeza de pescado, yemas de huevo y frituras de seso. Son los alimentos más ricos en materias fosforadas.

4.102.—R. E., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Por medio de la depilación definitiva puede agrandar la frente de acuerdo con sus deseos. Remita fotografía sin retocar, peinada con los cabellos hacia atrás, para ver si desde el punto de vista estético usted gana con la innovación.

4.103.—V. R., La Habana.—Las pequeñas venas de la nariz pueden hacerse desaparecer de manera completa. El artículo de "Salud y Belleza" titulado "Detalles de Belleza", de fecha cuatro de abril de 1937, estudia detalladamente estos casos.

4.104.—M. S., La Habana.—A veces se experimenta malestar en los oídos sólo porque no se limpian éstos periódicamente. De este modo se deposita el cerumen e irrita el interior. Los otros deben limpiarse por lo menos dos veces por semana, poniendo en un aplicador—fino palillo circular—una pequeña porción de algodón y haciéndolo girar en el interior de manera delicada. Si el cerumen está muy duro, es conveniente dejar caer en el oído unas gotas de glicerina. Para la otra consulta debe dirigirse a un especialista en garganta, nariz y oídos.

4.105.—G. M. DE A., Panamá, Rep. de Panamá, C. A.—Para la información relativa a las manchas blancas del cutis, lea la contestación que damos al número 4.093, Ciego de Avila, Camagüey, N. D. R.

4.106.—MARTICA, La Habana.—Con sus catorce años está un poco bajo su peso de ochenta y tres libras. Sobrealimenté con leche, tres vasos de leche de vaca endulzada con dos cucharadas de leche condensada, y frutas substanciosas como anón, piña, platanitos, almendras, maní, ajonjolí, etc. Sería conveniente una prueba de metabolismo basal.

4.107.—C. C., Fajardo, Puerto Rico.—Es posible que el malestar y la nerviosidad que usted describe estén en relación con el inicio del establecimiento de la menopausia, que en algunos casos comienza alrededor de los cuarenta años.

4.108.—XOCHIET, New York City.—El haberle producido la lactancia grietas tan importantes que le obligaron a quitarle el pecho a su niño prematuramente, indica que sus tejidos no son muy elásticos. Esto explica la flacidez y anuncia el descenso. Combata sus poros abiertos limpiando su cutis con jabón neutro una vez al día y agua abundante. Al terminar aplíquese la preparación cuya fórmula le enviaré privadamente.

4.109.—F. M. C., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Si usted ha padecido de descenso del estómago, que se agravó con su delgadez tan intensa que llegó a tener sólo noventa libras de peso, no puede pensar en ejercicio para disminuir la grasa de la región abdominal. Por ahora debe conservar la normalidad de sus funciones y hacerse dar masaje científico dos veces a la semana.

4.110.—C. M. P. DE M. M., Mayagüez, Puerto Rico.—En perfecta salud no hay inconveniente en conservar todavía una apariencia atractiva a pesar de los cuarenta años. Puedo hacerle la operación. El resultado es muy satisfactorio.

4.111.—R. A. D., San Francisco de Macoris, Rep. Dominicana.—¿Ha probado usted luz de cuarzo y tratamiento vitamínico? Podría aplicarse tres minutos de la primera todos los días durante un mes.

4.112.—H. A. C., Ciudad Bolívar, Venezuela, S. A.—Los síntomas que describe, temblor en las manos, nerviosidad, aumento de volumen de la glándula tiroidea, indican claramente que esta glándula se encuentra afectada. Remita el resultado del metabolismo basal. Mientras, haga dos horas de reposo en cama por la mañana y dos por la tarde, medicación yodada.

4.113.—R. C., Tuxtla Gutiérrez, Chis., México.—Teniendo barros y espinillas si puede usar las indicaciones enviadas. En cuanto al crecimiento hay todavía algunas esperanzas teniendo sólo diez y ocho años.

4.114.—I. DE LA T., Villaclara.—Puede hacer en la temporada de playa los ejercicios de extensión y flexión de los brazos y de los miembros inferiores, bailar la suiza, natación, carrera, salto. Elevar una gran bola de goma lo más alto posible y recibirla con los brazos extendidos. Alimentación rica en ensaladas, frutas, leche, mantequilla, sesos. Baños de sol. Friccionar vigorosamente la piel después del baño de mar mediante una toalla felpuda. Al regreso del gran estímulo para el crecimiento que significa el plan que se acaba de describir, previo reconocimiento, habrá de hacerle las otras indicaciones. Por ahora, es mejor que deje sus cabellos de color natural. Una vez terminado de formar su temperamento, tendremos ocasión de observar lo más conveniente para su tipo desde el punto de vista estético.

4.115.—A. D. DE A., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Acromegalia significa precisamente miembros superiores e inferiores de mayor proporción de lo que corresponde a las otras medidas del cuerpo. Se trata de un trastorno de las glándulas de secreción interna. La juventud de su hija permite tener grandes esperanzas en cuanto a la detención del proceso.

4.116.—MARTHA TRISTE, San Francisco de Macoris, Rep. Dominicana.—No hay ningún inconveniente en contraer matrimonio próximamente. El haberle extraído una glándula ovarial por medio de una operación quirúrgica en nada le perjudica. Inclusive puede tener descendencia. Que sea muy feliz en su nuevo estado.

4.117.—C. DE LA T., Chaparra, Prov. de Oriente.—Para combatir los omoplatos salientes lo mejor que puede hacer es una hora diaria de remo en un bote que los tenga para ambas manos. Para el problema del busto necesita reconocimiento.

4.118.—R. N. P., La Habana.—El bailar la suiza es buen ejercicio, pero debe hacerse provista de un brassiere. El movimiento tiende a vencer la elasticidad de la piel del busto. En cuanto al problema de adelgazar, con el resultado contraproducente que ha obtenido tratándose por su cuenta, lo mejor es hacerse un buen reconocimiento y el metabolismo basal. De este modo obtendrá su deseo.

4.119.—E. R., Holguín, Prov. de Oriente.—Siendo tan joven, hay grandes esperanzas de que pueda aumentar de estatura. Siga las indicaciones que se le han dado al número 4.114, I. de la T., Villaclara.

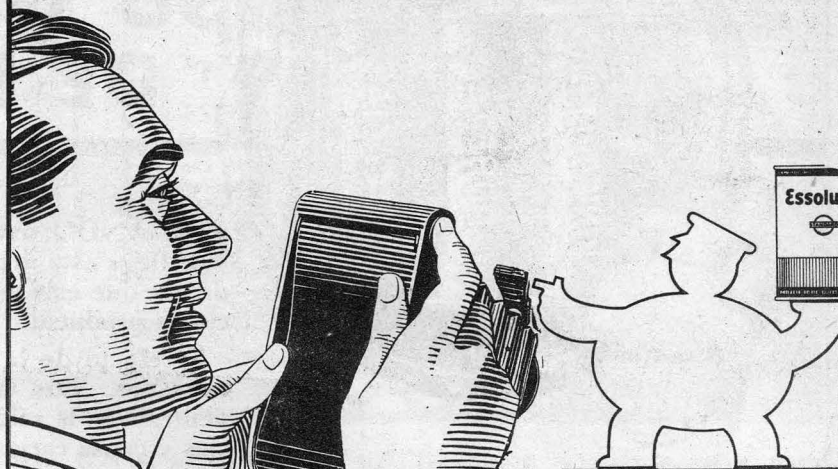
4.120.—A. M. DE F., La Habana.—Por Dios, señora, no trate de disminuir la espléndida mata de finos cabellos que le permite a una niña peinar cuatro hermosas trenzas. Créame que es de un precioso valor estético. Lo que sí puede hacer es cortarlo para que las trenzas sólo lleguen algo menos de a media espalda. Pueden hacerse lindos peinados modernos combinando trenzas gruesas con trenzas finas, que son verdaderamente originales. Próximamente habré de publicar en "Salud y Belleza" algunos de estos peinados propios para ella.

4.121.—CARMINA, Puerto Rico.—Complacida.

4.122.—UNA TAMPEÑA, Tampa, Estados Unidos.—Repetidas veces han salido en "Salud y Belleza" ejercicios útiles para desarrollar las piernas. Los artículos donde se estudian se titulan "Así es como se desarrollan las piernas", de fecha 22 de julio de 1934; "Las prácticas que robustecen las piernas", de 29 de julio de 1934; "¿Cuándo son bellas las piernas?", de 5 de agosto de 1934, y "¿Mantiene usted fuertes y saludables sus piernas?", de fecha 12 de agosto de 1934. Cuando ya se ha pasado la pubertad, este desarrollo es más difícil; pero se puede vencer la resistencia de las aponeurosis por medio de los ejercicios acrobáticos. Es muy beneficioso apoyar las manos en el tallo y, juntos los pies, descender el cuerpo hasta quedar en actitud de cucullas. Este ejercicio, cuando se practica sosteniendo el cuerpo en la punta de los pies, hace desarrollar los sóleos y los gemelos, que son los músculos que con su turgencia confieren sus formas bellas a las columnas de las piernas.

4.123.—O. E. P., Chinameca, Rep. del Salvador, C. A.—Es un error que los problemas de belleza puedan considerarse independientemente de la salud. El desarrollo del busto, por ejemplo, es una circunstancia que generalmente se trata de estudiar exclusivamente como problema estético. Y no lo es. Es preciso revisar cuidadosamente con criterio médico todos los sistemas y aparatos para convencerse de que muy rara vez la anomalía de este aspecto de la belleza se presenta sola. Siendo tan joven, su caso es remediable. Es natural su deseo de poseer un encanto que todas las mujeres anhelan.

¿UN NUEVO ROLLO DE PELÍCULA?



¡CÁRGUELO a Essolube!

EL consumo mínimo de Essolube bastará para economizarle en la lubricación de su automóvil lo necesario para cubrir buena parte de sus gastos como fotógrafo aficionado.

Pero además, Essolube le economizará también por su lubricación eficaz del motor, que evita reparaciones y permite obtener más rendimiento del combustible.

Principie usted también a gastar menos usando Essolube. Se vende únicamente en latas selladas, que protegen su frescura y legitimidad. Recuerde que:

SI NO ESTÁ EN LATAS SELLADAS, NO ES ESSOLUBE

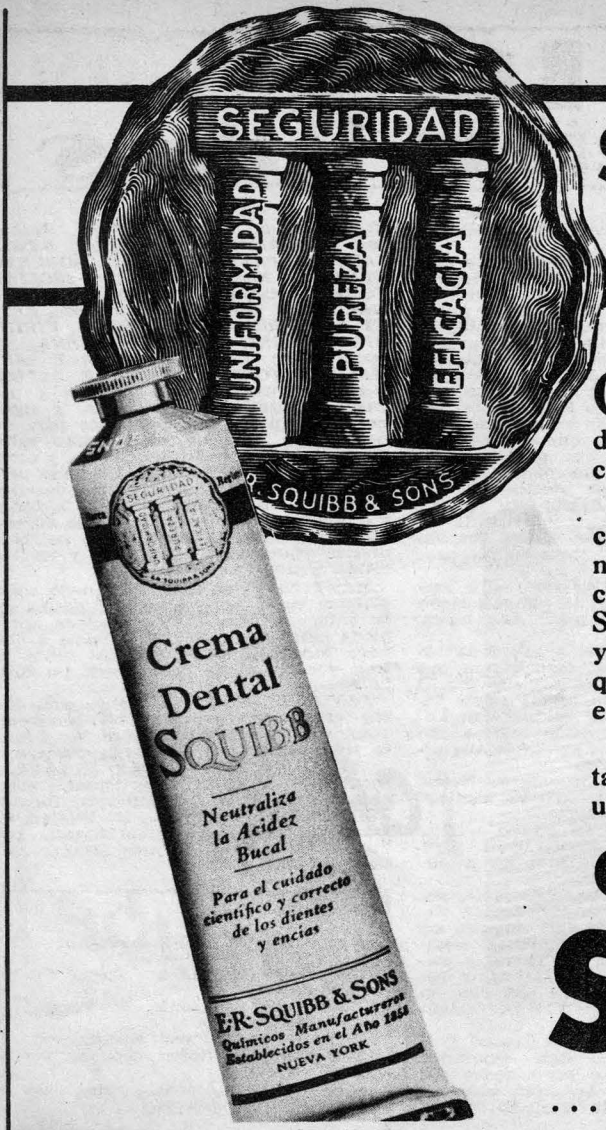
ECONOMICÉ CON Essolube

M.R.

EL ACEITE DE CONSUMO MÍNIMO

Todos los viernes, de 8 a 9 p. m., sintonice la Hora Esso, por las estaciones CMX-COCK

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA



SU GARANTÍA DE PUREZA

CUANDO usted usa el dentífrico que lleva esta marca, puede tener la seguridad de que está usando lo mejor que la ciencia ha producido.

El efecto de la Crema Dental Squibb es científico. Los ingredientes que contiene neutralizan la acidez bucal que irrita las encías y causa caries dental. La Crema Dental Squibb vuelve a los dientes su natural brillo y blancura sin emplear sustancias raspantes que dañan el esmalte. Es pura, agradable, eficaz y económica.

Millones de personas usan la Crema Dental Squibb diariamente. Si usted no la está usando, pruébela hoy mismo.

CREMA DENTAL SQUIBB

... NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTÉRICA

jugó C3C quedando en peor posición. El cambio, pues, parece plausible.

Jug. 15 B.—También podría jugarse ahora D2A.

Jug. 18 N.—Ahora el juego asume aspecto interesante.

Jug. 23 B.—Pretendiendo desalojar la T para apoderarse en seguida de la línea abierta con T1R.

Jug. 28 B.—Bien jugado. Las negras no pueden capturar el peon sin desventaja.

Jug. 29 N.—Si C2A, T8D -|- permitiría al blanco ganar una pieza.

Jug. 35 B.—Claro es que si AxD; T7R ganaría un peón.

Jug. 36 N.—Gelabert juega muy bien al final sacando toda la ventaja de su mejor posición estratégica.

DEL TORNEO MUNICIPAL

Al referirme al triunfo del doctor Rosendo Romero en la fase decisiva del Torneo Municipal publiqué dos partidas del nuevo campeón de La Habana: la única que perdió, con Adler, y la que hizo tablas con Planas en el segundo round. Hoy me complace en dar a luz una de las que ganó a Miguel Alemán, uno de sus más fuertes adversarios.

APERTURA INGLESA

| | |
|----------------|---------------|
| <i>Blancas</i> | <i>Negras</i> |
| <i>Alemán</i> | <i>Romero</i> |
| 1 P4AD | P4R |
| 2 CR3A | CD3A |
| 3 P4D | PxP |
| 4 CxP | A4A |
| 5 C3C | A5C - - |
| 6 C3A | AXC - - |
| 7 PxA | D5T |
| 8 P3R | CR2R |
| 9 C4D | P3TD |

Los derechos...

(Continuación de la Pág. 12)

| | |
|------------|-----------------------|
| 10 A2R | 00 |
| 11 00 | P3D |
| 12 P4A | P4A |
| 13 A3A | A2D |
| 14 T1C | TD1C |
| 15 A5D - - | R1T |
| 16 T3A | D3A |
| 17 T3C | C1D |
| 18 A3A | P4A |
| 19 C2R | A3A |
| 20 A5D | C3R |
| 21 T2C | C2A |
| 22 T2D | TR1D |
| 23 D3C | P3CD |
| 24 T3A | P3TR |
| 25 T1A | R2T |
| 26 C3C | AxA |
| 27 PxA | P4CD |
| 28 P4A | PxP |
| 29 Dxp | T5C |
| 30 D2R | C (2R) xP |
| 31 A2C | D3R |
| 32 P4R | PxP |
| 33 P5A | D2A |
| 34 P6A | P3C |
| 35 T1R | T1R |
| 36 T1AR | P6R |
| 37 T2AD | C5A |
| 38 D3A | C (2A) 4D |
| 39 C2R | C6D |
| 40 A1T | C4R |
| 41 D3T | C6D |
| 42 D3A | C4R |
| 43 D3T | C5C |
| 44 D3C | T3R |
| 45 D3A | T (3R) 5R |
| 46 P3TD | T5T |
| 47 T2C | C4R |
| 48 D3T | T5CR |
| 49 T8C | P4TR |
| 50 AxC | PxA |
| 51 T7C | DxT |
| 52 P7A | T (5T) 5A |
| 53 CxT | CxC |
| 54 D3A | y sin esperar la res- |

puesta del negro se rinde, porque el negro puede continuar así: TxP -|- R1T; T7AR, TxT PxT etc.

Jug. 43 N.—Salvo un movimiento inútil que lo hizo para ganar tiempo (en el reloj) la maniobra de Romero con su caballería es digna de loa.

Jug. 51 B.—Brillante Montaña pero en realidad nada bueno tiene a su disposición.

UNA HAZAÑA DE ROMERO

El nuevo campeón de La Habana, doctor Rosendo Romero, dió una sesión de tres partidas simultáneas a la ciega en Santiago de las Vegas, siendo sus adversarios el doctor Esteban Valderrama y dos aficionados de dicha localidad, ganándolas las tres sin haber tenido un solo desfallecimiento.

Por hazaña parecida sus contemporáneos loaron sin medida a Filidor y hasta ella sirvió de asunto para un poema.

Verdad es que posteriormente otros ajedrecistas han jugado muchas más partidas sin ver, pero aun siendo sólo tres, hacerlo no está al alcance de todos y debemos felicitar por esa hazaña al doctor Romero.

INFORMACIÓN SINTÉTICA

—En una sesión de 29 simultáneas ofrecida por Alemán en Artemisa el día 7 del actual obtuvo el honroso resultado de 20 ganadas, 3 perdidas y 6 tablas.

—Jorge Bau Morales y Guillermo González Miranda compartieron los honores del primer lugar en el Rapid Transit celebrado por

los Jóvenes Martianos, entidad que radica en Compostela 114.

—Nuestro estimado compañero, el señor Francisco Vieira Agare, director de *Xadrez Brasileiro*, ratificó su título de campeón del Club de la Asociación de Empleados de Comercio de la capital brasileña.

—El Club de Ajedrez de São Paulo celebró su trigésimoquinto aniversario derrotando por 3½ a 1½ a los jugadores de Río Janeiro en un amistoso encuentro. El *team* carioca estaba integrado por Siva Rocha, Novak, Almeida Pinto, Sonnenfeld y Avila Goulart. Los jugadores paulistas fueron Chailier, Nacif, Paulo Duarte, Romano y Scheidmann.

—David Polland ha ganado el campeonato del Estado de Nueva York con el honroso récord de 10 juegos ganados y 1 tablas.

BUZÓN DE RESPUESTAS

A un aficionado.—Las posiciones deben venir gráficamente representadas, esto es, con un tablero y en las casillas las piezas correspondientes, si no con dibujo, con iniciales, así: D mayúscula, dama blanca; d (minúscula), dama negra o con lápiz rojo las blancas y lápiz azul las negras. Le ruego remita de nuevo, en esa forma, el problema a que se refiere su consulta, pues su carta se me ha extraviado.

M. M. Victoria de las Tunas.—Tiene usted razón: las enmiendas de la partida García Rodríguez Velasco corresponden a las jugadas 42, 43 y 44 de las blancas.

B. C., Hatuey, Camagüey.—A continuación público la partida y el problema que me incluye: 1 P4R, P4R; 2 CR3A, CD3A; 3 A4A, A4A; 4 AxP -|-; RxA; 5 CxP -|-, CxC; 6 D5T -|-, P3C; 7 DxC -|-, P3D; 8 DxT, D5T; 9 00, C3A; 10 P3AD, C5C; 11 P3TR, AxP -|-; 12 R1T, A4A; 13 DxT, DxPT -|-; 14 PxD, AxP mate. (Ejemplo del Gambito de Jerome dado por A. C. Vázquez). Problema dedicado al doctor Rosendo Romero: Blancas R5AR, T1TD. Negras R1R (mate en 3). Ya está complacido; pero conste que ese "problema" es una posición de final bien conocida.

SOLUCIONES

AL FINAL DE AMELUNG
Posición:
Blancas: R2R; A4TR; C5D
Negras: R7T; A4TD; P6TR
Esta solución constituye un instructivo estudio que recomiendo a los aficionados.

| | |
|----------------|---------|
| 1—R1A | A2A (1) |
| 2—A2A | A6C (2) |
| 3 A1C - - | R8T |
| 4—C6A | A7A |
| 5—A2T | A5T (3) |
| 6—C4C | A1D |
| 7—A4A | A5T |
| 8—A5R | P7T |
| 9—A4A | A6C |
| 10—C6A | A5T |
| 11—C4R | A8R |
| 12—A3C y gana. | |

(1) Si 1... A8R; 2 AxA, R8T; 3 R2A P7T; 4 R3C; R8C; C3R y si el negro entra D el alfil da mate y si pide C dando jaque 6 R3A, R7T; 7 A5T R6T; 8 C1A, R5T; 9 R2C y gana.

Si 1... A3C; 2 C6A, R8T; 3 C4C, A2A; 4 A2A, A4R; 5 A1C, A6C; 6 A2T, A5T; 7 A5R etc. Si 1... A1D; 2 A2A, A4C; 3 C3A, R8T; 4 C4R y gana. Si 1... R8T; 2 C3R, A1D; 3 A2A, A3C; 4 C4C etc.
(2) Si 2... A5R; 3 C3R etc.
(3) Si 5... RxA, RxA y el blanco dan mate en 4; así: C4R, C2D, C1A y C3C.
Si 5... A6C; 6 C4C, A5T; 7 A4A y sigue como la variante principal.



SECCION de "La Madrecita". Niños

"LA MADRECITA" DICE HOY...

UN CUENTO QUE LO TITULA "LA ENCINA"

UN PASTOR y su hijo se habían sentado a la sombra de una gran encina. En ese momento llegaron por la carretera tres forasteros; eran tres soldados licenciados que regresaban a sus hogares. Llevaban el uniforme del regimiento, y en todo, su aspecto era marcial.

Se detuvieron delante de la encina magnífica y la contemplaron admirados.

—¡Qué árbol soberbio!—dijo uno de ellos—. Si pudiera convertirlo en carbón, ganaría una buena suma.

—Es muy posible, amigo carbonero—replicó el pastor.

—Si me fuera permitido llevarme la corteza de este árbol—dijo el segundo—tendría una provisión de casca para curtir que me duraría un año entero.

—Es muy cierto, amigo cortidor—replicó el pastor—; pero sería una lástima quitar la corteza a un árbol tan hermoso.

—¡Qué cargado de bellotas—exclamó admirado el tercero—si yo las tuviera para cebar mis cerdos, ¡qué sabrosos salchichones y qué soberbios jamones llevaría al mercado!



No bien hubo salido el padre, cuando Luisito, movido por la curiosidad, da vueltas y revueltas alrededor de la misteriosa cajita. ¿Qué habrá ahí dentro?, se pregunta a sí mismo.

Poco después no puede resistir más y abre la cajita... pero inmediatamente da un grito doloroso. Dentro de la cajita había una enorme avispa, que había encerrado su padre, y que escapándose picó la mano del niño.

Se le hincha grandemente la mano al curioso, que se pone a llorar porque le duele mucho, mas no se atreve a avisarle a nadie. A poco llega el padre, ve la cajita abierta y al niño llorando; le ve también la mano hinchada, y comprende lo que le ha sucedido; no reprende a Luisito, porque lo considera bastante castigado por su curiosidad.

En lo adelante, el niño no fué más curioso, pues siempre se acordaba de la avispa que lo picó por ser desobediente.

EL MAR

(Por Orquídea Ponzoa Portales)

EL MAR... ¡Oh, el mar!... ¡Cuánta admiración inspira verlo!... Su inmensidad encierra cosas que no comprendemos y que quizás nunca llegaremos a comprender.

En él se ve la grandeza del Todopoderoso, de nuestro omnipotente Dios. El mar es de los más bellos ornamentos de la Naturaleza; en sus profundidades guarda tesoros inapreciables.

El Creador le ha dado una belleza sin igual; el día en que la bóveda celeste es de un color azul como pensamientos juveniles, el mar también es azul.

Otras veces en la bella puesta del sol, cuando el firmamento se tinte de color rojo, el mar parece incandescente; ¡tan claramente reflejan sus aguas los variados matices celestes!

Hay autores que dicen que el mar lo vemos según esté nuestro espíritu: si nuestra alma está henchida de gozo, lo vemos alegre, y cuando nos hallamos tristes, nos parece pesado y temible.

El mar tiene, como el cielo, tempestades; en los días de tormentas borrascosas el mar es imponente y en días serenos y apacibles posee una belleza sugestiva.

Al ver el mar se aprenden a sentir cosas muy profundas que el alma no puede revelar; muchos poetas se han inspirado y han cantado dulcemente a la grandeza del mar.

El mar es de las más sublimes y grandiosas obras de Dios.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

HILDA R. CALVET, Galbis.—El primer parrufito para ti. No puedes quejarte, nenita. Ahora quiero que me envíes un trabajito lindo para, si está bien, publicártelo. Mándame también los trabajitos solucionados para a fin de año enviarte un regalo si reúnes en total 100 puntos.

CARLITOS M. DEL SOL, Ojo de Agua.—Ya que me dices que vives en un sitio muy poético, te sugiero lo siguiente: envíame un trabajito de composición diciéndome en la forma que se te ocurra las bellezas del sitio que te rodea y lo que tú sientes al contemplarlas. Espero una bonita composición poética.

LYDIA GISPET.—Recibí tu dibujo hace días. Me gusta el croquis de la carita que has hecho, pero tienes que hacer los dibujos con tinta china para poder publicártelos.

BERTA ALEMAN, Guáimaro.—Tu carta la he recibido pero la composición y la foto no. ¿Qué te pasó? Las espero pronto.

HERENIA GARMENDIA.—Perdona la demora en contestarte, pero quiero que sepas que la nena premiada del día 11 (como me dices en tu carta) fuiste tú. Puedes ir a hacerte el retrato con Lorenas, a Obispo, 113, cuando quieras. Escríbeme pronto y sigue enviando tus soluciones a los trabajitos.

MIGUEL RUSSO, Caimanera.—Recibí los sellos. Gracias. Envía trabajos bien hechos para poder premiarte.

ANTONIO RODRIGUEZ PATOU.—Dime qué te pasa que no recibo nada tuyo. ¿Ya recibiste el regalo? Estoy un poquito brava. No te lo ocultó.

CELIDA R. CASTELLANOS, Camagüey.—No te he olvidado, mi inteligente nenota. Quiero que sepas que aunque me demore en contestar tus cartitas, siempre te quiero y recibo tus cartas y trabajitos encantada. Dile a Mary Cruz que no la olvido tampoco, que son dos hijitas mayores muy queridas por inteligentes y buenas.

MARIA y AURA HERMON, Ciudad Trujillo, Santo Domingo.—Sigo esperando los trabajitos ofrecidos por ustedes con tan buena voluntad. Las creo sinceras; por eso sigo esperando aún. No las olvido.

ONELIA GOMEZ, Corralillo.—Encantada de tenerte como hijita. Ahora, quiero que seas aplicada y constante para quererte mucho y tenerte anotada en el libro de honor.

ISABELITA FLOREZ, Manzanillo.—Envíame tu dirección exacta para poder enviarte los sellos que reclamas. Estoy esperando los trabajitos ofrecidos.

NORMA GARCIA REY, Holguín.—Espero que tu primita me escriba. Envíame tus trabajitos, pero hechos con letra clara y no muy largos.

HILDA CALVERA, Camagüey.—Me alegro de que pienses venir para ésta. Te tendré cerca y podrás colaborar con más facilidad para estas páginas. No tengas pena si no has podido conseguir muchos asociados. Se te agradece lo que puedas hacer, aunque sea poco. Espero un bonito trabajo para publicártelo, si está correcto.

CANDIDO ALVAREZ, C. Miranda.—El crucigrama no lo puedo publicar porque no me lo enviaste hecho en tinta china. Esta clase de trabajos tienes que hacerlos o con esa tinta o con tinta muy oscura. Hazlo de nuevo, y si está correcto, saldrá.

MARTA ALVAREZ, C. Jobabo; CUCA HERRERO, Manzanillo; MABEL E. GAR-

CIA, Placetas; JUVENAL CUNI, Matanzas; ALBA BARCENA, La Habana; NYDIA SANCHEZ PARRA, Guane; ROBERTO QUEZADA, Rep. del Salvador; ISOLINA TORRES SONIA, C. España; ANGELA GAROFALO, minas de Matahambre; BETTY FERRERO, V. de las Tunas; VIRGINIA BORRINI; LOURDES OCANA, C. Juan Claro; GISELA MARTINEZ SAUMELL; ANTONIO RODRIGUEZ PATOU.—A todos ustedes, mis queridos y pacientes hijitos, les debo carta, y algunos me han enviado trabajitos para su publicación, que no han podido salir, algunos porque están deficientes, y otros porque no los he recibido. Les pido perdón por la demora, pero quiero hacerles saber que los quiero por igual a todos y que espero de nuevo sus cartas diciéndome que no están bravitos con su "Madrecita" que tanto les quiere y no los olvida aunque así lo parezca.

MARTICA MONTERO.—No puedo complacerme en la publicación del poema de tu amigueta, porque no es lectura apropiada para estas páginas. Animala a que haga otra cosa para que mis niños la lean y entonces te complaceré. Lo tuyo lo revisaré a ver si puede salir.

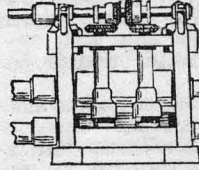
PABLO RODRIGUEZ, Cienfuegos.—Estoy esperando los trabajitos ofrecidos. ¿Cuándo vienen? Procura que sea pronto para poder estar contenta contigo.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Aureliano Hernández, Cayo Mambi; Mercedes Font Valdés, Cienfuegos; Haydée Ruiz de Villa, Altigracia; M^a Huergo, C. Francisco, Camagüey; Lillian Miranda, Los Pinos; Juan Barry; Mayona Osborn, Sta. Cruz del Sur.

NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Isabel Osorio.
Acuarela: Antonio R. Tomeu, Camagüey.
Mañeca: M^a Luisa Romaguera.
Jabones Catarineu: Gustavo del Rio.
Retrato de Lorenas: José Luis González, La Habana.

LAMINADOR



Llámase así a una máquina compuesta de dos cilindros que, girando en sentido contrario y comprimiendo masas de metales maleables, los estiran en láminas o planchas. A veces los cilindros están acanalados.

EL TATUAJE

Operación que consiste en imprimir sobre la piel figuras imborrables, por medio de materias colorantes inyectadas por pinchazos o incisiones. Esta costumbre bárbara aun subsiste entre ciertos indígenas de Africa, América y Oceanía. Los gitanos suelen tatuarse el pecho y los brazos con figuras extrañas. Entre los marineros es común el tatuarse un ancla en el brazo.



RUPIA

Moneda de oro de Persia y del Indostán, que equivale, más o menos, según la natural oscilación de los cambios, de cuatro a cinco pesos de nuestra moneda. Con el mismo nombre circulan en esos países monedas de plata cuyo valor es de unos veinte centavos.



LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

LA DESPEDIDA DEL SOL

Por Gladys M. Luque

ERA UNA tarde de abril, cuando ya el sol despedía sus últimos rayos, y yo vi que se ocultaba lentamente detrás de una verde y elevada montaña. En su lugar, el horizonte dejaba ver bellísimos colores. Luego, la noche tendió su negro manto y brillaron la luna y las estrellas. Se vieron hermosísimos luceros en el inmenso cielo, pero yo seguía viendo al sol como en la tarde.

UN NIÑO CURIOSO

Por Nevy Faraldo O'Fallon

EL PADRE de Luisito era un señor muy instruido, que se ocupaba en recoger toda clase de insectos para estudiarlos.

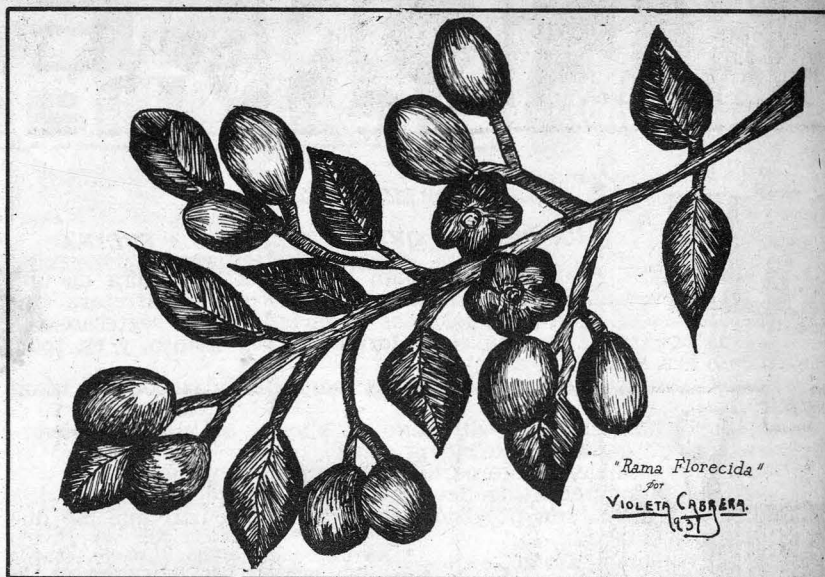
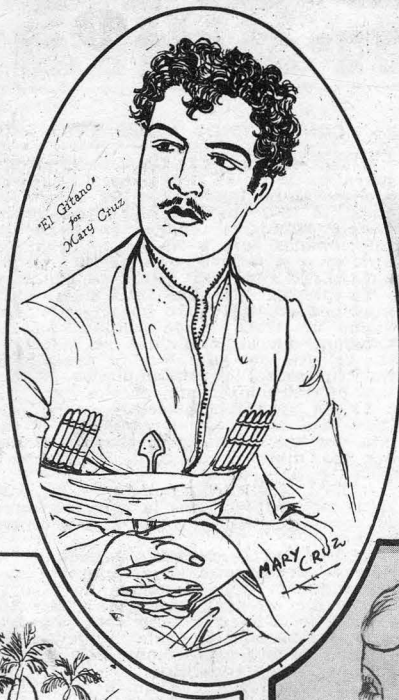
Un día al salir a la calle, le dijo a Luisito:

—¡Cuidado con tocar la cajita que está encima de la mesa!



1^{ta}s DELGADO DUARTE

MIS NIÑOS DIBUJANTES



mentáneamente ocupada, quedara libre; vióse también a Jacqueline aprovechar la detención para inclinarse con el fin de anudar uno de sus zapatos, y ponerse erecta de súbito, dirigir la mano derecha en la que lucía algo a la cabeza de Simón, que la miraba sin comprender, y...

El disparo sonó como el chasquido de un foete en el espacio abierto. Simón se desmadejó y ella, con una sonrisa indefinible en sus labios crispados, condujo entonces la mano armada a su corazón y volvió a apretar el gatillo.

La que fuera hermosa mujer se dobló, cayó de rodillas primero, sentada después, y finalmente se derrumbó sobre un costado: convertida en un turbio montón de ropa y carne envilecida.

La pistola—pequeña y azul, con cachas de madreperla—se escapó de sus dedos sin vida y quedó sobre la cubierta, chispeando cual una joya.

Tomó Poirot por un brazo a la

Muerte en...

(Continuación de la Pág. 63)

señora Allerton y la preguntó muy bajo:

—¿Conocía usted, señora...?

—¿La existencia de la segunda pistola? Sí; mas ¿por qué iba a impedir que la pobre chica tomara el camino que su dignidad la aconsejaba? Cuando se efectuó el registro la deslizó en el bolso de mano de Rosalía Otterbourne y más tarde la recobró, sin que Rosalía se diera cuenta, yendo al camarote de ésta y entablando con ella una discusión sobre el color de sus respectivos lápices de labios. Fué la tarde que usted registró el bolso de mi joven amiga; momentos antes nada más habíase efectuado la sustracción.

Murmuró él:

—De todos modos, Simón Doyle halló, gracias a ella, la escapatoria que no merecía.

—¡Lo amaba de un modo atroz,

hasta el crimen, hasta la muerte!

—Demasiado—respondió el detective pensativo—. El secreto no consiste en amar mucho, sino en amar bien, en saber amar. Pocos conocen este secreto, sin embargo, y por ello es que casi todos los grandes amores rematan en soberbias tragedias...

—O en la felicidad—añadió la señora Allerton, e indicó a su hijo y a Rosalía Otterbourne que habíanse aislado y, cogidos del brazo, decíanse al oído esos pueriles balbuceos que sólo tienen significado para las almas enamoradas.

—También, sí, señora. Dé gracias al buen Dios porque su hijo ha sido uno de los elegidos.

Abandonaban el *Karnac* con cierta prisa, los pasajeros, tras la doble tragedia desarrollada ante sus ojos.

Al margen...

(Continuación de la Pág. 10)

La noticia así llegada a Madrid, pronto voló por toda España hacia los lugares y guarniciones donde la estaban aguardando. Y circularon numerosos mensajes telegráficos en que, de un modo u otro—y siempre según normas ya acordadas anteriormente—, se repetían los números once y diecisiete. Los cabecillas de la insurrección supieron de este modo que las guarniciones de Marruecos se habían sublevado. Así lo supieron los generales Mola y Queipo de Llano. Así lo supo el general Franco que, pocas horas después, emprendía desde las Canarias su viaje a la zona marroquí.

A la mañana siguiente, y mientras se activaban por los interesados los preparativos y se regis-

traban los primeros brotes de insubordinación, el Gobierno de la República anunciaba los hechos acaecidos en Marruecos.

En cierto modo, quedó así liquidada la cuenta pendiente entre el teniente coronel Yagüe y el que era de nuevo su jefe superior inmediato. Conviene quizá no dejar este cabo por atar.

Se cuenta que cuando, ya sobre aviso, el señor Casares Quiroga, presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra, quiso ponerse al habla con el general Romerales, jefe de la región oriental militar de Marruecos (Melilla) no habiendo podido hacerlo con Tetuán (región occidental), se puso al aparato en la ciudad africana el coronel Solano, manifestándole que tenía el sen-

Sir George Wode leyó acerca de la muerte de Linnet Doyle en su club de Londres; Sterndale Rockford en New York, y Joanna Southwood en Suiza...

También fué objeto de comentarios la muerte de la millonaria en Las Tres Coronas.

Y dijo el flaco y amargado amigo del señor Burnaby:

—No andaba yo errado cuando afirmé que no podía poseerse todo en la vida y pasarla tan ricamente...

Y el propio Burnaby: —¡Pobre muchacha! ¡De poco le sirvieron sus millones!

Pero no continuaron tratando el tema porque hallábase próximo el Grand National y el nombre de su presunto ganador parecíale materia harta más agradable y útil sobre la cual especular.

En esos momentos lejos, muy lejos, en Luxor, el señor Ferguson decía en el tono ácido en él acostumbrado que lo importante a fin de cuentas no es el pasado sino el porvenir...

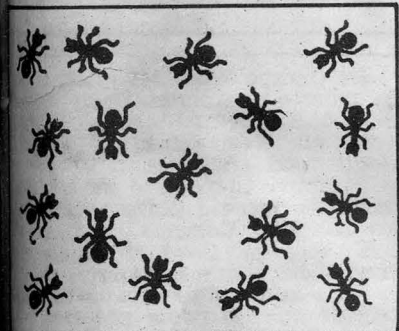
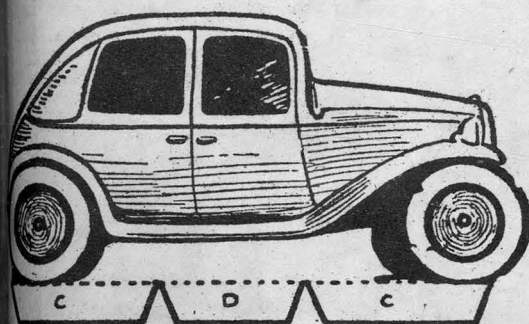
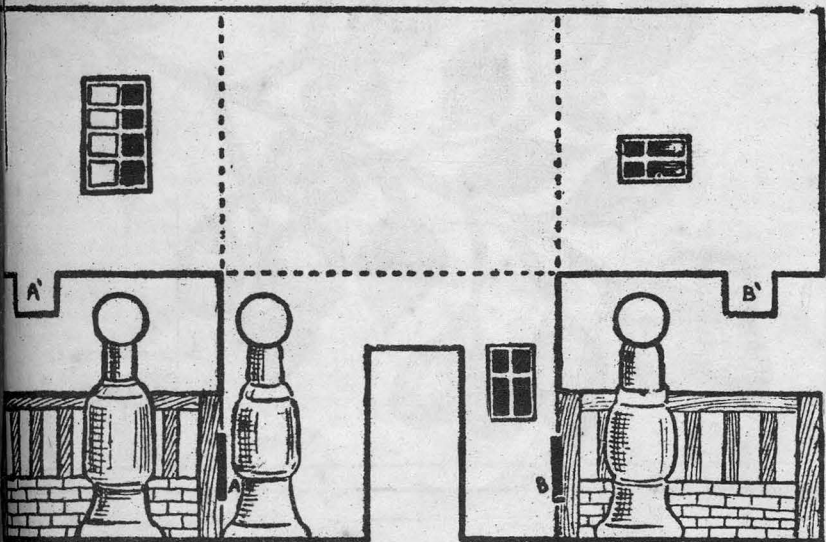
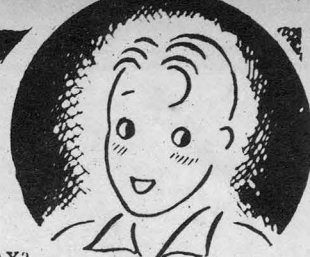
timiento de comunicarle que había mandado detener al general Romerales como resultado inmediato de la sublevación triunfante.

La misma suerte le cupo al general Gómez Morato en Ceuta, donde tenía el Cuartel General, o en Tetuán, donde radicaba la Alta Comisaría de la República española.

No tardó en saberse, en efecto, que el general Gómez Morato opuesto al acto realizado por el Ejército, había sido hecho prisionero por los sublevados.

Desde entonces, se han tenido frecuentes noticias de los hechos, acciones, gestos y palabras del teniente coronel Yagüe, que, según parece, es ya coronel. Por el contrario, nada más ha vuelto a saberse del general Gómez Morato. Pero, la contienda sigue y acaso para este último la cuenta pendiente no está aún definitivamente liquidada.

SECCION DE LA MADRECITA NIÑOS



ILUSION OPTICA

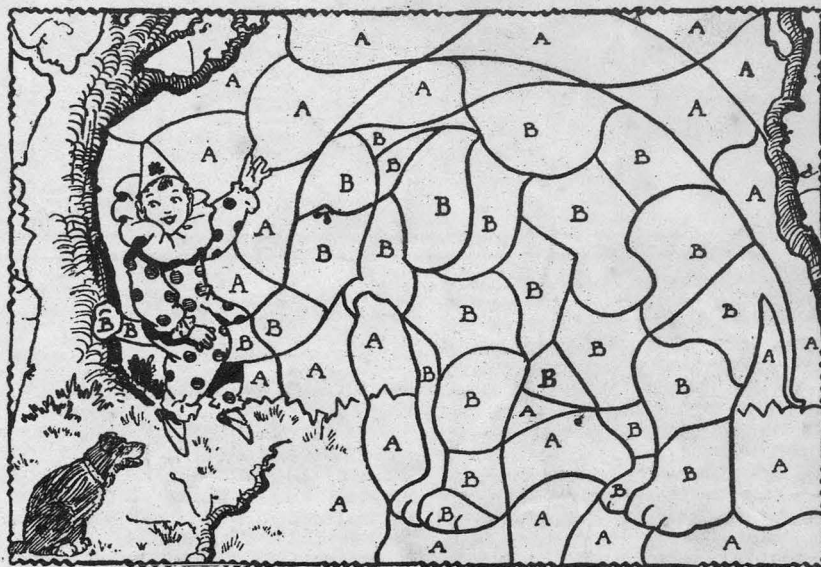
Si aproximan ustedes los ojos al grabado, hasta unos quince centímetros, e imprimen a la página un movimiento giratorio, tendrán la ilusión de que las horquitas se mueven de un lado a otro.

Les resultará relativamente fácil y muy entretenido el trabajo de armar esta escena, que ocurre en una estación de servicio. Como de costumbre, peguen todo sobre cartulina, apliquen los colores e inscripciones que deseen en el frente y los surtidores y recorten con cuidado las tres piezas. Para montar la casilla hagan incisiones en las dos líneas gruesas A y B, doblen por las tres líneas de puntos y peguen las aletas A' y B' después de pasarlas por dichas incisiones y doblarlas hacia afuera. Retoquen con pintura para tapar las letras que afeanarían el trabajo. Finalmente, coloquen delante de la estación a los dos hombres y el auto; para que éstos se mantengan derechos, doblen hacia adelante y hacia atrás los trapecios C y D, respectivamente. Todos mis hijitos inteligentes que mejor construido me envíen este trabajo, tendrán derecho a tomar parte en el sorteo de los premios siguientes: una cámara fotográfica; una acuarela tamaño grande; jabones Catarineu; un retrato tamaño 12 por 16, hecho por Lorens. Los hijitos de la Beneficencia tienen derecho a tomar parte en este sorteo.

¿CUANTOS ERRORES HAY?



Busquen los niños cuántos errores hay en el dibujo. Los que acierten tendrán cinco puntos como premio.



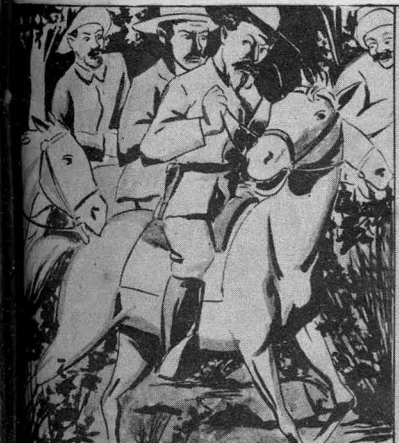
EL PAYASO Y EL ELEFANTE

Para ver claramente el elefante sobre cuya trompa se ha sentado el payaso, pinten ustedes de gris los espacios marcados con una B. Después busquen en la figura las caras ocultas de cinco amigos del payaso. Los solucionistas tendrán cinco puntos como premio.

vidas de grandes patricios:

MÁXIMO GÓMEZ

POR M. RODULFO



Los jefes y oficiales mambises aprobaron el audaz plan de Gómez. Máximo Gómez se puso a la cabeza, y en la madrugada del 6 de enero de 1875, rompió el temido valladar. Al atravesar la línea enemiga, es herido por primera vez en su vida, pero todavía tuvo fuerzas para demostrar una vez más su heroísmo, alentando a los soldados. Erguido sobre los estribos y sangrando por la boca, ordenó con ronco acento: "¡Corneta, la marcha de la Bandera!"

Afortunadamente, no fué de gravedad esta herida. Repuesto a los cuatro o cinco días, comenzó una brillante campaña que llenó de terror a las Villas. Gómez supo por sus confidentes que en El Jibaro se guardaba el parque de las tropas de esa zona, guarnecido por 250 hombres. Después de engañar al enemigo con una marcha hacia Sancti Spiritus, mientras dirigía por caminos extraviados su infantería hacia El Jibaro, asaltó la población el 18 de enero.

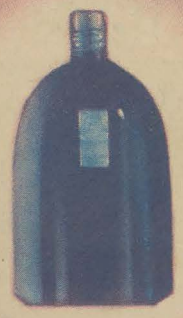
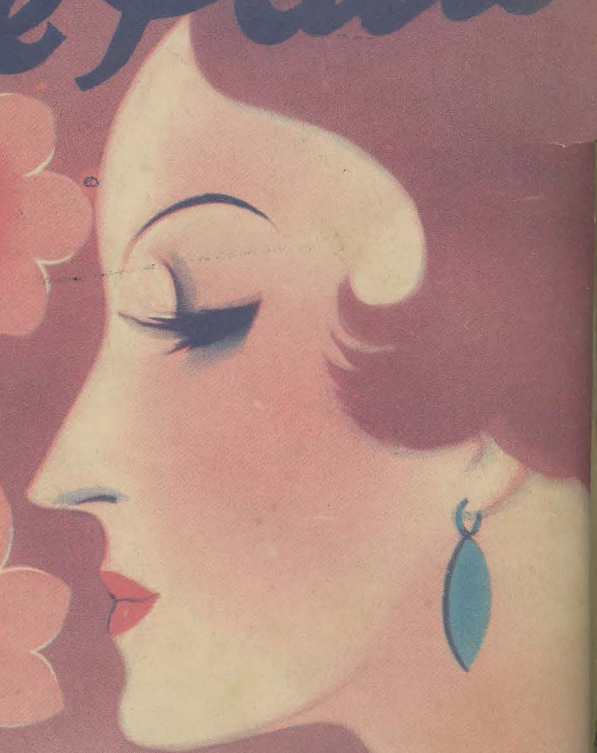
La iglesia, que era el fuerte principal, se rindió al amanecer. Entregaron sus armas 216 soldados. Se apoderó Gómez de más de 253 fusiles, cuarenta mil tiros y ciento diez caballos equipados. Ciento sesenta guerrilleros y cuarenta paisanos se pasaron a sus fuerzas, que sólo habían tenido 3 muertos y 7 heridos. En este combate se jugó Gómez el futuro de su plan y su prestigio militar, pues si esta acción fracasaba, tendría que abandonar la operación.

En 46 días hizo una campaña desastrosa para España. Ardieron 83 ingenios, incorporó a sus filas 1,400 hombres y se apoderó de muchas armas y caballos. Mientras esperaba refuerzos para enfrentarse a las columnas españolas traídas a toda marcha de Oriente y Camagüey, le llegó la noticia de que el general Vicente García se negaba a obedecer al Gobierno, el cual renunció ante este gesto de rebeldía, ordenando antes a Gómez que se entrevistara con García para lograr su sumisión.

COLONIA *Soir de Paris*



6 TAMAÑOS



BOURJOIS, PARIS



BASTERRECHA